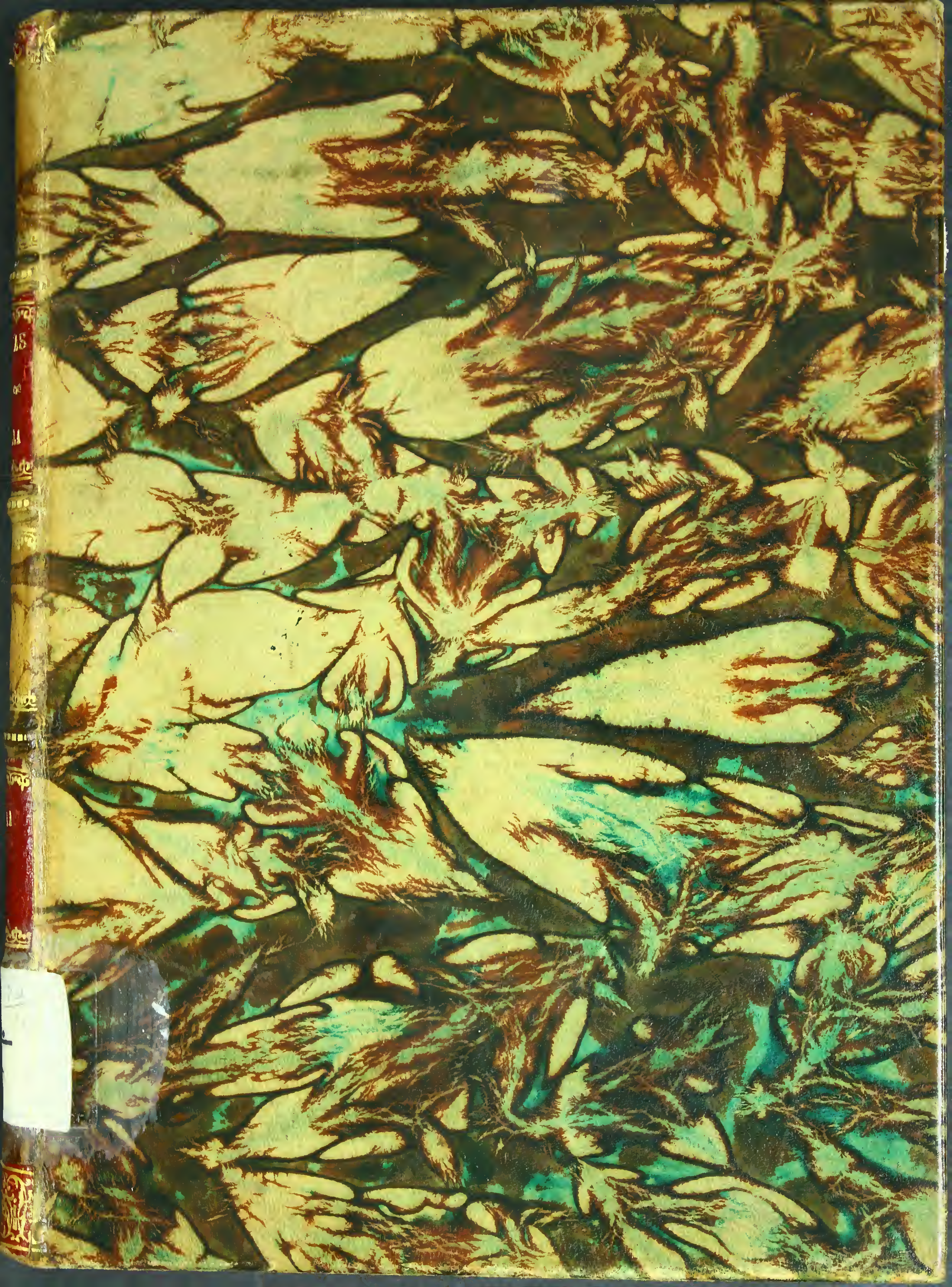
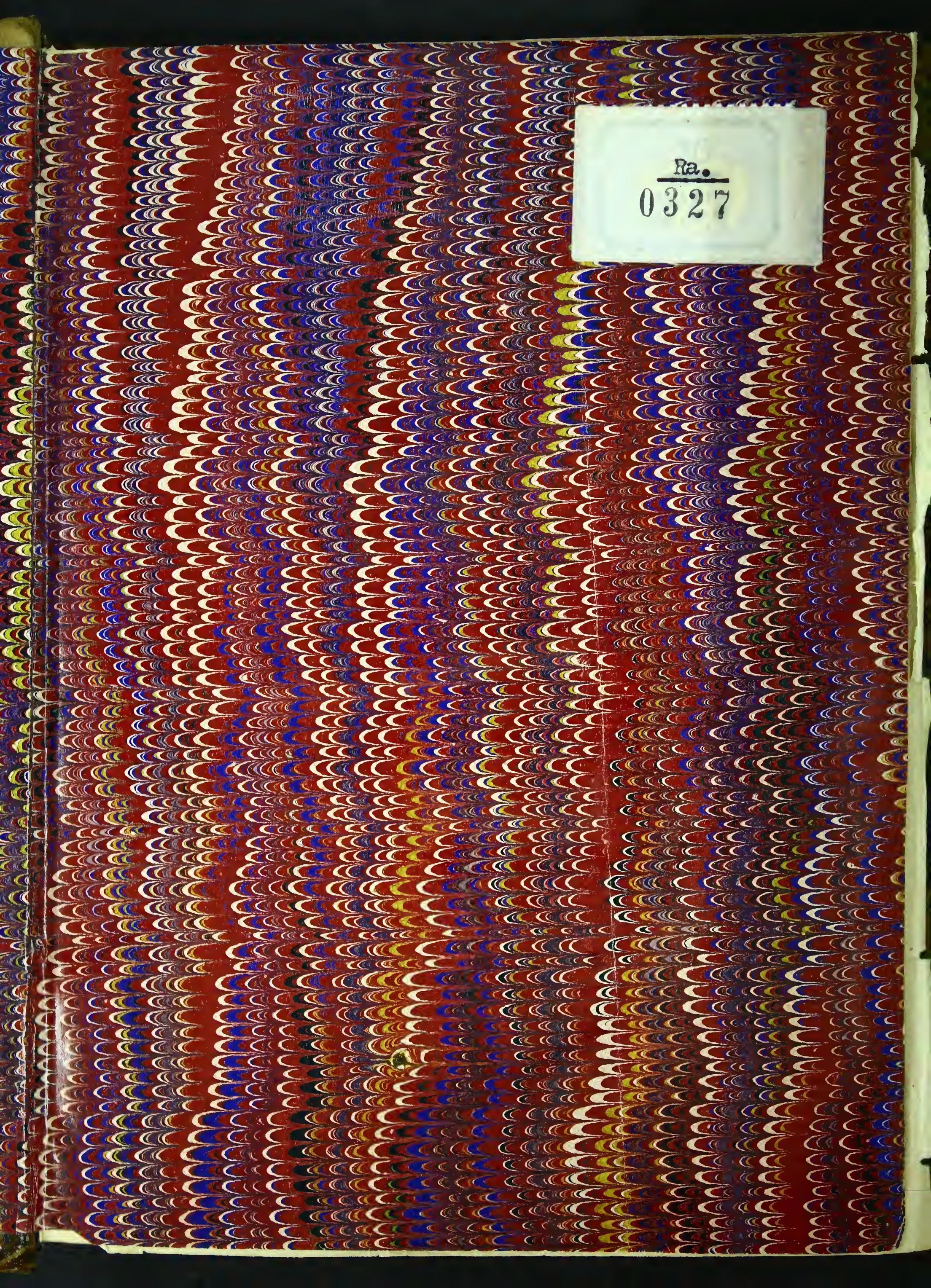
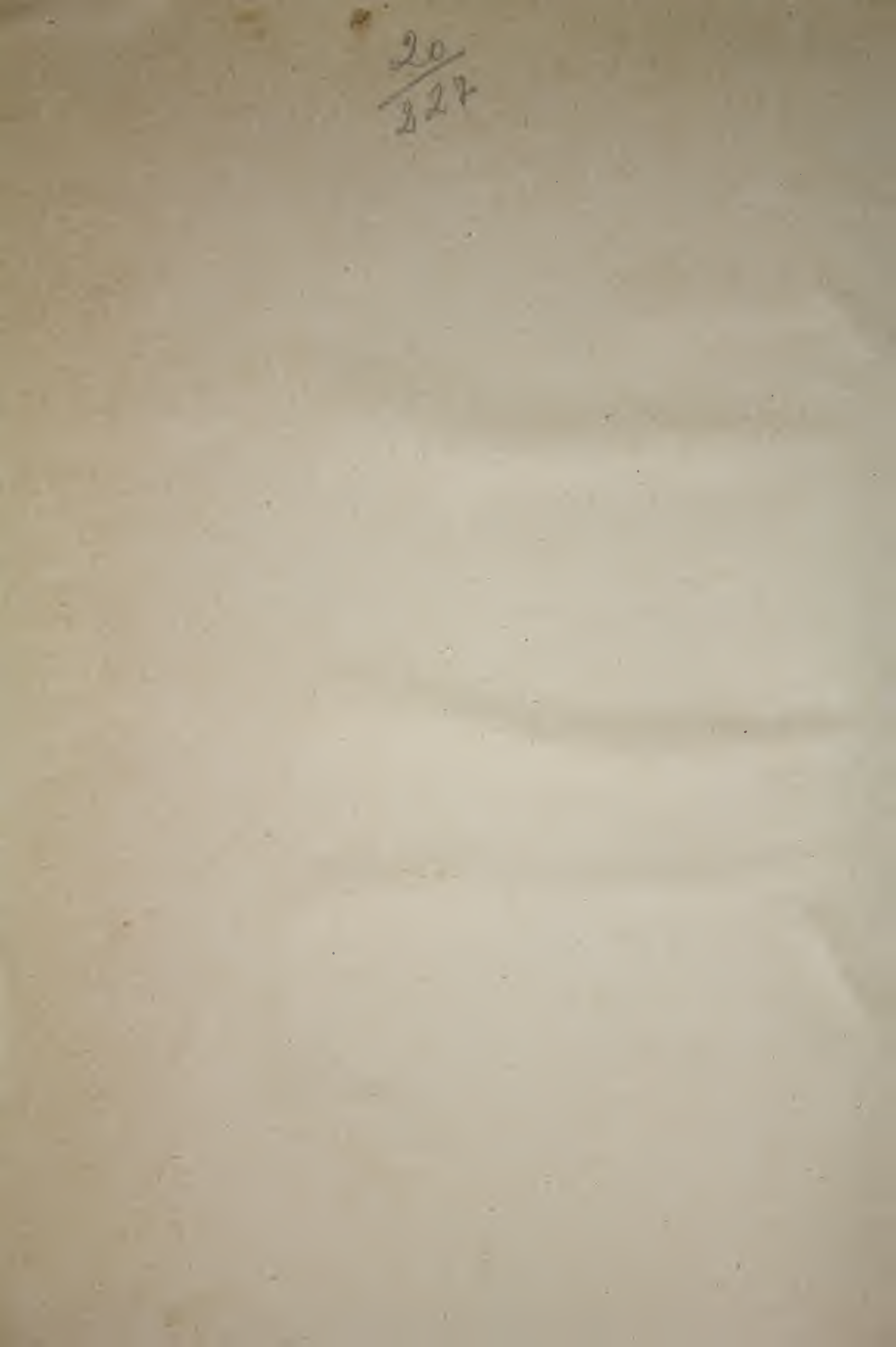










RELACION DELA FIESTA QVE se hizo en Sevilla ala Beatificacion del Glorioso S. IGNACIO fundador dela Compañia de IESVS.

IHS

B. IGNATII DE LOIOLA SOCIET. IESV FVNDATORIS VERA EFFIGIES AETATIS 69.

Juan.to de herrera f.

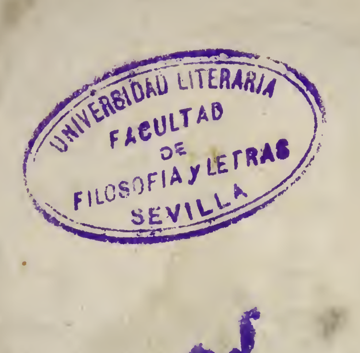
A DON Sancho Dauila i Toledo Obispo de Iaen del Consejo de su Magestad &c.



EL LIC.do Francisco de luque Fajardo dela Congregacion de Clerigos de Sevilla.

Con licẽcia en Sevilla por Luis Estupiñan Año 1610.

A. D. M.



APROBACION.

YO El Padre Pedro Suarez dela Compañia de Ieſus, è viſto eſtos papeles de la Relacion de lo que ſe hizo en la fieſta de nueſtro B. Padre Ignacio. Y ſiendo v. m. ſeruido , puede dar licencia para que ſe imprima, porque no hallo que contenga coſa que lo contradiga. Oy Sabado veynte y ſiete de Febrero, de mil y ſeyſcientos y diez. Y en la miſma caſa Profeſſa.

Pedro Suarez.

LICENCIA.

EL Doctor Don Franciſco de Velaſco de la Cueua , Canonigo en la Sancta Ygleſia de Seuilla, Prouiſor, y Vicario General en ella y ſu Arçobiſpado, ſede vacante, por la preſente doy licencia a qualquier de los Impreſſores deſta Ciudad, para que puedan imprimir, è impriman la Relacion de la fieſta que ſe hizo en la caſa Profeſſa de la Compañia de Ieſus, deſta Ciudad, a la Beatificion del Bienauenturado Padre Ignacio, y por ello no incurran en pena alguna, &c. Fecho en Seuilla, ocho de Março, de mil y ſeyſcientos y diez años.

Don Franciſco de Velaſco. de la Cueua.

Iuan Daça Gomez,
Notario y Secretario.



VNO DE LOS DIAS DE LA FIESTA: vista ſu grandeza, y la dificultad, de poderſe referir por eſcrito, ſe fixò ala entrada del Clauſtro eſte Soneto (ſin nombre de ſu autor) Y parecio eſcriuirle aqui (ſi ya no por bien recebido auiſo, para no emprenderla) por diſculpa que à mudado la nota de temeridad, en fauor de la obediencia.

SONETO.

BOrdados, Telas, triunfos, del ſuceſo
Laminas, Quadros, frutas, compoſtura
Altares, flores, frutas, hermoſura
Reliquias, oro, plata, con exceſo.
Feſtones, friſos, a medida, y peſo,
Santos, en nichos: pueſtos en la altura
Hieroglificos, letras, y pintura
Quien abra, que lo cuente por expreſo?
Impoſsible ſera (glorioſo Ignacio)
Que lengua humana, dignamente hable,
Vn Angel es forçoſo, y mucho eſpacio.
Todos quantos lo veen: por admirable
Lo dexan al ſilencio (que vn palacio
De gloria) juzgan ſer, caſi inefable.

A DON SANCHO DAVILA, Y TOLEDO, OBISPO DE IAEN, DEL CONſejo del Rey nueſtro Señor, &c.

AVNQVE La fieſta de extraordinaria magnificencia celebrada en la caſa Profeſſa de la Compañia de Jeſus, deſta ciudad, a la Beatificacion del glorioſo Patriarca S. Ignacio de Loyola, ſu fundador clariſsimo, (como tan digna de memoria) ſe me pidio la copiaſe, temiendo que mi corto eſtilo no podria llegar a la grandeza del ſugeto: Para no deſluſtrar la belleza de ſu reſplãdor, (ya diuulgado y eſtendido) procurè eſcuſarme mas de vna vez, pero conſiderando la inſtancia que ſe hazia, y los alibios de contrapeſo, tan calificados como ſon ſeruir al Sancto, y a ſu eſclarecida

familia, a quien me hallo muy obligado: y la benignidad de V.S. en cuyo nobilissimo pecho, siempre hallan cortes acogida las obras de piedad, (bien que sean pequeñas) determinè proseguirla, y quando (vltra de los referidos) no vuiera otro motiuo, para valerme desta proteccion, que saber el animo ferboroso con que V.S. estos mesmos dias salio de essa ciudad caminando ala de Granada, solo a autorizar cõ su persona, y predicion Apostolica, la fiesta q̃ al intento celebrò el Collegio que alli tiene la Cõpañia (demonstracion digna de tal Principe y Prelado) aseguraua mi confiança, quanto pide el deseo. Y porque el presente puesto en obra no se mal logre, a V.S. humilmente suplico le reciba. Y si tuuiere calumniadores (como acontece) lle defienda, Cuya Illustrissima, nuestro Señor guarde largos años, para bien de su Iglesia, y eterna felicidad, &c.

De V. S. sieruo, y Capellan certissimo.

El Licenciado, Francisco de Luque Faxardo.

FIESTAS

FIESTAS EN LA BEATIFICACION de San Ignacio de Loyola.

AVIENDO LLEGADO aqui la nueua: mil vezes dichosa, y por tantas razones desseada: de la Beatificacion del Santo Español Ignacio de Loyola: no solo de sus hijos los Religiosos (de cuyo consuelo nadie puede suficientemente hablar) pero en comun: se alegrò esta ciudad, de manera, y en particular sus deuotos, qual se podra collegir deste breue discurso, si en parte yo acertare a referir algo de la fiesta, ya que en el todo no es possible: pues como se conoce de la condicion de Seuilla: tan conforme alo que la fama de ellà publica: es insigne en piedad, y de animo tan generoso, que le influye por participacion aun en los muy forasteros, y otros de estrañas Prouincias. Echose bien de ver en la ocasion presente, pues a penas la nueua se auia diuulgado, ni los Padres de la Compañia, determinando su solemnidad, quando se leuantò en las voluntades de todos, vn ferboroso y alentado afecto de ponerla en execucion. Y de manera fue creciendo, q̃ casi arguian de tibieza y culpable tardança a sus Religiosos, en el caso. Pero ellos con la cierta confiãça que tienen de la breue canonizaciõ del Bienauenturado (cõ la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica) guardandose para mayores fiestas, y demonstraciones de su santo, y justo cõtento en aquella ocasion: determinaron (como en caso forçoso) dar en la presente alguna, en accion de gracias a nuestro Señor, y mayor conocimiento y gloria del Santo. Y auiendo antes consultadolo con su Diuina Magestad: prudentissimamente, tomaron entre si su acuerdo, y dieron cuenta en forma, a los dos Cabildos, Ecclesiastico y seglar, con su acostumbrada modestia, mas en reconocimiento del deuido respecto, y reuerencia, que por otros particulares, de aparato y publico regucijo (quedando esto por cuenta de su grandeza, piedad, y cortesia) en cuyos pechos y conformidad de voluntades, ba-

La Compañia dio cuenta de la Beatificacion de su fundador, a los dos Cabildos.

llaron la que pudiera dessearse: de la manera que si las dos comunidades se vuieran hablado en vna mesma resolucion: franqueandoles, cada vna de por si, para su fiesta, todo quanto tienen de riqueza y adorno, assi de colgaduras, plata, Reliquias, como de lo demas concerniente al adereço de Iglesia, altares, y Claustro: de lo qual la Compañia, aceptò lo mas preciso, cõ la estimacion y hazimiento de gracias, que se deuia a vna tan desvsada liberalidad: pues quanto a lo Ecclesiastico, fue extraordinaria gracia, nunca, hasta aqui concedida, ni esperada en ningun caso. Iunntandose a esto (para entera satisfacion de los Padres, y sumptuosidad de la fiesta) la assistencia que la ciudad en forma prometio hazerles. Y a su tiempo cumplidissimamente puso eo execucion, como adelante veremos. Vltra del decreto en que determinò regocijar la plaça con juego de cañas y de toros.

De quatro casas que en Seuilla tiene la Cõpañia, dos se encargaron de su fiesta.

Con este siguro, y valedores de autoridad en quien no podia auer falta, por ser como son (comni exceptione maiores) hallandose alentadissima la Compañia, tratò luego con resolucion de hazer la fiesta: no ya como suya a solas, sino de las cabeças de ciudad, y resto de pueblo: la qual (entre variedad de cosas, q̃ la subieron de punto) se reduxo a dos principales: conviene saber, vno del culto Diuino: tirando en esto la barra, lo que prometian sus dos tan poderosos braços: dedicados a su deuocion, en orden a la del Santo. El otro concerniente, a vn nobilissimo exercicio de letras, Colegio y Escuelas. Cõ vn ingenioso Certamen, de varias lenguas y composiciones, juzgando ser estas las demonstraciones mas correspondientes y conformes a sus dos Illustres casas, entre las que tienen en esta ciudad. La professa tan importante en materia de espiritu, y aprouechamiento de proximos, como enseña la cotidiana experiencia. Y el Collegio de S. Hermegildo, no de menor excelencia, en toda disciplina y enseñança de letras y facultades: por cuya cuenta corria el peso de esta jornada. Siendo assi que lo essencial de ella, era en ordẽ a la dicha casa Professa: pero ayudaronse valerosamẽte, qual si se hiziera, a dos Coros (si bien guardaua su fiesta el Colegio para otra ocasion y tiempo) en conformidad de lo qual, el mesmo Colegio dio principio a la de aora con el paseo hostentatiuo y vistoso, en la forma siguiente.

Viernes catorze de Enero, despues de madio dia, salieron lo mas

lo mas luzido de las Escuelas de este Colegio, (cuyos oyentes son en gran numero) serian trezientos y cinquenta de ellos, y auiendo ante todas cosas ordenado su traça (sobre que tomaron acuerdo) se juntaron en la Alameda: lugar capacissimo: q̃ como ya se sabe, es al modelo del Prado de San Hieronymo de Madrid, o de la Magdalena en Valladolid. Demas de que les venia a proposito hazer entrada por esta parte al dicho Colegio, que es remate de la calle de las Palmas, y principio del barrio o plaça del Duque de Medina Sidonia, donde tiene sus magnificentissimas casas, en que al presente posa el Marques del Carpio, Asistente dignissimo de esta ciudad. El paseo (demas de la nobleza de Caualleros y Regidores, que por cortesia, los acompañauan) començando por los Atabales, Ministriles, y Trompetas de la ciudad, adereçadas con sus Damascos. Traya delante vn Estandarte, o guion (en forma del Labaro antiguo) Era de Damasco carmesi, de magestad, y aparencia estremada. Luego començaban a entrar en orden de dos en dos a cauallo, los estudiantes de todas hedades y suertes. Assi Gramaticos, y Retoricos, como de estudios mayores, Filosofos y Theologos, con otros muchos graues y venerables Sacerdotes; que frequentan las Escuelas del dicho Colegio. Yuan, vno de galan y otro de clerigo: (guardando en esto la traça que los Cabildos, quando en concursos y actos publicos, van interpolados: dando el secular, la mano derecha, al Ecclesiastico.) Estos en cauallos, y mulas, con gualdrapas, guardando singular modestia y compostura. Los otros bizarramente adereçados, con galas, de colores, telas de oro y plata. Primaueras vistosas y nueuas, que vltra de las joyas, cadenas, cintillos de fina pedreria, y medallas de inestimable valor: Vandas y varias plumas, con otros adereços de gorras y sombreros, espadas y dagas doradas. Iaezes, boçales, y mochilas. Penachos, y copetes de los cauallos, hazia galanissima vista, graue, y biẽ entretenida.

Paseo del certamen, del Colegio, de S. Hermenegildo.

Y entre tan hermosa variedad, lo que mas descollaua, (lleuã dose los ojos de todos) eran las ocho hastas de plata, de altnra, de casi tres varas cada vna, de las quales repartidas: a trechos, en lo largo del acompañamiento, y passeo, lleuauan pendientes, otros tantos muy bizarros carteles, o certamenes, de Iusta Literaria, en manos de los mas bien apuestos justadores, con

graue

Numero de carteles del certamen. graue denuedo, qual conuenia: causando nouedad, y admiracion, en especial a la gente comũ, que ignoraua el estilo: y a los mas entendidos singular satisfacion. Entre los quales justadores, fue notable la gallardia del vltimo. Era vn cauallero moço, armado de punta en blanco, con vn lucidissimo arnes, en vn hermoso frison, tanbien armado a vso de guerra, que le hazia de nueuo, brioso y arriscado. Lleuaua a sus lados otros dos de acauallo, con golas, morriones, y hastas de justa, enristradas, y delante dos hombres de armas, apie con partesanas, y atras vn page de lança, en que iua pendieute el vltimo cartel. Todo junto de muy concertado, aparato y vistoso.

Los Certamenes eran impressos en dos lenguas, Latina, y Castellana. En tres pliegos de marca mayor juntos, de mas de vara y quarta de cayda, arrimados a diuersas telas de colores, por aforro: cercados de Rosas y otras flores imitadas de grande primor y artificio: y en lo alto del testero de cada vno dellos, por insignia vna fina estampa del glorioso Padre S. Ignacio, de particular belleza, con dos blasones, y letras, bien significantes del mysterio. Y en el resto (vltra de vna oracion latina, de singular elegancia y erudicion, que merecia andar con letras de oro) se vian por ingeniosa disposicion, y compartimiento (en lengua Castellana) la presidẽcia de las nueue Musas, dedicadas a otras tãtas diferencias de certamenes: de justa literaria. En la forma que adelante veremos, dexandolo aora, por no interrumpir el orden de que hablamos.

Traça del certamen, y su paseo

Auiendo pues entrado del modo referido, muy en orden y concierto: començaron a fixar carteles, discuraiendo desde las casas del Marques del Carpio, por otros ocho puestos, los de mas consideracion y publicidad de la ciudad, como son las casas de su Cabildo Illustrissimo. El Colegio insigne de S. Maria (Vniuersidad de Seuilla: llamado comunmente, Mase Rodrigo, por su fundador) la Santa Iglesia mayor: las casas Reales o Alcaçar: la Professa de la Compañia, y Colegio, de donde el certamen auia salido: y no es de passar en silencio, la magestad y ostentacion, de la gente mas granada, y bien puesta, de los cursantes de facultades mayores, que de la mesma Vniuersidad (en numero mas de cinquenta) salieron a recebir a los de nuestro paseo, hasta las gradas (que es a la Iglesia mayor) todos a cauallo, y vna copia de Ministriles: de modo que interpolados,

Sitios dõde se fixarõ los carteles.

polados, con los Teologos, que eran los vltimos del paseo. Y correspondiendose, la musica, como en dos muy bien concertados Coros, de abultada y alegre consonancia, passaron de alli a la Vniuersidad, a cuyas puertas estaua vn dosel rico, para fixar el Certamen, y los Señores Colegiales, que con nueua musica, y demonstraciones de amistad; y cortesia, alegrissimamente, le recibieron y fixaron. La solemnidad y aparato de gusto, con que se fixaron los demas carteles, era regucijadissima, assi de los Atabales, Ministriles, y Trompetes bastardas, q̃ los acompañauan, como de vna gran tropa de diez y ocho Clarines de Galera, los quales adelantandose vn rato antes a los sitios donde se auian de fixar los Certamenes, y haziendo la salua, apercibia alegremente al recebimiento de lo que se acercaua (que por lo que estos instrumentos musicos tienen de tono y alborozo de guerra, correspondia estremadamente al intento de Iustadores.) Diose fin al paseo, a la puerta de su Colegio de S. Hermenegildo, con la folla de todas las copias juntas de Ministriles, Atabales, repique de campanas (a quiẽ respondian las de la Iglesia de Señor San Miguel, Parroquia muy vezina) que verdaderamente parecia se tocaua al arma, y contienda de voluntades feruorosas, y de Iusta literaria, despertadora de ingenios: ofreciendoseles motiuos bastantes, de exercitarlos, en loores del Patriarca glorioso, Ignacio, y extẽdiendose su mas entera noticia, por los grandes concursos de pueblo y otras gentes, que con aplauso, los auian seguido, al fixar de los carteles: sobre que auia despues grandes aprietos, a leerlos, para mas enterarse del intẽnto y nueua causa: pareciendo aquel dia, vn Iueues Santo, que es el de mayor demonstraciõ, y mas copioso, que suele verse en esta ciudad, y con vna ventaja, que aqui se vieron infinidad de personas de a cauallo, y otras muchas, en carrozas y coches, que entonces no se permiten.

Ocupaciones de la ciudad de Seuilla, quãdo se trataua de la fiesta.

Fuese estendiendo esta boz de mano en mano, y causò tal aliento en toda la ciudad, que con ser en lo mas recio del vãdo, y expulsion de Moriscos (por el Rey nuestro Señor) que no traya pequeña dificultad, o embarazo, para arrancarlos de rayz, donde estauan tan introduzidos: a cuya causa las ocho compañias de soldados forasteros, que auian concurrido al efecto, y

otras tantas de la ciudad, la traya inquieta, y como puesta en arma, repartiendose por dias, de quatro en quatro, muy en orden y concierto, segun que era necessario, en tal occasion de cuydado. Iuntandose a la mesma sazon, y tiempo, el despacho de Flota, que actualmente estáua embarcando sus mercaderias, y tantos pasageros, que no dauan poco en que entender: sin otras acciones particulares, de importancia, que seria larga hystoria referirlas (de las quales vna era, la fundacion importante, y asiento, de casa, con titulo de Galera, para castigo de mugeres perdidas, vagantes, y escandalosas, a que se ha dado principio, con esperanças ciertas de su enmienda: en mayor seruicio de nuestro Señor, y bien de esta Republica, y su comarca, &c.) qual si entonces no vuiera otro negocio en que cargar el cuydado, se enuistio en los Ciudadanos, vn orgulloso deseo, de emplearse, en la celebridad de este Español glorioso, con demonstraciones dignas de tal triunfo: si bien les causaua congoja, no saber el dia quando puntualmente auia de ser, para no se hallar al tiempo de la fiesta desapercebidos. Y seame licito dezir de passo aqui, que augmentandose (muy de conocido) vniuersalmente este afecto, pudiera aplicar al Santo (cuyo nombre, por orden del cielo, es de fuego de brasa, y de luz) aquel, Non est qui se abscondat, à calore eius. Y no es marauilla, pues del crecido fuego de caridad, que Christo I E S V S (cuyo el todo era) depositò en aquel pecho capacissimo: apenas se hallarà prouincia, comunidad, o familia, por remota, grande, pequeña, o humilde y oluidada que sea, a quien no aya alcançado alguna buena parte, por medio de su tan extendida, como exemplar Religion; sobre que seria facil discurrir, desde la juuentud, que comiença, de la Doctrina, y Cathecismo, con lo demas de la obligacion Christiana: juntando a esta enseñança, las sciencias mas Ecclesiasticas, y los vniuersales principios para todas como son: Gramatica, Retorica, Dialectica, Filosofia: vltra de la Theologia, Escolastica, Moral, y positiua, en que con tan conocido prouecho, y seruicio de la Yglesia Catolica, se occupan sus Religiosos, por gloria del mesmo I E S V S, valedor suyo, y bien de las almas, lo qual se manifiesta con mas claras demonstraciones de feruorosa cari-

Excelencias de la Cōpañia.

dad;

dad; en la continuacion de administrar Sacramentos; con bien logrado fructo, y de la predicacion Apostolica, y platicas espirituales, con que antos se reduzen al camino de la virtud: no oluidando las grauissimas consultas: en casos de consciencia: y santas Congregaciones, que en sus casas se han instituydo, cuya vtilidad es bastantemente notoria: de todo lo qual, y mucho mas que pudiera dezir, nos escusa la continua experiencia. Siendo pues assi: que mucho si el dia en que su fundador Illustrissimo, (despues de tantas contradiciones, y dificultades vencidas) sale con la esclarecida Diadema de Beatificacion (Apostolica autoritate) deseasen, y de hecho: como se vido: toda esta grandiosa Republica, enplearse tan afectuosamente, en festejarle, a la medida de sus obligaciones? y porque la mia es passar a cosas mas notables (haziendo alto, donde con alguna claridad y distincion, por borrones de la pluma, no se ahoguen) cerrarè este punto aqui, con aduertir, que apretando la breuedad del tiempo, por venir tan en los alcances el de Quaresma (y antes de ella los tres solemnissimos dias de Carnestolendas, que nuestra Congregacion de Sacerdotes, todos los años, celebra, en la mesma casa Profesa, con el aparato y exemplo que es notorio.) Dando el tiempo lugar de saberse por cartas en la Comarca, concurrio grande numero de forasteros, a la fama de ser fiesta de Seuilla, prometiendose la ostentacion, piedad, y riqueza, que en semejantes occasiones siempre haze: y no se engañaron.

Ayudò mucho a la magnificencia y sumptuosidad, con que se celebrò: vn mandamiento del Ordinario: (in scriptis) en que con autoridad, y en virtud de obediencia, intimaua a los Mayordomos de todas las Yglesias Parroquiales, dentro y fuera de los muros de la Ciudad, estuuiessen apercebidos de fuegos, y luminarias para sus torres, en correspondencia de los que se auian de encender, en la de la Yglesia mayor, con solemnissimo repique de campanas, y como lo suelen hazer, en las vnicas, y mas celebres solenidades, de sus vocaciones: a q̃ obedecieron puntualmente todas, del modo que adelante veremos: dexando, de camino, asentado aqui, el pregon, que por parte del Marques Assistente, entõces se dio en todo el lugar,

Mandamieto del Ordinario, y pregõ del Assistente.

mandando lo mesmo, en razon de vniuersales incendios, y luminarias, por los vezinos (si bien ellos por su deuocion, y las causas dichas, ya se auian apercebido) tomandolo tan a su cuydado, que encarecieron mucho de precio, mas de lo que de ordinario suelen valer los barriles de Alquitran, poluora, y cohetes, con los demas pertrechos concernientes a machinas de fuego. Y boluiendonos al puesto de donde salimos: digo, que auiendose començado, a disponer, desde el dia desta publicacion, lo mas necessario à los adereços y adorno de la fiesta, y pareciendo, que en ninguno otro se deuia mas cargar la solicitud y cuydado, que en hazer imagen del glorioso Patriarcha Ignacio, fue nuestro Señor seruido, inspirar, a la Congregacion insigne, de Caualleros (que con titulo de la Santissima Trinidad, està fundada en la casa Profesa) entre varios pensamientos, sobre que auian discurrido, para mostrarse en la ocasion presente, se encargasen de esta tan principal y deuota diligencia. Encomendaronla a vn valiente oficial y celebre escultor, de cuya mano salio acabada, con dos singularissimos estremos, (breuedad, y perfeccion) de manera que en opiniõ de los del arte, es la de mayor gallardia, y primor, q̃ hasta oy à sacado este artifice. Labrose de talla, de todo relieue, al natural, muy bien dispuesta, de graue semblante, y agrado, que à quien la mira, causa deuocion, y respecto; imitaronse en la imagen las facciones, y compostura que del Santo sè refieren: de calua, nariz, barua, y lo demas muy al natural. Y aunque se acabò en la forma dicha, con todo acordaron vestirle manteo, y sotana, de terciopelo negro, a la traça de su habito religioso, con Rosario en la cinta; y vn I E S V S galanamente labrado de plata y oro, en que de su mano derecha, se està mirando, como en espejo.

La Cõgregacion de Caualleros, hizo a su costa la imagen del Santo.

Y antes de passar a otros puntos, quedarà sabido, como para los dias de su fiesta, se bordaron todos los campos de la sotana y manteo del Santo, con extraordinario primor, y riqueza (cargando en lo primero, la traza de su inuencion curiosa, el monasterio de monjas de la Encarnacion, que es en el barrio de Don Pedro Ponce, cerca de la casa Profesa, y muy afectas à su Religion) y en lo segundo, el poder de la ciudad toda: donde (como dixo vna persona bien entendida, considerando que

Adereço del Santo

el Santo

el Santo es fuego) parecia auer traydo los vezinos del lugar a renouar sus joyas: qual si las lleuaran a vna hornaza Diuina: tal fue el numero, resplandor, y estrañeza de ellas. Y aunque la vista de la esclarecida imagen, (toda por mayor) no solo embelesaua, y enternecia a quantos la mirauan, de modo, que con dificultad, vnos dauan lugar a otros: pero el orden y concertada disposicion, con que estauan dispuestas y compartidas las joyas, piedras preciosas, y en particular Diamantes muchos y Perlas, de extraordinaria grandeza; parece hazia competencia a su inestimable valor: que sin duda fue tal, que nadie se atreuio a apreciarlo. En especial vn IESVS, que de Diamantes, Perlas y puntas, con rayos resplandecientes, estaua formado en el pecho del Santo, que casi le llenaua todo, y el templo de caridad, como del cielo estrellado: donde reberuerando las demas luzes de que estaua cercado, salia mas, su belleza, y hermosura con magestad. En conclusion, parecia vn espectaculo de obra milagrosa, donde se descubrio bastantemente, el cuydado lleno de deuocion, è ingeniosa industria de aquellas benditas Religiosas, (y aun fructo digno de los dos dias, que ayunaron al Santo, velandole las noches juntamente) y embiandole despues a los Padres en Procession, desde sus claustros, donde ellas le auian traydo en ombros hasta la porteria, acompañado de musica, y otras demonstraciones de regocijo. Y dexandole aora, hasta que en su fiesta le veamos en tabernaculo, con entera solemnidad, donde abra nueuas circunstancias que aduertir, nos boluemos al puesto de donde salimos.

Paseo del Colegio de S. Miguel

Auiendose ya publicado la fiesta, que auia de ser el Domingo de Septuagessima, para cuya vispera se auian de entregar las composiciones del Cartel, o Iusta Literaria, (que ayudasen a la solemnidad, y adordo del patio, como se acostumbra en actos semejantes.) El Maestro Augustin Quixada, Cathredatico del Colegio de San Miguel, persona de importancia en letras y virtud: respondiendo con nueue, muy luzidas composiciones de ingenio, a otras tantas, propuestas en el Certamen, del Colegio de San Hermenegildo. El Viernes antes de la vispera, en la tarde, sacò vn paseo de sus mejores estudiantes, en numero de ochenta: a cauallo, en cuerpo, bien adereçados, assi de ropas, como de otros adereços, de joyas, vãdas, y plumas;

 precediendoles

precediendoles otros seis, q̃ grauemente apuestos, acompañauan a vno de mãteo y sotana, el qual como si fuera, estafeta de justa literaria: lleuaua en la vna mano, vn grande pliego de cartas, y en otra vn legajo de muchos papeles, que todo tenia su misterio, como veremos. Prosiguiendo el paseo, con dos maceros delante, en figura de Saluages, a cauallo: de semblantes ferozes, largas cabelleras, maças a los ombros: y en medio dellos vn sonoro Clarin, que tocando a tiempos, alçaua de punto, la significacion de su jornada. De aqui se iuan continuando los justadores de dos en dos, interpolados, con otros tantos padrinos, de modo, que eran quarenta de cada disfraz. Los justadores lleuauan enhiestas sus lanças, de alto de dos varas y media, poco mas o menos, y por remate, en curiosas targetas, sus composiciones, de muy buena letra escritas: còn diferencia entre las Castellanas, y Latinas, en el vario color de las hastas, vnas de rojo, y otras de azul. Siguieron el camino de su paseo, discurriendo por las casas de los Iuezes del Certamen, para lo qual fue necessario dar buelta a gran parte dela ciudad, y llegádo primero el correo, dexaua a cada vno su carta, a vnos en latin, y a otros en Romance, en q̃ pedia el premio, y q̃ se le guardase justicia: entregandola con musica q̃ lleuaua de Ministriles. Vltimamente llegò el paseo, a la casa Profesa, dõde salieron los Padres, Prouincial y Preposito, cõ otros muchos de sus Religiosos, que en la puerta principal de su Yglesia, (sobre las gradas, por la parte de adentro) los esperauan, y ellos de paso, sin apearse de los cauallos, batiendo sus lanças, entregauan, con mesura y cortesia, sus papeles de Iusta: recibiendolos vno de los Padres, apaciblemente, y poniendolos sobre vn bofete, que con sobre mesa de Carmesi, tenian para el efecto: lo qual dio a la jornada de aquel dia, remate felicissimo, en la estimacion de quantos la vieron.

Señal que hizola S. Yglesia mayor, cõ repique de cãpanas, Sabado a mediodia

Sabado siguiente, aun antes de concluyr el adereço de la Yglesia, y patio, de la casa Profesa, començaron tan apretados concursos de gente, que a penas dauan lugar a los Religiosos, ni a sus ayudantes: que con singular modestia, y exemplar silencio, procedieron en esta occasion (si biẽ era bastante a descomponer otros muchos, por cuerdos q̃ fuerã) y aqui no se oyò boz ni palabra alta, siẽdo la machina, q̃ trayan entre manos, de

la grandeza

la grandeza que diremos, (si fuere posible en parte, yá q̃ en todo, tiene dificultad.) Y por no enbaraçarnos en las de menor importancia, començaremos, con lo que la Yglesia mayor (por orden, y mandato, de su Cabildo, y Prouisor: sedevacãte) q̃ despues de las doze de medio dia, quando se tañe la plegaria, puntualmente, hizo vna señal solemnissima, de repique de sus cãpanas: (que en este genero, son de singular magestad, y grandeza) alegrissimo: respondiendole las Parroquias todas de la ciudad, (y muchos conuentos de frayles, y de monjas, por su deuociõ) señal de regozijo, q̃ no se suele hazer: sino raras vezes, y essas en los dias de sus vocaciones, en casamientos de sus Reyes, o nacimientos de Principes, sucessores de esta Corona y Monarquia, &c. Aqui pues fue, donde con nueuo, y desusado impetu, concurrieron mas apretados concursos: obligando, que se abriesen las puertas de la Yglesia, aun antes de la hora de visperas (no sin grande dificultad, para obiar las que pasauan en las calles, y plaça de la comarca) la qual parecio cõ su adereço, y riq̃zas, qual nunca se ha visto en Seuilla: si yo supiese referirlo.

Adereço de la Yglesia.

Y començando, digo, que sus repartimienros se diuidian, en magnificencia de cosas de precio, casi inestimable: y singularissima vniformidad, y correspondencia. Vianse primeramente en la cornija alta (que es de hermosura vellissima) algunos escudos bien compartidos, a trechos, con el nombre de Iesus, que me dieron occasion de hazer principio por aqui) interpolados otros con las armas de Loyola, en targetas vistosas, releuadas, y retocadas de oro. De alli por la cornija, començaua vn nibel de colgadura, en forma de vna ancha zanefa, de Damasco carmesi, y lejos de oro, sobre la qual se fixaron en proporcion, muchos quadros de agraciada pintura, y en los compases de vno a otro, que eran vniformes, compartidas, varias flores bellissimas, tan artificiosamente imitadas, que parecian naturales: junto con el ornato de Perlas, y joyas, que subian de punto su hermosura, en toda buena perspectiua: cuya cõformidad de adorno, se iua cõtinuãdo, por el cõtorno de los altos del tẽplo, q̃ tiene espacio y capacidad a proposito. De la dicha zanefa abajo, se seguian dos ordenes de doseles de Brocado, y telas de oro, los mejores q̃ a la sazon se hallarõ en Seuilla. Los lados del altar mayor (q̃ hazẽ colũnas a su arco descollado, y magnifico)

adornaua

adornaua vna excelente colgadura del Marques Aſsiſtente (q̃ lo fue del Rey Filipo ſegundo, a quien la traxeron de Flandes) de tela de plata, con pintura de ſombras, que llaman de Agua, con valiente dibujo, y eſtremadas figuras, las quales ſalen mucho, con las zaneſas de tela de oro, que tienen por orla. Luego proſiguieron las colgaduras del Conde de Palma, ricas, y viſtoſas. Las de los dos Cabildos, de la Igleſia, y Ciudad, que ſin controuerſia ſon de las mejores del Reyno. El reſto de la Igleſia, deſcubria la gallarda apoſtura del cuerpo entero, con los diuerſos tornaſoles, de otras no menos hermoſas telas, que en igual proporcion ſe correſppndian. Lo qual junto, hazia vn todo, de manera agradable, que parecia, no auerſe compueſto por manos de hombres.

Altar mayor, y adereços del Santo.

El altar mayor (cuyo Retablo, de pinzel, talla, piedras, y jaſpes, de extraordinaria mageſtad y hermoſura: es de los mas viſtoſos y grandioſos del Andaluzia) eſtuuo aderazado rica y curioſamente, aſsi de frontal como de precioſos Relicarios, blá donzillos de plata, pieças de oro, ramos de flores, y luces, en gran numero, con todo lo demas, que en materia de primor y aſeo, puede imaginarſe. Vltra de los muchos pomos, y braſeros de plata, en que ardian oloroſos perfumes, ſin mas los peuetes, de particular grandeza, retocados de oro, y a trechos en las gradas muchos y grandes blandones de plata, con cirios de cera bláca, todo finalmēte hecho vna braſa de fuego. Y por remate del rabernaculo, del primer cuerpo del Retablo, q̃ haze medio al altar mayor, ſe puſo la inſigne imagē del glorioſo S. Ignacio, adornada cō la riqueza q̃ diximos, y nadie ſupo apreciar: ſi bien podria colegirſe, de que (por temor del rieſgo que pudiera tener, en concurſo de tanto pueblo) ordenò el Marques Aſsiſtente, que vna eſcuadra de ſoldados arcabuzeros, rōdaſe denoche la Igleſia, en contorno de la caſa Profeſſa. Tal era la pauſa y eſpacio con que ſe detenian, a conſiderar por menor, los primores y adorno de la ſanta imagen, y juntamente la deuocion de ſu graue y apacible ſemblante, que apenas acertauan a ſalir, los que vna vez entrauan a verla. Y porque a noſotros no nos acontezca lo meſmo, aora en eſte diſcurſo, le cerraremos, aduirtiendo, que los quatro altares colaterales, y hermoſiſsimos de la capilla mayor, ſe adereçaron ricamente, y en

los testeros de los dos mas cercanos a ella, se añadio nueuo lustre, con vnos sitiales famosos, y de notable grandeza: sin que jamas dexase de arder la cera en todos los altares de Yglesia y patio, desde el Sabado a visperas, hasta Miercoles al anochecer, q̃ como dixe era en grã cãtidad, de mas de treze arrobas, y fue la ofrẽda cõ q̃ nuestra Congregaciõ de Sacerdotes (situada en la mesma casa Profesa, cõ titulo de la Concepcion de la Virgẽ MARIA Señora nuestra) ayudò a la fiesta, y porq̃ ninguna de las cosas tocantes a los Diuinos oficios, de la solẽnidad, dexase de correr por cuenta de los dichos Sacerdotes, se encargaron de asistir a visperas y Missa, con sobrepellizes, como lo hizieron, con exemplo. y reputacion.

La Congregaciõ de Sacerdotes, dio la cera.

Luego a las tres horas de la tarde, vino el Cabildo de la ciudad, en forma, y en el mas crecido numero de Regidores, que en semejantes ocasiones acostumbra: tanto, que fue neceffario, multiplicar lugares (despues de muy preuenidos:) Començò las visperas, el Padre Prouincial de la mesma Compañia, acompañado de seis de nuestros congregantes, con capas ricas de Iglesia, y ceptros de plata en las manos, y (vltra del resto de sobrepellizes, dichas) estaua el Coro lleno de dignidades, y otros preuendados de la Santa Iglesia, y superiores de todas las ordenes; sin otros muchos Religiosos, que todos juntos parecian vn Coro celestial, hermoseado con la variedad de colores de tanto habito santo. Y de manera fue la solemnidad numerosa de bozes con que se respondia, y oficiaua, que causô en muchos, singular deuocion, y en otros ternura de lagrimas, y piadosos afectos, como quien se hallaua en vn acto de tan sonora aclamacion, quando la Santa Iglesia Romana, (y entonces aquella particular) daua principio a las diuinas excelencias y lores del Santo, con diuinos oficios: y mayores esperanças, para adelante. Prosiguieronse las visperas solemnissimas, porque el Racionero Lobo, excellente maestro de Capilla, puso singular diligencia, en que se auentajase toda suerte de canturia, assi en los Psalmos, con varios instrumeutos de Ministriles, Bajones, Cornetas, Flautas, y dos organos: como en la cõposicion de tonos a las chançonetas, que se compusieron a proposito del Santo, que adelante veremos.

Assistencia de la ciudad en forma, y acõpañamiẽto del coro, a visperas.

Acabose el oficio a puesta de Sol, muy cerca del Aue Maria,

quãdo se auia de dar principio a los incẽdios, y fuegos de la noche, q̃ por ser muchos dellos extraordinarios, y dignos de memoria: serà biẽ referirlos, antes de entrar en lo restãte delos oficios, Missa y sermõ de la mañana, ni embarcarnos en las grandezas del claustro, a cadavna de las quales (si biẽ se deuia hystoria copiosa) a lo menos no se le deue defraudar su Parrafo a parte, sin hazer digressiones, antes guardãdo la disposiciõ cõueniẽte, en sus proprios lugares. Y siẽdo este el de los fuegos, digo, que passa desta manera. ¶ Luego q̃ la naciõ Vizcayna, tuuo noticia de la gloriosa jornada de su natural cõpatriota, y paysano, el grã Patriarca Ignacio, hõra de aquella nobilissima Prouincia, y esclarecido hijo de la Illustrissima casa de Loyola (a cuyos titulos se auẽtajaua tãto, cõ el nueuo de Bienauenturado) tratarõ hazerle su parte de fiesta, (y porvẽtura atendiẽdo a su ministerioso nombre: eligieron della lo tocãte a incendios) de los quales: por auerse repartido en dos puestos: los referiremos assi.

Delos fuegos, e incẽdios, de la casa Professa.

Hablãdo pues en primer lugar, de los dela casa Professa, es de aduertir, q̃ para su execucion, consultaron algunos ingenieros de fuegos (y tomada licencia de la Cõpañia, a quiẽ los ofrecierõ) dizen vuo oposiciõ de artifices, a la nouedad de sus extraordinarias inuẽciones: saliẽdo cõ la empresa vn Portugues muy diestro en ellos, el qual plãtò en los terrados y contorno de las bouedas, sobre la Yglesia (q̃ son de vna fabrica muy hermosa) quatro arboles de notable gallardia, traça y altura, cõ tal artificio, q̃ al despedir grãdes ramos de boladores, quedaua cada vno de por si, como con varias y numerosas luminarias, puestas, tan en orden, como si solo se hizieran para algunos cãdeleros, q̃ suele auer de muchas luzes. Y auiẽdo demas desto, arrojado cãtidad de bõbas de fuego, cada vna de aquellas luzes: al tiẽpo de apagarse: daua vna gran respuesta como de arcabuz, bien cargado. Dexo de referir el gran numero de caçuelas de fuego, que ardian en la torre, y en contorno de todos los terrados, y andenes de las bobedas, vltra de los innumerables cohetes sueltos, boladores, triquitraques, busca pies, de notable ruydo, y regucijo, &c. por passar a la correspondencia, que vna figura de soldado Español, (la qual algunos juzgauan ser del Bienauenturado Ignacio) de notable semblãte, y denuedo; de altu ra, q̃ salia y señoreaua, a la vista de todas partes, bastãtemente: vestida,

cõ arnes

cō arnes de armas plateadas,celada,y lo de mas q̃ dizẽ de pũta en blāco; pēdiēte de ſu mano derecha,vna larga cuerda,q̃ llegaua a vn caſtillo,que obliga a hazer memoria diſtinta(pues lo fue delos incēdiosdela nacio Vizcaina,ſobre q̃boluerimos adelāte)

Para lo qual,ſupōgamos(porq̃ eſtè ſabido)q̃ en la caſa Profeſa,ſe jũtā,o hallā quatro exemplariſsimas Cōgregaciones, a las quales,caſi ſe reduze lo mas reformado de la ciudad.La vna de Sacerdotes,muy conocida, deq̃ ya diximos,otra de caualleros, como tābiē tocamos en ſu lugar,otra dela juſticia,y muchos de los miniſtrosjuriſcōſultos,eſcriuanos:degrādeimportācia,i exẽplo,en la Republica:cō titulo,y aduocaciō delEſpiritus.S.otra de la Dotrina Chritiana,no demenor exẽplo yvirtud,acōpañada de obras de piedad,la qual viſto q̃ los clerigos, caualleros,y miniſtros dejuſticia,auiā deporſi,hecho ſusdemōſtraciones,de q̃ auemos comēçado ahablar:determinò de no quedarcorta en la ſuya.La reſoluciō fue, hazervna machina de fuego, fundada en vn caſtillo,de la grādeza q̃ veremos,cuya plāta ſe hizo en el barrio de D.Pedro Pōce,porſer la plaça mas aproposito, en ſitio:y cercania a la meſma caſaProfeſa, de dōde como digo, ſe careaua baſtātiſſimamēte.Fũdoſe ſobremadera,aforrado en liẽços pintados,a traça de cāteria, de altura de trece varas, ſobre vn peñaſco imitado,de altura de vnavara: tenia elcaſtillo ſobre la baruacana,tres cuerpos en proporciō, cada vno recogido de menor grāde za,cō ſus repariimiētos,yquatro torres a las eſquinas.Y en medio del vltimo cuerpo,otra mas leuantada.Y en los torreones pueſtas otrastātasfiguras:avna eſquina o cātō,eſtaua la heregia,cōeſta letra enlospechos.*Babylō fornicāria*, porq̃ deſte beſtial vicio,es madre la heregia:y de lo alto de la torre, al roſtro de lafigura,eſtos verſos,de buena y crecida letra.

Delasquatro Cōgregaciones: ycaſtillo, que hizo la Dotrina, Chriſtiana.

Apoc.17.

De todos vicios es madre
la ſin verguença heregia,
y aunque ſiete roſtros cria,
no ay a quiē mejor le quadre
ſer deſcarada Harpia.

Y en el torrcō bajo,correſpondiente,eſtaua la figura del demonio,echādo fuego,en vna mano el tridēte,y con la otra como que llamaua a los tres. Tenia por titulo. *Mendax:& pater mendacij*: con mas eſte verſo.

De la mentira es padre el mentiroſo.

En el torreon alto de la mano derecha, estaua por titulo el de S.Iuan, *Omne quod est in mundo*, &c.y esta copla.

Soberuia, carne, y cudicia,
Della, y Satan engendrados
tres fuentes de los pecados
han de ser por su malicia
aqui todos abrasados.

En el torreon baxo de esta parte, estaua la figura de la Soberuia, en habito de muger arrogante, los ojos y braço derecho, leuantados al cielo, y el vn pie alto del suelo, como quien presume subir allà, con este verso.

Apoc.18. *Cae del cielo, al suelo, la Soberuia.*

En el torreon alto de la mano yzquierda, por titulo, vno del Apocalypsis. que comiença, *Ideo in vna die venient plage eius*, &c. y estos versos.

Sus castigos en vn dia
juntos sobre ella vendran,
muerte, lloro, hambre, afan,
que Ignacio, y su Compañia
de IESVS lo alcançaràn.

Al torreon baxo de essotra parte, estaua la Carne, en figura de vna muger hermosa, y por titulo este verso.

Abrasase, abrasada la Luxuria.

Apoc.17. Y en contraposicion de esta, al torreon alto, estaua por titulo, el que le da S.Iuan, *Habens poculum aureum* &c.con estos versos.

Aunque en vaso de oro: insana
des tu ponçoña: has de arder,
que tiene tan gran poder
nuestra Doctrina Christiana.

En el vltimo, y mas baxo torreon correspondiente, estaua, *Concupiscentia oculorum*, en habito de muger anciana, con antojos, y en vna mano vna bolsa, y la otra estendida, como que acometia, a arrebatar alguna cosa. Tenia este letrero en los pechos.

Dexa la Fee: la ydolatra cudicia.

Y por no dilatarme mas, digo, q̃ del braço derecho de la figura bié entallada, que estuuo en la torre de la casa Professa, en trage de

de soldado, como dixe: bajaua vna cuerda, con que llegando hasta el castillo, se le dio fuego, el qual començò a despedir sus inuenciones de incendio, (que eran muchas) por vn luzido plumage, de innumerables cohetes, que suelen llamar colas de Pauon: de estremada vista, y artificio, a lo que se siguio otro no menor numero de bombas de fuego, con tal ruydo y estruẽdo, como si dos Compañias de Mosqueteros dieran rociada a la par. Durò muy grande rato, sin hazer daño algubo, siendo el concurso de gente que estaua dentro en la plaça, extraordinario, quedando vltimamente, hecho todo el castillo, vn bolcan de fuego, de notable resplandor. Y a juyzio de todos, fue la mas luzida e ingeniosa machina, que de este genero se havisto en esta ciudad: la qual toda, en el interin, andaua ocupada en otros incendios, dignos de la fiesta, y de su grandeza, a que dio principio la Iglesia mayor, como su Capitana, con el mesmo repique de campanas, que acostumbra en sus mayores solemnidades. Gran copia de luminarias, caçuelas de Alquitran, ruedas de cohetes, vltra de los boladores; y otros sin cuento, a quien respondierõ todas las demas Iglesias, (con rendida obediencia, al mandamiento ya referido) de modo que el lleno vniuersal de la fiesta, en repiques y fuegos, sin duda se deue a la Santa Iglesia, en que manifestò bastantemente, su deuocion, piedad, y magnificencia, tan conforme a la gaandeza, que de ella se publica: y en particular en cosas de seruicio de nuestro Señor, de su mayor gloria, y honra de sus Santos: como aqui se vido, (aunque por nueua gracia y merced, concedida esta vez a la Compañia,) supuesto que para las de mas occasiones grauissimas, como de victorias alcançadas contra enemigos de la Fee, nacimiento de Principe, entrada de su Prelado, y las semejantes, tiene ordenadas demonstraciones de solemnidad, y regocijo, muy particulares. *Fuegos de la torre de la Iglesia mayor*

Y en la presente anduuieron marauillosos los monasterios de frayles y monjas del lugar, señalandose entre ellos, los insignissimos de san Pablo, y Montesion, de la orden de S. Domingo, assi en los fuegos, como en el repique de campanas. Y lo que no fue de menos consideracion, que estando el conuento de san Augustin (cabeça de esta Prouincia, y eminente en toda suerte de letras) extramuros de la ciudad, y su Colegio de *Fuegos de los conuẽtos.*

San Acacio mucho mas retirado de ella, se auentajaron singularissimamente, con grande copia de barriles de Alquitran, suma de cohetes, vanderas en las torres, y repique de campanas solemnissimo. Este se continuaua en todo el lugar, tanto, que si se repartiera en diuersas noches, fuera muy mas considerable: porque vuiera lugar, para goçarlo de espacio cada vno de por si, mas comodamente, lo qual no fue pussible, por ser a vn mesmo tiempo (si bien se tuuo por mayor grandeza.) Y antes de llegar a lo que en este genero nos llama, en particular, que es notable: importa aduertir, los incendios, y otras demonstraciones, que hizieron los Hospitales mas insignes de la ciudad, como son, el del Cardenal: el del Amor de Dios, del Espiritu santo, de san Cosme y san Damian, y el de la Sangre, que en esta occasion celebre, y piadosa, quiso ser de luz: y discurriendo en particular: començarè los incendios ingeniosissimos y costosos, de Hospitales, por el que llamal del Cardenal, con este apellido de su fundador. N. si bien se dedica a la deuociō del esclarecido Martyr S. Hermenegildo. Y porq̄ que de assentado el que refiero del Cardenal, importa para quien no le ha visto, aduertir su sitio, que es a la entrada de la plaça de San Leandre, lugar a proposito de la fiesta: que passa desta manera.

Incendios de Hospitales.

Fuegos de el Hospital de el Cardenal.

La ventana de la puertā principal, se adereçò con vn Palio de Damasco carmesi: y vistosos doseles de Catalusa, en forma de tabernaculo, en que auia tres quadros de hermosa y deuota pintura, de los quales vno era del Bienauenturado Ignacio de Loyola, con adorno de velas de cera blanca, en candeleros de plata, y muy buenas hachas. Y en contorno (como en el ayre) algunas luminarias, en forma de globos, o esferas grandes, que vltra de ser artificiosas, y de varios colores, campeauan, y luzian estremadamente. Continuandose otro grande numero de luminarias, por sus açoteas, y terrados. Delante de la mesma puerta, en buena proporcion de altura, asida de cordeles, estàua vna galera de mediana grandeza, bien imitada en perfeciō. Tenia por forçados y remeros, los enemigos del alma, con los mas conocidos vicios, que de ellos nacen, a quien se pegò fuego: de que tenia bastante municion: ayudando mucho a este regucijo, la musica de Ministriles, Atabales, y vna copia de

innumerables

innumerables cohetes, de todas ſuertes. Dio remáte a la fieſta, vn carro, de figuras ridiculas, en que ſe repreſentauan naciones diuerſas, Indios, Guineos, y otros, donde llega, la noticía del Santo, y fructos de ſu Religion.

Algo adelante, vna calle en medio, eſtà el Hoſpital de San Coſme, y San Damian, patronazgo de Seuilla, donde por no auer torre, ni ventanage, donde diſponer incendios de luminarias, y otros fuegos, ſe vsò de vna traça, en que (lucia ingenio y deuocion, apaciblemente.) Eſta fue en vn lienço grande, y alto de pared, que corriendo, mas de veynte varas de diſtancia, haſta ſus remates, abraçaua las dos principales puertas, de la Ygleſia, y de la caſa. Al medio del qual, ſe formò, vn Ieſus, de letras de color rojo, de a dos varas y media de largo cada vna, marauilloſamente dibuxadas, con vn hermoſo arco de lo meſmo, que le coronaua. Y todo igualmente compartido, de vnas lucernas en lamparas de vidrio, cercadas de cartones trãſparentes del meſmo color, cuya viſta cauſaua ſingular alegria, como ſi fuera cortado de vedrieras rojas, enueſtidas de los rayos del Sol, a que ayudaua mucho el denuedo de dos braços, armados, de braçaletes y manoplas, que ayroſamente nacian de la pared, con dos hachas en las manos; como haziendo oficio de candeleros, al artificioſo lienço del nombre de IESVS. Demas de el fuego de barriles de Alquitran, que a las puertas ardian, y la multitud de cohetes, qual ſi fueran centellas de los miſmos fuegos, no faltando Miniſtriles, cuya muſica continuada, cauſaua entero regucijo.

Hoſpital de S. Coſme, y San Damian.

El tercero de los Hoſpitales, q̃ hizo extraordinaria demonſtracion, fue el del Amor de Dios, que demas de tenerle grande la perſona, que le gouierna, el ſitio es de los mas a propoſito, aſsi por ſu calle real, (camino del Alameda) como por los balcones, corredores, ventanage, y torre donde acomodar luzidamente los incendios, que fueron de la traça ſiguiente. Dos dias antes de la fieſta, a las noches, tuuo luminarias a las ventanas, y muſica, como en celebridad de Calendas ſuele hazerſe. La noche de la viſpera, ſe encendieron en las ventanas, mas de vn ciento de luminarias. Quatro barriles de Alquitrã, y hachas, vltra de los muchos cohetes de todas ſuertes, todo lo qual ardio mas de quatro horas. Tuuo variedad de inſtrumentos

Hoſpital del Amor de Dios.

muſicos,

musicos, Ministriles, Atabales, vn organo pequeño, Harpas, y Viguelas, que todo junto, causaua notable gusto.

Lo mesmo pudiera referir de los otros, notando de espacio, como se vuieron en la occasiõ presente, pero por passar a diuersas estaciones, que nos tiran de la ropa, dirè sola vna palabra del Hospital de la Sangre, (titulo de San Gregorio Magno, y patronazgo de los Duques de Alcala, fundacion de sus antepassados.) El qual estando no solo extramuros, a la puerta de Macarena: sino en lo mas remoto de el comercio de la ciudad, dõde pudiera escusarse: no permitiendolo su deuocion: la quiso manifestar con muy buenos fuegos, y luminarias, &c. con que se alegrò el barrio, y tuuo noticia de la fiesta, y sus justas causas. Y dando buelta a la ciudad, hallaremos prodigiosos incendios, e inuenciones de fuegos, acompañados de muchas copias de Ministriles, Trompetas bastardas, Clarines, Atabales, Viguelas, Harpas, sonajas, con otros varios instrumentos de musica, que no menos causauan regucijo, en los animos, acompañados de vniuersal repique de campanas, que se fue continuando, grãde espacio de la noche, la qual en muchos barrios, mas parecia claro dia, con las luzes casi innumerables. La plaça de San Francisco, estuuo marauillosa de fuegos, por cuenta de ciudad, en cuya delantera de casas de su Cabildo, mandò ardiesen muchos barriles de Alquitran, y en los corredores, y ventanas, treynta y seys hachas, vltra de q̃ como dixe ofrecio a la Compañia, jugar cañas, y correr toros (que si bien no se puso luego en efecto, por legitimas causas) afirman, que se harán fiestas sin falta, solo a esta deuocion. En la Real Audiencia, se correspondio estremadamente con hachas a las ventanas, que miran al Cabildo, de modo, que la plaça descubria muy bien la magestad de sus dos tribunales, sin los fuegos de los vezinos.

Fuegos de el Cabildo de la ciudad.

Y porque la calle de Vizcaynos, es vna de las mas proximas a este sitio, es razon aduertir, que no fueron parte los fuegos, de que se auia la nacion encargado en la casa Professa, para suspẽder vn pũto de la solẽnidad de su barrio, dõde tuuieron incẽdios, de notable iugenio, y costa. Esta noche, y la siguiente, ardiendo ante todas cosas, cien hachas repartidas, por las ventanas de la calle (que es bastantemente larga.) Los barriles eran casi otros tantos en numero. Los cohetes innumerables,

vltra de dos copias de Miniſtriles, que ſe reſpondian: pero aun que eſtè lleno de coſas, componian vna demonſtracion magnifica: Lo mas digno de memoria, por curioſo y nueuo, fuerõ dos inuenciones de fuego, la vna en ciertos montantes, muy bien imitados, y ſobrepueſtos de tal numero de cohetes, que jugado cada vno de por ſi, como le juegan los maeſtros de armas: Duraua el deſpedir fuegos todo lo que vna ida y venida, de la calle, de largo a largo, que tendra cien paſos, poco mas, o menos. Lo meſmo era la ſegunda inuencion, en lo que es la duracion de deſpedir cohetes, aunque no en montantes, ſino en vnas haſtas, que teniendo por remate cada vna vn grãde globo o esfera, al paſſar la calle, pueſta al ombro de vna perſona, y mouiendoſe ligeramente, rociaua con buen ayre, cantidad dellos, ſin que en calle ancha, ni angoſta (como eſta lo es) hizieſſe daño, ni menos los montantes, aunque con alegriſsimo ruydo. Gaſtaronſe en los dichos fuegos, y los que dierõ a la caſa Profeſa, mas de tres mil reales, ſin mas las cien hachas.

Fuegos de la naciõ Vizcayna, en ſu calle.

De manera fue el aparato de eſte genero, en caſas particulares, que no ſe deue paſſar en ſilencio, pues en vna ſola principal, la mas vezina a la Profeſa de la Compañia, ardieron ſeſenta hachas, de a quatro pauilos, que de mas de la autoridad que en qualquiera ventanage repreſentaran, aqui por la cercania, era mucho mayor. Y por no alargar demaſiadamente el diſcurſo preſente, le rematarè con dos clauſulas breues, dignas de aduertir, en caſo de incendios, y de cuya pequeñez, ſe deſcubrirà la grandeza deſta ciudad, y los animos que cria. Y ſea la primera, que vn oficial de ſaſtre, vezino de la Borziguineria, encendio ſeys hachas eñ ſus ventanas, las quales ãrdieron deſde el Aue MARIA, haſta caſi las nueue de la noche. Y ſeria no acabar, ſi dixeſemos, quantas perſonas de poco caudal, encendieron a dos hachas, &c.

Y por auer reſpondido a los fuegos de la caſa Profeſa, otros muy luzidos, con que adornò ſu Colegio de San Hermenegildo (de quien ſerà fuerça hablar en la ſegunda jornada del ſiguiente Domingo a la noche) rematarèmos eſte diſcurſo, con la ſegunda menudencia (que ſi bien fue de las menores de la preſente ſolemnidad, por alegre y nueua, y en que ſu autor manifeſtaua vn inflamado afecto, de verdadero hijo de la Com-

Certamen de premios, para luminarias.

pañia, y deuocion del Santo Patriarca Ignacio, si pudierá igualar, las demonstraciones a las fuerças: de todo lo qual soy testigo fidedigno (merece se haga memoria entre las que fueron de tan extraordinaria magestad) de mas del derecho, que le concede ser de la Congregacion de Sacerdotes de la casa Professa. Este pues digo, para alentar los vezinos de su calle: que los tiene muchos, y calificados, tomò por traça, enarbolar a su ventana vna bandera, o estandarte, de las de mejor vista y deuocion, que se traen quando sale, por el lugar, la Doctrina Christiana: en el qual (vltra de sus insignias, è imagines,) fixò por remate, vna de las que salieron del Bienauenturado Ignacio; en estampa fina, que son con estremo gallardas, y en el valcon de la ventana; vn frontal rico, de Damasco naranjado, y blanco, guarnecido con fluecos de oro, y al medio vn cartel, de dos pliegos de marca mayor, en que de muy buena letra, estaua escrito vn certamen de premios, prometidos a los que en esta mesma calle, hiziessen mejores incendios, la noche que refiero. Cuyo tenor es el que se sigue.

El Licenciado Frãcisco de Luque Faxardo.

Quien mejores fuegos, y luminarias pusiere en esta calle, el Sabado en la noche, a seis de Febrero, vispera de la gran festiuidad, del Bienauenturado Padre San Ignacio de Loyola, fundador Illustrissimo, de la Compañia de Iesus, que se celebra, luego el Domingo siguiente, de la Septuagessima.

Tendra por premio: el primero, quatro Missas, vna del Espiritu Santo, otra de Nuestra Señora, otra de San Iuan Euangelista, otra a las animas de Purgatorio.

El segundo: tres Missas, vna de San Pedro Apostol, otra de San Ioseph, otra a las animas de Purgatorio.

El tercero: dos Missas, vna de Nuestra Señora, otra por las animas de Purgatorio.

Estuuo fixado este cartel, en la forma dicha, ocho dias antes, y de mas del ruydo que causò a los pasageros de todos estados que deteniendose, a leerle: dauan gracias a nuestro Señor, encarecreciendo la piadosa industria del autor. Fue copioso numero de luces, el que tuuo por fruto, assi de hachas, como de barriles de Alquitran, luminarias, cohetes, y otras graciosas inuenciones, que para euitar prolixidad, se dexan. Concluyendo, con que en opinion de los que lo vieron, fue vna de las mas lu-

zidas

zidas calles, del lugar, aquella noche, &c. Y aunque la singular claridad, de toda ella: nos combidaua, a no dexarla tan presto, sin temer, q̃ nos faltase luz, ni materia, pero siendo tal, y tan espaciosa, la que nos espera, del dia siguiente, serà fuerça continuar por los pasos de el pueblo: del qual, apenas auia bien amanecido, quando las calles, no se podian passar de coches, cauallos, y gente de apie, todos a tomar lugar (si pudiesen) como en caso nunca visto, por estar la Yglesia hecha vn cielo bellissimo, y el claustro, vn Parayso, lleno de hermosa variedad admirable, de que hablaremos de espacio, y quiera, Dios acierte la pluma, si bien juzgo por menos yerro, disculpar mi cortedad, con la alteza del sugeto, que siendo tan digno de diuulgarse, dexarlo en manos del silencio. Siguiendo pues esta resolucion, digo, que abriendose a vna mesma hora de la mañana, la Yglesia, y el claustro (acabado ya, en toda perfeccion) importa, para describirle, hablar primero, de la celebridad, magnificentissima, con que se dixeron los Diuinos oficios, Missa, y Sermon, junto con lo de mas, tocante a concursos, que fueron muy extraordinarios, apretadissimos, y calificados. Aduirtiendo ante todas cosas, el feruoroso espiritu de piedad, y deuocion de personas, que comulgaron, sin ser parte a diuertir los, ver, que a penas en los quatro Altates de la Capilla mayor, auia lugar y tiempo, a la copia de Missas rezadas, que se dixeron, antes, y despues de la mayor: la qual, aunque se començò a buena hora, de fuerça se acabò muy tarde, auiendose oficiado, no menos graue, y solemnissimamente, que las visperas, como de hecho se vido, en la forma siguiente.

Missa mayor, el dia de la fiesta, y solemnidad.

Dixo la Missa, el Padre, Francisco de Quesada, Prouincial de la mesma Compañia de I E S V S. Vistieronse por Ministros, dos de las mas exemplares, y doctas personas de nuestra Congregacion de Saccerdotes, como tambien lo fueron, los Maestros de Ceremonias, los Acolytos para incensarios, y los de mas diputados al oficio del Altar, en Missas tan solemnes: vltra de que doze Sacerdotes de la mesma Congregacion, con sobrepellices, y cirios blancos encendidos, salieron al Altar, al tiempo de el Euadgelio, y desde el alçar, hasta la hostia postrera: y solo para tener

los ciriales de plata, que fueron quatro se combidaron minis-tros de fuera,que con aluas,y almaticas,hizierõ cuerdamente su oficio. El aparador de ricas fuentes de plata dorada, salui-llas, aguamaniles, con lo demas concerniente a seruicio del al-tar, fue de grande magestad,y muy conforme a la grandeza de la fiesta, donde salia y campeaua milagrosamente, la imagen del Santo ignacio, en la forma referida: y aunque el Retablo: como dixe, no tiene necessidad de nueuo adorno, que le aui-ue, con todo, le enjoyaron bastantemente, de Relicarios, flo-res, y otras curiosidades,por la cornija alta, interpolados blan donzillos de plata, con muy lucida cera blanca, que por su grã hermosura, todo le estaua muy bien.

Prosiguiose la Missa,con la mesma variedad,de musica,y los de mas instrumentos della, que diximos en las visperas, acom-pañada de Motetes, Villancicos, y otras composiciones del ar te, en que el maestro quiso estremarse. Llegose la hora del ser-mon, que le predicò excelentissimamente (con singular afec-to, gala,ingenio, y erudicion) el Padre Maestro Fray Pedro de Valderrama, de la esclarecida familia de Augustinos, hijo des-ta ciudad, y Prior en el conuento della. A quien pudiera yo llamar el Chrysostomo, de nuestros tiempos: assi por la eminẽ cia con que ha exercitado, el oficio de Predicador, como por lo que ha escrito, de tanta vtilidad, a los que le vsan. En esta sazon fue oydo con notable gusto, y aplauso. El sermon anda impresso, a quien remito el desempeño,de lo que yo no supie-ra referir. Acompañaronle al pulpito, y despues del sermon, doze Padres, de los mas graues de la Compañia, con manteos. Y otros tantos de nuestros Congregantes, con sobrepellices, auiendo madrugado a tomar lugar para oyrle, infinita gente, y entre ellos los mas eran Religiosos. Fue de los llenos y copio-sos auditorios, que se han visto, a quien hazia medio illustrissi-mo, el insigne Cabildo de la ciudad, que assistio en la mesma forma, que diximos a las visperas.

El Predicador de la fiesta.

Diose fin al oficio de la Missa, con la sumptuosidad referi-da, casi a las dos. Y descubrese mas el gusto desta grandeza, en que no parecia el tiempo largo, antes muy corto, tal, que es impossible, dezirse, como se sintio goçandole: y querer refe-rir de espacio de la manera que estaua ocupado el sitio, y con-

torno

torno de la Yglesia: de cauallos, coches, carroças, sillas de manos, y aprieto de gente: tambien tiene su dificultad, aun quando fuera necessario, si bien de lo dicho, se colige. Quedaronse a comer los Superiores de los conuentos, sus compañeros, y otros Religiosos, (vltra de los preuendados) de lo qual no me toca hablar: solo de la dança que vuo despues de la comida, &c. que segun refieren los que se hallaron presentes, fue muy bien entretenida, de ocho estudiantes de mediana edad, galanes, ricamente vestidos: de dos en dos, en trages de diferentes naciones, y muy diestros en dançar, y baylar con gallardia: pero llamanos el claustro, en cuya narracion temo embarcarme, porque dessallece la pluma, y el sugeto atemoriza. Ayudeme el cielo, y el Bienauenturado Ignacio me interceda.

Y començãdo: importa ante todas cosas, suponer, como en dibuxo, la planta de los claustros, para que con facilidad: acabado de pintar, se forme concepto, y se perciba, el primor, riqueza, y disposicion de su adorno, sin confundir la traça, que fue admirable. Digo pues, que el claustro, de mas de ser capaz, tiene singular hermosura, y gellardia (no saliendo, de lo conueniente, a vna fabrica Religiosa) de sus quatro angulos, o lieços, tienen los dos a seys, y los dos a siete arcos por vanda, sobre columnas de marmol blanco, que es el mesmo color de sus paredes. El patio espacioso, alegre, claro, a lo que ayuda mucho, la lisura, con que de los arcos arriba, se descuella la obra hasta el tejado, sin que la arquitectura falte nada, antes como nueua (dexando la traça comun, y antigua, de claustros altos, queda muy escombrado y liso.) Tiene dos ordenes de ventanas vniformes, y correspondientes, con sus faxas, o molduras, en la forma que veremos, aunque con vna sola diferencia, que en la parte que cae al Norte, y la correspondiente, tienen al peso de los arcos bajos, sobre sus cornijas, dos valcones de hierro, que tomando lo ancho de las paredes, defienden vnos suelos que estan a las orillas, del primer orden de ventanas, como vnos terrados, o açoteas, desenfadadas, y alegres, a marauilla, de modo, que viendo el adorno con que adereçaron toda esta fabrica, juzgauan algunos curiosos, que parecia, auerse edificado, assi de industtia, o en pronostico, para el intento. Al medio del patio està vna fuente hermosissima, de losa blanca,

descripcion de la planta, y edificio de el claustro.

labrada a lo moderno, que luce estremadamente. A los rincones de los quatro Angulos, tiene otras tantas puertas, la primera comiença derecho, passado el transito, y entrada de la porteria. Y al medio de los dos lienços, de parte de la Yglesia, y su correspondiẽte, tiene dos tabernaculos, en forma de Capillas, curiosamente labrados, cõ altares y Retablos, que todo junto, guarda vniforme igualdad.

Estos quatro lienços del claustro, se adereçaron, gallardissimamente (no como para cinco o seis dias, que fue lo que durò la fiesta, en la forma que veremos. Despues delos quales, se quitò, cõ grande lastima de muchos) sino para años enteros. Tiene dos entradas, vna por la Yglesia, otra por la porteria: la qual demas de su architectura, tiene vn transito en quadro, dentro dela segunda puerta, q̃ entiendo estuuo a cuydado de los porteros, adereçarle, y salio tan primo, quanto puede encarecerse: a quiẽ hazian entrada, dos Gigantes de espantable estatura, cõ sus maças a los ombros, el ropage entretexido de yedras. Las paredes della de muy buenas colgaduras. El techo cubierto de paños bordados; a la traça de vn curioso enmaderamiento, en quadro, y entre las diuisiones, muchas laminas, y otras imagines de estima, todo con el aseo, que pedia el zaguan, de lo que se sigue, que en primer lugar es el claustro inferior, y el patio.

Adereço dela porteria.

Estos quatro corredores bajos, se repartieron, a diferẽtes Padres, de las dos dichas casa y Colegio dela Cõpañia, los quales en santa competencia, procuraron auentajarse, y viose biẽ enlas ricas colgaduras de telas de oro, y algunos Brocados de lo mesmo, sobre los quales auia mucha buena, y varia pintura, ingeniosamente compartida, interpolados, Relicarios, laminas, y Agnus, bien guarnecidos. Y en particular, se estremò el Angulo, que entra derecho de la porteria, arrimado a la pared de la Yglesia, en el qual, de mas de la copia de curiosas cornucopias, guarnecidas en belillo de plata, y coronadas de flores, contrahechas, muy a lo natural: que se repartian en contorno de los Capiteles altos de sus columnas, sobre zanefas de Tela, que le agraciaua marauillosamente. Tuuo por testero, sobre la puerta, que haze transito a la Sacristia, el quadro de mas excelente pintura, que oy se conoce, de vna Imagen de Christo, con la Cruz a cuestas, y de la Virgen angustiada, y

angustiada, y otras de aquel paso: de singularissima viueza, y consideracion, que dizen fue del Secretario Mateo Vazquez. Tiene como vara y media de ancho, y vna vara de cayda, apreciase en mil ducados.

Y aunque los arcos de los quatro lienços del claustro, dentro y fuera, se aforraron, con zanefas bordadas, enriquecidos de flores, imitadas, y plumages vistosos, en que cada vno de los Padres, procurò excederse, lo pussible. Para los techos se traçaron buenas inuenciones, y algunas de extraordinaria nouedad, siendo todas diferentes: La de este primer Angulo recto, se componia de vnos artesones bordados sobre terciopelo de colores, y matizes, como las almohadas de estrado, que oy se vsan, los quales bien aconmodados, tenian por guarnicion, o tabla de este enmaderamiento (tan ingeniosamente imitado.) Dos pieças de muy rica tela de oro, que de vn lado, y otro corrian el techo, de largo, a largo. Y el techo del Angulo de la entrada, a mano derecha de la porteria, estuuo bizarramente cubierto, de vnos pabelloncicos, al modelo de quitasoles, extendidos, traçados de diuersas Muzetas, de Rasos, y Damascos, de colores, vnas bordadas, otras guarnecidas ricamente, de oro: y cada vna de ellas, cerraua el cuello, con vna fuente, o lampara de plata, que a trechos, salian artificiosa y ricamente, (vltra de la igualdad, y vniforme compas de las Muzetas, que parecia auerse cortado, al proposito. El techo siguiente, que haze testero al de la Yglesia, se cubrio, de vnos muy ricos palios, todos de terciopelo carmesi, bordados de oro, en quien se vieron juntos con eminencia, primor y magestad. El vltimo que corresponde al testero de la entrade por la porteria, no fue de menor, gala, inuencion, y riqueza. Cubriose de telas de oro y verde, formadas como vnas bobedillas, que caian a la traça de media caña, que interpuestas a trechos, con artesones de lo mismo. Pereciã muy bien. Dexo de referir algunas menudencias de primor particularissimo, mas para vistas q̃ para escritas, cõ q̃ se escusa vn rato de prolixidad, y nos llamã cosasmryores. Y aũ antes de engolfarnos en alta mar (q̃ son los quatro testeros de arriba, delos quales holgara yo se encargarã parasu descripciõ, losq̃fuerõ tã distrosen cõponerlos) Diremos pues primero, de los tres altares, q̃ estuã enel corredor opuesto

Adereço del claustro inferior.

a la

à la entrada de la Yglesia, dignos de memoria; no menos por su ingeniosa inuencion, riqueza, y ornato, que por los sitios tā aconmodados, que en ninguna manera impedian el paso de la gente, ni la hermosura de los angulos: a causa de estar embeuidos dentro, de vnos tabernaculos, ò capillas, muy en orden, al proposito (como se vido en el que haze testero al angulo de mano derecha) donde se imitaua el Santuario de Monserrate, adornado de lamparas de plata, y algunos votos colgados en las paredes, qual suelen verse en los templos donde ay imagines de particular deuocion. Auia en este altar pieças de extraordinaria curiosidad, y de grande estima. A la entrada de su peana, delante del, estàua de rudillas vna gallarda figura, del Santo Ignacio, con habito muy galan, de camino, botas y espuelas doradas, como llegò a Monserrate, quando dexò en aquella Yglesia, colgadas sus armas de Milicia, secular: velando las espirituales, y de humildad, que nueuamente escogia. Conuiene saber, con saco y bordō de peregrino, que alli tenian en las manos dos Angeles, ricamente adereçados: y toda la capilla llena de primores, de rosas, pomos de olor, y buen numero de luces de cera encendidas. Y a la entrada de la Capilla, vnos Tercetos dignos del ingenio de su autor, y de no passarlos en silencio, que son los siguientes.

Altar de la romeria de S. Ignacio.

De vn 24. hijo de Seuilla.

YA El Heroe vencedor de sus desseos,
(Del nombre de Loyola illustre gloria)
Començaua a ganar nueuos trofeos;
Y al pie de la montaña, que la hystoria
Acuerda de Guarin, que en ella auia
Dexado eterna al mundo: su memoria,
Llegaua al tiempo, que la Aurora abria
El roxo Oriente, a la Diuina lumbre,
Y al claro rostro del Autor del dia.
Mira aquella soberuia pesadumbre,
Incultos rsicos, montes leuantados,
Emulacion de la estrellada cumbre;
Las cimas de los cerros, que empinados
Ofrecen ombros a la antigua carga,
Que oprime los de Athlante ya cansados.

Aquel

Aquel sitio contempla, do con larga
Mano, quiso mostrar naturaleza,
Que en vano el arte, à imitacion se alarga.
De la espesa montaña la dureza,
Y la dificultad de la subida,
Que entre peñas descubre su arpereza,
Los intentos le acuerda, de la vida
Nueua, que emprende, retirada, y lexos
De la profana multitud perdida;
Por senda estrecha, de vtiles consejos,
Que al alto monte le encamina, opuesta
Al ancho campo, de infelices dexos.
Sube pues la dificil yerta cuesta,
Mientras dexa Titon su amado lecho,
Y al vsado camino el carro apresta.
Y en la dificultad mas satisfecho
Conoce, que fauor no niega el cielo
A quien le pide, con rendido pecho.
Alta seguridad, mayor consuelo
De amparo celestial, sus pasos guia;
Y firme alarga à la esperança el buelo.
Visita el grande Templo de MARIA,
(Diuina proteccion) y el nombre santo
Saluda, en oracion deuota, y pia.
Su rostro baña vn tierno y dulce llanto,
Dulce gozo del alma, do su fuerça
Nunca pudo el plazer estender tanto.
Los primeros propositos esfuerça,
Y con mayor afecto, el hecho voto,
Liberal, muchas vezes le refuerça.
Y como el que impelido de Euro y Noto,
Probò las iras, que al antiguo Abeto
En el Ponto cruel dexaron roto;
Entre confusa turbacion inquieto,
Del cercano peligro, temeroso,
Y de la vida en el mayor aprieto,
Solicitò con ruego feruoroso
La gran piedad, que a su remedio atenta,

Respondio, en el efecto venturoso;
Y libre ya de la passada afrenta,
Alegre, y grato al prometido Templo
Los despojos lleuò de la tormenta:
Tal (Ignacio Santissimo) os comtemplo,
Quando colgadas vuestras armas, dieròn
Ornato a Monserrate, al mundo exemplo.
Armas, que dignamente merecieron
Mayor estimacion, que las del Griego,
Sobre que Ayax, y Vlises contendieron.
Mas no à de suceder el ocio luego,
Aunque las depongais; pues solicita
Otras empressas vuestro ardiente fuego;
Que en poderosa actiuidad imita
Al rayo penetrante, a quien en vano
Fuerça humana resiste, ni limita.
Presto serà, que en el dudoso llano;
Y en rebuelta palestra, el mundo admire
El heroico valor de vuestra mano,
Quando famoso Capitan os mire
De luzido esquadron, que a la defensa
De la Christiana Religion aspire.
Ni a vuestro intento generoso, ofensa
Temais de aquel, que entre tinieblas mora,
Antes en merecida recompensa
Penetrará la insignia vencedora
De vuestra Ilustre, y grande Compañia,
Desde los Reinos de la blanca Aurora,
Hasta las aguas donde muere el dia.

Frontero del dicho altar, en el Angulo que le corresponde, auia otro, no menos rico, y de nueua traça de composicion, tan digno de hazerle en dibujo de pincel, quanto dificultoso para encomendarle a la pluma. Tenia sus compartimientos poblados de Relicarios, Cruces, y pieças curiosas de plata, bien particulares en su concertada disposicion. La forma sobre que se assentaron los frontales, era singularissima, nueua, y nunca vista. Y lo mesmo en las fronteras de dos cuerpos.

En la

En la tercera Capilla, que hazia medio a estas dos, vio otro altar, que con gallardas figuras, y aparato, representaua la cayda del Santo Ignacio, quando fue herido en la pierna, estando en la defensa del Castillo de Pamplona sobre cuyo successo, leuantauan figura, quatro Astrologos (aunque graduados en diferentes facultades.) Tenian delante muchos instrumentos Matematicos, especialmente vn insigne Astrolabio de metal. La competencia entre los dichos, era, sobre vn grende premio prometido a quien mejor pronosticase, la significacion de esta cayda.

Al pilar de la entrada de esta Capilla, auia vnos carteles, con ciertos titulos, como Dedicatoria, y lo demas que veremos: q̃ en latin dezia asi. *Grano frumenti cadenti in terram, Ignatio Militi. Messis copiosa. Æternaque Beatitudo.*

El cartel segundo, que estaua al pilar de mano derecha, que es en la forma siguiente, dezia asi.

Al Astrologo Iudiciario, que sobre la cayda de Ignacio de Loyola, leuantare mejor figura, se le promete vna Corona de piеças de oro, de valor de quatro mil ducados.

Opusieronse dentro de termino señalado, los quatro graduados, en Artes, Medicina, Leyes, Theologia. Conuiene saber vno que era el demonio. Otro el mundo. Otro la Carne. Y otro el Angel Custodio, de Ignacio: al qual Angel se le dio la Corona, por la ventaja de su Pronostico. Y los demas, quedaronse fuera del Castillo de Pamplona, sin premio, por auer se venido a oponer passado el tiempo, que señalaua el cartel. Y en otros se pusieron diuersos premios, a quien mejor describiese este successo de Pamplona. Su Castillo estaua en el testero del altar, con algunos soldados de guarnicion, con trage e insignias de guerra. Parecia gallardamente, por estar plantado en lo alto de vn risco. Y pendientes de el, munhos instrumentos Astronomicos. Y fixado en vno de ellos, vn cartel, en q̃ se leya, su mal pronostico, por auerse tardado de venir a la fiesta. Y antes de vnos versos Castellanos: dezia: *Vidimus stelam eius in Oriente, Matth. 2.* Y los versos dizen asi.

Pues de aqui cayò Ignacio en plenilunio,
Al tiempo, que Diana se encubria,
Y en su arco Diuino, como en Iunio
El lustroso Phebo, en su Auxe subia,
Retirado Aquilon, con gesto turnio,
La Venus luzida el zenid tenia,
Teniendo los demas orden quadrado,
Ignacio dizen, es Beatificado.

En el techo de la Capilla, estauan los siete Planetas, los doze Signos, hechos, de oro bruñido, y estofado, en conformidad, de lo que dezia el Castillo en su pronostico.

En medio del altar estaua el Soldado, tendido, y como rendido, del golpe de la piedra, que juntamente parecia alli encima de la pierna quebrada. Y al rededor los despojos, yelmo cō plumas, y vna partesana. Y tenia vestido vn arnes en estremo luzido. Los quatro Doctores dichos, tenian ocupados los Angulos del altar, ricamente vestidos, y con las insignias, capirotes, y borlas de su facultad. De modo, que los tres tenian gorras, y el Angel bonete por Theologo, sobre el qual se puso la Corona ganada en la justa. Tenia de mas de esto, otros instrumētos famosos en las manos, de que suelen vsar en casos graues, los nueuos mareantes. Su pronostico fue el siguiente. *Didiscit ex his quæ passus est.* Hebræorum 5. Y la letra dezia.

Leuantàrase, y dara
La mano à muchos caydos,
Despertarà los dormidos.

La figura de la Carne, costosamente adereçada, de muger, con insignias de Legista, como graduada en la facultad. En sus manos Espera, y otro instrumento Astronomico. Dezia su pronostico. *Constituet te caput.* Deut. 28. y la letra.

Leuantarase, cabeça
De valerosos guerreros,
Para derogar mis fueros.

El Mundo en figura, y con insignias de Medico. Tenia cerca de si

desi vn globo del mundo. Vn compas, y vn niuel. Dezia su pronostico. *Non est in eo sanitas.* Esaiæ 2. Y la letra.

Iuzgando de esta cayda
Me enseña el Astronomia,
Que sin remedio es la mia.

El Demonio, en figura de maestro en Artes. Tenia cerca de si vn bufete, con varios instrumentos. Vn niuel de Euano, &c. Y en las manos vna ballestilla de Piloto, y otro niuel. Su pronostico dezia. *Ad ruinam nostram.* Hester 14. Y la letra dezia.

Todas mis artes destruye
La fuerça de esta cayda,
Mi ciencia doy por perdida.

A los pies del Soldado caydo, en vna targeta estauã escrito cõ estas letras, *Vt Adamantem* Ezech. 3. Y dezia la letra.

Caydo, mas no vencido.

Y por concluir lo tocante a este altar, digo que lo mas luzido de el, era vn hermoso, y agraciado Niño I E S V S, en habito de Hermano de la Compañia, que se lleuaua los ojos de todos, por lo bien que parecia con sotana y manteo reformado, Rosario en la cinta, &c.

Aora antes de llegar a los altos del Claustro, (que es donde todos los que se hallaron presentes, me esperan, y de dõde con razon temo despeñarme: será justo rematar con lo tocante al sitio de que hablamos. Digo, la machina de enmedio del patio (que si biẽ por su grãdeza, merece tal nombre) le podemos considerar, como el centro, o punto de compas, desta circunferencia: para cuya discripciõ y rasguño, importa acordarnos de la fuente vellissima de losa blanca, que diximos haze medio al claro del patio, la qual en esta occasion, auiendo de seruir de basa y fundamento, a lo que refiero, se dorò con mucho primor y costa: en su contorno (que es notablemente espacioso) se formaron quatro colũnas de madera en quadro ãla mesma altura de lá taça, de poco mas o menos, de vara y media, sobre las quales asẽtãua vn suelo grãde, q̃ seria de quatro varas de largo y dos de ancho, este se fue cõponiẽdo a lã traça de vn famoso carro triũfal, cõ quatro ruedas en el ayre, y en los cabos dellas las

cabeças delosanimales,de Ezechiel. Aguila, Hóbre, Buey, Leó Y la cerca de la cama del carro, ceñida de festones de naranjos, con mucha y hermosa fruta de limones, cidras, &c. y lo demas, entretexido de Murtas, Yedras, y otras ramas de arboles, que hazian vna como Gruta, llena de variedad de frescura, que dezia con la fuente que coronaua: donde se juntauan el primor, y el arte. Vltra de las molduras y carteles sobrepuestas, y bien guarnecidas, que hazian vn agradable y bien entretenido sitio. En el testero de este carro, y en lo mas alto y superiordel, estaua vna gallarda, y bië adereçada figura, q̃ representaua la Yglesia, sus ropas eran de tela de plata, muchas joyas de oro. Por sitial vn curioso cielo de flores imitadas, plumas, argenteria: sustentado en quatro varas de plata, y al medio de la boueda, vna Paloma pendiente sobre su cabeça en el ayre, y por asiento, silla de terciopelo carmesi. A su lado derecho estaua el Santo Ignacio, con sotana y manteo pe terciopelo negro, bordados todos los campos, de bastonzillos de plata, que parecian Estrellas, y forrado en telade oro encarnada. Seguiáse luego las siete Virtudes, por su ordẽ, con grande bizarria, y riqueza, adereçadas, y en medio del carro, rendidos los tres enemigos, Mundo, Carne, y Demonio, y con ellos Lutero, (representado en vna sierpe de muchas cabeças) q̃ por todas erã quinzefiguras. Y por remate de ellas, la fama, cada vna con tal curiosidad y cuydado adereçada, como si vuiera de ser sola. Tenia este carro, sus letras, que le declarauan del renor que se sigue. Y començando por los quatro rostros de las ruedas, dize asi.

AL AGVILA: SONETO.

SI EL Aguila, teniendo al Sol opuestos
Sus hijos, a su luz los examina,
Y priua de su abrigo, al que declina
De tener firme, en el, los ojos puestos.
Porque no pueda mas pisar sus puestos,
Como que en fin, de nombre Real indigna,
La Aguila soy de Ezechiel Diuina,
Y tu vn electo hijo (o Santo) de estos.
Tu, rostro a rostro, al mesmo Dios miraste,

Siendo

(Siendo ſol de juſticia) Beato Ignacio,
Penetrando del cielo, las paredes.
Tu, por el, de ti proprio te robaſte,
Y al lleuarte robado, a ſu Palacio,
El Aguila fuy yo, y tu el Ganimedes.

AL ANGEL, SONETO.

SI De quatro animales, que vio vn dia
Ezechiel, ſegun el miſmo informa,
Me vio (no ſiendo mia) en eſta forma
De humano, ſiendo Angel, bien podria.
Que Abrahan, en la edad en que viuia
Vio tres, en eſta: que a las vezes forma
Dios, formas aparentes, y conforma
La viſion de Abrahan. con eſta mia.
Solo en ti (Ignacio) Dios, juntò ambas coſas,
Porque yo ſolamente ſoy Archangel,
Pero en ti ſe à hallado vno, y otro nombre.
Porque Dios con ſus manos poderoſas,
Si en la naturaleza, te hizo hombre,
En el modo de vida, te hizo Angel.

AL TORO, SONETO.

SI Me vio en forma (Ezechiel) de toro,
Arrebatado en extaſis profundo,
Tu del toro que el vio, fuiſte el ſegundo
Brauo Ignacio, en guardarle a Dios decoro.
Que ſi oy ocupas, ſu celeſte Coro,
Por brauo fue, y el nombre en razon fundo,
Pues fuiſte el Toro tu, y el coſo el mundo,
Quien te le dio, el Gentil, Herege, y Moro.
Y al que la Europa roba, hazes ventaja,
Que ſi entonces aquel robò vna ſola,
Tu eres Toro, que hazes a toda ropa.
Y tanto tu braueza ſe auentaja,
Que dejas de almas, con tu fee Eſpañola,
Robada la Aſia, la Africa, la Europa.

AL LEON,

AL LEON, SONOTO.

NO Ay pinzel, que tambien vn Leon dibuge
Como en su hystoria, Ezechiel me pinta
Pero tu piel, teñida en negra tinta,
No aurà piel que en valor no sobrepuge.
Quando muerte feroz: los dientes cruge,
Y tiembla en torno del, su esfera quinta,
Su furia de tu furia no es distinta,
Que eres Ignacio, como Leon que ruge.
Y puès que como tal, la lid empieças
De esse fiero Dragon, que te acomete,
Yo te darè mi piel, júega la claba,
Y derribale al suelo, essas cabeças,
Mas deues aduertir, que esta Hidria braua,
Brota, por vna que le cortan, siete.

Tenia, vna Biblia en la mano la Yglesia, y dize a Ignácio este

SONETO.

DExa Ignacio las armas corporales,
Con que seruida con tu mano è sido
Mientras mi santa ley, has defendido
Soldado en los exercitos Reales:
Lee mi hystoria, rebuelue mis Anales,
Y en mis Diuinas letras, instruido,
Tu que las temporales has seguido,
Sigue aora mis armas, celestiales.
Pon la espiritual guerra en efecto,
Hazte caudillo de diuersas gentes,
Que martytize, el Luterano ciego,
Que auiendo de su sangre, rios corrientes,
Cayra en lenguas de fuego, el paracleto,
Y dara la batalla, a sangre, y fuego.

El Santo a la Yglesia: SONETO.

QVando de luto, o madre, te cubrias
Por las ofensas hechas, por Lutero,

Del

Del tronco de Loyola Cauallero,
Entrè en el mundo, a començar mis dias.
Coſtaronme ſus lagrimas, las mias,
Pero yo que llorè por ti el primero;
En mi felice hedad. alegre eſpero
De tu victoria, ver las alegrias.
Y cortando libreas de contento
De vn meſmo trage, harè que el mundo veá
Veſtidos quantos ſigan mi eſtatuto.
Que no es mucho, que el tiempo, que de intento
En caſa de vn Lutero, ſe halla vn luto,
Se hallè en la de vn noble, vna librea.

Las ſiete Virtudes, al Santo.

PLVS Vltra, Soldado Santo,
Buſca ſobre noble, el Plus,
Y no pares, haſta tanto,
Que el meſmo Eſpiritu ſanto,
Te de por nombre, el IESVS.
Que es tanta la marauilla,
Que encierra eſte nombre eterno;
Que nombrado, no ay rodilla,
Que luego ante el no ſe humilla,
En cielò, tierra, ni infierno.
El fiero Dragon, que vees
Simbolo de la Heregia,
La Hydra de Hercules es,
De quien mas cuellos que pies,
Fingio vn tiempo la Poeſia.
Siete vencerás en el
Quando vencido le dexes,
Porque es monſtruo tan cruel,
Que ſiendo vno, ſacan de el
Siete vicios, los Hereges.
Valiente Ignacio, acomete,
Que Dios, a quien ſiempre acudes;
Y oy el lauro te promete,

Te dio, contra vicios fiete,
Todas fus, fiete Virtudes.

Vltimamente dezia la Fama, efte

SONETO.

LA Fama foy, amigos, que dilato
Por yermos, choças, y Reales falas,
No mas las cofas buenas, que las malas,
Porque de referir verdades trato.
Bajo al abyfmo, al cielo me arrebato,
Siendo las mifmas nubes, mis efcalas;
Con cien lenguas me pintan, y cien alas,
Mas por oy, fuelto aquellas, y eftas ato.
Y no por no bolar, fin alas quedo,
Que el mundo è de medir, pero de efpacio;
Por fer mejor de todos entendida.
Y no vn mundo, bufcando voy (fi puedo
Los que Alexandro) porque en vno: Ignacio
No caben las grandeças de tu vida,

Con lo referido hafta aqui, fe à pintado, muy de lejos, algo de la grandeza, ornato y adereço de Yglefia, y Clauftro bajo. Y para començar algo de los lienços de arriba, folo refta aduertir, que la fabrica defte carro, con todo lo a el perteneciente, (que por no canfar, fe deja) le mandò hazer la Congregacion de la jufticia, jurifconfultos, graues, y exemplares Efcriuanos, y otros miniftros, de plaça, fundada en la mefma cafa Profefa, cõ titulo del Efpiritu Sãto (como dixe) Gaftarõfe en el, mas de quinientos ducados. Y verdaderamente fue obra luzida, y de la fignificacion, que luego veremos.

Cofta del carro del patio.

Los quatro tefteros altos del patio, que fe leuantan, en dos ordenes de ventanas, hafta el tejado, todas iguales, y de muy buena proporcion (fin encarecimiento, fe auentajaron a lo demas, con auer fido todo extremado) porque como lo oi dezir a parfonas bien entendidas. El adereço de Clauftros bajos algo mas o menos ricos, y de primor en el ornato: muchas vezes fe ha vifto,

ha visto; pero la nouedad y traça de estos altos, nunca, por su admirable estrañeza. La causa de acertar a encaminarlo assi, los que se encargaron de su adorno, fue resoluerse, de poner su traça en execucion, sin cubrir la obra y labor de esta fabrica, que es bellissima, como se vee en las graciosas Pilastras. Entre las ventanas, de artificioso repartimiento, y lo demas de el edificio, todo hermoseado de molduras, y fajas corrientes, assi en el banco, que sobre los pilares, y arcos se forma, como encima de las ventanas del primer orden, cercanas a la cornija, de modo, que dejaron señalada, toda la obra y gala, que el mismo edificio ofrece: no confundiendola, sino vistiendola, por sus repartimientos, cō la diferencia, que quadrase mas a su disposicion, de suerte, que en lo pussible, quedase realçada, y subida de punto. Y porque la vniformidad de vn mismo color hiziesse mas agradables, y correspondientes todos quatro corredores, se guarnecieron, de Damasco carmesi, sobreponiendo en los dos ftonteros, a los lados de cada ventana, molduras y laços de compartimientos calados, coloridos, y retocados de oro y plata, que sobre el Damasco, hazian hermosissima vista. Vistieronse las Pilastras, de varios jaspes, con vrnas de plata, y oro de relieue, baxando hasta los pedestales: a cuyo adorno, ayudauan los varios plumages, alegres, las bizarras, y galanas labores de sobrepuesto, con que imitaron todas las fajas y molduras, hasta las jambas de las mismas ventanas, que estauan adornadas de pedreria, con mascarones, y escudos dorados, y de relieue. *Adorno del Clau∫tro alto.*

En el primer orden, de ventanas, de los dos lienços, que suben lisos, hasta el tejado (que en nuestro Castellano se llamā haceras descubiertas, y en Italiano, fachata) en las quales, q̄ no tienē valcones, ni otro corredor, delāte, y toman el lado de la Yglesia, y su frontera, (como en tabernaculos, o nichos) se pusieron en figuras de estatura entera, doze fundadores, los mas conocidos de las Religiones, seis en cada vanda. Y antes de escriuir su ornato, y particular mysterio, diré el que entonse me ofreciò, acordandome, que la disposicion de los Claustros, y patio, fuesse como vna plaça de Valladolid (a lo diuino) que es la mejor de España, hermosissima en la fabrica, y costosa en los adereços: los dias de grandes fiestas, quando en pre-

 sencia de

ſencia de los Reyes, ſus Corteſanos, titulos, Principes y Señores, echan el reſto de ſu poder. En eſpecial, ſiendo en caſamiẽtos, del hijo heredero, de alguna Infanta, querida de ſus padres: en razon de alguna victoria, &c. Bien aſsi eſte dia, en que la Mageſtad del Señor IESVS en el cielo, y ſu Santiſsimo Vicario en la Ygleſia, puſieron en tan alto eſtado de Beatificacion, a ſu querido hijo Ignacio, ſoldado y operario inſigne, de ſu caſa, en las batallas de ſu eſpiritual Milicia: el qual deſpues de alcançadas victorias Illuſtriſsimas de ſus enemigos, viſibles è inuiſibles (como ſe repreſentaua en el carro de q̃ hablamos, eſtaua en medio del patio, ſobre la fuente) no ſolo le honra el Diuino Señor, cou ſu aſsiſtencia, ſignificada tambien en las cifras de ſu nombre, IESVS, como ſe via en las zelogias (de queluego diremos) ſino tãbien, por la de los grandes de ſu Corte celeſtial, cuyas imagines, ſe vian, como en fieſtas Reales de allà: guardando en todo la forma de ſus inſignias y habitos de la profeſsion, y ordenes que fundaron: eſtauan ricamente adereçados, de Perlas, joyas, y fina pedreria, y los vaſtidores de las ventanas, con flores, imitadas, oro, plumas, argenteria, y otras curioſidades, ingenioſamente compartidas. Debajo de las doze ventanas, ſobre los bancos, que los arcos de las columnas hazen, eſtauan otras tantas targetas: y curioſamente pintados, en lienços, los doze Signos del Zodiaco, acomodados, cada vno al Santo, que le correſpondia, con particular letra de la Eſcriptura (que como mote de la empreſſa, caya al medio de la tarja) y a los dos lados, en otras dos tarjas mas pequeñas, guarnecidas de velillo de plata, y flores (con que ſe cubria, todo el eſpacio, que ay entre las Pilatras, haſta la cornija baja.) Sus letras en verſos Caſtellanos, diſpueſtos con la agudeza que de ellos ſe colige, en la forma ſiguiente.

Aduirtiendo antes: que eſtando el Bienauenturado Patriarca, Ignacio, (como el deſpoſado de eſta feſtiuidad) en ſu nicho, entre los dos, donde eſtauan San Franciſco, y Santo Domingo, ſe tomò acuerdo, que dieſe ſu ventana, y lugar a la Imagen del grande Profeta Helias (como fundador de los Padres Carmelitas) lo qual ſe hizo en conformidad, y con particular guſto de todos: a cuya cauſa, començaremos, por el Signo Aquario, que ſe auia aplicado al glorioſo Ignacio, por el

don,

don, que tuuo, de tiernas lagrimas, (que no iua fuera de proposito, del Santo Helias, auiendosele de aplicar,) y siendo esta la pintura: estaua el Bendito Padre Ignacio, sentado en vna hermosa nube, derramando lagrimas de sus ojos, y vn grande golpe de agua de vn cantaro, donde estaua por escudo, el nombre de I E S V S, con esta letra. *Efusum nomen*, de cuya fertilidad, brotaua la tierra, variedad copiosa de flores, y vna arboleda, cargada de bellissimos fructos, con vna letra, que dezia. *Prosperabuntur.* Y vltimamente, bañaua los muros de vna ciudad, figura de la Yglesia: con esta letra.

Lætificat.

En las dos targetas de los lados, estauan estas dos Redõdillas.

Son semilla de consuelo
Las lagrimas de mis ojos,
Con que è cogido a manojos
Fertil cosecha en el cielo.

Con la virtud de este nõbre
Que derramo en todo el suelo
Nace, y crece para el cielo,
Con vida de Dios: el hombre.

El glorioso Patriarca, Santo Domingo, tenia a los pies de su vẽtana, el Signo de Tauro, en figura de vn nouillo hermoso, manchado de blanco, y negro, y vna luzida estrella en el pecho, cõ esta letra.

Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius: in cornibus ventilabit gentes.

La qual se declaraua mas con los dos Tercetos que a los lados tenia, del tenor siguiente.

Signo de Tauro Diuino,
Que con la estrella del pecho
La tierra, vn cielo aueis hecho.

Nouel bezerro hermoso
Que con las vñas trillais
Los hereges, que auentais.

El Serafico P. S. Frãcisco, tenia al pie de su vẽtana, el Signo de Aries, en forma de vn cordero, q̃ se careaua cõ otro corderito, mas pequeño, cuyo sitio era en medio de dos rayos del Sol. Las llagas se representauan en cinco Estrellas rojas, en pies, manos, y costado. En lo alto de la tarja, estaua esta letra. *Mitis, & humil is.* Y en lo bajo della, se vian algunos tornasoles, inclinados hazia el Sol. Dezia la letra. *In eandem imaginem.* Y a los dos lados dela tarja, otras dos pequeñas, cõ estos tercetos

Si las llagas son Estrellas,
Cielo sois Francisco vos,
Donde se vee y goza Dios,
Aquel cordero que à todos
Dio salud, os la à quitado,
Pues os tiene tan llagado.

Al Bienauenturano Doctor, y Padre, San Augustin, que por estar tan herido, y abrasado, del Diuino amor, tiene por blason, *Sagittaueras cor meum charitate*, le cupo el Signo de Sagitario. Pintose el amor Diuino, con arco, y flecha, y aljaua, apuntando al coraçon, que parecia en el remate de vna columna, atrauesado de saetas, con sus harpones dorados, y en contorno esta letra.

Vulnerasti cor meum, &c.

Y en las dos targetas de los lados, las redondillas siguientes.

Mil flechas aueis tirado
A este coraçon, mi Dios,
Muy tirado estoy de vos
Pero no de vos tirado.
Con su flecha os à apuntado
Dios, y al coraçon acierta
Y asi sois por cosa cierta
El Doctor mas acertado.

Al glorioso Padre San Hieronymo, le era deuido el Signo de Leon, por ser insignia propria suya. Pintose dentro de vna nube roja, distilando de vn panal, que en la boca tenia, gotas de miel: con este letra.

De forti, dulcedo.

Tenia el Leon, el pecho y ombros ensangrentados, aludiendo en lo primero, a lo de Sanson, y en lo segundo, a lo que del afirman los escritores, que quando ha de entrar en batalla, se hiere fuertemente, hasta derremar sangre, *Graues, in se excitat iras &c.*) Los Tercetos de las targetas colaterales, dezian asi.

Qual generoso Leon,
Para conquistar el cielo
Os heris con santo zelo.
Como essa pluma destila
Miel de sagrada Escritura,
Ya influye el Leon dulçura.

Al gran patriarca, San Benito, fundador de su monastica familia, y del famoso Monasterio de Monte Casino, y de otros muchos, que en la soledad edificò, y gozò en su vida: se le aplicò el Signo de Capricornio. Pintose en la targeta del medio, vn Cabritico, saltando de monte en monte, donde se desbrian algunos lexos de Monasterios. Con esta letra.

Saliens

Saliens in montibus, ſimilis eſt dilectus, &c.

Y en las targetas colaterales, eſtos dos Tercetos.

O que ſaltos dais, Diuinos, No del Capricornio, Signo,
Por los montes, y collados, Mas de Vnicornio, os llamais,
Mil Monaſterios fūdados. Puea la ponçoña quitais.

En las ſeis ventanas del lienço opueſto, que es a la vanda de la Yglesia, a la meſma traça, eſtauan otros tantos Patriarcas, correſpondientes a eſtos. Al medio eſtaua San Baſilio Magno, q̃ por auerſe auentajado tanto, en dar reglas a los Monges (ſiendo el primero, que con ſingular eſpiritu, los reduxo, a metodo,) ſe le aplicò el Signo de Libra. Pintoſe en la tarja, vn peſo, pendiente de vna mano, que ſalia por las nubes del cielo, con eſta letra.

In pondere, & menſura.

Y en las targetas colaterales, eſtos verſos.

Bien quadra el peſo en la mano, Pues tanta gloria en el cielo
A quien con peſo y medida Teneis, bien podeis dexar
Reglas dio de ſanta vida. Peſo, donde no ay peſar.

Al Bienauenturado San Bruno, Fundador de la Religion Cartuja, demas del adorno de ſu nicho, o tabernaculo, que fue de vnos zipreſes de ſeda, curioſamente imitados, que le rodeauan de modo, que no eſtoruaſen la viſta (porque aun en eſto ſe atendio con particular auiſo, que el adereço de los nichos, ſe proporcionaſe con el Santo, que ſe auia de colocar en el) y atendiendo a la profundidad de ſu oracion, dioſele el Signo de Piſcis, como ſuele pintarſe ordinariamente: con eſta letra.

Amare abundauit cogitatio illius.

Y los verſos Caſtellanos, de ſus targetas, dezian aſsi.

Pece celeſtial ſois Bruno, El que es de abſtinencia exēplo
Que al golfo del ſer Diuino, Con muy gran raçon merece
En gozo habitais contino. Ser cielo, y Signo de pece.

San

San Antonio, fundador de la vida Heremitica: tan continuo en triunfos insignes, contra el demonio, que en diuersas figuras, y formas de espantables monstruos, y animales ponçoñosos, le acometia: Tuuo al pie de su ventana, el Signo de Escorpió, con esta letra.

Supra serpentes, & escorpiones.

Y los versos de sus colaterales targetas, erã del tenor siguiente.

El que à vencido mil vezes
Al infernal escorpion
Bien merece este blason.

Sois signo Escorpió, q̃ influye
Tal triaca soberana.
Que toda la tierra sana.

Al Deuotissimo Bernardo, por la singular deuocion, que con la Sacratissima Virgen tuuo, se le aplicò el Signo de Virgo. Pintose la Serenissima Reyna del Cielo, qual suele en el Apocalypsis, vestida de los rayos del Sol. La Luna debaxo de los pies, coronada de Estrellas; y dezia la letra.

Signum magnum.

Tenia las manos en el pecho, arrojando de si vn rayo de leche, que venia a dar sobre vna Açucena blanca, y en las targetas de los lados, estas dos Ledondillas.

Signo Virginal à sido
El que en vna alma tan pura
Tal candidez, tal dulçura,
Tal eloquencia à influydo.

No es mucho, si a los mas sabios
Bernardo, os auẽtajais, (trais
Que en quanto escriuis mostr-
teneis tal leche en los labios.

La imagen de San Romualdo, fundador de la Camaldula, parecio, con vn deuoto Christo en las manos. Aplicosele el Signo de Cancro. Pintose vn mar alborotado, en vna borrasca deshecha, a la orilla vn Cangrejo, fuertemente asido a vna piedra: Dezia la letra.

Tenui, nec dimittam.

Por esta mesma parte, subia vn muy alto Escollo, con algunas quiebras,

quiebras y concauidades: y encima escrita esta letra.

Petra refugium.

Y las letras de sus targetas colaterales, dezian assi.

Solo en esta piedra viua
Hallo seguro reposo,
Deste mar tempestuoso.

Temo la tormenta, y quiero
Qual tenaz Cancro, aferrar
De aquesta piedra angular.

A el humildissimo S. Francisco de Paula, fundador de los Minimos, q̃ tiene por blason, CHARITAS, le vino quadrado el Signo de Geminis, tan celebrado delos antiguos Poetas: por ser simbolo y figura del amor. Pintaróse entre vnas nubes, dos niños tiernos, abraçados, con vna estrella en el pecho. Coronavalos esta letra.

In charitate non ficta.

Y en las targetas colaterales, las letras siguientes.

Si el que à de entrar en el cielo
Niño pequeño a de ser,
Minimo me quiero hazer.

La Charidad sin doblez
Nos haze buenos hermanos.
Y del cielo Cortesanos.

Pensamiento, y demonstracion, fue la referida, que vniuersalmente satisfizo, y dio singularissimo contentamiento, porque demas de la grandeza de los adereços, y deuocion, de las imagines, en que cadavno de los que entrauan, reconocia la desu particular Santo, a quien le tenia; era de no menor consideracion la q̃ causaua a sus hijos los Religiosos, viẽdo alli a sus Illustrissimos fundadores, q̃ como en claustro de Vniuersidad (hablãdo a nuestro modo) dauã la aprobació en licécias, al nueuamente Beatificado Ignacio: q̃ es el primero y mas cercano grado, con que la Yglesia honra a sus escogidos en santidad, como licencia para el vltimo de la canonizacion: y puedo afirmar, que de todas las Religiones, (cuyos fundadores son los dichos Patriarcas) se hallaron presentes a la fiesta, que refiero: excepto de la Camaldula: porque de las Monacales vuo, Benitos, Bernardos, Cartujos, Hieronymos, Basilios, y por San Antonio, vuo varios Hermitaños: vltra de las Mendicantes, cõ las otras, cuya Patrona es la Virgen, y cuya fundacion fue

anunciada por Angeles (como ſabemos de las de la Merced,y la Santiſsima Trinidad) que todas ſin faltar ninguna , concurrieron. Y porque no faltaſſen en tan ſolemne feſtiuidad , los Patronos Excelentiſsimos, de las Ordenes Militares, ſe repreſentàron marauilloſamente, en ſus inſignias , y habitos, pintados con gallardia, en vnas zelogias de molduras, eſtofadas de medio relieue, a modo de targetas, coloridas con variedad de pintura, con las Cruzes de los habitos Militares:y del ſegundo orden,que ſe puſieron en las ventanas ſuperiores a eſtas , que refiero, interpoladas entre ellas, otras con las cifras de los nõbres dulciſsimos, de IESVS, y MARIA. De modo, que vltra de la hermoſa aparencia, ſe me repreſentaua, eſtuuieſen, Madre. y Hijo:Reyes de Gloria:con Mageſtad encubierta,a quien(a la traça que vemos entreMonarcas y Principes de la tierra)guardauã de coro ſus Grãdes:ſignificados, en los fundadores de las Religiones Militares , de San Iuan , Santiago, &c. Todos los quales, eſtauan, como (proſpicientes percanzelos) gozando la fieſta, por zelogias, &c.

Y para concluir lo tocante a Clauſtros, breuemente diſcurriremos(aunque en particular)por los dos correſpondientes liẽços, de los altos (que ſi bien ſon vniformes en la Architectura, tienen dos corredores de hierro, a traça de valcones , deſcubiertos.) El vno, que ſube ſu pared liſamente,haſta el tejado, y el otro con vna Galeria por remate, que mira al patio: de dõde me parecio començar, variando el orden de los precedentes lienços, o fachatas, de quien hablamos(tomando entonces ſu principio de lo bajo) y aora aqui nos viene mas a cuento, en el modo ſiguiente.

Digo pues, que eſta Galeria, es lo mas alto de la caſa,y poco menos, qua el edificio de la Ygleſia. Sus pilares y arcos,ſe viſtieron todos de empañadoverde de Murtas.Tomaronſe los nudos y ataduras, con Roſas grandes,bien imitadas, de diuerſos colores, rojo , amarillo , y blanco. Dioſe reſpaldo , para que hizieſſe viſo, y fondo al calado verde, con Damaſco carmeſi, que hazia muy agradable uiſta de Primauera. En medio de cada Pilaſtron (que eran ocho)ſe fixaron vnas Grimazas,o maſcarones , vaziadas de paſta, coloridas al olio, y mucho relieue, que metidas en targetas, y coronadas de hojas , y varias

flores,

flores, hazian vnas fantasticas medallonas, cuya bizarria era, como de obra Romana,

Bajo de la Galeria, a la parte de la cornija, que ziñe el quadro del patio, toda se vistio de encarnado, y sobre el otros lazos de Murtas, de mas primor, q̃ los de arrriba: haziendolo salir mucho la argenteria, que se sobrepuso a la obra del empañado. De aqui començò a seguirse, colgadura estremada, vltra de los Carmesies (que en todo el contorno eran vniformes,) se añadieron vnos Brocateles, guarnecidos de oro, que luzian finamente. Las ventanas de arriba, se adornaron, con tarjas, en la forma que diximos de las demas: vaziadas las molduras, compartido el oro, sobre colòres finos; y por remate, vnas grãdes cabeças de Serafines encarnados al olio, y las cabelleras de oro bien recortado, todos de hermoso semblante. Las tarjas se clauaron en vastidores, y assentadas sobre las jamblas de las ventanas. En conclusion, este ornato salio tan acabado, en nouedad, y hermosura, que solo podria entenderla, quien le vido muchas vezes sin cansarse.

Sobre la colgadura, en seis espacios de ventanage, vuo otros tantos quadros, de valiente pintura. Y por remate de estos, se colgaron otros menores, tambien de estima, y como en formá de Piramide. Hazian punta sobre ellos, vnos ramos bellissimos de flores, y argenteria. Recibian toda esta pintura, bajo de ella, seis cabeças de Leones, de notable ferocidad, y grandeza, de su color natural. De las bocas de estos Leonazos, saliã vnos muy luzidos festones, de mas de quatro varas de buelta cada vno, compuestos de hojas, y varias frutas, assi de las frescas del tiempo, como Cidras, Limones dulces, de carne, y Poncies, Naranjas, Toronjas, &c, Y de las de verano, imitadas muy a lo natural, en que auia, Melones, Vuas, Granadas, Membrillos, y otras muchas hermosissimas, que interpuestas cõ las demas: con dificultad se conocia su diferẽcia, o natural, o contrahecho: tãto, q̃ oì dezir, se auian hecho algunas apuestas, a quien mejor las distinguia, y verdaderamente, fue de lo que mas bien parecio, assi por el primor tan lleno de graciosidad, como por lo crecido de las frutas, que pudieran hazer viso, en vna muy apartada distancia.

La otra mitad deste mesmo testero, que se parte desde la

cornija del medio, hasta el ſuelo del corredor, o balcon, ſe adereçò con igual correſpondencia a lo alto: Viſtioſe toda ella de encarnado, ſobre que corria vna pieça de velillo de plata: y a la colgadura del miſmo Damaſco, en conformidad del de arriba, que ſalia muy bien; ſe le añadio por ornato vna pieça de Brocatel encarnado y blanco, todo como cortado a propoſito y tamaño. En medio deſta colgadura, auia quadros de extremado pinzel, iguales en proporcion, y ſobre ellos otros menores, que ſubian en forma de Piramide. Y entre el eſpacio de pintura y cornija, vnas çeſtillas de flores imitadas, con ſingular curioſidad, y deſtreza, que hermoſeauan notablemente el ornato deſte lienço. Y no hizo poco al caſo, que las ventanas mas bajas ſe dieron de colores, en todo conformes a las zelogias de arriba; tomados los nudos de las rejas, de metallas de plata, que las agraciauan mucho; y ſobre las jamblas ſe puſieron otras de Iaſpes imitados al natural, de colores finas. Y porque no faltaſe nada a la nouedad, bizarria y gala de la obra, ſe fixaron a los Angulos, o rincones de la pared, quatro Cornucopie, de extraordinaria grandeza, dos a cada lado, vno ſobre otro, en compaſada diſtancia, todos plateados, y la guarnició de vnas ingenioſas puntillas de Diamante, formadas de hojas de oro, ſobre fajuelas azules, y vertiendo por ſus coronas, flores y frutas varias, de la hermoſura, que es impoſsible dezirſe, ſino viendolo: pues aun a penas ſe percibiò de todos, aunque viſitaron el clauſtro muchas vezes. Lo meſmo ſe entiende del clauſtro, o pared de frente, que en todo era conforme, aſsi en colgaduras, tarjas, zelogias y colores, pintura y jamblas del ventanaje bajo, excepto los feſtones, &c.

Y para concluir lo tocante al dia primero, le rematarè con dos breues diſcurſos, o clauſulas. Vna aduirtiendo la buena conſonancia, que hazian las continuas vozes de ciegos y otros hombres que ſuelen vender coplas, y papeles de deuocion, los quales, entre los mas apretados concurſos del patio, Ygleſia y porteria, apellidauan, quien compra la Beatificacion, y milagros de San Ignacio de Loyola, en verſo: y lo miſmo de ſus deuotas imagenes, que para el efecto trayan eſtampadas, de que no vuo pequeño deſpacho. Durò el aprieto de gente, haſta buen rato de la noche, de manera, que no menos dificul-

tad

tad a via para despedirla, aunq̃ cõ esperanças del dia siguiente.

Lo segundo, despues de cerradas las puertas de Yglesia, y Claustro, a quien hazia cuerpo de guardia, vna esquadra de soldados (como queda aduertido) se encendieron nueuas inuenciones de fuego, en las torres y bouedas de la misma casa Professa, a la traça que la noche antes, alegrando todo el barrio, y comarca, porque demas de los arboles con ruedas de artificiosos ingenios, que despidieron de si gran numero de bombas de fuego: que juntamente se respondian cõ vna esquadra de Mosqueteros, quatro atambores, veinte y dos trompetas, y los Ministriles de Galera, y todo en folla, llenaua el barrio de musica; se echaron a la plaça, y por el ayre innumerables cohetes, de todas suertes. A este mismo tiempo, no estaua ocioso su Colegio de San Hermenegildo, que (como diximos) es a la entrada del Barrio del Duque, proximo a la casa del Asistente, dõde se representò vna machina de incendios, de singular regozijos, y demonstracion, del modo siguiente.

Repartieronse los fuegos del Colegio, en tres noches. La primera noche, fue la vispera de la fiesta. La segunda, y mas principal, fue el mismo dia de la fiesta. Y la postrera, el Sabado siguiẽte, vispera del dia q̃ se repartieron los premios. En los quales fuegos se gastaron quatro quintales de poluora y se hizieron seis mil y tantos cohetes. Repartierõse en veinte y ocho, o treinta ruedas en dos castillos, y vn Leõ. Y de encima de la media naranja del Colegio, q̃ es la parte mas superior, y q̃ se descubre casi toda la ciudad, se puso vn castillo de liẽço pintado, del qual salierõ por remate de la fiesta de la segũda noche, grã cãtidad de cohetes boladores, q̃ formarõ vna hermosa cola de pauõ en el aire. Por todos los texados se hizierõ tablados para poner las luminarias, y caçuelas de fuego, que fuerõ mas de quinientas. El vno de los Castillos se puso en la torre de el Collegio, encima de vn tablado, que se hizo para el efecto. Tenia este Castillo cinco torreones grandes, que estauan artillados con mas de mil cohetes. El otro Castillo, se puso enfrente, en la torre de la Yglesia de San Miguel. Tenia tres altos, con sus almenas, y estaua artillado como el otro. Y por remate, despidio quãdo se quemò, vna grã roziada de cohetes boladores. Y desde el Colegio Ingles, algo distãte, se puso vn cordel, por el qual ivan y venian muchos cohetes, de diuersas inuenciones. Esta

ſegunda noche, vuo tres ſuertes de muſicas, de Clarines de Francia, que hazian vna copia. Otra copia de Chirimias. La tercera, ſeis o ſiete forçados de vna Galera, que eſtauan a la puerta, tocando trompetas, y Miniſtriles. Puſieronſe delante de la puerta del Colegio, doze barriles de Alquitran.

Eſta plaça, demas de ſu capacidad, es muy bien formada en quadro, y todo el eſpacio, q̃ haze frontera a ſus entradas, deſcubre vn lienço, de edificio hermoſiſsimo, que toma las dos eſquinas, y ſu obra las caſas del Duque de Medina Sidonia, cuya portada, y roſtro, eſtà poblado de ventanage, muy en orden, a lo nueuo. Haze teſtero al dicho barrio, la Ygleſia Parroquial de San Miguel, opueſta y cercana a la del Colegio, donde ſe combatieron dos Caſtillos artificioſamente imitados, y de muchos fuegos. Su traça era eſta. Precediendo toda la tarde, haſta ya anochecido, el viſtoſo exercicio, y eſcaramuça de dos gallardas Compañias de ſoldados, de mas de quinientos hombres, Moſqueteros y Piqueros, que formando vn eſquadron, y acometiendo, con deſtreça, dieron muy buenas roziadas, que alegraron la plaça, la qual, de eſquina a eſquina, delante las caſas del Marques Aſsiſtente, eſtuuo plantada de veinte arboles o pilares de madera, y en lo alto de ellos, otros tantos barriles de Alquitran, en las doze rejas del ſegundo orden de ſus ventanas, auia veinte y quatro hachas (interpoladas entre ellas, y otro valcõ grãde) mas de doziẽtas luminarias: y vnos Miniſtriles, cuya muſica alcançaua correſpondientemente, a la del Colegio, y de la Ygleſia de San Miguel: donde ſe me ofrecia a mi, (acordãdome de la fieſta del otro Colegio del meſmo titulo) q̃ el cielo vuieſe ordenadolo aſsi: que en las dos caſas que Seuilla tiene, del titvlo del glorioſo Archangel, Principe de la Milicia de alla: que haze guerra a las poteſtades del infierno: ſe celebraſe el triunfo, del que con eſpiritual gallardia, y brio de Dios, paſò de la ſoldadeſca ſecular, a la Eccleſiaſtica, y religioſa, qual vemos. En concluſion, fue noche eſta, de vn apacible regocijo: y no menos en la calle de Vizcaynos, donde la nacion echò el reſto, de fuegos, hachas, inuenciones, y cohetes muchos, y luzidos, con lo qual, parece ſe auia baſtantemente cumplido, lo priccipal de la ſolemnidad. Pero començandoſe a eſtender por lo mas retirado de la ciudad, la boz de tales adereços

Fuegos, en caſa de el Marques Aſiſtente.

reços, y ſu belleza peregrina, acompañada de mageſtad, fueron ſin duda mayores los concurſos del Lunes ſiguiente, continuandoſe haſta el Miercoles: de todas ſuertes, eſtados, y calidades de perſonas, que con admiracion diſcurrian, reparando vnos en la riqueza, otros en la diſpoſicion y curioſidad: donde ſe oyan exageraciones, y encarecimientos, que ſeria largo referirlos.

Y no es de paſſar en ſilencio, la multitud de papeles, bizarrã mente pintados, y con gallardas letras eſcritos, aſsi de varia poeſia, Latina y Caſtellana, como de Hieroglificos, Enigmas, y obras de ingenio, en alabança del Santo: de manera, que no ſiendo puſsible aconmodarſe todos, ſin notable eſtoruo, al adereço del Clauſtro, afirman, queſe quedaron mas de ſetezientos carteles, por fixar: tales, qu pudieran ſer adorno, en qualquiera demonſtracion, de fieſta ſolemniſsima.

Miercoles, vltimo dia de concurſos de Clauſtro, para euitarlos, y deſcanſar del trabajo inmenſo, de ſu aſsiſtencia: determinaron los Padres, dar punto, como lo hizieron, auiendo a la mañana venido el Colegio Ingles (a quien gouierna la Compañia) y dicho vna Miſſa ſolemne, oficiandola ellos, con muſica tambien de la Santa Ygleſia. A la tarde vuo en los valcones del patio, diuerſas copias de Miniſtriles, y Trompetas, y en diuerſos ſitios, varios inſtrumentos muſicos: Harpas, Viguelas de arco, Guitarras, y dos ternos de bozes, que a coros, entretuuieron con grande guſto y armonia, la gente, deſpidiendolos ya anochecido, aunque ſentian mucho, ſaber que ſe acabaſſe alli la fieſta: pero eſto no fue cauſa, para que el ſiguiente dia, dexaſe de amanecer a ſus puertas, grande numero de perſonas, que eſperando verlo con eſpacio: auian dilatado ſu venida: Y, viendo que ya no auia lugar, ſe boluian deſconſolados. Y tengo por ſin duda, ſi durara haſta oy, nunca vuieran canſadoſe, de continuar los concurſos, &c.

Para el Sabado ſiguiente en la tarde, que fue octauo dia, al de las primeras viſperas: los Eſtudiantes del Colegio de San Hermenegildo, (que ſerian en numero, haſta trezientos, poco mas o menos) tuuieron apercebida, vna maſcara de acauállo, de traça ingenioſa, y coſtoſa, repartida en doze quadrillas, dos de las quales, iuan delãte, haziẽdo vna como portada del paſeo.

Maſcara de Eſtudiãtes, del Colegio de la Cõpañia.

La

La primera de auẽtureros,cadavno en la figura ridicula,a q̃ quiso acomodarse,q̃ no erã poco agraciadas:ya de Saiagueses,Portugueses,Sacristanes,cõ diuersas insignias,y la misma inuẽciõ, en figuras de mugeres.La segũda de inuẽciones, como Saluages,vestidos vnos de yedra,artificiosamẽte cõpuesta, otros de Enea,o de Palma,biẽ ajustadas a sus talles,de q̃ por ser extrauagãtes,aũ se desseaua mayor numero (aclamacion ordinaria del vulgo.)seguiãse luego a estas,las quadrillas cõcertadas de particulares intẽtos:como fuerõ de Apolo,las Musas, Minerua, y Palas adereçadas cõ el ornato,y ropage,q̃ suelẽ pintarse.A esta acõpañauã luego,los inuẽtores de letras,assi de nuestro Abc como de otros diuersos Alfabetos,Griegos, &c. con insignias pintadas en targetas,por remate de sus lãças.Tras estos entrauã las demas quadrillas,de inuẽtores de ciẽcias:começando de la Gramatica,y los niños cõ libros por insignias de la facultad: a quiẽ acõpañauã algunos de los Gramaticos mas insignes entre los antiguos y modernos,cuyas figuras erã de particular cõsideraciõ,en los trages,y semblãtes.En la quadrilla de Poesias, no vuo menos q̃ ver,guardãdo la misma traça de vestidos, y diuisas a proposito.Esto corre tãbiẽ cõ la quadrilla de la musica,y sus inuẽtores.La Retorica guardò semejãte disposicion : y las demas q̃ son,Astrologia,Geometria,Arithmetica,todas mui en ordẽ,lleuãdo el penultimo lugar,la Filosofia,y el vltimo(como auẽtajada a todas)la Theologia:dõde fuerõ los seis Doctores de la Yglesia,en sus habitos,cõ muzetas,è insignias de la facultad,en cõpañia del Sũmo Põtifice,q̃ (como Vicario della) en vna figura de grãde magestad,y ropas Põtificales,cerraua la Procession.Fue esta quadrilla la mas graue,adornada,y enriquecida de joyas,de todas.Acõpañarõ la mascara,atabales,y dos copias de Ministriles.Fue el cõcurso de la gẽte igual al del primer paseo,q̃ es todo lo q̃ se puede encarecer.Dierõ vna grãde buelta por el lugar,y a los q̃ la vierõ singular satisfaciõ,&c.Y porq̃ seria proceder en infinito,referir cõ espacio,todo lo tocante a la magestad grãdeza,curiosidad,magnificẽcia liberal de gastos, de vna tã solẽne,regozijada,y biẽ recebida fiesta cõ aplauso vniuersal desta ciudad insigne,supuesto q̃ de su primera parte,se à hablado,tã cortamẽte,y como desdorãdola,pasemos al Certamẽ,de cuya magestad i lustre se dira algo,si biẽ no se podra todo.

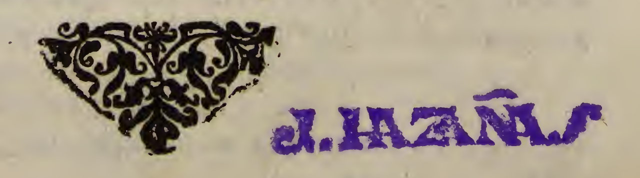
CARTEL

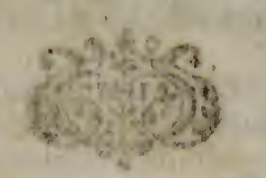


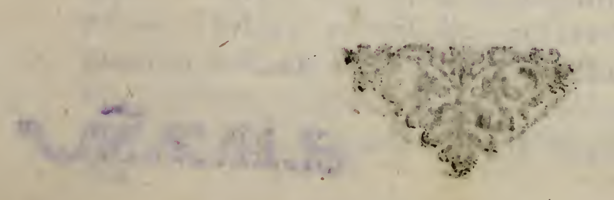
CARTEL de IVSTA LITE-RARIA.

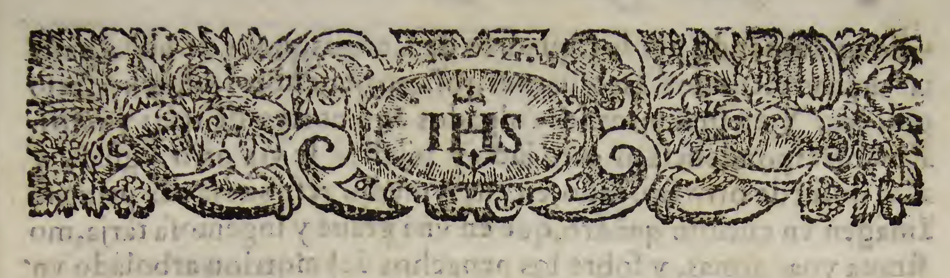
COMPOSICIONES de IVSTADORES.

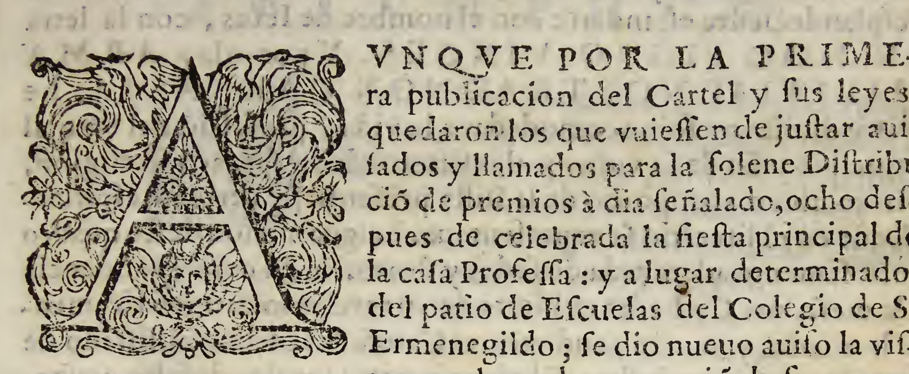
DISTRIBVCION de PREMIOS.











VNQVE POR LA PRIMEra publicacion del Cartel y sus leyes, quedaron los que vuiessen de justar auisados y llamados para la solene Distribució de premios à dia señalado, ocho despues de celebrada la fiesta principal de la casa Professa: y a lugar determinado, del patio de Escuelas del Colegio de S. Ermenegildo; se dio nueuo auiso la vispera en la noche con repiq̃ de sus campanas, y nueuos fuegos, mas y mas luzidos q̃ los del domingo antes. Amaneciò Domingo de la Sexagesima, adereçado el patio, que es de 100. pies largos en quadro, y sus quatro corredores Ricaméte adereçados, de los brocados de la Ciudad, y otras telas, y sedas a dos ordenes; y assi mismo las pilastras, que son veynte, cõ varios, y preciosos quadros sobre los capiteles exteriores, y lo q̃ ciñe todo el patio. A las dos pilastras de en medio del corredor q̃ esta arrimado a lo interior de la casa, se leuantò vn tablado de medio estado de alto, bien capaz, y a la vna pilastra, vn precioso dosel de brocado, realçado de exquisita bordadura y dibuxo, enmedio del qual se puso vna deuota Imagen del Santo, adornada la guarnicion de varias labores, flores, y ramilletes de seda, q̃ con la flocadura del cielo, y con la çanefa del dosel guardauan vna muy agradable proporciõ. Debaxo de la Imagen, sobre el tablado vna mesa cubierta devn rico brocado, y sobre estevn aparador de cinco gradillas ricaméte cubiertas, por las quales y en la mesa se dispusierõ cõ ordẽ y buena prospectiua todos los premios señalados en el Cartel, y algunos otros, q̃ de nueuo se añidierõ, como luego se dira, que con su muchedumbre, variedad y riqueza, admirauan entrenian y aficionauan, començando de los contadores y escritorillos,

rillos,y ſubiendo por los quadros de laminas,vaſos de plata,haſta las demas menudencias,guantes,roſarios,cuchillos,eſtuches,relo ges. &c. Y en ſu contorno colgados los cortes de telas y raſos. En correſpondencia al otro lado y pilaſtra ſe via otro ygual, y rico doſel de otro brocado,en cuyo medio reſpondia a la primera Imagen vn curioſo quadro,que en vna graue y ingenioſa tarja,mo ſtraua vnas armas, y ſobre los penachos del morrion arbolado vn reſplandeciente eſtandarte con el nombre de Ieſus, con la letra IN HOC SIGNO VINCES. Y por orla, ARMA MILITIAE NOSTRAE NON CARNALIA. Letras y diuiſas no ſolo acomodadas a la vida y profeſsiō del Sãto,al principio y fin de ſu vida, y al inſtituto de ſu ſagrada Religion, mas tambien a propoſito de la Iuſta preſente, y certamē eſpiritual,que en el literario ſe repreſentaua. La guarnicion deſte quadro curioſamente adereçada de ſedas y flores. Y en correſpondencia a la meſa,vna Cathedra cubierta de vn tercipelo carmeſi ricamente bordado, y en eſte pendiente el Cartel del certamen,liſtado de oro, de que luego ſe dira. El eſpacio entre los dos doſeles ocupava al juſto el Eſtandarte, o Labaro de raſo blãco con letras de oro y armas de S. Ermenegildo, que al principio ſiruio a la publicacion de la Iuſta, con el Ieſus reſplandeciente ſobre la vrneta dorada, pendiente de ſus cordones y borlas de carmeſi,hermoſamente llenauan el claro del arco. Lleno ya aq̃l capacifsimo Theatro, patio,corredores altos,y ſobre corredores deſcubiertos,de innumerable gente,perſonas grauiſsimas de todas ſuertes, aſsi de Audiencia, Igleſia,y Nobleza, como de las Ordenes, a las dos de la tarde los ſeñores Marques Aſsiſtente y los demas Iuezes ſalieron a ſus ſillas, que ſobre vna peana algo mas eminente que los demas eſcaños les aguardauan, junto al tablado, frontero de la cathedra y meſa de premios.Recibidos de la muſica y de todo el auditorio con grã aluoroço y alegria, ſubio a la cathedra vn Hermano Theologo de los padres de aquel Collegio,y hecho ſilencio comēço y proſiguio feliciſsimamēte vn Poema Heroyco del triũpho y Beatificacion del glorioſo Ignacio, con ygual gracia de accion y claridad de voz a la mageſtad y eſpiritu del verſo, que a juyzio de todos fue digno de que los que lo oyeron no lo oluiden,y los que no lo oyeron, lo lean,que es el ſiguiente.

BEATI IGNATII

SOCIETATIS IESV

DVCIS CLARISS.

TRIVMPHVS.

INclyta Iesuadũ Soboles, quã nomine Iesus
Ipse suo, & claro Sociûm dignatur honore;
Militiæ columen sacræ, generosa Parentis
Igniferi Proles, ardens cui pectoris ignis
Auspiciũ, noménq; dedit: fortissima Chrsti
Agmina, Tartareas contã clypeata phalanges.
Salue, Dia Parens, numeroso milite cincta,
Quos iuuat incertósque viæ, certósque cruente
Mortis, inaccessas fidei vexilla per oras
Inuehere, & vitam pro Religionepacisci.
Tu, tantis fæcunda viris, super æthera sacrum
Tolle caput, lauróque comas viridante corona;
Mam Dux ille tuus, supero qui numine plenus
Firma olim tantæ posuit fundamina molis
Strenúus, & faciles rexit moderator habenas;
Igneus ille Pater rutuli fax æmula solis,
Additur æthereis flammis, numeróque Parentum,
Qui cœtus hominum quondã, cœlo auspice, primĩ
Erexere sacros, legésque & iussa dedere,
Queis pessum tumidi nossent dare culmẽ honoris,
Et Christi noua castra sequi sub cælibe vita.
Hos inter numeraturOuans, hos IGNIGVS inter
Victor, Auernales postquam tremuere cateruæ
Imperium n oménque suum; victricia postquam
Signa per ignotas extremi cardinis arces
Intulit, & prædas Erebi de limine traxit
Fælices animas superúmque ad lumen ituras.
Cælituum toto demum spectante Senatu.
Sydereo vehitur stellata per atria curru.

Exuvijs, meritisque potens, vtriusque Triumphum
Orbis agens: Ceu Tarpeias vectauit in arces
Victores cùm Roma suos; quos agmine denso
Stripabat populi cuneus, procerúmque corona;
Et iussi interea currum præcedere Reges
Deuicti, captæque acies, excissaque ferro
Oppida, & Oebalio spirantia marmore regna.
Sed veterum lusus tantis componere rebus
Dedecet: antiquas superat noua gloria lauros,
Et grauius molimur opus: maioribus auctus
Ignifer in spolijs fulget Pater. Ecce beatorum
Agminibus septus, non iam Capitolia celsa
Quadriiugis invectus equis, operosa subintrat
Templa Iouis: sed stelliferos subit arduus axes:
Sacra amaranthæis redimitus tempora sertis,
Æternas fruiturus opes, fruiturus honores,
Quos non tempus edax, non invidiosa vestutas
Abstulerit. Sed tanta breui comprendere versu
Quis potis, aut vastum fragili sulcare fasello
Æquor, spumosis quin fluctibus hauserit vnda?
  Non mihi si centum rueret per pectora Phœbus,
Enumerem domitas vrbes, non regna subacta,
Non populos vtroque poli sub limite dextrâ
Subiectos, Pater alme, tua; non quanta superbis
Exuvijs opulenta sacrisit pompa Triumphi:
Quidquid in immenso mundi capit orbita gyro,
Quidquid solis equis roseos spirantibus ignes
Ambitur, geminoque orbis complectitur axe;
Eois quà surgit aquis, quà luce iugales
Proluit exacta fessos sub gurgite Phœbus
Occiduo, seu quà gelido supposta Trioni
Arua rigent, seu quà vernant tepefacta calore.
Omnia victricem præeunt famulata quadrigam
AEquora terrarum, quæ fluctibus Amphitrite
Alluit, IGNATI que iugo se subdere certat
Orbis vterque simul bello meliore subactus.
Prima triumphales, manibus post terga reuinctis,
Prægreditur currus, vultúque & lumine toruo

America, humani cuius ſub dentibus artus
Volvuntur tepidi; pauitántque fluentia tabo
Corpora; & immani calidum bibit ore cruorem.
Sed mores edocta ſuos iam corda furorem
Deponunt, rabidus defervet pectoris æſtus.
Ipſa Duci gratata ſuo, gratata ſuorum
Nobilibus palmis, offert quæ pondera fului
Diues alit gremio tellus Peruana metalli:
Quot vertex Potoſinus opes, quot Florida gemmas,
Quot Noua progignit fætus Hiſpania, quantum
Guaticala ferax inciſo cortice ſudat,
Quæque dat vmbriferis Carthago opobalſama ſyluis;
Terra Palæſtinis opibus non inuida, quantum
Roboris indomitæ iactat ceruicis Araucus.
Hoc præit ornatu ſuperum captiua Triumphum
Occidui plaga vaſta maris: quam proximus vrget
Eous pelagi tractus, numeroque carentes
Diſperſi circùm populi, gentéſque ſub ortus
Phœbe, tui flammis poſitæ; quà nuntius AEthon
Auroræ, properare fugam iubet ætheris ignes,
Quà fælix Nabathæa patet, quà thuris honores
Oſtentat Panchæus ager, quà flumine Ganges
Fertilis aurifluo rubros diſcriminat Indos.
Ecce autem reliquos inter latiſsimus orbis
Sinarum, ante rotas trahitur, vbi nupera luxit
Fax Fidei. Pater alme, tuæ laus vnica gentis.
Vnica; namque obices, clauſique repagula regni
Incenſus pietatis amor, ſtudiúmque tuorum
Suſtulit. Ecce iugo ſupplex ſeſe inſula curvat
Multa, Iaponiaci quas perluit æquoris vnda.
Non Bonzi potuere truces, non ficta Deorum
Numina perpetuo miſerûm fædata cruore;
Quin ſtygium vitaret iter, baratrique tenebras
Xauerio môſtrante viam, Fideique micantes
Exciperet radios, & libera vincla ſubiret.
Additur his Taprobana ingens, iuxtaque Molucus
Floris odorati dat Caryophylla Parenti
Pulchra ſuo. Dein Braſilidum ſæuiſsima quondam

Pectora, natiuos iam dediſcentia ritus.
Hic miſeros quondam funeſta cæde ruebat
Indorum populos triſtis moderator Auerni
Lucifer, & cœcis Brachmànum fraudibus actos
In Phlegetontei voluebat fluminis ignes.
Stragibus innumeris vaſtos anguſtat hiatus
Tartarus, & multa laſſatur Portitor vmbra.
Aſt vbi ſydereo tenebras IGNATIVS ore
Diſpulit, & totos victricia ſigna per Indos
Vexit fida cohors, regniſque æterna ſubactis
Iura dedit. Deus ille Deus, cui cura ſalutis
Humanæ incumbit, ſtrinxit fera colla catenis
Luciferi. Fremit ille graui ſub pondere ferri:
Morte rubent oculi, ſcintillant ignibus ora,
Deſpumant virus fauces, & felle veneni
Æſtuat ira minax, bombóſque eructat inanes.
Vritur infælix veteris tot nomina laudis
Iam peſſum labefacta dari, miſeréque repelli
Signa ſuperbificas toties illata per vrbes.
Nam cui diuinas ſimulato numine laudes
Detulit indigena, & superûm dignauit honore;
Denegat infandos ritus, tenebráſque priores
Exoſus, iam vota deinceps priſtina damnat.
Qui nuper ſimulacra Deûm contingere dextrâ
Horrebat trepidâ, Diuos iam compita raptat
Per media ipſe ſuos, ac vocibus increpat vltrò,
Magnificiſque rapit fanis, atque aggere multo
Vltrices ſubicit flammas; maculoſaque monſtri,
Quæ modò terrifico quatiebant pectora rictu,
Vel pueri teneris proculcant guttura plantis.
Sufficit hos animis ignes, hos IGNIGVS auſus
Mentibus inſinuat pauidis, & corda tenaci
Inconcuſſa fide, vanas hominúmque, deorúmque.
Irridere minas, & inania murmura monſtrat.
Sed qui ſtelliferi numero comprendere flammas
Ætheris, aut quantos circumfluus æquore lato
Oceanus voluat fluctus, aut littus arenas
Irritus intendo paucis ſubducere verbis?

Vos, ò vos populi, teſtor, quos axe propinquo
Arctos alit, rigidum Boreæ quos frigus adurit;
Quos bifido infantes explorat gurgite Rhenus,
Aut quos Danubius rapido diſterminat amne,
Quos Rhodanus, quos findit Arar, quos Sequanā flexu
Humectat placido, ſeu quos rigat vnda Garumnæ.
Vosque Caledonij, quos Sylua Britanica monſtris
Nobilitat ſævis, aut quos ad Tameſis vndas
Anglia fæcundo gremio fovet, vltima ſeu quos
Paſcit Hiperboreo tellus ſuppoſta Trioni.
Vos, inquam, auguſti pars non extrema Thriumphi,
Sydereum comitaſtis iter, currúſque Parentis
Ante coruſcantes ſacri, ſpecioſa tuliſtis
Vincula, nequidquam toties excuſſa ſuperbo
Hæreſeos monſtro, tetrum quo pectora virus
Hauſerunt. Quæ dira lues? quæ mortis imago?
Quæ ſcelerum facies miſeras impunè per vrbes
Serpit adhuc furibunda? faces quæ mentibus vltrò
Dira AErimitantæis immitit? O impia regni
Fata labaſcentis! Vaſto diſcedit hiatu
Tellus. Turpe vomunt extempló Tartara monſtrum:
Hæreſis apparet. Subito concuſſa fragore
Machina turbatur mundi, rapidúſque tumentes
Danubius frænauit aquas, timor amne retracto
Adſtrinxit gelidus Rhenum; tremefacta priores
Flumina mutarunt ripas, timiduſque refluxit
Oceanus breuiore freto; montêſque cacumen
Nutarunt celſi dubium. Nec libera cœli
Aſtra metu: pauet Vrſa rigens, formido Bootem
Præcipitat, trepidi ſiluit concentus Olympi.
Mutavere vias tremulis ambagibus ignes.
Nempe Lycaonij funeſtat ſyderis oras
Prodigiale caput, cunctis immanius Hydris,
Acrius Harpijs, præ quo miteſcit Auerni
Vis rabida, & frigent ignes Phlegetontis aduſti.
Ac velut innumeros poſtquam ſimul hauſerit amnes,
Par ſemper, ſimiliſque iacet placido æquore pontus.
Sic ſcelerum quidquid Cocytiſtagna refundunt

Colluvie fæda, prorsus bibit hæresis vnus
Gurges inexpletus : mox dira incendia totis
Faucibus eructat centum, piceáque grauatum
Turpat nube diem. Glaciali frigore victus
Sol licèt Arctôas longinquo sydere terras
Dissitus adspiciat, flammis tamen hæresis ardet
Frigida sulphureis tellus. Velut Æthna pruinis
Hinc riget; ignitas vomit hinc cratere fauillas:
Est tamen, est aliquod turbatis sydus in vndis.
Post clades optata salus, spésque vnica genti
Mole laboranti scelerum, rerumque periclis
IGNIGVS vnus erat. Flammati pectoris æstus
Tot simul obiectis ardet confligere monstris.
Ergo salutifero victriciá nomine IESV
Signa movet, mediasque nives secat, impiger atrum
Ire nefas contra. Noctem (mora nulla) cientem,
Et media cæcas efflantem luce tenebras
Strangulat, & vitam, fumósque in pectore condit
Notáque flammivomam trudit sub Tartara pestem.
Mox ruitura graui cæli molimina lapsu
Herculea ceruice subit. Stetit Ætheris axis
Firmior, & solitos iterarunt sydera cursus.
Otia paccato duxit natura tumultu,
Et redivivus honos, securáque gaudia mæstas
Inuisêre plagas, Arctósque erepta periclis
Iam captiua sacro submittit colla tropheo.
O decus, O victoris honor ! Sed maior honestat
Gloria sublimes currus : námque ipsa Triumphi
Inuentrix tellus, tellus Romana Quirini
Nobilis auspicijs, geminum quam fluctibus æquor
Lambit, & abruptis cingunt anfractibus Alpes,
Et mediam frondens intersecat Apenninus,
Grata triumphanti seruit, veterique nitori
Reddita, IESVADVM Sobolis Rectore fatetur,
Accreuisse Novum Romanis Clauibus Orbem.
Vltima festivum claudit iactantior agmen
Principibus fæcunda viris Hispania, dites
Cui Pallas largitur opes, oleæque virentis

Distinguit

Diſtinguit baccis, cana quæ meſſe colorat
Arua Ceres; cui Liber agros, nemoroſáque circùm
Culmina vitiferâ certat redimere coronâ.
Hæc nullis deuincta manus, ſed libera vinclis,
Magnificas impendit opes, quę parcere ſumptu
Neſcia, Regifico luxu præcurrit ovantem.
At tu Cantabrici tractus noua gloria, priſcæ
AEmula Romulidum laudis, Guipuzcoa fælix,
Cui Polus auratum ſydus, cui ſæcula debent
Igniferum Patrem; quæ ſacræ amplecteris ædis
Semirutas æuo cautes, vbi luminis auras
Editus inlucem quondam Puer inclytus hauſit;
Tolle caput cælo, lætos age veris honores
Maternis intexe comis, Natique Triumphos
Aſpice, qui æternum peperit tibi nomen in æuum.
Nomen, honorificas cui priſci tempora laudes
Saturni inuideant, cui cedat olympifer Atlas.
Non tibi Pellæi poſthac fortuna Canopi
Contendat; nec pulchra Tyros, pretioſáque Sidon
Murice. Dein turres Babylon, molémque Coloſsi
Sublimem Phæbæa Rhodos tibi curvet, & alta
Culmina Pyramidum Memphis; Ptolemæia quondam
Lumina nocte Pharos; mira teſtudine templa
Lucinæ, populata tuis, Heroſtrate, flammis
Conticeant. Nec Phidiaca ſe Iupiter arte
Oſtentet, nec ſe tumulo Mauſolus inani.
Non ita fraterno maduit quæ ſanguine tellus,
Non Vticæ titubata fides, collapſa Catonis
Excidio, flammis non vrbs morientis Eliſæ
Nobilitata manet: fauſti tu Principis ortum
Oſtentans, ſeptena ſuper miracula Famæ
Vna præis, tantique ſuperbis pignore Nati.
Hac præclara tenus Sobolis cunabula charæ
Iactabas; ſed maior honos, ſed gloria longè
Maior adhuc ſuperis matrem te te euehit aſtris.
IGNIGVS ecce tuus Divûm trabeatus honores
Iam potitur, rutilóſque auget fulgoribus orbes.
En niueis vectatur equis, Tyriáque renidens

Maiestate, rotas, auri splendore coruscas
AEthera per liquidum radianti tramite flectit.
Quem post captiui numerosa examina mundi,
Tandem fida cohors circùm denso agmine cingit
Iesuadum, lætúmque canunt Peana Parenti
Progenies experta neces, & prodiga vitæ.
Omnibus æterna velantur tempora fronde;
Hos niueus vestit candor, queis debita palmæ
Præmia nobilitant dextras; rubor inficit ostro
Sanguineus chlamydes alijs, quos laurea multo
Parta cruore notat. Rutilum sic Prolis amictum
Puniceo niueus variat sub murice candor.
    Agmen agit primus, Sociósque intermicat omnes
Signifer Igniferi Patris, qui nomine IESV
Insignita leues tollit vexilla per auras
XAVERIVS, cui diuinas sub pectore flammas
AEstus amoris alit, nullis mersabilis vndis,
Et virtus non fracta malis, quam mille periclis,
Mille procellosis petiit ferus arbiter Orci
Turbinibus quondam frustra. Stetit illa priori
Inconcussa loco, & fremitus despectat inanes.
Qualiter impositus validis incudibus, ictus
Respuit, ad vires adamas impervius vllas;
Desiliunt ferríque rigor, concussáque saxa
Nequidquam; manet ille tenax, veterísque vigoris
Conscius, insultat dura ceruice labori.
Sic Nouus Eoi contemnit Apostolus Indi,
Irásque, furiásque truces, & dæmonis astus
Irridet placidus, medijsque sub ictibus adstat
Integer; AEthnæos quamuis in prælia fratres
Hostis, & OEolias intra Lyparæa cauernas
Instrumenta paret: cedun t violenta Barâtri
Arma viro, cessere minæ, cessere timores.
Ipse triumphantíque Duci, charóque Parenti
Proximus, exactos guadet superasse labores;
Præteritos ridet luctus, hilarísque tuetur
Mærores, clarus tenebras, certamina victor.
Hunc sequitur Sociûm diuerso funere victrix

Per flammas, per tela phalanx, quibus vna ſalutis
Cura fuit, nullam hîc vitæ curare ſalutem,
Tenderéque ad pulchram per mille pericula mortem
Pars rubeo fuſi decorauit ſanguinis imbre
AEquoris Eoi fluctus; vbi ſæua cruento
Funere barbaries, rabidorum more luporum,
Innocuas mactauit oues, quæ morte decorem
AEternum pepere ſibi; dum concita cæco
Impietas errore, truci dat corpora Letho.
His truncat ceruice caput, ſalebroſáque raptat
Per loca, per ſentes alios, ferróque trucidat.
Traijcit huic telis pectus, caput en ſe bipertit
Alterius, ſparſóque ſuperbit terra cerebro.
Huic leuis aëreum ſtridens per inane tremendum
Fraxinus incubuit lateri: crudelibus olli
Miſsilibus, iaculiſque rigens præcordia circùm
Sylua venenatę ſegetis denſatur adinſtar
Hiſtricis hirſutæ. Sed non leuioribus auſis
Colla bi penniferâ conſtans ferienda ſecuri
Exertat Rodulphus, Aquæ cui nomina Viuæ
Dant meritò; iugulo ferrum excipit, almáque puro
Corpore mens reſoluta, Patri comes hæret eunti.
Hos inter diuerſa locis, ſimiliſque decore
Fert manibus lauros virides, augétque Triumphum
Sancta cohors, quæ Braſilidum ſparſura per oras
Sæuorum incultas diuini ſemina verbi,
Incidit hæreticûm rabiem, quæ immmanior ipſis
Tygribus Hircanis, miſeranda cæde furorem
Exacuit veterem, ac notas exarſit in iras.
Mox omnes Chriſti pro Relligione paratos
Oppetere, actutum rapiunt, laniántque ferinis
Sſtragibus, & fluido ſpirantia corpora tabo,
Seminecéſque viros deuolvunt gurgite Ponti.
Oceanus rubuit ſpumanti ſangunis imbre.
Dum rubeis luctantur aquis, ſegnémque morari
Incuſant Lacheſim; dulcis tunc nomen Ieſu
Semianimes linguæ ingeminant; victoria donec
Inclyta lauricomis velauit tempora fertis

Et merito dextras palmæ decorauit honore.
Quid memorem reliquam pubem? quid nescia vinci
Pectora Iesuadum, presso queis gutture fauces
Anglicus elisit lanius? quid viua tepenti
Corda reuulsa sinu, testantia sanguine Christum?
Quid chalybe oppressos rigido, quibus arcta fatigant
Vincla catenatum ferri sub pondere corpus?
Parcite victrices animæ: mens deficit ægra
Mole sub immensa laudum. Vos parta trophæa
Ducite captiuæ mortis, quibus ire Parenti
Iam comites, claróſque licet sociare Triumphos.
O Sobolis dignum Patrem, dignámque Parente
Progeniem! totis it circumfusa quadrigis.
Ille Triumphali solio spectandus, amictu
Velatur Tyrio, quem multo sydere gemmæ
Distinguunt Orientis opes, viridíque smaragdo
Aurea fila rigent, & crebri luminis ardor
Mutuus ingeminat radiantis vestis honores.
Pectus honorifico signatur nomine IESV,
Et rutilum fundit rosea sub luce nitorem.
Viuida sydereo maiestas enitet ore.
Dant sublime caput circum redimicula lauro;
Mollibus intextum folijs intermicat astrum;
Quod fulgore nouo flammas stellantis Olympi
Vincit, & insolitos miratur Cynthius ignes.
Tanta superbifici procedit pompa Triumphi
Discursu per inane leui, gratantur eunti
Omnia; multisono demulcent sydera cantu
Cælicolæ, laudésque Ducis, Prolísque trophæa
Vocibus alternant liquidis. Pars pollice chordas,
Pars ebur argutum deaurato pectine pulsant.
Sic iter emensi iam iam stellata subibant
Mænia, quà niueo conspergitur orbita lacte.
Protinus ærati reuoluto cardine postes
Laxantur, convexa sonant, & concaua cæli,
Intonuere poli celeres, plausúmque dedere.
Gratior harmonici sonuit concentus Olympi,
Et septena suas errantia lumina flammas

Sparſerunt meliore comã, proprijſque vicisſim
Sedibus inuitant, ardẽtque adſcribere ciuem.
Empyreum tandem ſuperis præeuntibus orbem
Fortunatorum patriam, ſedéſque beatas,
Ingreditur victor, circúmque Ignita Propago
Compita gemmato fulgentia iaſpide ſacris
Subſternunt pedibus, donec veneranda tueri
Numinis ora datur. Summæ tunc Arbiter arcis
Ipſe ſuis merces, latéque laboribus æquat
Præmia. Sed reliquos primus Pater Igneus inter
Additur Aligeris ſocius, veteréſque Parentes
Queis pia Relligio, ſanctæ queis regula vitæ
Cura fuit, comitat, non inferiora ſecutus.
Exitus hic illum tulit. hæc fuit vltima tantæ
Meta viæ. hic finis parti ſine fine Triumphi.
Ergo Parens gentis fortunatisſime noſtræ,
Ieſuadum Proli qui dulcia iura dediſti,
Huc faciles, huc flecte oculos, animíque Paterni
Signa refer manifeſta tuis, nec ſperne vocantes.
En tibi Progenies totum diſperſa per orbem
Militat, ingentem fructu minuente laborem,
Effuſóque Nouos lucratur ſanguine mundos.
Ecce tuum gemino celebratur cardine nomen,
Magnificíſque piæ ſacrantur ſumptibus aræ.
En tua feſtiuo meritos Hiſpania faſtos
Proſequitur cultu; & lęto veneratur honore.
Quare age, Filiolos refoue Pater, annue votis
Supplicibus: da digna ſequi, da tempore vitæ
Exacto, ad ſuperas tecum conſcendere ſedes.

CECINI.

LEVANTOSE junto con la muſica vn gran aplauſo noſolo de los que entendieron la lengua, mas de todos, que gozaron de la gracia y expedicion del dezir. Y quedandoſe el Poeta en la cathedra diſponiendo papeles de Iuſtadores, y repaſando la ſentencia, que luego ſe auia de publicar, entre ſeys niños parte en

habito clerical, parte galanes, prepararon al auditorio para la Distribucion de los premios,con vn breue acto de Colloquio Latino español, cuio argumento fue engrandecer vnos la honra, que sigue a las Letras; otros el prouecho que traen; y al fin concertarse con el exemplo de la Iusta presente, enque podian caber juntos honra y prouecho. como se sigue.

ACTO
en la Distribucion de premios.

ACTORES.

ATHLOPHILO.	*Cudicioso de premio.*
TIMADORO.	*Amador de honra.*
LVCRINO.	*Interessal.*
HONORIO.	*Presumptuoso.*
EPIMELIO.	*Repartidor de premios.*
GELIONO.	*Ridiculo.*

Scen. I. Athlop. Timad.

AT. Alternat natura vices, vigilésque doloris
Solliciti curas excipit alma quies.
Pax bellum tranquilla subit per tela, per ignes;
Exuvias domito victor ab hoste capit.
TIM. Nő semper nigricás pluvijs scatet imbribus ęther,
Non semper tumidi murmurat ira sali.
Post pluvias sudum, rabidi post murmura Ponti
Sedatum placidis sternitur æquor aquis.
ATH. Dulce laboranti requies, sitientibus vnda,
Agricolæ fructus, exulibusque domus.
Dulcis Olympiaco certantibus æquore palma;
Dulcior ingenij pulvere palma datur.
TIM. Præmia victori sunt dulcia; præterit ardor
Bellicus; at belli digna corona manet.
Vos quoque, victores, celebri Certamine, Vates,
Ecce manet mentis robore partus honos.

ATHL.

ATHL. Illuxit tamdem, Timadore, expectata lux; litteratis gratissima; lucrificabilis litteris. TIM. Illuxit fausta, & oppidò quàm honesta. ATHL. Honestam volo & gaudeo; sed, vt meum præfert nomen, lucrosam cupio. Quippe Athlophilus ego, præmiorum amator vnicus. TIM. Splendorem ego, litterarum maximum, amice, lucro non metior, in quæstu non deputo. Quippe hoc me meum docet nomen, Timadorus ego honoris cupidus. ATHL. Scio, mi Timadore, nullum apud te dulciorem, quàm honoris quæstum, & gloriæ. TIM. Sanè: Quippe honorem alunt artes, aluntur honore; quæ improbatæ & contemptæ macescunt. ATHL. Artifices verò alit aurum, argentum, pecunia: alunt, hoc præsertim tempore, calentia liba, mellitæ placentulæ, oleata butiracea artologana, pistacei globuli, dulciaria. Vno dicam verbo, esculenta, & poculenta omnia. TIM. Nolim te, Athlophile, ore esculento hominem; non corde lucroso, & auido, sed honesto & liberali in disciplinas. ATHL. Sum liberalissimo; & qui velim cunctos esse prælargos & præmagnificos litterarũ æstimatores; cum studiosis verò optimè, atque munificentissime agere. Vide quàm ingenuo & liberali sim animo. TIM. Vt est illud verissimũ, qui illiberalis est, velle erga se cunctos liberales; qui parcus & cupidus, alios erga se profusissimos atq; magnificentissimos. Sed rogo iam te tandem; Amas litteras? AT. Depereo. TI. Bene est, disciplinarũ amoris calere pectus scintilla aliqua. AT. Scintillã dicis? Ardeo. TI. Adhæc, Censes fieri non posse incẽdi animum ad studia, si studia in animo non incendatur, & in flamma non sint? ATH. Censeo, sentio. Quid inde? TIM. Iam nunc irretiui te laqueo arctissimo. ATH. Protheus ego sum, laxabo me quàm ocyssimè. TIM. Faciam nunc tibi vincula ex stipulis ferrea. Stipulæ sunt artes ingenuæ. Gloria & honore, quasi subiecto igne, & moto flabello accenduntur, exurgente flamma: Iniecta cupiditate lucri opprimuntur; lucem, ignem non capiunt. ATH. Apage leuem, & nihili comparationis formulam. Litteras non stipulas, sed aurum te dixisse oportuit. TIM. Egregiè. Quippe aurum litterarum quo maiori honoris flamma inceditur, magis proficit ad bonitatem. ATH. Viden iam, nisi aurescant litteræ, nullas esse, squalere turpiter? TIM. Non prorsus inficior.

Sed accendor ego gloriæ ſtudio, quo accenduntur omnes. A T H. Non inuitus fateor. Sed illicior ego lucro & queſtu, quo ducuntur omnes. T I M. Sordidū illud ſine honoris decore. A T H. Næ tu pingui Minerua homo es; & pinguiores tantummodo ruſticorum amas litteras. A T H. Illum, Timadore, pinguiſsimum acnitidiſsimum honorem eſtima, quem lucri molliſsima ſagina laxat, atque diſtendit. Pinguiarium mater me genuit mea.

Scen. 2. Honorio. Lucrino.

H O. O tu, q̃ arribar ꝓpones
a la cumbre del honor,
Cobra a las letras amor,
que ellas ſon los eſcalones.
Y aunq̃ te parezcan agros,
ſi en el generoſo intento
no te faltàre el aliento,
veras arriba milagros.
Deſcubriras tanta tierra,
que quedes compadecido
del que deſmayò rendido
a la altura de eſta ſierra.
En fin ſi bien lo penetras
en quantos la fama nōbra,
van ſiguiēdo como ſombra
los honores a las letras.
L V. No me deſplaze el donay
mas yo de mi condiciō (re
no ſoy tan camaleon,
que me ſuſtente del ayre.
Si la ocioſidad deſecho,
y las letras amo, y ſigo;
no por honroſas amigo,
ſino por ſer de prouecho.
Que aunq̃ el natural aſpira
al honor de quando en quā
eſto de pane lucrando (do
con garauatos me tira.
Y me ſon cien Mexicanos
otros tantos Seraphines.
T I. No pōgas tā baxos fines
a medios tan ſoberanos.
Solo el oro, q̃ ſe encierra
puro en las letras codicia,
que le hazes grā injuſticia,
ſi le echas liga de tierra.
Ciego eſtas, ſino lo vees.
L V. An viſto como me hōra?
H O. Quiē no pretēde la hōra?
L V. Quiē no adora el interes?
H O. Quien en intereſes piēſa,
quando al honor ſatisfizo?
L V. Mas quiē cō honores hizo
El gaſto de la deſpēſa? (viſto
H O. Quien por las letras no a
ſubir con ligeros buelos
a Roquetes, y Capelos;
y aun a vicarios de Chriſto?
L V. Quiē aſpiràra orgulloſo
a tan dificil conquiſta,

ſino

ſino alcançara de viſta
vn deſcanſo provechoſo?

Scen. 3. Athl. Tim. Honor. Lucr.

At. tu ſeras mi amigo eſtrecho
pues q̃ ſupliendo mis faltas,
aun eſtas torres tan altas
vas çanjádo en el provecho.
Ti. Si ſe an de dezir verdades
todo lo entiendo al reves.
Lu. Pues dadme ami el interes
y tomaos las dignidades.
Hon. A nadie faltan razones,
y aunq̃ ſoy menor en cíẽcia
quiero con vueſtra licencia
concertar las opiniones.
Que al fin fin hóra y provecho
ſon el vno, y otro polo;
y quedando el vno ſolo,
el artificio es deshecho.
Ti. Es aſsi q̃ en ambos juntos
eſtriba dandoſe ayuda,
y ſolas honras ſin duda
nacieron para difuntos?
At. Yo no ſe quiẽ las pretẽda
a ſecas ſin otro intento.
Lu. Pues ſolo aprovechamiẽto
tãbien huele mucho a tiẽda
Ti. Yo me rindo; y deſto ſaco
que por eſpecial derecho
en las letras el provecho
y honra caben en vn ſaco.
Ho. Traslado a los abogados,
que triũfando como Reyes
quado os induzen las leyes,
os traduzen los ducados.
Y ſi deſpues la ocaſion
a los eſtrados los llama
no menos ſuena la fama
de ſu aplauſo, y opinion.
Ath. Pues que grã medico iria,
ſin otra alguna repunta,
por ſolo honor a la junta
para votar la ſangria;
No ſabiendo q̃ ſe embarcã
a que ſu fama ſe augmente,
y aque tambien el doliente
ſe ſangre otra vez del arca?
Lu. Y tambien, el combidado
que predica en vocacion,
ſi bien eſtudia el ſermon,
bien es deſpues ragalado.
Tim. Eſſe eſtudia dulcemẽte,
porque le es deſpertador
no ſolo el paſſado honor,
ſino tambien el preſente.
Ho. Eſta honra, mis ſeñores;
que tambiẽ la quereys rica,
quan bien que ſe verifica
en tal Iuſta, y Iuſtadores!
Pues que no ſolo les llamã
la gloria de ſu deſtreza;
mas correra ſu riqueza
oy parejas con la fama.
Deſcubierto a ſu teſoro
la liberal devocion,
dando premios, conque ſon
oy las letras, letras de oro.

At. El fino temple ſutil
del ingenio no le engaſtá
materia de menor caſta
que el oro, plata, o marfil.
Ti. Y porq̃ el tiẽpo no pueda
cubrir de poluo de olvido
vn trabajo tan luzido,
tenga cubiertas de ſeda.
Hon. Beberan los eſtudioſos
agua pura, Criſtalina
de la fuẽte Cabalina
en eſtos vaſos precioſos.
Lu. Verſos dulces, biẽ limados
renglones tãbien cõpueſtos
bien merecen eſtar pueſtos
en eſcritorios labrados.
At. Y aunq̃ ſon tales, y tantos
los Mecenates del ſuelo,
ſon prẽdas de los del Cielo
las figuras deſtos Santos.
Ti. Con cãſancio polvo, y mie
algunos buſcã las cortes (do
y aqui les buſcan los cortes
en ſus caſas a pie quedo.
Ho. El mar, buſcando teſoro
ay mil naufragos q̃ cortan,
y aqui ſin peligro aportan
a aqueſta torre del Oro.

Scen. 4. Epimelius.

Advexit rapidâ Delius orbitâ
Poſt certos roſei luminis ambitus
Feſtivam cupidis pectoribus diem.
Thaumantis ſolito clarior extulit
Sacrum manè caput, cernere geſtiens
Non iam curriculi pulverem Olympici,
Victricéſque citis quadriiugis rotas:
Sed quas Pierij docta manus chori
Pugnas altiloquo carmine conſerit,
Directas acies, ſpicula viribus
Contorta ingenij, nobile gloriæ
Certamen validis mentibus inſitum.
Iam poſt ancipitem militis aleam,
Poſt Martis varias ſanguinei vices,
Ornatur meritis victor honoribus;
Et ſertis redimit tempora laureis.
O quantum ſtadij palma Poetici
Fælix laudis habet ! quanta laboribus
Phœbæis ſubeunt dona, quies, decus !

Non ſic ſideribus redditur elegans
Cælum lucifero æthere fulgidus,
Cùm ſol traxit equos pronus ad occidens,
Vt mox ceruleo condat in æquore.
Non ſic dum pelago murmurat Africus,
Atro ſolicitans turbine navitas.
Extemplo gemini Tindarides truces
Sedarunt tumidi flaminis impetus:
Et curas abijcit pectoris anxias,
Et deſiderij carbaſa contrahit
Diues, quæ teneris Muſa præeſt modis
Et culti numeros arte poematis
Potat Caſtalio fonte perenniter.
Hæc eſt, quæ decori copulat vtile,
Hæc digna Aonijs præmia vatibus
Donans, ad celebrem tollit adoream.

Tras ciertas bueltas de alba luz roſada,
traxo el feſtiuo, deſſeado dia
Febo en luziente rueda arrebatada.
Taumante con mas luſtre que ſolia,
la ſagrada cabeça ſacò vfana
a ver, no el polvo Olimpico, que auia,
Ni la veloz carrera en la loçana
ſuria de los cavallos vencedora,
o con rigor, o con induſtria humana.
Mas la nueva contienda, que afervora
con altos verſos al Pierio vando,
do cada qual ſe esfuerça y ſe mejora.
O como en cruda lid ſe va travando
el formado eſquadron, el ſacudido
hierro a fuerças de ingenio va bolando.
Gran batalla de honor eſclarecido,
que a la mas docta y mas robuſta mente
con excelſo valor ſe mira vnido.
Pero yo tras fortuna indiferente,
trae de Mavorte rigido, y ſangriento

orna con lauro el vencedor la frente?
O que premios esperan al glorioso
Febeo trabajo! y de descanso quanto!
quanto de honor, y gloria al victorioso!
No aparece hermoso el Cielo tanto
de estrellas con la luz, y honor diuino,
quando el Sol baña su fogoso manto;
Ni assi quando del Ponto cristalino
la agua arrebata el Africo enojado,
conque rompe al piloto el gruesso pino,
Se vee subir el golfo sosegado
quando Castor, y Polux parecieron,
el impetu del viento derribado:
Como desvanecer juntos se vieron
los cuydados; las velas del desseo
derramadas al viento, se cogieron.
Con tu riqueza, que presente veo,
o Musa, que a los blandos numerosos
modos presides del favor Cyrreo:
De los puros cristales sonorosos
de la Castalia fuente peregrina
das liberal a ingenios vitoriosos.
Tu eres, quien junta siempre a la diuina
honra lo provechoso, y quien leuanta
con justo premio, y con corona dina
al que en versos, y gloria se adelanta.

Scen. 5. Epim. Tim. Athl. Hon. Luc.

Ep. Estad atentos, amigos,
pues q̃ soys de aquesta justa
y de su sentencia justa,
pregoneros, y testigos.
Mirad q̃ teneys las vezes
de la gloria, y de la fama,
para dar la aquien affama
voto de tales juezes.
Que con intenciõ sincera,
y con justa rectitud
oy dan premio a la virtud,
aunq̃ otro mejor le espera.
Yo nombrarè al vencedor.
Tim. Yo pregonarè su fama.

Ath. Yo levantarè la llamā
del bien merecido honor.
Hon. Yo ceñire con honroso
laurel sus sienes y frente.
Lu. Yo colgare juntamente
del cuello vn joyel precioso
Ti. Búele su nōbre, y resuene
lo q̄ nuestra Hesperia corre.
Ath. Nūca el oluido lo borre.
Ho. Nūca el tiēpo lo refrene.
Lu. A todos tambien parezca
quanto mal al invidioso.
Ti. Y aunq̄ le ladre rabioso,
nunca su diēte le empezca.
Epi. A mi tocarà el Cartel
y el pronunciar claro, y alto
el nombre del q̄ dio assalto
al mas rico premio de el.

Scen. 6. Gelio. Hon. Ath. Tim. Luc.

GEL Aqui estan: aun no estan dados. Aun toda via es tiē-po, y hora, de bien hazer, y bien obrar, y bien merecer. Diganme señores, son de la fiesta? HON. Que es lo que manda? GEL. Que me digan en que punto esta esto del dar los premios; que me va la honra, y el provecho en saberlo. LVC. Pretende alguno? GEL. Alguno me dize? de quatro me aseguran los que saben de Algebristas, y me an hecho comissario de sus papeles con grā satisfacion, de q̄ si les vale la Iusticia, no avra quien se los ponga a pleyto. TIM. Sepa que los quatro somos nervios de justicia, y ministros deste tribunal. LVC. Quiere dezir, que haga como quien es, que aqui le haremos buen passage. GEL. Señores hablemos claro. Sepan que otros ponen el caudal, y yo la industria. Cuyos son los papeles, me dara la mitad de las ganancias, si los presento y solicito. Pues si de esta mitad yo les doy algo, no se como nos avemos de entender. Porque mitad de mitad; y luego mitad repartida en quatro partes viene a salir a ochauo. Si por dicha toco algo, y se reparte entre cinco, va la particion con esquinas. No se que me diga. ATHL. Yo le dire lo que haga, porq̄ no hagamos la cuenta sin la guespeda. Veamos los papeles, q̄ trae, y de dōde y como, y porque via, y conforme a esso arbitraremos en el caso. GEL. Soy contēto. Y lo primero señores, secreto no nos oyga nadie; no nos hurtē los consonantes, y la invencion; que dizen que es de terciopelo, y de açu-

car, y canela, que no lo puedo mas encarecer ? LVC, Haga cuenta que lo echa en vn borzegui sin soleta. HON. Espere por vida suya. Estos dos son de vn caso que passo en Bollullos, y estotros de Arroyo Molino, y de Burguillos? LVC. Como vinieron a sus manos ? GEL. Pasando vn dia destos por la carcel, vno de aquellos angelicos, que piden a la reja limosna por amor de la madre de Dios del Rosario, me començo a dar vozes, señor Estudiante. Yo al principio me recatè; y al fin despues assegurème. Yo estoy a lo ancho, y el en la jaula; no me podra picar, sino me llego mucho. Començòme a hazer plegarias, que truxesse estos dos papeles a los señores juezes para esta Iusta; que en vn tiempo auia sido Estudiante, y por no creer a buenos consejos, y por testimonios, y malas lenguas estava alli padeciendo por la justicia. Que era cosa muy curiosa, porque eran vnas glosillas al proposito de la Iusta, y juntamente historia de vn caso, que avia passado en Bollullos, y otro en Arroyo Molino. Que auia venido a su noticia por relaciõ de dos buenos hõbres, q̃ avian entrado alli presos, y se avian hallado presentes, y erã sus camaradas. TIM. Como se llama el preso ? ATHL. Valladares, dize la firma. GEL. Y por señas, le dixe que escriviera el nombre proprio : y me respondio. Vaya buacè, que basta Valladares, que bien conocido soy en Sevilla. HON. Diga de estotros. GEL. Mi buena dicha lo a querido. Viniendo con estos papeles, me encontrò otro Soldadete arrufaldadillo. A señor Estudiante. Son essos papeles de Iusta ? si señor. Pues junte este con ellos, y mire que me fio de su buena gracia, y q̃ si tiene cuydado del, tocara la mitad del premio. LVC. Veamos quien es el Autor. Glosa del Soneto, de Egas Monturque el çurdo. GELION. Pues lo mejor queda, yo muy contento con mis papeles, hete aqui me encuentro a esta puerta con vn buen hombre, que tenia no se que pliego de cartas. Hermano, que quiere ? señor lea aqui, aver lo que dize. Leo: A se de dar en el Collegio de San Ermenegildo, para que se de a los señores juezes. Quiẽ le dio esto? señor el Precetor del pueblo, que sabe mas que que. Si lo quiere dar, yo bolvere por la repuesta, que dizq̃ me an de dar no se que pieças de plata.

Hombre

Hombre ſoy de fiar. Tengamelos apunto, que yo paſſare por aqui con la harria, y los tomare. Abri el pliego, y hallo eſſe papel? eſte es el caſo. Lo que en el yo digo es, que nos yva la vida en tener de nueſtra mano a alguno de los juezes, o que alguno dellos nos tvuiera de la ſuya. ATHL. Bien dicho. Que el otro dia oy dezir a vn viejo, en la plaça de San Franciſco; Mas vale palmo de Iuez, que braçada de Abogado. HO. Que no ſon los juezes, de los que tienen palmos, ni manos; No aveys oydo, que en el tiempo pe Maricaſtaña no ſolo no tenia manos, pero ni aun braços? Y me ſoſpecho, que ni hombros, ni eſpaldas. Y aſsi ni manos, ni braços, ni hombros, ni eſpaldas ay que eſperar dellos. LVC. Pues que? TIM. Buenos ojos, para mirar con atencion la Iuſticia. GEL. Y como que quiſiera yo, que miràran eſtos papeles con buenos ojos. Que tambien oy dezir a vna buena vieja; Ojos de juezes, lengua de Abogado, y pies de pleyteante lleuan la ſuya adelante. HO. Ni ſon los juezes de ojos aficionadizos. Que ya ſabeys que en el ſiglo de oro eran los juezes ciegos, o tenian los ojos vendados. GEL. Ara ſeñor. Por mas rectos que ſean, vna vez que les cabe, hará virtud, que ſi vuieran de ſer muchas, era otra cuẽta. Y yo tambien oy dezir al Sacriſtan de Salteras; Iuez cadañero, eſtrecho como ſendero. HON. Que no ſeñor. Que miràran, que ay otros tantos votos, y juezes, como los que an acudido a oyr, leer, y ver la Iuſta en eſta plaça de Eſcuelas. Y tambien oy dezir aun buẽ viejo de los de San Bernardo; Quiẽ en la plaça a labrar ſè mete, muchos adeſtradores tiene. GEL. Señores, avendremonos, lea aora cada vno ſu papel, y juzguemonos a noſotros miſmos antes de yr a juyzio

TIMAD.

MEMORIAL EPISTOLICO del Bachiller Pero Miguel.

A LOS INCORRVPTISSIMOS E INTEGRIMOS juezes, y mis ſeñores Obſervandiſsimos, el Bachiller Pero Miguel natural de la villa de Alquife, y Precetor emerito en la villa de Burguillos, Salutem plurimam dicit.

SI VALETIS BENE EST. EGO quidem valeo. Esto si, Señores mios, y lumbreras dessa Ciudad (y por parẽtesis digo, q̃ no me lo sufre el coraçon, y rebiento de pena) es saber, y hablar, y començar con criança y erudicion epistolar, y con estilo sintactico, canonico, armonico, y vrbano. Y no como el Cartel de essa amplissima Ciudad, que, hablando con perdon, esta escatente de muchas palabras exoticas, obsoletas, barbaras, grecanicas, y semigrecanicas, hiulcas, anomalas, y defectiuas. Por mis canas, y oficio, pues en toda esta Betica soy decano de mi facultad, a cabo de quarenta y ocho años que a que yo soy Angel en esta Santa piscina de la veneranda Gramatica, sacando y sanando a mil ignorantes, dolientes, desafuziados de sus ignorancias solecas, absurdas, barbaras, impropias. Por lo que toca (inquam) a mi conciencia, en nombre de los estudiosos del arte de bien hablar, protesto los daños, q̃ a causado este Cartel en las bolsas, obligado a algunos, a cabo de rato, a cõprar al buen Ambrosio Calepino, o al dictionario del doctissimo Nebrisense: y en la salud, causando dolores de cabeça, romadizos, aprietos de sienes y pechos, por no entendello, y por porfiar a entendello inuita Minerua: y lo que peor es en las conciencias, dando ocasion de escandalo, y mumuracion a flacos y a ignorantes. Yo mis señores, vt ad rem nostram veniamus, estaua determinado de componer para el primer Certamen, de la soluta oraciõ, vna prosica, milagro de prosas, y vnico prototipo de biẽ dezir, que sus treynta lineas fuessen mas sutiles y famosas que las de Apeles, y llevassen en pisto, todo el incorrupto y ingenuo exercicio y variacion de Gerundios, el vso de los Reciprocos, los primores de los Comparativos, Superlativos, de los Pronombres primitivos, deriuatiuos, possessiuos, de relatiuos, y de todos sus discrimines y de los desdichados Sui & Suus, tan mal vsados, mal entendidos, y mal agradecidos del vulgo indocto. Alfin señores, avian de ser treynta renglones otras tantas perlas Orientales. Pero no me atreuo sin el seguro, de que no se aya de permitir, que ningun adolescentulo se atreua a venirseme a las barbas con quatro frasezitas Aldinas, que para mi son bernaldinas.

nas. Etretanto embio esta Epigramita, que tiene mil sales, y lepores Poeticos. No la hizo mejor el Venusino, ni el Bilbilitano. Especie de mi erudicion. El pensamiento a proposito del Santo y del tiempo, fuego, y frio, que es todo lo que se puede dessear.

Dic Pater Ignati, nostram dissolue preuntã
Namq; potes, quamvis sit delicada satis.
Fuegus es, an frigus? si fuegus, cur tua festa
Tam rigido facitur tempore, tamq; frio?
Si frigus, quare te fuegum nomine clamant:
& dicunt toti, quod tua llama quemat?
Et si fuegus eres, quoniam te magna laguna
Cum tanto eladæ frigore cercat aquæ?
Si frigus vere, quapropter noctibus istis
Aire cohetorum copia tanta volat?
Frigus es, & fuegus: frigus quia nũc celebraris
Fuegus, in æstatem nã tua festa cadit.

Valete iterum atque iterum. Y memoria señores, que el año ã sido por aca esteril.

ATH.

GLOSSA DEL SONETO.

Egas Monturque el çurdo. Venga el primio, Digo. y baste.

Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Entre los ayudantes de escalera
Para colgar las telas, y brocados
Al Beatissimo Ignacio consagrados,
Que fue, por mi salud, buena cantera.

 Vno,

Vro, que no sabre dezir quien era,
que escapò los gasnates mas cerrados,
hazer quiso oracion por sus pecados,
Al passar de vna Ermita en la Venera.
Doze vezes brindò, como vn Plutarcho;
y al despedirse con passitos floxos
Tiernas lagrimas vierte compassivas:
A tres compases se tendio en vn charco,
donde Alanis despide por los ojos
Ardiendo en aguas muertas, llamas vivas.

HONO.

Primera Glossa de Valladares. Quien la encaminare, Dios lo encamine: y quien lo premiare, en el Cielo lo halle.

G L O S S A.

Sobràra para mil pechos
El fuego, que en vuestra esferā
Cabe, Ignacio, y sale fuera
Al rostro, al nombre, a los hechos.

Al Sacristan de Bollullos,
por otro mal nombre, Nero,
carituerto, y estrellero,
queriēdo oy con mil orgullos
hazer passos de garguero;
El pecho se le apretò,
sin que mil remedios hechos
bastassen; aunque jurò,
que el açucar que engullò,
sobràra para mil pechos.
Por sahumarle vnos paños
su muger Mari Montones
arrojò entre los tizones
vna esfera de cien años,
que estaua entre dos jamones.
El de ravia, vn assador
le tira, y ella sincera
le dize, no pense amor,
que ardiera en nada mejor
el fuego, que en vuestra esferā.
Subiosele la mostaza,
y asiola por los cabellos,
y quedáran pocos dellos,
a no entrar Ignacio Plaça
su compadre a defendellos.
Mete paz con vn rastrillo;
y el tuerto se desespera,
de suerte, que por herillo,
da con vn medio ladrillo
cabe Ignacio, y sale fuera.

Velo el Alcalde, y à vozes
dize, mal pergeño dehombre,
sed presso; ynadie se asombre,
si vos por hechos atroces
teneys Nero por mal nombre.

Truxo grillos Iuan Gines,
y por tres justos derechos,
tres pares le echò a los pies,
conque dio castigo a tres
al rostro, al nõbre, a loshechos.

LVCR.

SEGVNDA GLOSSA de Valladares.

Sobràra para mil pechos
El fuego, que en vuestra esfera
Cabe, Ignacio, y sale fuera
Al rostro, al nombre, à los hechos.

Aqui, en vn pueblo vezino
con la bulla del glossar,
el Alcalde Blas Andino
se puso luego a embocar
el espiritu de vino.

Y con vna fee de bota
esforçãdo el pecho a trechos,
lo que probo gota, a gota,
de su antigua candiota,
sobràra para mil pechos.

Como el Sol en el Poniente
se puso tan rubicundo:
tierno, risueño, clemente,
conque hizo mucha gente
aquel su rostro jocundo.

Y subiendo al cementerio
a ver al Cura Corcuera,
le dixo, oliendo el mysterio,
no da arriba el sahumerio
el fuego, q̃ en vuestra esfera.

Entre risueño, y lloroso,
arrimado a las paredes
de la Iglesia, habla borroso,
y dize, Ignacio glorioso,
hed al Alcalde mercedes.

Mirà que soy Blas Andino,
y el Alcalde no es quiẽ quiera.
llora luego, No soy dino
de estar aqui, ni con vino
cabe Ignacio. Y sale fuera.

El Cura, que lo esperaua,
al salir dize; Compadre,
sin duda lo adevinaua
vuestro padre, quando os daũa
alcuña, que tanto os quadre.

Que si en la vẽta de Andino
entra el agua con derechos,
en vos sin agua entra el vino
derecho, y sale contino
al rostro, al nõbre, a loshechos.

AQVI cogio la Musica la voz a los Actores; cõ q̃ ellos callaron y se despidieron, y levantandose el que estava

en la Cathedra, ſoſſegado ya, y quieto el auditorio, dio principio a la publicacion y diſtribucion de premios, tomando en la mano el Cartel de la Iuſta, leyendolo, y renovando la memoria del intẽto, Certamenes, Premios, Leyes; del qual ſe a guardado el dezir para eſte lugar. Eſtaua impreſſo en tres pliegos de Marca Real. El primero, y cabeça ocupaua vna curioſa Eſtampa de ſingular invencion, no ſolo propria del Santo, mas tãbien de la Iuſta. Porque en medio de vna gallarda tarja, ſobre vnos lexos y campo de la Ciudad de Sevilla, y de ſu arenal y rio, pueſtos en muy artificioſa perſpectiva, ſe via en pie el glorioſo y reſplandeciẽte Ignacio, que dexa al lado yzquierdo las antiguas y doradas armas de la milicia temporal, y las de ſu antigua nobleza y caſa de Loyola grauadas en la rodela: y en cãbio deſtas, tiene al derecho las de ſu mudança de vida, penitẽcia, peregrinacion, eſtudios; ſaco, y bordon, diſciplinas, cadenas, libros. En la mano derecha vn reſplandeciente Ieſus, ſobre vn vaſo; ſignificando, que aunque es olio que con abundãcia ſe derrama y comunica, es en la mano del encendido Ignacio, arma de fuego abraſador, con que a fuerça de fuego y fervor haze la guerra, y triumpha de los enemigos del Evangelio y de la Cruz. Empreſa aſsi miſmo tan propria del Santo, como bien apropriada a la Iuſta y Certamen. Con el qual y con el Santo hazen dos tarjetas, que a los dos lados con letras mirã y hablan cõ las armas. La del yzquierdo; QVI IN AGONE CONTENDIT, AB OMNIBVS SE ABSTINET, VT INCORRVPTAM CORONAM ACCIPIAT. Y la del derecho. SIC PVGNAT, NON QVSI AEREM VERBERANS, SED CASTIGAT CORPVS SVVM. Por orla de la Imagen lo del Apoſtol 2. Cor. 10. ARMA MILITIÆ NOSTRÆ NON CARNALIA, SED POTENTIA DEO AD DESTRCVTIONEM INIMICORVM. Y por concluſion, y alluſion al fin del Santo, y de la fieſta y Iuſta, dizen al pie dos diſtichos.

Ferrea

Ferreã flammatis mutát dum Ignátius ãrmã,
Igneus ex rigido milite ductor ouat.
Sic ignem ſpirans certanti ſuggerit igneis,
Vt fuget hoſtilem flammiger igne manũm.

Que vn devoto del Santo boluia en Caſtellano.

La ſangre, la edad, la tierra
a vn valiente Vizcayno
de hierro y de azero fino
viſtieron para la guerra.
La ſangre, el tiẽpo, y el Cielo
viendolo deſpues caydo,
quitãdo el hierro al herido,
armaron de fuego y zelo.

Y pudo tanto el ardor,
que en la ſegunda jornada
quedò la quiebra ſoldada.
y el ſoldado triumfador.
Y Capitan ſin ſegundo,
que cõ nueuo nõbre y ſeña
a fuego, y a ſangre, enſeña
vẽcer carne, infierno, y mũdo.

Lo demas del Cartel, como ſe ſigue, que leyò en voz alta el de la Cathedra.



IVSTA

LVDI SACRI LITTERARII

PVBLICI

A BHISPALENSI S. ERMENEGILDI COLLEGIO VOTI, DECRETI, INSTITVTI

BEATO IGNATIO

VIRO SANCTISS. DVCI FORTISS. SOCIETATIS IESV PRIMIPILO, IVSTO AC VERO TRIVMPHO BEATORVM ARCEM INVECTO

AD. D. O. M.

IN TERRIS QVOQVE OVANTI:

COMMITTENDI CELEBRI CERTAMINE, AB HISPALENSIB. ORATORIB. POETIS, LATIA, GRÆCA, HISPANA, VVLGARIBVS ALIIS, ET PEREGRINIS LINGVIS: INGENIO, ARTE, STILO PEREGRINIS, NON VVLGARIBVS.

*



VA CVIQVE STATA Rei dies, æuo labente: & certis illis, quæ natura præfixit, agendi & laborandi ſpatijs cupidè ac bellè, decurſis, incurrit ecce, in ſpem hiantem ſuprema lux laboris juſta, quieta; eadémque luminibus ipſis diuturna expectatione intentis, atque hærentibus oggerit ſe ſe feſta, fauſta, laetifica. Mutat terra vices; mutant res humanæ, feruida in preoptatas metas concitæ rota. Quandiu in prælio Martius ardet furor, itur in ancipitis fortunæ aleam; cum puluere ſanguis, cum ſanguine miſcetur ſudor; cum clamore virùm clangor tubarũ: incerta, obſcura, confuſa omnia. Acierum incurſiones, ſcutorum impulſus, corporum conflictiones; inſidiae hoſtium, vires, impetus quanto cum corporis labore, cum animi contentione ſuſcipiuntur, ſuſtinentur, propulſantur; atque adeò eluduntur, debilitantur, franguntur! Nihilo tamen ſecius perſtatur incoepto ſpe victoriæ, malorum extremi. Illam vbi fauſta lux pepe-rit, & labilis viciſsitudo res in melius torſit humanas, qualis iucunditatis & triumphi aperitur facies! Verſas videas veſanas acies in ouantes choros; turbatas legiones in plaudentes choreas; horrida claſsica & ſtrepitus in lætiſsimum paeana; civium trepidationes in laureata epinicia; vrbium ſolitudines in celebritates, & multitudines viarum, theatrorũ, iudiciorum. Geſtiunt victores milites glorioſiſsimi Ducis triumphalibus applaudere: Ovanti ſeſe obviam effundit turmatim populus; ob res proſperè & fæliciter geſtas, quantum poſſunt, voce contẽdunt cives, acclamant vniuerſi, IO TRIVMPHE IO. dum ille procedit, IO TRIVMPHE, *non ſemel dicit*, IO TRIVMPHE, *Ciuitas omnis, dátque Diuis thura benignis*; feſtos indicit, decernit dies, celebrat, peragit. Prætorianus olim miles ille, prae cæteris fortiſsimus, IGNATIVS de Loyola fidem Cæſari præſtabat Carolo, Imperatoria potiùs quàm militari virtute, acri & excelſo animo. Pugnantis intre-

pidè. & in propugnanda Pompeiopolitana arce constanter repugnantis hosti, tormenti globo excussus ex moenibus lapis impactus in crura, laeuam laedit tibiam, dum ferreus ipse globus dextram labefactat atq; confringit; virum excelsum prosternit humi, diruítque semianimen. Quid multa? Post multa, qui cecidit, resumto surgit spiritu, ex veteri, & notissimo milite nouus repentè ac nobilissimus nouæ spiritualis militiæ Strategus ac Princeps; & in supremi Imperatoris castris, quæ est Ecclesia Dei, suæ cohortis, id est SOCIETATIS IESV Primipilus, paratissimorum, accerrimorúmque stratiotum coacta manu, novum indicturus, gesturúsque bellum *aduersus Carnem, & Sanguinem, aduersus Principes & Potestates tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cælestibus.* Ergo perditis vitæ vitiis pristinæ, jugulatis prauis Veteris hominis appetitionibus, edomita Carne, Mundo pessundato, profligato Dæmone, sua ac Sociorum industria, & excursionibus, quæ tunc exoriebatur, & grassari per Europam incipiebat, Hæresi teterrima, pro viribus repressa; missis in extremas orbis oras, vtrosq; Indos, Sinas, Iapones, Æthiopas auxiliaribus militum robustissimorũ copiis, idololatria prostrata; tot deniq; iustissimi triũphi rebus bene gestis, quot sunt oræ terrarum, vocatus è terris ad verissimum triumphum, Cælitum pompa & comitatu, Igneo & splẽdenti curru inuehitur in Cælorum arcem ad Deũ O. M. Sed quid? à superis tantùm HONOR DEO, Triũphus IGNATIO decernatur, non etiam à suis militibus in terris versantibus, & votorum nuncupatione expetentibus? nó à bonis omnibus? non ab vniuersis orbis ordinibus, illius, dum viueret, Virtutem & facinora clarissima, post mortem verò innumera miracula demirantibus? Ergo iam clarissima ecce oborta luce, Diuino consilio & Numine, Sacerrimus Ecclesiæ Dei Pontifex PAVLVS, atque Purpuratorum patrum Senatus amplissimus Triumphanti apud Superos, Ovationis quoque honorem, & ornamentum decernit apud mortales, fremẽte licèt Orco, furente Megaera, debachante Erinne. Quis hîc desiderari possit verissimi Triumphi iustus apparatus? Adsunt opima spolia detracta hosti, infinita animorum millia ex Peccati, Hæreseos, Idololatriæ fæce & tyrannide erepta; Adsunt hostes ipsi ante currum revincti, Reges immanitate barbari

sub

ſub Eccleſiae imperium, ditionemq; cadentes; Adeſt CHRI-STI IESV vexillum inuectum, erectum, poſitum inter rudes Americanos, anthropophagos Braſilienſes, callidos Sinas, ſuperbos Iapones, inſolentes Gangeticos, feros Molucos, incultos Lybicos, ignotos Antipodas; Adſunt non tam oppidorum, quàm Regnorum ampliſsimorum ſimulacra ad pompam magnificentiſsimam; Adeſt ea, quam auditis, ac videtis, communis omnium Ordinum, Regum, Principum, Vulgi, clariſſimarum Vrbium, populorúmque numeroſiſsimorum Laetitia, Gratulatio, Ludi, Spectacula. Sed age, Hiſpalenſe Sociorum Collegium, Clariſsimi Triumphatoris IGNATII cohortis pars nō vltima, tua quoque intereſt quàm maximè, Duci glorioſo Triumphale carmen accinendi, & honorem decernendi iudicium (neque alienum à Senatu, Populóque Hiſpalenſi ampliſsimo, Vrbe opulentiſsima, atque clariſsima, orbis oculo, quae ſummis te ſemper, aeterníſque beneficiis ornauit, filios tradidit humana, ſacráque doctrina praecipiendos) intereſt, inquam, in ſumma, communíque omnium laetitia & acclamatione ludos exhibere, certamina decernere, diſponere; Agonothetas, Athotletas, Brabevtas conſtituere; brabîa & praemia, Hiſpalenſium liberalitate, & ſingulari in B. Ignatiū pietate oblata, certaturis proponere; certandi leges praeſcribere; Praeſides, Cenſores, Inſpectores praeficere; Triumphatore interim ſpiritualia è Caelo exhibituro donatiua ſuis militibus, congiarium populo.

ET Verò Deos agonalibus gaudere ſolitos, finxit antiquitas; quibus non inſolens pro Agonothetis in certaminibus reſidere. Huc ergo Sicelides MVSAE, quæ maiora canitis, huc vos ſiue ex bicipiti Parnaſſo, ſiue ex Agannipide Hippocrene euocat, inuocat Sanctiſsimi Hermenegildi, Hiſpalenſis Regis Academiae honeſtiſsima iuuentus vobis dicatiſsima; huc vos Hiſpalenſium ingenia humaniſsima, vrbaniſsima, politiſsima, prece (ſi opus eſt) aut pretio laudis & gloriae allectant, atque praeſidendi manſuetiori agoniſi ampliſsimo inuitant munere, honeſtis quae ſemper, litterariíſque omnibus praeſediſtis. Papae quám belli bellicis noſtris congreſsibus Praefecti! quā bel-

lè non ex duris, dirísq; certatoribus, sed ex humanissimis tenerrimísque Certationũ praesidibus instructus chorus triquetrus enneamiros, nouem omnino Ioue & Mnemosyne, Intellectu, & Memoria natis! Vltro ecce adsunt; accitae accurrunt; inuocatae conuolant in suum praesessum; & in duas veluti acies concedentes, suo interordinio relicto, quatuor amant Latinos; totidem præsidio sunt Hispanis; vna miscello est ingenio, admittit omnes, respuit neminem exoticum licèt atq; peregrinũ.

POR Feliz pronostico de la buena suerte, i gallardia en erudicion, y letras de los justadores, se dio a las Musas la Presidencia de nueue Certamenes, i a estos los nombres de las nueue Musas; cosa mui propria de su gusto, i entretenimiento: como tambien lo es de otros Dioses (dize Platon) presidir en justas i torneos; i de la Sabiduria, con ser tan pacifica, no arrearse de otras joyas, que de peto en el pecho, lança en la mano, escudo en el braço, prometiendo a los justadores, sin sangre, sudor, ni poluo, la joya de la Corona, i la gloria del vencimiento. Concertados primero entre si los asientos i lugares; i entre los justadores la variedad de justas, i disposicion de muchos i ricos premios, que liberalissimamente ofrecieron los deuotos del Santo, i de su Religion; quatro dellas se repartieron a los Latinos, quatro a los Castellanos. A Polymnia, que por su gran memoria, gusta en todo tiempo andar vestida de Primauera, se le encargò la plaça de todo lo vario, extrauagante, i peregrino. Llegado el tiempo de dar escrito, i ordenado el pregon de las justas, i la publicacion de sus leyes, vuo duda de la mayor conueniencia, cerca de la lengua, en que se haria, i vltimamente acordaron fuesse en la natural, por auerlo sido de estos Reinos, i honra dellos, i de la Illustre antigua Casa de Loyola el Santo, a quien se haze la fiesta; i en la Iglesia de Dios, el segundo Patriarcha Español, fundador de Religion en tan breue tiempo, tan estendida por el mundo; Por auer sido de sus primeros diez compañeros los mas en numero, i en santidad, i doctrina mas famosos, de la misma nacion; porque la noticia del Certamen fuesse vna,

se vna, i comun a los justadores, i mas facil a todos.

CERTAMEN PRIMERO.

C L I O.

LA Eloquente CLIO, que à la gloria de las illustres hazañas, da luz y vida contra las tinieblas, y oluido del tiempo, combida a los Latinos Oradores, con vna rica y abundante materia de bien dezir: y con preciosos premios, a quien con mas artificio, alteza de estilo, ornato y propriedad de palabras, en vn graue y breue discurso, de treinta renglones, celebrare alguna, de las muchas Heroicas Virtudes, Milagros, Excelencias del B. Ignacio. Promete a quien mejor dixere;

1. *Vna deuota i peregrina imagen de la Magdalena, que en vna preciosa tabla de marmol pintan los colores del arte, i los naturales visos y lexos de la piedra, guarnecida de Euano, con velo carmesi. Vale treze escudos.*
2. *Vna Papalina dorada de diez escudos.*
3. *Vn corte de raso negro.*

Mas porque la copia de tan varia y abundante materia, que ofrece la historia y vida del Santo, no cause confusion, se apuntaràn aqui doze notables puntos, para particular exercicio del Orador, y luz de los otros justadores.

1. El successo del Castillo de Pamplona, principio de su gloria. Rib. l. 1. c. 1. Maff. c. 2.
2. La aparicion del Apostol S. Pedro, pronostico de su Religion. Ribad, Maff. sup.
3. Visita de Nuestra Señora, quando se le comunicò el don de la Castidad. R. M. c. 2.
4. La mudança de vida, y trage, con las ropas de vn pobre, velando las nueuas armas de Cauallero Christiano en Monserrate. Rib. Maff. c. 4.

5. El Rigor de ſu quotidiana, y extraordinaria penitẽciaen Manreſa. Rib. Maff. c. 5.

6. La admirable Extaſis de ſiete continuos dias, de que deſpertò con el nombre de IESVS en la boca. Ribad. Maff. c. 7.

7. Ahuyentar con el Baculo variasvezes al demonio. Ribad. cap. 7. Maff. c. 6. 7.

8. La ida, y buelta de Hieruſalem, con el milagroſo ſucceſſo de la nauezilla, que le traxo, y el naufragio de las mayores y fuertes, que nó le quiſieron admitir. Rib. c. 12. Maff. c. 15. 16.

9. Eſcoger diez compañeros letrados, de diuerſas naciones, para ayudarlas a todas. Rib. 2. c. 1. Maff. lib. 1. c. 12.

10. El nombre de IESVS, que puſo a ſu Compañia, por particular luz del Cielo, recibida en la reuelacion del Eterno Padre, y Chriſto IESVS con la Cruz acueſtas. Rib. lib. 2. c. 12. Maff. c. 5.

11. Los admirables exemplos de ſu ardentiſsima Caridad, con ſus mayores enemigos. Rib. lib. 5. c. 2. Maff. lib. 13. cap. 14.

12. Los muchos milagros con ſu inuocacion, reliquias, firma, imagen. Ribad. y las informaciones caſi de toda Europa, y del nueuo mundo.

CERTAMEN SEGVNDO.

CALLIOPE.

LA Madre de Orpheo, y de la Poeſia CALLIOPE, pregonera de los Heroicos Varones, con ſu alta y ſonora voz deſpierta, y exhorta a los Latinos Poetas, que con Heroicos Poemas, canten la gloria de tan Heroico Triunfador, prometiendo no ſolo inſpirarles ſublimes verſos Epicos, mas tambien premiar dignamente, los que en treinta mejores verſos, mas dignamente cantaren la milagroſa mudança, que el Cielo hizo de Ignacio, armas, milicia de la tierra en eſpiritual Capitan y Cõpañia; Daraſe;

1. *Vn curioso Escritorillo guarnecido dentro de tela carmesi, con su espejo, i otros secretillos, de 18. escudos.*
2. *Vna Lamina de Christo nuestro Señor, guarnecida de Euano i plata, de diez escudos.*
3. *Vn Agnus Dei ricamente guarnecido de seda, plata, i oro, de seis escudos.*

CERTAMEN TERCERO.

E R A T O.

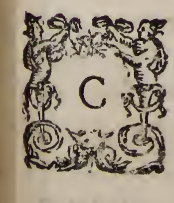


ANSADA Erato de cantar profanos amores, y prendada del sagrado, con que el Cielo inflama los humanos pechos, ofrece su fauor a los Epigrammatographos, que en vn agudo y sentencioso Dodecasticho, descubrieren el fuego de encendida Caridad con Dios, y el proximo, que en Ignacio ardia, y pegaua con su exemplo, palabras, obras. Lleuaràn los que se auentajaren;

1. *Vna grande y preciosa Cruz de Euano, con Reliquias. y del santo Lignum Crucis, guarnecida de plata, oro, y perlas, que vale veinte escudos.*
2. *Vna imagen de S. Francisco, de pluma, guarnecida de Euano, de doze escudos.*
3. *Vn Breuiario, y Diurno, galanamente encuadernados, con manezuelas de encaxe.*

CERTAMEN QVARTO.

T H A L I A.



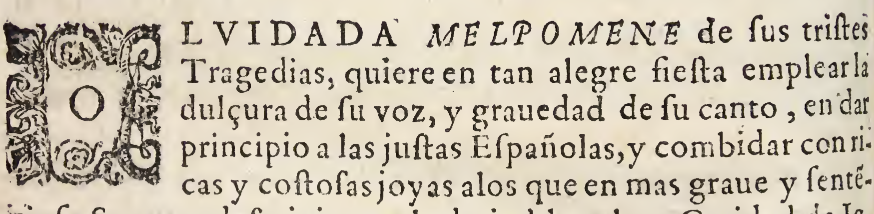
ON Su florido nombre ofrece THALIA para la fiesta ramilletes de diuersas flores, y varios versos Elegiacos, Saphicos, Lyricos, Emblemas, Enigmas con inuencion, y agradable pintura a proposito del Santo; sin que se señale otro particular tema,

tema, porque ſe cauſe mayor variedad. Quien en eſta mas ſe ſeñalare, tendra;

1. *El primero vn rico Roſario de Cocoyoles engarçado, pendiente vna Cruz de Carauaca, do oro eſmaltado, de catorze eſcudos.*
2. *Vn corte de telilla encabellada y goruionçillo blanco, de ſiete eſcudos.*
3. *Vnos guantes de ambar, de doze eſcudos.*

CERTAMEN QVINTO.

MELPOMENE.



OLVIDADA *MELPOMENE* de ſus triſtes Tragedias, quiere en tan alegre fieſta emplear la dulçura de ſu voz, y grauedad de ſu canto, en dar principio a las juſtas Eſpañolas, y combidar con ricas y coſtoſas joyas alos que en mas graue y ſentencioſo Soneto, deſcriuieren el admirable zelo y Caridad de Ignacio, que por apagar el fuego del deshoneſto amor, en que el otro miſerablemente ardia, el le eſperò al paſo dentro de vna elada laguna, y dende alli a vozes le retraxo de ſu deſenfrenado propoſito: Gloſſando y acabando el Soneto en eſte pie;

Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

1. *Tendra el primero vn Bernegal dorado, de veinte y vn eſcudos.*
2. *Vn corte de rica tela blanca de plata y oro, de diez y ocho eſcudos.*
3. *Vnos guantes de ambar, de doze eſcudos.*

CERTAMEN SEXTO.

TERPSICORE.

TERPSICORE.

LA Que en corros, y alegres danças pasa su vida, TERPSICORE, quando no por su grauedad, y peso, por su alegria y buen agrado la cercã todas, y se ponen a mirarla haziendo mudanças, y dando en redondo bueltas, muy parecidas a las Redondillas Castellanas, en su donaire, y agudeza. Y para que està no salga de compas, propone a los Poetas, que glossen;

Sobrâra para mil pechos
El fuego, que en vuestra esfera
Cabe, Ignacio, y sale fuera
Al rostro, al nombre, a los hechos.

1. *Lleuarà la mejor Glossa vn Contador de Euano de Portugal, y Marfil labrado de galana marqueteria, de treinta escudos.*
2. *La segunda vn barquillo de plata dorado, de diez y ocho escudos.*
3. *Vn corte de rica tela azul de plata y oro, de diez y ocho escudos.*
4. *Vnos guantes de ambar de diez escudos.*

CERTAMEN SEPTIMO.

EVTERPE.

ESTE Dia haze EVTERPE empleo de su regalado canto, en animar a los Poetas, canten la humildad de Ignacio, que no quiso para su Religion el nombre suyo, sino el de IESVS, a quiẽ el Eterno Padre le encomẽdò a la entrada en Roma; y el Hijo animò, con aquellas palabras, EGO VOBIS ROMAE PROPITIVS ERO. Quien esto descri-

uiere en más gráues y dulces ocho octauas, glossando esta;

De rezio parto, en trance peligroso;
En la ocasion del tiempo mas temida;
Amenazada del Dragon furioso,
Nace en la Santa Iglesia a nueua vida
Tu Religion, Ignacio. O milagroso
Fruto! y tu con heroica, agradecida,
Iusta Humildad, por hija de Oraciones
Niegas tu nombre, el de Iesus le pones.

1. *Tendra el primero, Vna escriuania, o contadorcillo pequeño de Euano de Portugal, y marfil, labrado de marqueteria, de catorze escudos.*

2. *Vn Agnus de oro, con sus Cristales, y curiosas iluminaciones, cinta de seda y oro, de doze escudos.*

3. *Vna imagen de Nuestra Señora en Lamina, guarnecida de Evano y plata, de seis escudos.*

CERTAMEN OCTAVO.

VRANIA.

EL Celestial nombre de VRANIA, dize la diuinidad de su Canto, que imita a la superior armonia, que, como cō diuersidad de vozes, hazen los Cielos con la variedad de sus grandezas, orden de sus mouimientos, proporciones, correspondencias. A estas imitan las Canciones en la diuersidad de sus estācias, y concertada desigualdad de sus Versos y medidas, A cuya composicion combida a los Poetas, y promete a los que cō mas alteza y dulçura, por lo menos en seis estancias de a catorze o mas versos cātaré, quā estēdida dexò el B. Ignacio la Religió que fundò, y quā vniuersal el fruto de su S. zelo, y trabajo.

1. Al

1. *Al primero, vn barquillo de plata dorado de veinte escudos.*
2. *Al segundo vn corte de raso pardo.*
3. *Al tercero seis cucharas de plata.*

CERTAMEN NONO.

POLYMNIA.

DE Cantar mucho no se cansa POLYMNIA, ni dexa de tener mucho gusto de todo lo peregrino, y extrauagante, fauoreciendo a los Polilogos, que cõ muchas y buenas composiciones, y en varias lenguas, celebraren la muchedumbre, y grandeza de Milagros que Dios obra por intercession, e inuocacion del Glorioso Ignacio, sanando enfermos, ahuyentando malignos espiritus de los cuerpos, alũbrando milagrosamente dificultosos partos. Y porque en esta justa puedan ser premiados los muchos, que en otras no avràn tenido lugar, ofrece muchos y varios premios, assi para los justadores Polilogos, como para otros auentureros extrauagantes.

1. *Para quien mas vuiere compuesto, Vna piedra Bezaar, como vna Piña, cercada de verguillas de plata.*
2. *Vna bolsa de punto de seda morada y oro, cordon de lo mismo, vale quatro escudos.*
3. *Vna caxa de cuchillos Damasquinos, cabos de Marfil, vaina de çapa, guarnicion de plata.*

1. *Para quien mejor inuencion sacàre, mas agradable disfraz con mejor letra, vn vaso de plata de catorze escudos.*
2. *Vn corte de raso carmesi.*
3. *Para quien mejor descriuiere en qualquier genero de composicion, el successo del Castillo de Pamplona, vn corte de raso.*

1. *Para la mejor pintura, tarjeta, o cosa cõ que se adorne la cõ-*

 posicion,

posicion, que en ella se traxere escrita, vn Rosario de Coco-yoles engarçado, pendiente vna imagen dorada del B. Ignacio, con Indulgencias.

2. *Vna caxa de cuchillos, y tenedor, cabos de Marfil labrado, vaina de çapa, guarnicion de plata.*

1. *Para extrauagantes, vna bolsa de punto de seda azul, y oro, cordon de lo mismo, vale tres escudos.*

2. *Vna caxa de cuchillos, cabos de Marfil, ricamente engastados de granates, vaina negra, guarnicion de plata.*

LEYES.

1. Notable yerro en congruencia grammatical, o cantidad de metro Latino, o vulgar, sea excluido.
2. Guardese con rigor el tema señalado; el sentido y palabras de las Glossas.
3. Daranse a qualquiera de los Iuezes, o al Padre Hernando de Morales Prefeto de Estudios del Colegio de San Ermenegildo, las composiciones, en dos traslados; Vno de buena letra, q̃ pueda ponerse en publico la vispera dela fiesta de la casa Professa; Otro de menor letra, con el nombre del justador.
4. Hallense presentes los justadores a la solene distribucion y publicacion de premios, que se hara en el Colegio de San Ermenegildo, ocho dias despues.
5. Si por falta de justadores no vuiere numero de dignas Composiciones, arbitren los Iuezes que deua hazerse.



IVEZES.

LOS SEÑORES

El Marques del Carpio Assistente.

El Conde de Palma.

Don Iuan de la Sal, Obispo de Bona.

Don Feliz de Guzman, Arcediano y Canonigo de Seuilla, Capellan mayor de los Reyes.

Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo de Seuilla.

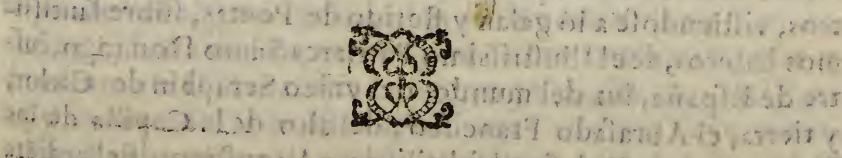
El Doctor Geronimo de Leiua, Canonigo de Seuilla.

El Doctor Iuan de Salinas, Administrador del Hospital de S. Cosme y S. Damian.

El Padre Pedro de Vargas, Preposito de la casa Professa.

El Padre Marcos del Castillo, Rector del Colegio de San Ermenegildo.

El Padre Iuan de Pineda.



Descansando el Orador con la musica y nueuo aplauso del auditorio, començò vn nueuo razonamiento, en nombre de su Colegio, dando las deuidas gracias a tantos y tan luzidos justadores como auiã acudido a hõrar y acõpañar su fiesta, del tenor siguiẽte.

EL Colegio de San Ermenegildo agradecido, y reconocido, quanto dezir no se puede, a la gala, y ardimiento, con que tantos, tan bizarros y valientes justadores, acudiendo a la voz de el publico pregon de el litterario Certamen, con orgulloso denuedo, a porfia de sus deuotissimas voluntades, y agudissimos ingenios, an passado gallardissimamente su carrera, en alabança y celebridad de N. Gloriosissimo Fundador y Padre Ignacio; deseàra tener en tal ocasion, las lenguas y facundia de todos, para rendir a cada vno de ellos las deuidas gracias, con significacion que igualàra al agradecimiento y obligacion en que se halla. Y pues es fuerça, por mas que esfuerce su pecho y lengua, quedar mui corto, determina no dando palabras al ayre, remitirlo a la firmeza y eternidad de su memoria. Aunque no puede callar la estrañeza, y bizarria de nobilissimos ingenios que han salido enmascarados, a publico regozijo de la ciudad, honra de estas Escuelas, y admiracion de España, dissimulandose vnos cõ nombres agenos, en habito de Romero; si bien à sido por demas encubrirse, quando la gentileza y color de las plumas y manos que sacan, los descubre, y las letras, que traen, dizen quien son; no menos claros en sangre, que en ingenios, ni en officios, dignidades y plaças, q̃ en erudicion; que de cien leguas se conoceran, a lo menos de tantas como ay de aqui a la illustrissima Mantua Vrsaria ennoblecida con la grandeza de Philippo; y a la famosa y docta Colonia Patricia; a la antigua Antiquaria, a la noble Asta, a la fuerte y antigua Arunda, al muy culto y politico municipio Siarense. Otros con sus proprios nõbres, y descubiertos los rostros, vistiendose a lo galan y florido de Poetas, sobre santissimos habitos, de el Illustrissimo Patriarca Santo Domingo, lustre de España, luz del mundo; del vnico Seraphin de Cielos, y tierra, el Abrasado Francisco; del alto de la Capilla de los Doctores de la Yglesia, el subtilissimo Augustino; de el ardiẽte

zelador

zelador de la honra de Dios, el antiquissimo Padre de Religiosos Elias; del doctissimo Cardenal de la Christiana Yglesia, baxo, y fundamento de la sagrada musica de letras, el venerable Geronimo; del Santissimo Padre, y reformador de la vida Monastica en Cenobitica, el gran Basilio; del humildissimo y penitentissimo Fundador de los Minimos S. Francisco de Paula. De cuyas illustrissimas familias an acudido justadores. Y lo que jamas se ha visto, aun hasta recogidissimas monjas, y venerabilissimas Dueñas han salido a vistas, con coronas de Laurel sobre el sagrado velo. Muchos grauissimos Sacerdotes sobre sus venerandas coronas, an puesto las de varias, y olorosas flores de sus fertiles ingenios. Las ginetas de los Capitanes, las vanderas de los Alferez, las armas de los Soldados se han cambiado en bien cortadas, y delicadas plumas. Nobilissimos Caualleros, luzidos jouenes, juntando el brio de la edad con el discurso, an bolado a sublimes intentos; doctissimos viejos, ya jubilados en la Academia de las buenas letras, remoçando sus pensamientos, an quitado el poluo a sus antiguas memorias, y buelto a encender las doctas lucernas de sus vigilias. El callar los particulares nõbres de cada vno es fuerça, y agrauio del poco tiempo, que con su breuedad y ligereza nos lleua mas que de paso. Mas aũque de paso no se puede passar en silẽcio la ingeniosissima y honestissima comunidad, que tanta parte ha sido de esta fiesta, y justa; digo el Seminario Anglicano, jardin de bellissimos ingenios, y de heroicas virtudes. Sin oluidar la noble Escuela de San Miguel, y su gymnasiarca dignissimo, insigne en piedad, y erudicion. Y porque el concurso de los justadores, assi de los ciertos y determinados, como de los auentureros han hecho famosa ostentaciõ de su generoso valor, y en mayor numero, de lo que pudiera prometerse, porque los justadores han sido cerca de trezientos, y los papeles y composiciones an llegado a mil y quinientos, desseãdo nuestro Colegio, cõ el acuerdo de los Señores Iuezes, corresponder cõ alguna significacion de su admiracion y agradecimiento, fuera de los premios propuestos en el cartel, ofrece de nueuo con el liberalissimo socorro de los deuotos del Santo, y fauorecedores de esta fiesta, otros muchos supernumerarios, hasta numero de veinte, que seran;

El primero

1. *El primero vn vaso de plata, de diez escudos:*
2. *Vn Relicario de Marfil y plata, de cien reales.*
3. *Otro Relicario doblado de Bufalo, guarnecido de plata, oro y perlas, de cinquenta reales.*
4. *Vn Breuiario dorado, de quarenta reales.*
5. *Vnos guantes de ambar, de seis escudos.*
6. *Vn relox de arena, de Marfil, con su caxa dorada, que vale quatro escudos.*
7. *Vn estuche de faltriquera, hecho en la Corte, que vale vn doblon.*
8. *Otros seis pares de guantes de ambar.*
9. *Otros seis pares de guantes adobados de Roma.*
10. *Otros seis pares de guantes de jazmines de Valencia.*

ADVERTENCIA AL LECTOR.

SEñalaronse y repartieronse los premios, y nõbraronse los premiados en todos los Certamenes con toda la atencion, y rectitud de intencion que se puede entender. Aunque no se pudo escusar, sino que vsurpandose cada vno para si el officio de juzgar en su propria causa, persuadido y resuelto deuersele a el la joya, no fuessẽ mas los Poetas que quedassen quexosos, y, a su parecer, agrauiados, que los contentos y agradecidos: por ser los premios, y primeros lugares muchos menos que los justadores. Dezia sabiamente Bias, que mas queria ser juez en

tre dos enemigos, por poder ganar con ſu ſentencia a el vno dellos; que entre amigos, a el vno de los quales de neceſsidad auia de perder: y ſi era la contienda entre muchos, contentando a ſolo vno, era fuerça perderlos à todos. Pudiera añadir con igual verdad, ſer poſsible, que haziendo bien y rectamente ſu officio, ni aun vno quedaſſe contento; por pretender cada vno para ſi mucho mas de lo que la juſta favorable ſentencia le pudo dar. A eſta cauſa à parecido poner aqui no ſolo las Cõpoſiciones premiadas, mas tambien otras, que lo merecieron ſer, ſin graduar, ni calificar alguna dellas, dexãdo ſu derecho a ſaluo al juizio y guſto de los Autores, y diſcretos Lectores.



PRIMER CERTAMEN.

CLIO. PROSA.

DEXANDOSE Lleuar los juſtadores, del ardor y eſpiritu poetico, atendieron menos a la proſa; y corrieron lanças menos en numero, y cõ menor admiracion y felicidad, q̃ en los demas Certamenes: aunque con la que baſtò, paraque dignamente fueſen premiados. Y porque la breuedad de eſta Relacion, y el guſto de la juſta Poetica nos da prieſa a paſſar adelante, no ſe ponen aqui las proſas premiadas, y otras, que lo

pudieran ser. En cuyo lugar, por no dexar vazio alguno, se pondran algunas de las muchas y varias Poesias Latinas auentureras, que fueron tantas, y las que tocaron a los tres Certamenes siguientes, que de solas ellas se pudiera hazer, no solo vn entero y justo volumen, sino muchos. Porque solo el Padre Melchior de la Cerda, varon famoso en España, y fuera della, por su erudicion y facundia Oratoria, y por los excelentes discipulos que de su Museo de Retorica an salido, y oi ocupan insignes lugares en Yglesias, y otras plaças de asiento, y officios publicos en la Republica, sacò a luz tanta variedad de Epigramas, Emblemas, Geroglificos, que pudo hazer vn entero libro. El Colegio de S. Ermenegildo, de por si, sacò otro gran numero de varias y ingeniosas cõposiciones. Asi mismo el Seminario Anglicano, no con vna, sino con muchas y larguissimas venas; y otros, de cuyos nombres, y muestras de fecundos ingenios, y espiritu leuantado, se hara mencion, dieron materia suficiente a mayores volumenes. Asi serà fuerça dexar muchas y muchos nombres de sus autores, dignos de memoria; contentandonos con algunas mas breues, y mas a proposito del intento desta breue Relacion.

IN B. IGNATII laetissimam festi diei, & clarissimorũ miraculorum celebritatem.

Asclepiadæum carmen.

Del Maestro Augustin Quixada de Caruajal Cathedratico de San Miguel.

O! Signanda notis candidioribus
Hæc lux alma, sacris frondibus & domus
Ornandæ, nitidam cultior induat
Nunc vestem populus, foemina, vir simul.
Ne cesset fidibus musa canens dare
Partem Pierijs læta sororibus;
Fœlix materies vatibus obtigit

Qua

Quæ vates etiam reddere sit potens.
Sparsis floribus Ignatius inclytus
Clametur, retinent hos viridaria
Quæ sæuit pater instar topiarij,
Distinguens varijs atria flosculis.
Ergo cur temerè carmina condere
Audes? en calathis fasciculos ferunt:
Vel plenis manibus sternere comparant
Puluinar, graduum sublimium apsidem.
Sed fiduciam, quam sæpius addidit
Multis, atq; mihi nunc quoq; commodat,
Inuitat lyrico carmine tollere
Communem patribus cum populo Patrem.
Tu fidens animi, nulla pericula
Sæuis vorticibus, non mare turgidum,
Summam pauperiem, non mala cætera
Expalles: cupidus damna sed appetis.
Tu mente indomitos Imperio regis;
Vexatos jaculis dæmonis acribus
Defendis; reuocas præcipiti via
Lapsos; timidis robora prouides.
Tu partu grauidas difficili leuas;
Seu quos cardiacus morbus adurgeat
Olim terribilis comitiis, opem
Seu voce iliaci cum querela petant.
Tu, seu calculus obstare fluoribus
Pergat, seu febribus languidus ardeat,
Seu laruis domus infesta recurrerit
Ad te, Chyrographo vindice liberas.
Te, cum corporeo pondere subtrahis,
Cernit conspicuum foemina dissita
Longe, tunc reficit spiritus & tuos,
Dulci rore oculis imbre fluentibus.

Sed miracula, quæ Ignatius edidit
In compendia iam de fine cogere
Virtus conscia facti reliquis amat
Præferri potior testibus omnibus.
Virtus sufficiet; deficio tamen
Verbis, ingenio pergere gestiens,
Vos laudes Patris, ò candidior chorus,
Sertis impositis iungite versibus.

HYMNVS PRO S. IGNATIO.

Del D. Don Iuã de Robles Ribadeneyra.

ORBIS O lampas, decus atq; Iberæ
Gentis Ignati, proauisq; clare,
Clarior vita, medicina seclis
Missa caducis.
Mysticis membris Domini cruorem
Algidum secli vitio profani
Calfacis zelo vehemente lapsus
Cælitus ignis.
Bruma te gentis veniente fugit
Barbaræ, incultæ vitiisq;, inertis
Moribus, musis reuirescit orbis
Cana senectus.
Ver sacrum, flores variosq fundis
Martyrum rubros, simul integrorum
Candidos, sponsæ gremiumq; vernus
Pingis Aprilis.
Ver es, atq; æstas: tua flamma creuit,
Areis pallent tibi quot manipli!
Quotq; messores, quot & alta reples
Horrea granis!
Tu nouum ducens Arabes ab ortu
Sidus infantem referens Iesum:
Efferas gentes, fidei, remotas
Lumine lustras.
Nam tuis sparsis sociis per orbem,

Nominis

Nominis IESV radiis coruſcis
Tecta ſub Chriſti Æthiopas retoſtos
Mittis, & Indos.
Angulus nullus latet Orbe toto,
Quem tuæ ſtellæ coma fulgurantis
Non penetrarit, fideíq; clarum
Sparſerit aurum.
Martias crudas Aquilas ſecutus
Es ferox miles; Deus his ab armis
Saucium ſacræ voluit phalangis
Eſſe Magiſtrum.
O quot expugnas animas rebelles!
Eripis prædas manibúſq; ab vncis!
Quas niues flammis fidei reſoluis
Hæreſis Vrſæ!
Æthere ob partos meritis triumphos
Iam genu totus tibi curuat Orbis,
Concinítq; Hymnos, adolétq; ad aras
Thuris honores.
Sit decus trinæ Monadi beanti
Te ducem fortem ſupera corona,
Eius immenſas reboet rotunda
Machina laudes.

Ignatius deterretur à mauro interficiendo, qui ore ſacrilego Sanctiſsimæ Virginis intemerato pudori labem adſperſerat.

Ode dicolos Tetraſtrophos.

Del Lic. Lucas de Valdes.

SISTE: Quo præceps raperis furore?
Quem petis miles gladio minaci?
Cuius inviſo capiti cruenta
Dextra minatur?
Si piam turpi temerauit ore
Ethnicus ſpargens maculam pudori,
Virginem contra veneratus atram
Ellue labem.
Quando conceptum patiens dolorem

Comprimit Numen, neque dira iactat
Fulmina iratum, ſtygiis nec Orci
Deprimit vndis.
Solus incluſi impatiens doloris
Arma vindictæ petis? arma vibras?
Solus hoſtilem ſities cruorem
Numinis vltor?
I modò, incuſa ſceleris Tonantem
Quod premat motus animi, quod iras
Frænet, & quod non ſubito nocentes
Fulmine findat.
Diſce vindictam potius ferendo.
Sic iubet Numen ſua vindicari
Crimina; vlciſci patiens nocentes
Diſce ferendo.

De igne B. Ignatii in vtroque orbe ardenti.

Duplex anagramma.

B E A T V S I G N A T I V S
T V S A T V S I G N E B E A.
A T E V S T V S A B I G N E.

De Duarte Hopton alumno Anglicano.

CVM Procul ætherea Ieſus deſpexit ab arce,
Senſit in orbe ſuas intepuiſſe faces.
Scilicet in binos ignem coniecerat orbes;
Flamma tamen perit hîc, hîc quóq; flamma tepet.
Tunc iacit ardentes Loyolæ in pectora flammas
Atq; ait: Hos orbes T V S A T V S I G N E B E A,
Sufficis vtriuis, noſtro ſatus igne, deinceps
Te meus vret amor, me tuus vret amor.
Seu tuus Heſperiis, ſeu tranſeat ignis Eois,
Vret & Eoos, vret & Heſperios. (B E A V I
Ignatius flagrans A T E V S T V S ab I G N E
Hos, ait: hos orbes igne ſatíque beant.

In B. Ignatii laudem. Epigramma.

QVIS Nouus astriferis præfulget in ignibus ignis?
Quod iubar hoc inter sydera cuncta micat?
Iuppiter an rapidum vibrat super æthera fulmen?
An ne nouam præfert pulcher Apollo facem?
Sed dubito stultus; video iam; Ignatius hic est:
Est index nullus clarior ipse sui.
Nam licèt humano cineri submersus inerti
Delituit, flammas iam dat in astra suas.
Ergo ignis fulgens, & cæli stella, Iouísque
Fulmen; & æterni fax noua solis erit.

Del Lic. Bartolome de Leō Montero Catedratico de Carmona.

DE CHARITATE B. IGNATII.
Anagrammatismus.

IGNATIVS GNATI SVI.

FLammigera octauo vix proterit vngula mense,
Quæ Loyolani grex premit arua ducis.
Pars colit Hesperiam, partem pars lustrat Eoam,
Et pars ambiguo quod cremat igne iubar.
Attamen inter tot tanta est concordia partes,
Vt non plus vno dixeris esse viro.
Accipe prodigii causam: nàmque omnibus vnus
Est Pater; atq; omnis omnibus Ignatius.
Nec sibi tam similis pastor, nec tam fuit idem
Ille, quàm similis grex suus, est & idem.
Ille Pater gnatos in se conuertit; & illis
Spiritus est patris, vitáque, mensq; sui.
Hinc nomen merito fas dicere carmine: verè est
IGNATIVS GNATI nomine, req; SVI.

De Roberto Smiteo Anglicano.

De Iudæo tribus verbis ab Ignatio conuerso.

ORPHEVS auritis fertur noua moenia saxis
Struxisse, insolitis plectra mouens modulis.
Mouisti IGNATI, verbis plus, multa magistro
Te namque accepit fabula prisca fidem.

De Guillermo Mauricio Anglicano.

De B. Ignatii

De B. Ignatii Crurifragio Epigramma.

Del Lic. Gomez del Rio.

Ex malo quandoque bonum.

ADVERSOS Hoſtes non ſemper ſpicula lædunt,
Immò ſæpè manum, quæ iacit illa, premunt.
Quis ſtomacho Pheræ, tuo, niſi tela, mederi
Poſſet ab hoſtili forſan abacta manu?
Ignatíque tuis, niſi cruribus arma nocerent,
Quis tibi Chriſtiferi militis arma daret?
Fortior inde manes, remanes dum claudus ab ictu;
Vnde verere malum, percipis inde bonum.
Non ergo ſemper lædunt tormenta Tyranni;
Hoſtis & immitis ſæua ſagitta ferit.

De Andres Barneſio.

De conuerſione B. Ignatii de Loyola. Epigramma.

M	I	les eras, & miles er	I	s fortiſsimus arm	I	s;
	G	eſtis rexiſti, relli	G	ione re	G	is;
	N	obilitas quo	N	dã peperit tibi nobile	N	(é om
	A	ſtra animã decor	A	s, corpore regna be	A	s,
	T	u ſtrauiſti hos	T	(caſ es, domuiſti hoſtilia	T	ra;
	I	nſidias orci lud	I	s, & arte prem	I	s.
	V	ulnus ſumpſiſti, ſed	V	ulnus vulnerã c	V	rat;
	S	anas vlceribu	S	Xpe ánimos putridi	S	

De Vulnere Beati Ignatii de Loyola.

De Andres Varnesio Alũno Anglicano.

Carmen Acrosticum.

Procumb	mundi	è vul	strã	
it	miles	nere	tūs:	
Exurg	Christi	à vul	fac	
Vulne	mæret,	victus c	linqu	
re quàm	dum	astrã re	it.	
Vulne	gaudet,	vincens	posc	
In strã	legans heu	le	vide	
tum	quàm	tale	tur.	
Ad Chris	ducens ô	vi	putã	
Nam vuln	vita est	quod	toll	
us	mentis	vulnerã	it.	
Estq; sal	lethum	quæ	gign	

Eiusdem de B. Ignatio de Loyola.

Epigramma.

Ignatus	pastor	miles	dux	Induperatorq;
Illustrat	pascit	proterit	edit	habet
Hesperiam	natos	hostes	certamina	palmam
Lumine.	Doctrina.	Marte.	Labore.	manu.

Aliud eiusdem de eodem.

Arbor	flos	lumen	bellator	flamma	parẽnsq;
Fæta	fragrãs	rutilum	strenuus	acris	amans
Fructum	rus	tenebras	bellantes	frigora	prolem
Fert	ornat	lustrat	subiugat	ignit	alit.

Hh *De B. Ignatio*

De B. Ignatio a seculo non in solitudinem conuerso, sed ad proximorum salutem in seculo curandam.

Del Bachiller Lorenço de Vallinas

PLuribus alma Dei fuerant qui signa sequuti,
vna suæ solùm cura salutis erat.
Seruari cupiit, vastam qui adamauit eremum,
solus & elegit sponte habitare solo.
Quíq; fugit sæclum, sęuíq; Cupidinis arcum,
Dæmonis aut certat vincere tela fuga.
Non ego sic; hominum quæro propriámq; salutem;
si fugio, vt redeam; si redeo, vt fugiam.
Corde procul fugio, redeo dum corpore iuxtà;
sic fuga dat reditum, sic reditúsq; fugam.

De vulnere B. Ignatii. Epigramma.

De Nicolas Haringtono Anglicano.

VVlnere fit claudus, fælix quóq; vulnere, Iesum
Dum rectus, claudo possit adire pede.

Aliud eiusdem.

QVod claudicanti venit ad Iesum pede,
Miramini? haud medicâ indigent sani manu.

Aliud eiusdem.

QVid trepidas miles? cecidit dux: abiice curas:
Nam bonus est casus, dum petit alta cadens.

De B. Ignatio.

Anagramma.

De Guillermo Astonio Anglicano.

IGNATIVS LOIOLA
SOLA VI NIL AGITO.

VIRTVTIS Medium satis
Callebat, fugiens oppositum latus,

Cuius nomine clauditur, (potens
SOLA NIL VI AGITO. Vis ruit im-
Per cædes generis sui,
Materno hæc alitur bellua sanguine;
Nec parcit capiti patris,
Cum surgens rapido fertur ab impetu:
Irarum furias sibi
Elegit comites immiserabiles:
Bis bellum superis gerit,
Tentans omne nefas sacrilega manu:
Hac quondam iuuenum manus
Seducta, imposuit montibus vndiq;
Montes, nil metuens sibi,
Donec consilio vis Iouis addita
Infirmas iuuenum minas
Et vim fulmineo sustulit impetu.
Hac quondam ferus Hannibal
Deiectis varijs rupibus Alpium,
Vastauit Latium satis:
Nec tandem cecidit viribus obrutus,
Donec consilium simul
Cunctator celebris viribus adderet.
Vis quæ consilium sibi
Selegit comitem, reddit amabilem
Certantem pugilem Deo:
Quod si consilii tramite deuiet
Summum prouocat ad minas,
Iratúmq; Iouem tollere fulmina.
His vectus facili pede
Monstrorum Ignatius colla reuerberat.
His tangit populum nimis
Profusam solitum luxuriem sequi.
Huius nil variis dolis
Lutherus valuit fallere milites;
Nil patris bene conscia
Præcepti insidiis flectere pectora.
Quamuis Saxoniæ Duces
Secum per tenebras irremeabiles

 Traxit;

Traxit; gentibus inferens
Solis pernitiem viribus asperam.
Quoscumq; Ignatius sibi,
Quoscumq; hæresis traxit ab impetu,
Semper dicere fas erat
SOLA NIL VI AGITO, quã bene posteris
Commissum, IGNATII docet
Nomen, consilium iungere viribus.

De B. Ignatio. Anagramma.

IGNATIVS DE LOIOLA
DOLOSA VI NIL AGITE.

Del mesmo.

VIRTVTE Firmum proterit pectus dolos
Temnítq; operibus ponere
Quicquid peritam dedeceat artis manum.
Sed non parauit omnibus
Natura tantas pectoris dotes boni,
Volens labore perfici
Quicquid supererat artifex & conditor
Rerum caducis hominibus.
Nomen reliquit Ignatius orbi & (AGITE
NIL, VI DOLOSA) lex erit.
Beatus inter mortis & vitæ vias
Quicumq; fert discrimina,
Si nomen istud integrum secum ferat
Solutus orbis vinculis.
Hoc excitatus classico miles, nihil
Horret tyrannorum minas,
Populumq; linquit & superba limina
Potentiorum diuitum,
Gaudens fideli pectore summum bonum
Terræ relictis sordibus
Inserere; ramósq; fragiles falce amputans
Fæcundiores ponere.
Nunc in remotis castitatis collibus
Spectare monstrorum greges

Miseris

Miseris dolosa complicantes retia,
Queis castitas præceps ruat,
Licebit: inde fortibus quantum decus
Peracta bella conferant.
Vel cum superbum fortibus Ditis caput
Bellator armis abstulit;
Quantum placebit insonare laudibus
Fortissimi victoriam!
Extrema virtus semper odit candida,
Mediúmq; selegit locum,
Multis repellens viribus superfluum
Minimumq; quærens tollere.
Quid alma poscat veritas, docet satis
Commune semper posteris
Decus perenne, pacis hæc vocabitur
Regina ponens vincula.
Vires dolosæ perfidis iunctæ simul
Armis retardant vindicem,
Non quod potentes proferat minus plagas
Prauis timendas subditis,
Sed longiori vt concitatus crimine
Ardescat ira fortius:
Post digna meritis pessimis mortalium
Miseris datura verbera.
Quo mentis inopes sic feruntur impetu
Insanientis turbinis?
Quousq; miseros improbis malos iuuat
Locare viribus dolos?
Satis superq; perditum dolis manet,
Fusúsq; plurimus cruor:
Quo terra filios nece peremptos dolet,
Hominúmq; miserandos status.
Meliora nostris temporibus audit tamen
Nouitq; fieri prælia,
Queis victor ille creditur solus fore
Qui se sibi hostem subiugat. (mat Pater
Quo cum DOLOSA NIL VI AGITE cla-
Beatus & ter & quater.

SEGVNDO CERTAMEN.

CALLIOPE.

HEROICOS.

AQVI Començaron ya los justadores à leuantar los animos y espiritus a Heroicos intentos, y a encenderse en furor Poetico; en que se señalaron muchos y en mayor numero, de los que pudieron ser premiados, y de los que en esta breue relacion pueden ser nombrados, ni sus Poemas referidos. Aunque guardandose los demas para mejor ocasion, se an recogido los siguientes.

El primero es digno de leerse, de gentil espiritu, si bien se le notò demasiada licencia en hazer latino el nombre Pamplona auiendo tres otros vsados, y antiguos, de que pudo aprouecharse, que son, *Pompelo, Pompeiopolis, Martua.*

Mutata castra, & arma B. Patris Ignatii.

De Henrico Valingero Alumno Anglicano.

Sternitur (heu ruitura simul Pamplona) decorò
Vulnere, gradiuo grata spectandus arenâ
Magnanimus Loyola; Patrum quem sanguis & altis
Regum inter proceres penetralibus acta iuuentus,
Viuidaq; Hispani cursans præcordia circum
Bilis, & Hectoreo pueri bene pectore honorum
Natus amor, famæq; fames, cultusq; virilis
Propulit Heròum in ludos: iuuenemq; palæstræ
Torret amor: galeas gaudet mox inter & arma
Fulgere, & armatas cristatus ducere turmas.
Sternitur horrendùm: iamq; exitialis habebat
Inclyta membra torus, Diuus ni sæua leuasset
Vulnera. At interea arctari mens nescia, pigros
Aspernata toros, & languida corpora, pugnas
Eccè nouas alio meditatur gramine: Namque

Ardua dum Christi & sanctorum gesta volutat,
Vritur; inceptósque ignes magis implicat imis
Ossibus, infandos superans his corporis æstus
Casta parens : totum spirant tum pectora Christum.
Nec mora: votiuum paries sacer induit ensem,
Stuppeaq; (ecce Deus) duro velamina fune
Cinctus, & incultis galeatus crinibus Orcum
Depopulaturus rapitur; vouet, abstinet, orat,
Ingemit, euigilat, laniatur : eum æmula passim
Corda stupent, laudantq;: decem lectissima bello
Pectora conglomerant. Hinc regna euertere Ditis
Coniurata phalanx super et Garamantas & Indos
Protulit Imperium: necnon quos Iulius olim
Orbe triumphato fertur fugisse Britannos,
Herculeísq; nouum perrupit nisibus orbem.

De S. IGNATIO resipiscente.

De Don Iuan de Robles Ribadeneyra.

IAM Frugi lachrymis fusis rigat Ignigus ora,
Et calido sordes animi pius eluit imbre.
Proiicit vmbonem, thoracàq; frangit & ensem.
Non Aquilæ, non signa Leo, non armáq; Martis
Sauguinolenta placent, sed bella, trophæa sub Agno.
Gloriolæ atq; auræ popularis miles amator,
Deditus illecebris, & præceps Cantaber ira
Setigera tunica, diro quóq; sauciat artus
Verbere, delitias duríſq; vlciscitur armis.
Purpuream vestem pannosi mutat egena.
Membra tegit sacco tandem, cingítq; rudenti,
Rimosisq; vrget nudis vestigia plantis,
Intonsasq; comas, barbamq, ad pectora nutrit.
Imbrēq;, sulcato pallent ieiunia vultu,
Et cruce pendentis Christi obuersatur imago.
Cantabricum ferrum Iesu fornace liquescens
Clarius est auro, fluida quóq; mollius vnda:
Pectus molle fabri diuini obtemperat arti,
Ignis amoris opus minimè fabróq; resistit,
Ars ô mira Dei, chalybem conuertit in aurum,

Diues

Diues & ex vili vasq; admirabile conflat,
Quod Iesu toto nomen circunferat orbe;
Viuificamq; propinet aquam mortalibus ægris.
Milite deq; fero voluit Deus esse Magistrum
Militiæ Iesu, ignivomæ caput atq; cohortis.
Ignis erat vitiis tendens grauis antè deorsum
Ignigus Igne Dei sed postquam Ignatius arsit,
Deserit ima, superna petit. Iam corpore liber
E cælis crebrò micat ignis:in eius honorem
Fulgura, lætitiâ similesq; accendimus ignes.

De B. IGNATII traductione à seculari ad spiritalem militiam.

Del Lic. Sebastiã Goçalez.

PEtrus Romulidûm vigil Arcis,& Vrbis,& orbis
Sollicitus; veterésque animos, quassâsq; cohortes
Exemplo instaurare nouo per feruida facta,
Heroûm grauidam concepit mente phalangem.
Ductorem huic optat, sancti qui fædera belli
Edoctus, pacem qui æternam inquirat in armis.
Præscius alme Deus votorum his anuuis,& mox
Aligerum haud minimo tradis præcepta ministro.
I celer, Hispanas, vbi degit Cantaber, oras
Loiadem Petri ad sedes emitte vocatum.
Loiolæ domus inuictum tenet inclyta, magnis
Assuetum pugnis, perq; alta pericula tractum.
Dextra Dauidis ei Regis, fortuna Iacobi
Isacidæ, Gedeonis erit sapientia in armis.
Nuncius haud segni perfecit iussa volatu.
Nec mora: Loiades paret, Romámq capessens
Pontificis sese pedibus prosternit ouantis
Aduentare virum, plectat qui cæde locustas
Fumiuoras Erebi:diuino numine plenum
Circunstat mandante Deo chorus octo Sororum,
Loiadémq; sacris equitem vngit, & induit armis;
Pauperies aptat lumbos; hic balteus auri
Loricam mansuetudo dat habere trilicem;
Ponit amarities capiti galeámq; comantem.

Iustitiæ esuries pedibus calcaria nectit;
Fidum educit equum miseratio diua, micantem
Pax hastam, lateri pudor integer admouet ensem
Deauratum, donatq; duci patientia parmam.
Ocyus hinc fugite ò Diræ; nam Ignatius vrget
Arma, arma, ò socii: Petri defendite sedem.

B. IGNATIVS Veterem Martis militiam detrectans, nouam Christi JESV disciplinam colens.

Del Lic. Aloso de Medina.

VIDERAT in genteis animosi pectoris ausus
Rex superum, cum belligeris tractaret in armis
Horrendum Mauortis opus, clarissima gentis
Gloria Cantabricæ, positos miratur vt audax
Irruat in gladios, primis audacia bellis
Nec titubet, ferro insultet trepidantia turbæ
Pectora Francorum, confusæ cædis aceruos
Vt glomeret; videt Hispanas sine milite vires
Vnius vt robur firmet, præruptaq; molis
Mænia consolidet; lethalibus vndiq; Galli
Ardentes stimulant iaculis, sed spicula contrá
Nulla valent; tacitis iuuenem sic perlegit omnem
Luminibus; tales sacro dein pectore voces
Erumpunt; quanta hic nostræ solatia turmæ
Afferet, æthereos fidei cum suscitet ignes?
Belláq; terrificas contra furibunda cohortes
Accendat, Barathríq; truces interritus hostes
Prosternat, diris quamuis te viribus armet
Sæue Luther rabies, inq; horrida colla venenum
Exitiale trahas; nullas iam Tartara prædas
Eripient, vexilla meis cum fulgida signis
Explicet, extremas pelagi spumantis ad oras.
Sic memorans animum iuuenis mollire furentem
Cæde virum tentat, surdâ sed respuit aure
Alloquium, Martémq; sonat, nihil amplius optat,
Quam fera victrici committere prælia dextra.

Dulcia nil prodeſſe videt dum dicta, minaci
Ferro corda domat, ſuperos Ignatius ignes
Hinc retulit, nituitq; ſacræ ſententia mentis.

B. IGNATIVS relicto Marte noua bella eligens.

DE Roberto Smytheo Alumno Anglicano.

PVrpureas Mars ſiſte rotas: ſatis enſibus actum eſt;
Sat ferri ſatiata fames : nil nil tua proſunt
Arma, nec innocuo madidantes rore triumphi.
Ecce nouam belli faciem: noua prælia mundo
Heſperiæ inuexere domus; iamq; arbiter vmbræ
Heſperus Eoos gaudet contemnere currus.
Ille tuæ quondam dignus moderamina bigæ
Flectere, fulmineis ſiuè eluctanda lacertis
Eminus haſta foret, miſeræ ſeu iudice ferro
Exilio damnandæ animæ, cumuliſq; cadentum
Impedienda cohors, paribus deuota ruinis;
Ille nouis pretioſa ciet fulgentior armis
Prælia, Dux, autorq; Stygi, fatalibus alis
Cinctus vtrumq; latus: ſpoliiſq; palatia veſtit
Nuda poli, & nitido terras immiſcet Olympo.
Nunc Mauors tua parma cadat; ruat horridus vmbo,
Et galeæ criſtatus honos, homicidaq; ferrum,
Spiclaq; ſepta nigro ſubeant obliuia fumo.
Non animas hæc tela ſecant: animoſa ſagitta eſt
Gratia, quæ certo findit præcordia lapſu:
Fida fides galea eſt: ignarus mucro nocendi
Dius amor, creſcenſq; feris patientia flagris,
Atq; fluentiſonos ridens conſtantia fluctus.
His pugiles (Loyola) tui, te iudice (teſtor
Quod ſemptemplicibus cæli fornacibus alti
Cingitur) his animas, his ſternunt agmina telis.
O belli ſacrate furor, quod vita ſequatur
Certa comes, ſecura necis, victiq; triumphus,
Et vincentis honos! diis iam iam iuuat armis
Condier, ingenteſq; manu confundere turmas.

TERCERO CERTAMEN.

ERATO.

EPIGRAMMA.

N Este Certamen salieron treinta bellissimos Epigrammas entre los quales vuo menos dificultad, en juzgar qual fuese digno del primer premio (por que lo fueron muchos) que en escoger de muchos dignos a quien se daria. Merecieronlo los que aqui se pondrán, y otros, que no se an podido recoger.

IGNATII gelido in stagno ardentis, igneo vero globo tacti frigentis, Diuinum prodigium.

EPIGRAMMA. I.

FRigidus in medio quondam fuit Ignigus igne;
  Qui modò fit gelidâ viuidus ignis aquâ.
Ignea dum femori massa est impacta, refrixit:
  Frigida dum stagni detinet vnda, flagrat.
Scilicet oppositis intenditur æmula virtus;
  Hinc calet ignis aquis; hinc gelat igne latex.
Frigus erat; quid ni iacto frigesceret igne?
  Flamma est; quid mediis ni flagret ardor aquis?
Interiit tandem frigus: viget ignis in vndis;
  Plurimus exiguo gliscit vt imbre rogus.
O amor Ignati! flammati pectoris æstus
  Quantus erat, stagnum cui leuis imber erat?

Del Lic. Philipe de Mora

IGNATII Charitas Promethei igne diuinior, & salutarior.

EPIGRAMMA. II.

DVM Fictas tentát glebas formare Prometheus,
  Phæbæo ardentes extulit axe rogos,

Del Lic. Aloso de Medina.

Dat Deus æthereos sacri tibi pectoris ignes,
Terraq; dat flammis corda animanda tuis.
Vtraque vitales populatur flamma medullas,
Sed dispar simili nomine Numen habent.
Prima lues spargit, geminos fouet altera mundos,
Sic dedit hæc vitam, sic dedit illa necem.
Imis prima locis vanescit, splendet Olympo
Altera; fert meritas vtraque flamma notas.
Astra nouum noscunt Solem, tellusq; parentem:
Nec tibi plus cælum, nec dare terra potest.

IGNATIVS PHAETON
Te Fortunatior.

Ad id Luc. 12.

Ignem veni mittere in terram.

Del Lic. Filipe Nauarro.

EPIGRAMMA. III.

QVod malè fecit opus Phäetō cæli inscius axis,
Hoc benè telluris conscius alter agit.
Abstulit æthercam Phæbi patris ille quadrigam,
Et malè cum regeret, ignibus vssit humum.
Ast nouus hic Phaeton numerum bis quinq; virorum
Eligit, & fidei spargit in orbe iubar.
Corruit ille Iouis percussus fulmine, postquam
Tentauit temerè flectere Solis equos.
Hic ex aduerso diuini vt lumina Phæbi
Fundat in orbe, prius læsus in arce ruit.
Quàm tibi terra fiet, Phäeton, inimica deinceps,
Quàm memor, Ignati, quàm peramica tui!

De ardentissimo B. Ignatii in Deum & homines amore, cupientis et esse cum Christo & cum hominibus.

Del Lic. Lucas de Valdes.

EPIGRAMMA. IIII.

AEStuat in gemino flagrans Ignatius igne,
Hic vocat ad superos, alter ad ima premit.

Hic leuat, ille grauat: medius stat pendulus ipse,
Dum neutrò, æquato pondere, nutat amor.
Numinis absentis pia mens suspirat amores,
Optat ad æthereum flamma volare sinum.
Hinc tamen vrget amor patriis non cedere terris,
Vt miseris certam præstet amicus opem.
Ignis vtrinq; trahit: sed cum mors vincula vitæ
Soluit, vterq; suo fine potitur amor.
Terrea pars cecidit, subiit pars ignea cælum,
Illa solum refouet, luminat ista polum.

Pro D. Ignatii crurifragio, & mundi contemptu.

EPIGRAMMA. V.

De Don Iuan de Robles Ribadeneyra.

DVm Pompeiopolis propugnas strenuus arcem,
Ignige, comminuit crus tibi missa pila.
Hinc pede claudus eras: disco mysteria; vulnus
Nonne niger puluis, sphærula, flamma dedit?
Mundus Sphæra; caroque ignis; malus Angelus, ater
Puluis; ab his animus claudulus ictus erat.
Hæc tria post calcas, Iesu sacer ordinis autor;
Sub pedibus puluis, flamma, globusq; subest.
Signifer infractas diuini numinis arces
Protegis, igniuoma cumque phalange sacra.
Fulgurat orbe tui iam cælica ab æthere imago;
Inuisosque Afros hinc procul ecce fugat.

Del P. F. Iuā de S. Martin, dela ordē de la Santissima Trinidad

EL Que se sigue tuuo erudicion, y mayor calidad, por auer sido Græcolatino: a lo qual se atribuye el auer hecho la primera syllaba de NVMA larga, por serlo assi en el Griego, del qual se traduzia; y por no auer copia de caracteres no se pone aqui en ambas lenguas.

AEternus IGNATII ignis.

1. *Leuit. cap. 6.* 2. *Plutarchus in Numa.* 3 *Tertul. exh. ad Cast. c. vltimo.* 4. *Leuit. 6.* 5. *Plato de leg. 12* 6. *Florus de Numa* 7. *Senec. pater. l. 1 Contron.* 8. *Ex Suida, et Dio Halicar.* 9 *T. Liu. l. 5. 1. Decad.* 10 *Cicer. Phil. 11.*

EPIGRAMMA VI.

NOuimus 1 Hebræos, 2 Græcos, pariterq; 3 Latinos
Perpetuos ignis constituisse rogos.
Nam Deus 4 Hebræos, 5 Græcos Plato, 6 Numa Latinos
Iussit inextinctos lege fouere focos.
Dic mihi, 7 quid sibi vult sacræ custodia flammæ?
8 Quid faculas foculis subdere Vesta parat?
9 Imperii columen viuas intellige flammas;
10 Publica res tacitâ statq; caditq; face.
Ignis es Ignati, custodes ignea proles;
Ligna exempla voco, scriptaq; folliculos.
Si tanti valuêre ignes, vt regna perennent;
Quanti ignis natus? flammiferiq; Patres?

Ignatius lacum ingressus, Soli se vndis immergenti similis.

EPIGRAMMA. VII.

* *De Eduardo Hoptono Alumno Anglicano.*

*QVondam lasciuus turpi ne cæcus amore
Posset ad infernos præcipitare lacus;
Præbebas illi lucem, ceu lampade Phæbus:
Quo tamen incepit tramite, tendit iter.
Flammi[illegible]mâ cæco non prodest lampade Phæbus:
Et cæco in cassum fax tua monstrat iter.
Lumine si nequeas, speras prodesse calore?
Heu, ignitâ artus incaluere face.
Hinc ad aquas tendis; nam sic extinguere flammas
Posse putas: intrans, te benè posse vides.
Nec mirum: gelidas cum sol se mergit in vndas,
Omnia frigescunt quæ incaluere prius.

Ouantis

Ouantis Ignatii Trophæum.

EPIGRAMMA. VIII.

Del Maestro Augustin de Quixada.

MARTIA Vis animi, fumosaq; gloria gentis
Suaserat, ò Ignati, bellica signa sequi.
Militiam Deus armatam sed mutat inermi;
Communem sacrâ, nomina prisca tenens.
Quos vexit fratres halieutica, piscatores
Sic hominum fecit, suaueq; torsit opus.
Ergo inclinatam vitiorum pondere pugnam
O Dux restituis, moribus, ore, manu.
Militibus toto conscriptis orbe fugasti
Horrendum monstrum, Tartareosq; duces.
Aula triumphantem cepit cœlestis, ab ipsa
Hæc didicit Diuo celsa trophæa locans.

IGNATIVS noua arma cudens.

EPIGRAMMA. IX.

De Henrico Salquel Alũno Anglicano.

MVlciber æthereo fertur deiectus Olympo,
Cruraq; dùm caderet comminuisse miser.
Fertur & irato cudisse ignita Tonanti
Tela, Gigantæa non fugienda manu.
Fecit & eximio rutilantes lumine currus,
Queis Titan rapidis eueheretur equis.
Hic tamen in terris, dum fregit crura; sed iste
In cælis fracto crure peregit iter.
Feruida pacato fabricat tela iste Tonanti,
Queis homines feriat, sed feriendo fouet.
Purius hic auro præbet tibi pectus Iesu,
Quod veluti currus quo vehereris, erit.

Ignatius orbem vtrumq; lustrans, & inflammans.

EPIGRAMMA. X.

De Guillermo Mauricio Alumno Anglicano.

TOrrida lucenti flagrabant sydera ponto:
Frustrane? in imis ecce pyropus aquis.

Ecce

Ecce pyropus aquis radianti lumine fulgens,
Lumine continuæ corpora lustrat aquæ.
Quid loquor? exiguis contentum lumen in vndis,
Quod mare, quod tellus, quod polus orbe nequit?
Ignati: dicamq; tuum magè lumen, Olympi
(Vndè venit) binos continuisse polos.
Nam noua (cum veteri flagraret) limina mundi
Collustrat: sancto lumine plenus amor!
Lumine plenus amor quàm sancto! lumine & vno
Incendens ambos fulgur in orbe polos.

CERTAMEN QVARTO

THALIA:

ELEGIAS, Y VARIOS Latinos.

A LA MVCHA Variedad deste Certamen fué igual la dificultad en el juzgarle: quanto tambien la facilidad de los Iustadores en darle assalto, por tan diuersas partes, y con varios y diuersos intentos, y generos de composiciones, Elegias, Odas, Emblemas, Enigmas, y otras inuenciones Latinas. De las quales aunque en el Certamen primero de la Prosa se pusieron algunas, que pertenecian a este, y ahora se pondran otras proprias de el, dignas de la erudicion de sus autores, y de la curiosidad de los lectores, es fuerça dexar otras muchas no menos ingeniosas, para mejor ocasion, por la breuedad, que esta Relacion professa.

In id quod aßiduè B. Ignatius vsurpabat, dum cælum suspensis oculis contemplaretur; HEV QVAM SORDET TERRA CVM CÆLVM ASPICIO.

ELEGIA. I.

Del Lic. Alõso de Medina.

AVREA Cum tacitos voluebant sydera cursus,
Noxq; soporiferis plaustra regebat equis;
Intrabat bifores argentea Luna fenestras,
Luna Hyperionijs æmula luminibus.
Lenibant ægras tranquilla silentia curas,
Fessaq; Lethæus presserat ora latex.
Dulcia sed grati despectat munera somni
Iesuadum sacri duxq; caputq, chori:
Nam vigiles agit excubias qui pectore in imo
Mollia supremus viscera pascit, amor.
Candentes liquidum sustollit ad æthera vultus,
Accensosquè cient ignis, & vnda rogos.
Miratur fuscam noctis variantia pallam
Sydera, fælicis gloria summa plagæ.
Miratur niueis cælum splendescere flammis,
Dum movet alternas Cynthia clara rotas.
Anxia flagranti ducit suspiria corde,
Cum subeunt nitidi regna beata poli.
Dum lachrymas lachrymis miscet, dũq; imbribus im- (bres,
Talia flammato pectore verba dedit.
Vsq adeò nostræ ducentur stamina vitæ,
Stamina per longas sæpè iterata moras?
Fulgida pacifici quando penetralia templi
Ingrediar, votis vltima meta meis?
Aspice Christe tui fletus miseratus alumni;
Fac peragat lentos Parca benigna dies.
Nil sine te rutilis cælestia pergama signis,
Nil sine te placidis turba beata choris.
Sordet humus, varios aperit cum Chloris amictus,
Et rude multiplici pingit honore solum.

Floráq; cum pulchræ nectit redimicula fronti,
Et decorat teneris prata perusta rosis.
Sordet ager, cum maturis canescit aristis,
Et freta pacatis vellificata Notis.
Tecta iuvant nil Migdonijs operosa columnis,
Quæquè ornat Tyrios sponda superba toros.
Lintea nil liquidís prosunt spirantia guttis,
Quas legit e viridi cortice mollis Arabs.
Nil iam perspicuis speciosa sedilia gemmis,
Quas in Hydaspæis fabula ditat aquis.
Sceptra coruscanti pariunt non fulta pyropo
Gaudia, quæ subitâ mors rapit atra manu.
Sordet inanis honos, sordet damnosa voluptas,
Sordent omnigenis picta theatra iocis.
Ignea sed sacras optant præcordia sedes,
Sunt vbi lætitiæ pignora certa meæ.
Ardeo te, nostræ spes indefessa salutis
Christe Parens; animo spes benè fixa meo.
Cælica vitales populant incendia fibras,
In mediisq; vigent pectora blanda focis.
O vtinam tenuem tandem resolutus in ignem
Ad superos tendat flamma corusca lares.
Ergo age, scinde meæ longissima tempora vitæ;
Scinde, ferent tardas stamina rupta moras.
Iret adhuc in verba, suos sed Lucifer ortus
Explicat, & primo Nerea crispat equo.

Carmen Loyoleorticon.

E L E G V S. II.

De Roberto Smyteo Alũno Anglicano.

NON Secus ac dubijs prægnant cũ suppara ventis
Suppara diuersis ludus inanis aquis;
Itq; Noto suadente ratis, trepidatq; supinis
Flatibus, emensas iam reditura vias;
Hinc Austri feriunt, feriunt hinc flamine Cauri,
Hæret & ambiguis pulsa carina vadis.
Sic mea non stabilis gemino mens fluctuat æstu,
Musâ in non certum præcipitante melos.

Nam

Nam nunc grandiſonos animare in carmina neruos,
Nunc iubet alterno ſerpere Muſa pede.
Et ſpirant gemini gemino de cardine venti,
A quibus hinc illinc pulſa carina mea eſt.
Nam ſubeunt animum tanti cum feſta triumphi,
Pellor in ingentes ambitione modos.
E ſa ſed vt video ſcabrâ rubigine fila,
Heu metuit tantos mens labefacta ſonos.
Sed tu das animum, neruis das Diue vigorem,
Tuq; aptas digitis fila terenda meis.
Auſpice te ſoluam, rueret licet ipſe, carinam,
AEolus iratis in mea vela Notis.
Ergo tuos læto canimus cum pectine feſtos,
Abſint à noſtris quæq; profana modis.
Iſta dies nitido radiet ſignata lapillo,
Iſta procelloſâ ſit ſine nube dies.
Phæbæa inſolitis ſtipentur fræna pyropis,
Et trahat auratas vngula picta rotas.
Lætitiæ nullas lux hæc non fundat habenas,
Nullius ex oculo lachryma mæſta cadat.
Infera ab exhauſtis ceſſent modò tormina pænis,
Tantaleas maneant pomaq; & vnda manus.
Perflua virgineis ſuccreſcant dolia lymphis,
Nec fruſtrâ teneras deprimat vnda comas.
Horrida terreni ſoluantur brachia monſtri,
Nec rea vultureàm prouocet eſca famem.
Exorata hodiè tria ſint latrantia colla,
Et vacet exeſi publica cymba ſenis.
Nullæ ſquammoſo labantur ventre Ceraſtæ,
Scindat nativum vipera nulla torum.
Candida laxatis onerentur fulcra corymbis,
Et manus Hyblæas plurima ſpargat opes.
Betica gramineis inſultent flumina ripis,
Flumina Dircæis obſtupefacta ſonis.
Coniurata ſuis importet vela triumphis
Betis, & hoc redeat flumine nulla ratis.
Ferte pij ciues hos ad donaria cultus,
Quas vobis tellus Inda miniſtrat opes.

Pegmata de medijs ſurgant educta plateis,
Et referant ſancti viua trophæa viri.
Fac iterum pictor Romanos viuere faſtus,
Fulua triumphales cella ſequatur equos.
Hanc ſuper incenſis hinc atq, hinc vſta pyropis
Viua coronati gemmet imago viri.
Lumine deſpiciat gentes victore feroces,
Quas vi militiæ molliit ille ſuæ.
Auribus excipiat ſacris, quos ore ſonanti
Fundat Apollineos plurima turba ſonos.
O vtinam vates actis quos florida luſtris
Ad iuga Parnaſsi vexit Apollo ſui,
His teſtudineo protendens ſtamina paſſu,
Veſtiſſet noſtros Parca benigna dies.
Tanta nec audacis mendoſa licentia famæ,
Nec foret Aſcræis fabula vecta rotis.
Nam quis Pangææ fixiſſet cautibus aures?
Aures, Biſtoniâ quæ tumuere lyrâ?
Non hæc Palladiis vomeretur fabula plectris,
Tota ſed in vero cura locata foret.
Verus is eſt Orpheus dulci quem voce ſonantem, eſt
Saxea in æthereos turba ſequuta choros.
Scilicet Ignatius digitis hæc fila canoris
Laſſat, & Inda pios ſaxa bibere ſonos.
Ille feras gentes ad mollia iura coegit,
Texit & Auſonijs corpora nuda togis.
Ille nec vrenti latratas ſydere partes,
Cana nec Auſtrali præterit arua gelu.
Ille timendarum ſubijt ſpelea ferarum,
Horridaq; humanis addidit antra choris.
Et ſi mentiti vates; nos vera profamur,
Axis Luciferi teſtor vtramq; domum.
Dic age, fructifero campos qui lumine ditas,
Si quæ Loyolam terra repôſta manet?
Nonnè Caledonijs erexit caſtra pruinis?
Spreuit & Arctoas Numine dante minas?
Nonnè fuit primus Lybicæ contemptor arenæ?
Primus & igniuomi ſurdus ad ora canis?

Quis calor obsistit forti? per vasta cucurrit
Sinarum, & castris cinxit Atlanta nouis.
Gorgoneos thalamos, Geticis iuga peruia plaustris
Vidit, & epotis pectora cruda feris.
Hesperidum risit ditat quos fabula ramos,
Et Babiloniaci non pia saxa gregis.
Dic modo, cum tanti celebrarint Bistona vates,
Quis domuit plures, iste, vel ille, feras?
Heu tamen innumeros exantlat cura labores
Vatum mentitis irrequieta iocis.
Hic canit Argolicis crepitantia Pergama flammis,
Viuaq; fatalis viscera laudat equi.
Sunt qui inter cineres Ditis pallentia regna,
Ixionis versant arte rotante globum.
Sollicitamq; sitim vexant: tuaq; Æace in vmbris
Iura canunt, vigilis ternaq; colla canis.
Sed mihi sordescunt mendacis inania famæ
Flamina, quæ AEoleis sunt leuiora Notis.
Vera meis Loyola modis portenta ministrat;
Proh miser, in versus non satis vnus ero!
Nunc illum rigidis iactantem brachia lymphis
Cerno, & lymphatum credo fuisse senem.
Sed venit hàc iuuenis lasciui præda furoris,
Vstus Acidalijs pectora fæda rogis:
Aspicit, obtutuq; hæret defixus in vno,
Dum sacra lasciuas enecat vnda faces.
I Venus, & tepidis adhibe fomenta pruinis,
Nunc agita inuictos vi madidante focos.
Dic vbi fax illa est pesti deuota Tonantis,
Quæ quondam aurato vestijt imbre Iouem?
Illa Iouem quondam (mirabile) vertit in vndas,
Quam nunc Ignatij strangulat vnda facem.
O quantûm pietas audet! quantùmq; secundis
Auspiciis virtus ingeniosa potest!
Sed neq; languor inest vitio, vel inopia bilis,
Bellua difficiles tentat & illa vias.
Namq; lacertorum perhibent innixa biremi
Leandrum tumidis membra dedisse vadis.

Hic cæco infælix Veneris dum carpitur igne,
Pernatat insanas, bis periturus, aquas.
Namq; feris vstus flammis simul, & simul vndis
Mersus, Abydenis nomina dedit aquis.
En quam disparilem tangunt pia & impia metam
Facta virûm; paribus dum stat vterq; vadis.
Hic perit: ast alium fatis Loyola propinquis
Eripit, immundos fonte lauante rogos.
Dum puer ergò tuis insultet fabula bustis,
Hunc vehat auratis fama per astra rotis.

Communis lætitia in B. IGNATII triumpho.

ELEGIA. III.

Del Lic. Alonso de Medina.

FORTE Pater gelidos dum fastidiret amictus,
Irriguis Betis membra leuarat aquis.
Gramina longævos per mollia fuderat artus,
Nec grauat indomitas vrna superba manus.
Humida floriferis innectit tempora sertis,
Et mouet ad gratos plectra canora modos.
Dumq; cadunt tremulæ Zephyris motantibus vmbræ,
Lenis & arguto sibilat aura sono;
Dulcia Lethææ spaciatus in aggere ripæ,
Præbuit e placido pocula fonte sopor.
Herculeâ exoritur lætus cum clamor ab vrbe,
Et canit augustos alba columba dies.
Festiuos iterant excelsa cacumina plausus,
Iesuadumq; ferunt sydera ad alta Ducem.
Ridet ager, varios tellus gratata colores
Iactat, & omnigenas parturit arbor opes.
Exultant vigiles per rosida prata coloni,
Leucadiiq; putant fulgere secla Dei.
Nomina vitales repetunt hilarantia sensus,
Dum sonat agresti pollice tacta chelys.
Sancte parens, clamant, nitidusq; resultat Olympus,

Et cohibet

Et cohibet cursus axis vterq; suos.
Aduolat aeriis cingens talaria pinnis
Naiadum sacri gloria prima chori.
Pectora marmoreis amplexans cana lacertis
In rapidos somnum iussit abire Notos.
Surge, ait optatis genitor præsagia votis
Respondent, tardæ præteriere moræ.
Aspice laurigeros attollat vt inclyta currus
Hispalis, vt pulchrum fundat ab ore iubar,
Aurea coccineas vt stringat fibula vestes,
Vt decoret nitidas conchea bacca comas.
Pegmata sacratis ostentat clara triumphis,
Ignati forti præmia parta manu.
Conspicuam volitat circum victoria frontem,
Victaq; victrices mors iacet ante rotas.
Suspendit noctis furiosos arbiter arcus,
Et toties dirâ spicula iacta manu.
Sponte catenati subeunt Iaponibus Indi
Vincula, quæ dulcis dulcia iunxit amor.
Indi, quò liquidis Titana soporat in vndis
Cærulus alatis Eñosigæus equis.
Lumina quò primis renouat candentia flammis,
Cogat vt humentes menstrua luna rotas,
Sina retractatos præbet ad vincla lacertos,
Increpat & tardæ tempora longa moræ.
Hunc propter floret tellus, & germinat arbor;
Seq; nouo tristis vere remittit hyems.
Tu tamen intereà gratis proiectus in vmbris
Ignoras superi nuncia læta boni.
Dixerat; ille altis lucem spargentia ripis
Aurea roranti cornua fronte leuat.
Non velat madidos vulgaris arundo capillos,
Perq; caput liquidos fundit aroma sinus.
Effulgens glaucos mordebat iaspis amictus,
Atque pedes circum gemmeus orbis erat.
Spirabat varias spectabilis vrna figuras,
Alme parens, gestis area plena tuis.
Dux excelse, canit, superum tibi gloria nomen

Dia parit, nullo diſſoluenda die.
Contemnit rapidos ſinuoſa per æquora ventos
Puppis, ad æthereos vellificata lares.
Perge igitur, cæliq; ſacris ſuſpende columnis
Arma, & inauratis hoſtica ſigna tholis.
Sic iuvat æternos lauri victricis honores
Quærere, ſic famam condere ſyderibus.
Aſpice gratati viridantia flumina Betis,
Qui tua perpetuo carmine geſta canet.

B. Ignatio Romam ineunti,

Triumphi ab ipſo & Societate reportandi præcinuntur.

Ode dicolos tetraſtrophos.

Del Lic. Aloſo de Medina.

HIC Vbi latos Tiber vndat agros,
Hic vbi ſeptem iuga rodit vrbis,
Hic meæ certum eſt columen coronæ,
Condere gentem.
Huius inuictis ſuperatus armis
Induet noſtras humilis catenas,
Exuet ſæuiſ ra vincla Ditis,
Veſper & ortus.
En manus victrix ſpoliis onuſta,
Dum Palatinas init vrbis arces,
Sacra captiuis onerat triumphans
Templa trophæis.
Stipat hinc partem lateris Iaponus,
Inde ſublimem comitatur ardens
Turba Moſchorum, Sina, Perſa, Gangis
Potor & Indi.
Deinde maiores referent triumphos,
Diſsitos mundo penitùs Britannos;
Quoſq; ſeptenus rapidis inundat
Fluctibus Iſter.
Diſcet inflexis humeris ſubire

Belga,

Belga, ſat nondum domitus, catenâs;
Victa Gallorum trahet ante currus
Lilia vitrix.
Ergo delectos comites in vrbe
Colliges, & ſub mea ſigna mittes;
Me duce, inuicti ſuperare quæuis
Prælia diſcent.
Tu prius vinces caput orbis vrbem,
Vrbis aſt orbem ſocii iugabunt,
Plena vtriuſq; vt referas trophæa,
Vrbis & orbis.

De B. Ignatii conuerſione.

Odalion ſaphicum. V.

De Andres Varnesio Alūno Anglicano.

SAphicæ quiſquis tetigit carinæ
Mobiles remos, terit hic Iambum;
Mollis oblectat leuiore plectro
Guttura cantus.
Vt per arbuſtum viridemq; ſyluam,
Pendulos quærens fragileſq; ramos,
Luget ereptâ gemebundus aſtris
Compare turtur;
Sic per horrendas tacitæ tenebras
Noctis, Ignato ſtimulat cicatrix
Peruigil queſtus, properantq; iuſtos
Crimina planctus.
Curâ quem longùm tenuit proteruâ,
Quem diù offenſi dolor vſsit ingens;
Cum putreſcentes raperent medullas
Vulnera ſaxi,
Condolens, clamat: volucres columbæ
Quis dabit pennas, vt inane ſurſùm
Ales euadam, per inhoſpitales
Phaſidis vndas?
Vibrat implexis vbi nulla lappis
Spina, ſed fluctu reſonante Eoo,

Vndiq; horrendum crepitans fragore
Tunditur altum.
Interim Christi truculenta vitæ
Probra singultans, stupet; ac repente
Inuicem cedunt pietas, dolorq;
Compede vinctus.
Vndè per solæ taciturna noctis
Signa, non miti quatiunt dolore
Flebiles questus, feriuntq; tristi
Pectora planctu:
Orbis immensi Pater, atq; custos,
Summoue Ignati tumidas procellas
Mentis, & curas lachrymosa semper
Bella sonantes.
Tuq; lymphato redimita taxo
Pax, velut latis equa trima campis
Lenis incedas, variis triumphi
Cincta corollis.
Purpuras cocco, Tyriasq; vestes
Induat pauper, mihi sordet aurum,
Sordet auratus capulus, securis
Aurea sordet.
Te sequar Iesu; tua signa latè
Emicant circum lapides gemelli,
Emicat IESVS parili tonantum
Igne coruscus.
Tu potens IESV satiare glebas,
Tu potens glebis animare fruges,
Tu potens gentem reuocare molli
Voce scelestam.
Sic tuo Ignatum reuocante rore,
Vt sinus terræ penetrante lympha,
Sistit offenso variare turpes
Orbe colores.

B. IGNATII triumphus.

ODA. VI.

De Guillermo Astonio Alũno Anglicano.

QVisquis sonantes Pieridum choros,
Lætumvè fibris lusit Apollinem,
Aut sacra spernens haud inultè
Vatibus inuiolanda priscis,
Adsit benigna fronte petentibus
Maiora leni pandere carmine;
Optetq; nobis iam BEATVM
Ignatium, celebrare SANCTVM.
Nam qui minores eximium decus
Poscat triumphos? quis dare posteris
Non optet ignotis trophæa,
Ignatio duce comparata?
Nondum ad remotos Oceani sinus,
Terrasq; nostris insociabiles
Allata pennis fama iniquis
Venerat Herculei laboris;
Cum monstra sacris obruta spiculis
Huius iacerent viribus vndiquè
Priuata; cùm sacras præiret
Ignatius, regeretq; turmas.
Quotquot ornauit Sol habitabiles
Oras, micanti, lampade proferens
Alterna veris & Fauoni
Tempora, & Andromede caloris:
Quodcunq; Phoebus curriculo insidens
Cernit repostum sub gemino polo,
Percipit huius vim BEATI,
Militibusq; manet subactum.
Bello potentes Iaponiæ Duces
Sensere nuper quid tua dextera,
Sacræq; dulci te Magistro
Militiæ potuere turmæ:
Quarum potestas Tartara contudit,
Bonzosq; rectis legibus inuidos
Oppresit, optatum leuamen
Principiumq; ferens trophæis:
Dum concitato prouehit impetu
Falsus Deorum cultus ab omnibus

Spernendus, in tantam malorum
Perniciem penitùs futuram.
Hinc decidentes ſedibus arduis
Truncos figuris perſpicùis erat
Videre, queis quondam Deorum
Barbaries dederat triumphos.
Hinc inſonantes Tartareos greges
Templis repulſos voce Typhoea
Audire, poſtquam nil doloſa
Dicta magis placuere genti.
Quàm clara primis Patribus extitit
Inſerta virtus Ignatii, potens
Afferre Romanis triumphis
Cæſaribus populum latentem.
Hæc geſta Phoebus quà Tanaim videt,
Et Tartarorum barbara prælia
Spectarat, Eoiſq; noſtras
Curriculum it referens ad vndas.
Creſcens in æuum præteriit mare
Virtus Beati Patris, & abditos
Orbis receſſus perforauit,
Poſt genitis datâ diſciplinâ.
Incultus orbis diuitis Indiæ
Quò coeca gentis barbaries vocat,
Aurumq; telluris repertum
Viſceribus miſeros auaros,
Hoc ſolo habetur nomine ditior,
Terrena quantùm regna perennibus
Cedunt, & obſcuræ tenebrę
Sydereis facibus Dianæ.
Hæc me canentem flebilis inuocat,
Formoſa quondam, nunc miſerabilis,
Raptis ab omni parte ſacris
Anglia, & impietate feruens;
Deuota cuius munera ſæpius
Olim Sicambri munifica manu
Senſere, propulſis tenebris
Lucifero fidei patente.

Foecunda quondam, nunc magis indigens
Queiſcunq; ſacris, inuocat Anglia
Solius expectans malorum
Ignatii pietate finem.
Hic namq; terras proſpiciens polo
Maiore nullam ſollicitudine
Reſpexit, vt præſens dies nos,
Martyriumq; monet ſuorum.
Quis Campiani ſi referat necem,
Tam glorioſo funere nobilem,
Fluxuſq; (dùm mortem ſubiret)
Immemorem Thameſim diurni,
Non dicat iſtum vincere militem
Virtute Patris tam memorabilem,
Conſtantis athletæ ſubactis
Hoſtibus innumeris triumphum?
Virtus parentis credita poſteris
Tam vera, nunquam deficit arduis,
Mortemuè pro charis amicis
Aut patriâ timuit ſubire.
Hinc ſe triumphis eleuat inclytis
AEtate noſtrâ noſtra Britannia,
Poſt multa non cedens relicto
Vulnera ſignifero cruento.
Vtramq; geſtis Ignatius domum
Solis repleuit, non vice ſimplici
Multùm fidentes prauitate
Tartareas abigens cateruas.
Fregit minaces hæreſeos duces:
Fregit tumultus imperitantium;
Sedetq; Bellonâ relictâ
Imperium placidâ quiete.
Quæ cura primi ſedis Apoſtoli
Condigna geſtis præmia conferet?
Queis Roma tantam ſanctitatem
Ignatii referet triumphis?
Præſens B E A T V M iam celebrat dies,
Præſens fatetur quo ſtudio ſimul

Desideremus, quem B E A T V M
Iam colimus, celebrare S A N C T V M.

De Societate Iesu & Ignatii Beatificatione.

E M B L E M A. VII.

De Don Iuan de Robles Ribadeneyra.

PINTOSE Vna muy grande, hermosa y copada oliua, con mucho colmo de gruessas, maduras y negras azeytunas, cada vna distilando gotas de olio muy claro, y en las gotas escrito el nombre de I E S V S con letras de oro. Tiene esta arbol diez ramas, que juntamente manan olio y con mas copia que la fruta, escrito el nombre de Iesus en todo lo que vierten; y en cada vna dellas està el nombre de vno de los diez compañeros de S. I G N A T I O, el qual està acomodado en el tronco de la oliua con su toga y manto estrellado; y diadema en la cabeça. Tiene estampado sobre el lado del coraçon el nombre de I E S V S, del qual brota vn torrente de olio muy claro y resulgente. A vn lado estan muchas Virgines con varios vasos y brincos cogiendo del olio: a otro el Papa Paulo quinto con el Collegio de Cardenales, y Clero, vestido de Pontifical que està echando la bendicion al torrente, y vna letra que dize; O L E I B E N E D I C T I O. De vna mano del Sáto va este rotulo. O L E V M E F F V S V M NOMEN T V V M. Y de otra hazia el lado de las donzellas, otro que dize. I D E O A D O L E S C E N T V L Æ, &c. La vertiente del arroyo baña a vn globo que està adelante, y tiene esta letra. C O N V A L V I. Al cabo està España en traça de Ciudad murada y torreada, por cuya vna puerta entra el torrente, y por otra sale gran canalla de la nacion Morisca.

Pintase marina, puerto, y embarcacion. La Ciudad o España tiene esta letra. I L L V V I E M P E P V L I T. El arbol tiene sobre si. T Y P V S R E L I G I O N I S SOC. I E S V, E T I G N A T I I B E A T I F I C A T I O N I S. Y otra. A R B O R M Y S T I C A. Y

baxo

baxo destas dos. SICVT OLIVA SPECIOSA IN CAMPIS. Y luego los versos siguientes.

EST Radix occulta Deus, stirps álmus oliuæ
Ignatus, rami sunt comitesq; decem.
Fratrum turba oleæ; fundunt oleiq; liquorem
Rami, stirps, oleæ quidquid & arbor habet.
Pectore Iesufero torrentem mittit oliui
Stirps melior cunctis, arboris atq; caput.
Plurima mens hominum caligans, saucia, victus
Indigaq;, hausturæ vascula quæquè ferunt.
Hoc oleum Antistes summus sacrauit in vrbe,
Loyolam stirpem diuificansq; Patrem.
Hoc orbis surgit moribundus inunctus, Ibera
Hoc Afros pellit patria munda foràs.
Diue tuis meritis cum diuificaris Ibere,
Exulat Hispanis perfida turba plagis.
Currite mortales inopes, & vascula ferte:
Iesu oleum gratis, solo & amore datur.

De confracto crure B. Ignatii.

EPIGRAMMA. VIII.

DIC Nobis, cur quàm claudus Loyola fuisset,
Ad cælum incêpit non prius ire viam?
Scilicet, ad coelum tanta est angustia callis,
In calli vt nequeat figere vtrumq; pedem.

Thomas Pigetio Alumno Anglicano.

Aliud eiusdem de eodem. IX.

CVR Bellum ingrederis claudus sub Principe Christo?
Claudus nùm bello fortia facta gerat?
Aptus ero sub Christo miles; nam optimus ille est
Miles, qui in bello non fugiturus erit.

Aliud

Aliud eiusdem, contra negantem miracula B. Ignatio. X.

AVT Fecit Loyola, aut non miracula fecit?
Si fecit; cesses iura negare viro.
Si non; hoc mirum maius nunc omnibus esset,
Quod fuerint nullo tanta patrata viro.

B. Ignatio inuidiam superanti.

EMBLEMA. XI.

Pintòse Hercules con vna hacha de fuego en la mano, en vez de maça, con que estaua quemando la inuidia.

Del Lic. Estevan de Espinosa.

DIC, Rogo, Lernæum valuit Tirynthius heros
Horrificum monstrum quo superare modo?
Tot capitum sæui non fregit colla Draconis
Claua teres; Graio has sed cremat igne feras.
Mulciber is Graius mediis magè flagrat in vndis,
Hoc premit oppositos Amphitrioniades.
Hic nouus Alcides, Ignatius ignifer, igne
Ambesos tristi concremat inuidia.
Æmula virtuti tenebras obducit inertes
Lingua, sed in tenebris ignea flammâ nitet.
Ore fremit, dictis extinguere lumina curat;
At gelidâ illæsus permanet ignis aquâ.
Hæc decet Igniferum virtus: hæc pectore dignâ
Inuicto: mores hæc sapit vna Dei.

EMBLEMA. XII.

Pintòse vna naue, y en ella en medio del arbol mayor vn IESVS con esta letra: EGO FECI, ET EGO FERAM; EGO PORTABO, ET SALVABO. ISAIAE. 46.

Hoc

HOC Opus AEolicas pelagi superâre procellas
Est potis, abstrusos sollicitare lacus.
Quis regit hanc puppim? Iesus dat vela per altum;
Pacatos flatus regia puppis habet.
Imposuit cymbæ nomen, ducitq; per æquor,
Ad faustas oras, incolumesq; sinus.
Rector es, Ignati; strepitant Aquilonibus vndæ,
Nec Phlegetontæas inuehit æquor opes;
Scyllâ ratem expugnat; miles propugnat Iberus,
Et ducis auxilio conterit arte câput.
Nauita Christus adest; summum regit ille phaselum
Quem fabricat, ducit, protegit, armat, amat.

Del Lic. Gonçalo de la Fuẽte.

EMBLEMA. XIII.

IGNATII EXTASIS SEPTIDVANA.

Pintòse vna llama de fuego muy resplandeciente remontada en el ayre y subiendo a su esphera.

PRæpetibus propero transcendere nubila pennis,
Est mihi coelesti proxima sphæra polo.
Hanc peto, dum terras supero; sed rursus in ima
Fomitis inuitum vis violenta trahit.
Ergo vi teneor: si quis mihi vincla relaxet,
Ocyus in propriam liber abibo plagam.

De Andres Varnesio Alũno Anglicano.

De ardentissimo Ignatij igne.

Anagramma. XIIII.

IGNATIVS. IGNIT VAS.

QVòd malè diuinas seruet vas fictile gazas,
Mille modis fragile, & fissile mille modis,
Testis Loyola est. Sæuus vas fictile Mauors
Frangit, & illius gaza pericla subit.

De Eduardo Hoptono Alũno Anglicano.

Ast vbi compositum rursus vas fictile, mirum!
Fictile fit validum, vimq; adamantis habet.
Fictile? nec mirum, V A S I G N I T; in igne probatur,
Ardescens fornax pectus amoris erat.

Cur B. Ignatius bellum reliquit.

Carmen Phaleucium. XV.

Del mesmo.

SI Loyola fores potens in armis,
Et forti similis Leoni, in hostem
Sæuires magis ipse sauciatus.
Percussus veluti Leo sagitta
Attollens animos, minas necemq;
Spirat; quid dubitas redire in hostem?
Ah fallor, nimis immemor tui hostis;
Gallum non patitur Leo strepentem.

E M B L E M A. XVI.

Del mesmo.

Pintóse vna hermosa oliua, y en medio della el nombre de I E S V S, con estas palabras. O L E V M E F F V S V M N O M E N T V V M. Y abaxo esta anagramma y versos.

I G N A T I V S D E L O I O L A.

D I G N A S T O O L I V A D E I.

AETernùm viridans lentè succrescit oliua,
Huius habens longæ cómoda magna moræ;
Sera venit, sed grata venit; nam succus in illa est:
Nec semel agricolæ bacca dolenda venit.
Loyola, vt proles tardè crescentis oliuæ
Surgis, habens longæ commoda magna moræ.
Lenta venis, sed grata venis; nec gratior vlla:
Quando oleum deerat lampadi, oliua venis.

Namq;

Namq; nouo implicito tenebris humentibus orbi
Ipse oleum claro lumine oliua dabis.
Consulo fructiferæ sub auito nomine, nomen
Arboris; est verum nominis omen? ais: (oliuũ
DIGNA STO OLIVA DEI, cũctis nã præbeo
Effusum Iesu nomen in orbe tuum.

B. Ignatio vniuersarum gentium salutem procuranti.

EMBLEMA. XVII.

Pintòse vn Gigante con vna columna acuestas, con esta palabra Hebrea, NAPHIL, que ~~en Hebreo~~ quiere dezir. EL QVE CAE. Y con este verso del Psalmo. EXVLTAVIT, VT GIGAS AD CVRRENDAM VIAM. *Del mesmo.*

Moyses Giganti ritè nomen indidit,
Primò cadentem nominans.

I, Gradere velox lubricos figens gradus,
Loyola; sed cades, caue.
Cadens Giganti par eris; fortis Gigas
Loyola eris; cade, cade.
Breuî per immensam peragasti viam
Loyola, vt exultans Gigas.
Multas obiuit Hercules breuî plagas,
Tamen ipse dat manus tibi:
Vltrá penetras; nulla te tellus silet:
Nam sentit Vrsæ te plaga
Indusq; Phoebo subditus, Cancro Lybis:
Nec hîc columnam deseris;
Quâcunq; clarus emicat Titan, Dei
Magnam columnam fers domus.
Figens columnas Hercules, vltrà vetat;
At Solis excedes vices,

Prius columnam quàm solo figas tuam;
Cui nixus, is vltrà Gigas.
Quem nulla valuit quatere tempestas Ducem,
Te te Gigantem nuncupo.

De dæmonibus Ignatii chirographo fugatis.

ANAGRAMMA. XVIII..

IGNATIVS. VI SIGNAT.

De Ricardo Cortes Alumno Anglica.

IAM Trepidas Dæmon, Ignatii epistola venit:
Te piget hoc tectum nunc tenuisse tuum.
Sat, quid agis? satis hanc venisse: relinque: quid hæres?
Ne pete cur veniat, quiduè requirat: abi.
Hoc tibi sufficiat; VI SIGNAT; epistola venit.
Vi signans, etiam vi reserare potest.

Ignatio nouum orbem Christo redimenti.

MBLEMA. XIX.

óse vn Saluador sustentando vn Orbe en la mano; y Ignacio otro en la suya.

mes mo.

DAEmon sub rigido iugo Tyrannus
Cùm latè miserum premebat orbem,
Iesus de rigido iugo redemit.
Ast orbem sibi cum nouum tenebat
Dæmon, de misero iugo redemit
Loyola, & retulit salutem: Iesu
Ad vnguem fuit æmulus, sequendo:
Et dignè socium sibi tenebat
Iesum: namq; alium redemit orbem.

Non

Non illum, Ignatium; vocabo Iesum:
Nam Iesus miserum redemit orbem;
Loyola & miserum redemit orbem.

De sacro Ignatii nomine.

LOGOGRYPHVS. XX.

De Guilermo Mauricio Alūno Anglicano.

SI Caput abstuleris, crus atq;,renatus anhelat:
Substituas sinui crus; erit igne sinus.
Incendatq; suas cupis & cur nosse medullas?
Crus, caput, en cremat & igne medullasinum.
Tibia versa dabit ventis dare vela, reciso
Collo: atq; hinc pectus fer; petet astra volans.
PVPPIS, AVIS Q; IGNIS, tranauit,trāsiit,vssit,
Mundum, Erebum, Carnē,Numine,mēte,prece.

Ignatii reditus è prælio.

ECHO. XXI.

De Eduardo Hoptono Alūno Anglicano.

NYmpha, cauernosis resonas in vallidus Echo
Mauortis litui Tantara tara? ECHO. tara.
Si te pauca rogem iam de certamine fortis
Loyolæ, certum me fore reris? ECHO. eris.
Crure ferunt, si vera ferunt, quod saucium ab arce
Loyolam,inflictum vulnus adêmit. ECHO.emit.
Sat scio quando semel fuit emptus vulnere; & emptum
Sat semel est; illum plaga perêmit. ECHO. emit.
Mira refers:iterum, sed cur resonabilis Echo,
Ad se sic Iesus vulnere adhamat? ECHO. amat.
Victus victor erit, quem tantò Iesus amauit;
Hoc mundo referam nunciū ouale. ECHO. vale.

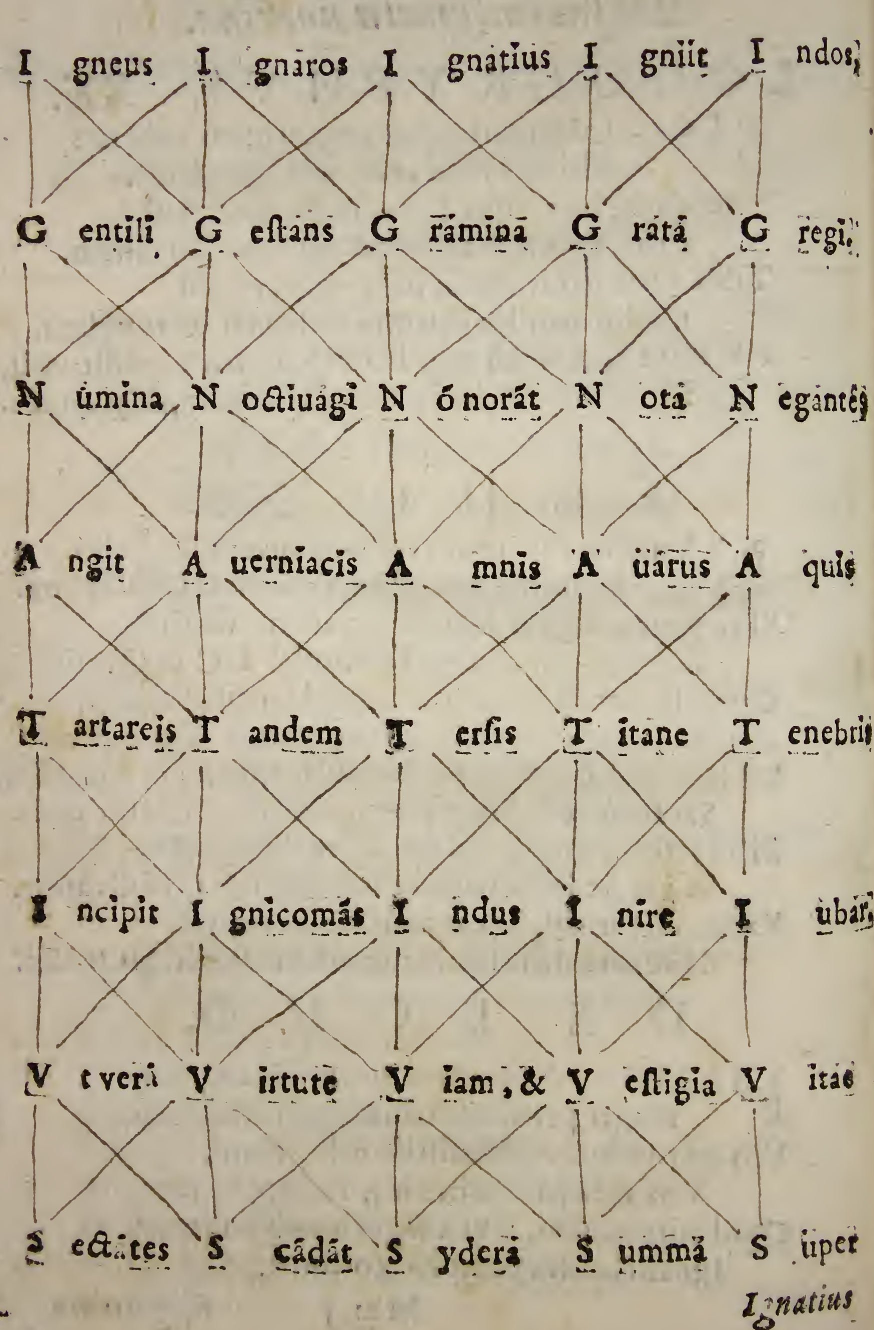
DE ECHO.

Delmes.

IBAM Loyolæ meditando carmine laudes,
Nuper per virides dum spaciabar agros.
Vtq per anfractus, humili de valle subiui,
Vox mea per similes itq; reditq; modos.
Quid mirum, dixi, si vox sonat omnis honores?
Ignatii laudes vocis imago sonat.

Epigramma de rara inuencion en que se lee el nombre de Ignacio, por muchas mas combinaciones y maneras, de lo que la impressionpudo demostrar. XXII.

De Guillermo Mauricio Alũno Anglicano.



Ignatius

Ignatius inermis seipso armato fortior.

Anagrammatismus. XXIII.

PATER IGNATIVS MILES.

PLVS AGET INERMIS? ITA.

De Andres Varnesio Aluno Anglicano.

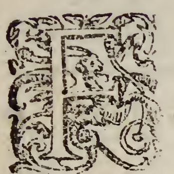
P rælia dum tentat (res mira) Ignatius, arm A
A biicit. An nudu S, P lus, an inermis age T?
For T ior est nudus; n E c L ucida Martis in I qui
T E la timet; so L us pl V s & inermis S agit,
Flag R is, nō clype I s; precibu S, nō Marte res I stit;
od I tiā Marte M, & Marti A castra M agis;
Hæc si G rata priu S, ceu nunc in G ratā R epellit;
Sese N on V rbes iam sup E rar E parat.
Ergò benè gl A d I ū posuit benè pugna T i N ermis,
Vt Chris T i armatus Numine v I ctor ouet.

CERTAMEN

CERTAMEN QVINTO.

MELPOMENE.

SONETO: GLOSSA.


VE La Iusta deste Certamen larga, y porfiada, por auer sido cerca de ciento los justadores, con otros tantos Sonetos no menos graues, que dulces, y de altos pensamientos. Y entre los demas no faltaron algunos otros de donayre, y varios, dignos de ser leydos. De los quales se an recogido algunos mas notables, quedando otros, que no se an podido auer.

SONETO. I.

GLOSS.

DE Do Luys de Gongora.

EN Tenebrosa noche, en mar ayrado
al traues diera vn marinero ciego
De dulce voz, y de homicida ruego
De Sirena mortal lisongeado:

Si el feruoroso zelador cuydado
Del grande IGNACIO no ofreciera luego
(Farol diuino) su encendido fuego
A los Cristales de vn estanque elado.

Trueca las velas el Baxel perdido;
Y escollos juzga que en el mar se lauan,
Las vozes q en la arena oye lasciuas,

Besa el puerto altamente conduzido
A las que para Norte suyo estauan
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. II.

SONETO. II.
GLOS.

A un atto di mirabil carità del B. Ignatio.

De Don Frãcisco Fernãdez de Cordoua

FRà notturn' ombre errante peregrino
Di beltà frale, che co i vezzi ancide
Serpe trà i fiori, segue l'orme infide
Nubilo il ciel per asproluogo alpino:

Condotto a precipitio hormai vicino,
Dalle lasciue sue voglie homicide,
Ecco da vn stagno, che'l sentier diuide
Voce ode. Ferma, e non morir meschino.

Riconobbe, obedì, fermò alla voce
De'l grand' Ignatio, a cui prestar vedea
Cristallin manto le gelate riue:

Pianse allumato allhor il fallo atroce,
Poi che lampada tal egli scorgea
Ardendo in acque morte fiamme viue.

SONETO. III.
GLOS.

De Antonio Ortiz Melgarejo.

EL flaco pecho de vn insano amante,
Amor vano en sus llamas encendia,
Y con furor ardiente conduzia
A triste fin, al jouen ignorante.
El pecho fuerte de vn varon constante
Diuino amor a mayor fuerça ardia
(El tuyo Ignacio) sin que el agua fria
Templar pudiesse incendio semejante,

Rindio este fuego a aquel; llorò el vencido,
Y assi las llamas de su ardor lasciuas
En aguas viuas, llamas muertas fueron.
Triumfaste, Ignacio, tu; y esclarecido
Quedò tu immenso amor, pues del se vieron.
Ardiendo en aguas muertas, llamas viuas.

SONETO. IIII.

GLOS.

Del P. F. Pedro de Fromesta Predicador de N. S. del Carmen.

OLuidad las tragedias Melpomène
Y con sonora voz cantad de espacio
El zelo ardiente, con que haze Ignacio
Que la Venerea furia se refrene.
Desde el Oriente al Occidente, suene
La virtud celestial deste Topacio,
Que Dios en su riquissimo Palacio,
Para hermosura de su Iglesia tiene.
Su resplandor afrenta al Sol y Luna,
Con gracia de dar vida en agua muerta,
Contra passiones torpes y lasciuas.
Quien como Ignacio? dentro en la laguna
Que exhala, porque vn alma se conuierta,
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. V.

GLOS.

De Don Frãcisco de Villalon.

BLando ruego seguia, de amorosa
Voz en tierno suspiro confiado,
Dormido Marinero, qu' engañado
Fragil popa entregô a Syrte engañosa.
Canto sonô de guarda cuydadosa,
Que Escollos avisô de mar ayrado,

Tu IGNACIO, ardiendo en el Cristal elado,
Al peligro luz diste milagrosa.
El sueño desatô tu voz suaue;
O no esperado fin! desvanecieron
Fieras Syrtes, en ondas fugitiuas.
Seguro despertô en tormenta graue,
Quando a los ciegos ojos farol dieron,
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. VI.
GLOS.

de Pedro de Soto.

TRas su apetito sin razon ninguna,
Va el Frances, de sus vicios al encanto;
Y el segundo Baptista, Ignacio Santo,
Haze Iordan la frigida Laguna.
Pulpito estraño, pero en oportuna
Saçon, pues en el agua pudo tanto
Que el q̃ ardiendo salio, deshecho en llantô
Buelue a su casa, y con mayor fortuna.
Español Ionas, Niniuita ha sido
Mi alma en vicios (dize) ya desseo
Reduzir sus potencias fugitiuas.
Tu me as resuscitado y conuertido,
Spiritu de Dios, porque en ti veo
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. VII.
GLOS.

de Pedro Fernandez ď Salinas.

QVal tierna madre ansiosa, quando aflige
Aguda fiebre al hijo regalado.
Beuer por su salud el preparado
Compuesto amargo, voluntaria, elige;

Tal Ignacio (a quien Dios piadoso rige)
Para refrigar vn abrasado
Mortal doliente, toma el baño elado,
Y en si el ardor del misero corrige.
O charidad ardiente, que aplicaste
(Para rendir al falso amor impuro)
Fuego a sus alas torpes, y lasciuas.
O alquitràn generoso, que arrojaste
En la tiniebla, y passo mal seguro,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

SONETO. VIII.

GLOS.

De Francisco Pacheco.

EN las frigidas aguas arrojado,
Del crudo impuro amor el lazo estrecho,
Con valeroso y encendido pecho,
Romper procura IGNACIO, ardiẽdo elado.
Culpa, amenaza, reprehende osado,
Del ciego amante el obstinado hecho;
Y auiendo al justo zelo satisfecho,
El luengo error se rinde desmayado.
Vencio el fuego diuino al fuego humano;
Iuntò por nuevo medio dos estremos,
Ya de amorosas obras, ya de esquivas.
No pudo el acto heroico ser en vano,
De tan gran Caridad; pues de ella vemos
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. IX.

GLOS.

De Simō Arias d Valdeuieso.

REmora celestial, Delfin Sagrado,
Del que nauega en sus torpezas ciego;

Para

Para templar el fuego en que me anego,
Tomays el baño vos, y tan elado?
Sirena Santa, adormece al pecado,
Para que el pecador despierte luego;
Que pues andays en agua, siendo fuego,
Spiritu de Dios aueys tomado.
Dixo el Frances, que Ignacio le despierta
Con tales bozes, mira a quien offendes,
Que mal procuras, de que bien te priuas:
Que ardiendo en llamas biuas tu alma muerta
Veo, y en mi veras, porque te enmiendes,
Ardiendo en aguas muertas llamas biuas.

SONETO. X.
GLOS.

Pintòse vna Aue Fenix en el fuego; y junto a ella vna Salamandria, y luego vn grano de Alcanfor ardiendo en vn vaso de agua. Y junto, a Ignacio metido en el lago de agua. Con esta letra antes del Soneto.

Arder en fuego no es mucho,
Si en el agua el Alcanfor,
Y en el lago vuestro amor.

Del P. Presentado F. Simon de Gainça, de la Ordẽ de S. Domingo.

QVe en leños olorosos estè ardiendo.
El Fenix raro de la Arabia rica,
No me admira; pues Phebo el rayo aplica,
Y el Fenix alas, con que esta encendiendo.
Tan poco andar sin irse consumiendo
La Salamandria, a la razon implica.

Porque ſu natural le comunica
El meſmo fuego, donde eſta viuiendo.
Arder el Alcanfor en agua fria,
Mayor milagro es; mas eſte afrenta
Otro mayor, ſi la razon auiuas.
Pues por vencer de vn alma la porfia,
Ignacio en la Laguna te preſenta,
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. XI. GLOS.

Del meſmo autor

AZero fino de Vizcaya eres,
Ardiendo en agua, do te eſtas templando;
Y dentro della miſma eſtas cortando
De vn alma loca paſos y plazeres.
Rica herramienta para los talleres
De la Igleſia quedaſte, do labrando
Marmoles duros, dellos vas ſacando
Santos de cera, como tu los quieres.
Pero miro que no te apaga el agua,
Si encendido y templado te has quedado,
Antes en ella tu calor auiuas;
Pues el agua te ſirue a ti de fragua,
Donde ha el perdido, por ſu bien, hallado
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. XII. GLOS.

de Rodrigo Fernãdez ꝺ Ribera, ſecretario

ABraſarſe en amor, quando en elado
Puro Criſtal ſe veen ſus prendas ſantas
Tomando fuerça el fuego vezes quantas
Corrida la agua en vano le ha tocado:
Vencer deſnudo al enemigo armado,

Eſperarlé

Esperarle huyendo en partes tantas,
Y auer con pecho osado, y firmes plantas
La bestia carne indomita enfrenado;
Quien pudo? sino vn Tantalo diuino,
Que con hambre de vn alma en la laguna
Fruto immortal con manos asio altiuas.
Mas dilo tu, o lasciuo peregrino,
Que (aun ciego) viste con feliz fortuna
Ardiendo en aguas muertas, llamas viuas.

del Marques del Algaua, y Hardales, &c.

SONETO. XIII.

GLOS.

DEl belico furor salió inflamada
La Cometa mas pura y mas ardiente,
Que dio luz con sus rayos al Oriente,
Vida al Ocaso, al Norte Fé colmada.
Y alli donde la Franca Lis dorada
Ilustra la soberuia clara fuente,
Dentro del lago frigido inclemente
Anegô la intencion desenfrenada.
Aqui el nombre y afecto en competencia
Ceñidos del rigor del duro yelo,
Ganaron a su autor glorias altiuas.
Cobrò vista el incauto en su insolencia,
Y Ignacio acrisolò su santo zelo,
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

De Francisco del Grado.

SONETO. XIIII.

GLOS.

IGNACIO viendo a vn alma que se abrasa,
Sin tener vn momento de sosiego,
Tocò la charidad en el a fuego,

De Miguel Cid.

Y parte al punto a remediar la casa.
En vn lago que el yelo le traspassa,
Se arroja; y con el agua mata luego
La llama en que se abrasa el pobre ciego,
Que aun no siente el ardor que dentro passa.
Viendo la barba arder de su vezino,
En remojo la suya al punto à echado,
Por atajar centellas vengatiuas.
El incendio apagò el varon diuino,
Y del lago salio aunque estaua elado,
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

MELPOMENE.

Del P. F. Luys de Guz. promã de la Ordẽ de S. Hieronymo.

Varias acciones atribuyeron los Sabios a Melpomene deduzidas de su mismo nombre; basten nos dos en el sagrado Triumpho de oy, que son, fuerça de desseo, y perseuerancia hasta vencer, priedades auentajadas del spiritu del Santo Padre Ignacio, que cõ heroyco inusitado feruor entregò su cuerpo, no al fuego, sino al agua elada, ardiendo en charidad (que dio vida al hecho) con que resfrio en el ageno los incentiuos torpes, y encendò vn alma en el desseo diuino. Su intento propuso la prudente Musa en el verso señalado; y para fundarlo mejor tomò, con la familiaridad que tiene de los thesoros de Minerua eterna y diuina, la letra del admirable presente symbolo.

Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, & aquæ extinguentis naturæ obliuiscebatur.

Sap. 19.

SONETO. XV.

GLOS.

Soys

SOYS caçador, Ignacio, en agua elada
Metido, de alma elada en cuerpo ardiente?
Muy mas ardiente amor sus males siente,
Pues la aguardays, ardiendo, en tal celada.
A gritos la atraeys? huyrà alombrada
Del fuerte desigual feruor valiente,
Donde en el agua el fuego arder se siente,
De su virtud el agua alli oluidada.
Quien vido ensayo igual, y de Dios dino,
Meterse, a detener ondas lasciuas
De vn alma, en la laguna en el camino?
Quien te boluiò, Frances? muerto no ivas?
Vn grito; y ver del fuego y bien diuino,
Ardiendo en aguas muertas, llamas viuas.

Del Padre Fray Luys de Guzmã de la Orden de S. Hieronymo.

SONETO. XVI.

GLOS.

ENferma vn alma en llama deshonesta,
Muerto en ella el amor divino, viste
O Ignacio; y en el pecho te encendiste
Con muestra insigne, a su salud dispuesta.
Ardiendo en zelo y viva llama honesta,
En las eladas aguas te escondiste,
Donde qual diestro medico, supiste
Prestar al daño medicina opuesta,
Muertas las llamas del divino fuego
Tuvo tu enfermo, en medio de la fuente
Christiana y vivas aguas defensivas.
Asi para remedio suficiente
A darle la salud, le muestras luego
Ardiendo en aguas muertas, llamas vivas.

De don Iuan de Xaurigui.

SONETO: XVII.

GLOS.

O o Narciso

Dé. S. F.

NArciso de si mismo enamorado
Hallò en las aguas, su mortal cuchillo;
Y el que su cuerpo quiso hazer barquillo,
Cerca de Sexto, amaneciò ahogado;
Por perseguir el pueblo regalado,
Que tuvo quarenta años en el grillo,
Y a su libertador y gran caudillo,
El Egipcio en el mar quedò anegado.
Castigaron las aguas a estos locos:
Estàs Ignacio en ellas derretido,
O quien tubiera el zelo en que restrivas.
Con tan gran Caridad predican pocos:
Y el torpe se redujo, quando vido
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

SONETO. XVIII.

GLOS.

De Damian Saluzio del poyo.

VIvas llamas de amor divino, eñ zelo
De caridad del proximo abrasado
Ignacio entrega al agua, en el elado
Invierno, por ganar vn alma al cielo.
Buelve el ciego los ojos, buelve, y velo
En las aguas arder; y el desfrenado
Apetito bestial amedrentado
Con tanto frio se conuierte en yelo.
De vn elado sudor quedan cubiertas
Las venas, que de torpe amor lasciuas
Tantas llamas mostraron descubiertas:
O en Ignacio virtudes excessiuas!
Llamas vivas matays en aguas muertas
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. XIX.

GLOS,

A deso-

ADesonesto, do caminas? ola
Para, mira, no el fuego, que Nehemias
Vio en las aguas, occulto tantos dias,
Ni a Ionas opprimido de la ola,
Si no mayor; a Ignacio de Loyola
Zeloso en medio de las olas frias,
Ardiendose de ver, que tu te ardias
En el lasciuo amor. (o fee Española!)
El nombre, la inuencion sancta contempla
De Ignacio, y hallaràs el fuego, y agua
Para templar passiones tan lascinas:
Deten el passo aqui tus yerros templa,
Pues el honesto amor te offrece fraguã,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Del Licẽcia. Martin Perez de la Mata, Cura de la Iglesia maior de Ronda.

SONETO. XX.

GLOS.

QVien nunca pescador vio, que pescase
Desde el agua los pesces en la tierra?
Quien del fuego y del agua no vio guerra,
Adonde el fuego vencedor quedase?
Quien ignora, que Remora tardase
El curso de la naue, a quien se aferra?
Quien que Syrena, que en el mar se encierra
Dentro en laguna niega que cantase?
Pescador, Fuego, Remora, Syrena,
Que assi pesque, assi vença, tarde, y cante.
Vè en ti, de llamas vencedor lasciuas.
Que alma no està Ignacio de si agena?
Pues vé (lo que es razon que al mundo espãte)
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Del Lic. Iuan Baptista de Mesa.

SONETO. XXI.

GLOS.

De Pedro Fernandez de Peñaluer

I nvencible salis Diuino Marte,
G anando nombre de immortal memoria,
N o dexando al Demonio lá victoria,
A unque ya tremolaua su estandarte.
T omays de yelo vn fuerte baluarte,
I desde el atraeys a muy notoria
V ida, y remedio, al ya ageno de gloria,
S anando su lasciuia con gran arte.
L as ondas, deste el fuego refrigeran,
O brando en vos effectos diferentes:
I de su natural ya fugitivas,
(O raro caso!) vuestro pecho alteran,
L evantanse de amor los accidentes,
A rdiendo en aguas muertas llamas vivas.

SONETO. XXII.

GLOS.

De Prudencio Huarte.

POr el enfermo infante, toma el ama
La bevida, que el medico receta:
Y vuestra charidad como perfeta,
En ama se conuierte de quien ama.
La llama del amor, Ignacio, os llama
Al bien de vn alma, al torpe amor sugeta,
Y vos con prevencion sancta, y discreta,
En agua entrays, para apagar su llama.
Y quando el miserable ciego pasa
Ardiendo en fuego, y sin memoria alguna
Del qne espera a passiones tan lasciuas,
Del que os abrasa, le llegò vna brasa,
Siendo instrumento, ver en la laguna,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

SONETO. XXIII.

GLO:

Que el

QVe el Español Laurencio muera assado,
El alma en charidad, y el cuerpo en fuego,
Que alcance del Tirano con su ruego,
Que corte y coma del asado lado,
No es tanto como el ver que estè abrasado
Dentro del agua Ignacio, y de amor ciego
De a vn ciego peccador de vida vn riego,
Con que le enciende el coraçon elado.
Qual diestro caçador, viendo que viene
Con sed ardiente al agua vn ciervo herido,
Le esperas con entrañas compassiuas.
Matas del torpe amor la sed que tiene,
Y en charidad le dexas encendido,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Del Padre fray Alonso de Mesa difinidor de san Basilio.

SONETO. XXIIII.

GLOS.

DOS ardientes amores, que son muerte
Del vno el otro, se an desafiado;
Y van a hazer campo en despoblado,
Para provar qual es mas bravo y fuerte.
Arde en Ignacio el sancto amor de suerte,
Que entra en las aguas de vn estanque elado,
Y encendido en el yelo dexa elado
Al impuro amador y le conuierte.
Pasmò su fuego viendo fuego tanto,
Ardiole el yelo, vidose a las puertas
Del fuego vengador penas esquivas.
Clamò victoria viendo el cielo sancto
Aguas vivas arder en llamas muertas,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Del Maestro Augustin de Quixada Carvaxal.

SONETO. XXV.

GLOS.

Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem. Cant. 8.

Del Alferez Pedro de Torres Escobar.

NO se mitiga vn punto el fuego ardiente,
Que en tu abrasado pecho se alimenta,
Glorioso Ignacio, aunque apagarlo intenta
de eladas aguas vn tropel valiente.
No nos espanta ya aunque se nos cuente,
Que el fuego en vna çarça se sustenta,
Si el amoroso tuyo tal afrenta
Oy haze al Dios del humido tridente.
Cantando desde el agua, qual Syrena,
Al torpe moço atajas, que a su daño
Camina, con passiones tan lasciuas:
Y el como arrepentida Magdalena
Buelue a la voz, y vè (sucesso estraño!)
Ardiendo en aguas muertas llamas viuas.

SONETO. XXVI.

GLOS.

Alude al fuego de la çarça que vio Moyses. *Exo. cap. 3.*

De don Alonso de Ribera.

EMprendiose de amor llama divina,
Con milagroso effecto, en fragil çarça
Que a trechos su erizada greña engarça,
Y por momentos toda la illumina.
Crece la llama y amenaza ruyna,
Y con vibrantes rayos mas se ençarça,
Su belleza y verdor guarda la çarça,
Que este celico fuego mas la affina.
Y qual prodigio amor en aguas muertas
Descubre; y de su Ignacio Phenix caro
Las llamas de vn zeloso amor nativas.
Que aunque anegadas y del mar cubiertas
Muestran mas su vigor, ò caso raro!
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

SONE-

SONETO. XXVII.

GLOS.

NO quiere en fuego el Phenix abrasarse,
Sino por la ganancia de su empleo:
Ni el Aguila vltrajò el antiguo arreo,
Sino esperando en plumas mejorarse.
Mas quien del Summo bien quiere alexarse,
Quedando a sus deleytes por tropheo,
No puede adelantar su vil desseo
Mas, que a desnudo en fuego sepultarse.
No lo consiente Ignacio, que su zelo,
A mudar tal intento le amonesta,
Y a apagar con sus llamas las lascivas.
Puesto en vn lago elado rinde el yelo,
Y estan qual en su esphera, otra dispuesta,
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

De Diego Camargo.

SONETO. XXVIII

GLOS.

ANtorcha ardiendo en agua, llama en yelo,
Que Cristales por olio le presenta
En su trono Neptuno, y lo alimenta
A pesar de los fueros de su cielo.
Tantalo celestial que rompe el velo
Con que vn viejo rapaz mas acresciența
La fuerça inexpugnable que sustenta
Con la invisible flecha de su celo.
Burlado se a quedado aqueste ciego,
Viendote como el Ethna estar en agua,
Que con fuego del pecho mas le avivas.
Pues su curso admirado para luego
Por ver si de su Padre estè la fragua
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Del P. F. Felix de Vera.

Vulcano padre de Cupido.

SONE.

SONETO. XXIX.

GLOS.

Del P. F. Alonso Cabeça de Vaca de N. S. del Carmen.

SVbe al Cielo Sabinas el desierto,
Corona verde del christal elado,
Ethna glorioso de vn Gigante osado,
En Christo viuo, y en el mundo muerto.
El cuerpo entre las aguas encubierto,
Con los rayos diuinos abrasado,
Embia blanca luz al verde prado,
Llamas al Cielo, por mirar abierto.
Mirò hecha sepulchro la laguna
Gigante Ignacio, el agua Mongibelo
Dando al dorado Sol, llamas altiuas.
Detuvo el carro el Sol, salio la Luna,
Y confusos miraron desde el Cielo
Ardiendo en aguas muertas, llamas viuas.

VARJOS QVE NO GLOSAN

SONETO. XXX.

De Pedro Fernandez de Salinas.

QVando vencido el infernal Gigante
Fue del glorioso Capitan Ignacio,
En pompa que durò por luengo espacio,
Rendido y preso le llevò delante.
Y con habito Augusto y roçagante,
Coronadas las sienes de Topacio,
Del Capitolio Empireo el ancho espacio
(Sobre carro de luz) pisò triunfante.
Oy celebra la tierra esta vitoria,
Oy se prostran los cetros, y tiaras,
Y encienso ofrecen a su nombre sacro;
Y para eternizar mas su memoria,
Dios le compone de las santas aras
Trono, a su venerado Simulacro.

SONE-

SONETO. XXXI.

De Caſorla.

VN pecho en llamas abraſado ardia (no
q̃ en fuego ardiente embuelve amor iuſa
Mas otro en otro pecho mas que humano
De Ignacio en otras llamas ſe encendia.
Contrarios fuegos andan a porfia
Sobre qual vence à qual; amor tyrano
Su llama aviva mas, mas es en vano,
Que acude al fuego el agua elada y fria.
Entraſe Ignacio en el elado yvierno
En la elada laguna, y con el frio
El otro fuego apaga, el ſuyo crece;
Que quien enciende el otro es niño tierno;
Deſnudo junto al yelo pierde el brio,
Y junto al yelo el niño Dios pereze.

SONETO. XXXII.

De Antequera.

COMO tarja, o blaſon, aſsi abraçava
Eſta Aguila a ſu Sol Autor del dia:
Y a los que hijos puſo en Compañia,
En ſacro examen ſu valor provava.
Siete dias en hito al Sol mirava,
Con nueva juventud, al fin abria
Senda en las nuves, y en veloz porfia
En el cielo a los ojos ſe hurtava.
La cudicioſa viſta, que merece
Solo el ayre, en creciente lagrimoſa
De ſus hijos, cegaron los deſmayos.
O ſancto deſamparo; pues ya ofrece,
No como la de Iove fabuloſa,
Rayos de amor, no de vengança rayos.

SONETO. XXXIII.

Del Mo. Aguſtin de Quixada.

OY triunfa Ignacio aquel Soldado, dado
A veſtir bravo la armadura dura,

Y quando el ocio, y su blandura dura,
Vsar el naype, y el vedado dado.
Llamale Dios de aquel restado estado,
Su conciencia bolvio de impura pura:
Con luz vencer su noche oscura, cura,
Y con fuego encender su elado lado.
Ya el que ageno pendon seguia, guia
Gran gente, y haze en toda empressa presa:
En el su Dios, que le enamora, mora.
Si Ignacio en Dios con gran porfia fia,
El su ayuda ofrecio: es promessa essa,
Que quanto el mundo le desdora, dora.

SONETO XXXIIII.

Del Ma. Agustin de Quixada.

DOS Mercaderes tienen compañia;
Vno pone el caudal, otro la obra;
El vno gasta, el otro emplea, y cobra,
Este dobla el valor, aquel lo fia.
Diose tal cobro en esta grangeria
El buen Encomendero, que ya sobra
Ganancia, y gente, que le acude, y obra,
A fama de lo mucho que hazia.
El Señor que en el Reyno nuevo vive,
Para si lo llamò, y la cuenta vista,
Le dixo; Alegre goza el Reyno mio,
Dure la Compañia, que heziste,
Por mia y tuya Ignacio, y ten a vista
Las gruessas encomiendas, que le embio.

SONETO XXXV.

De Sebastiã de Alfaro.

QVãdo el Laurel te ofrece el tiẽpo avaro,
Marte Español de la nacion Christiana,
Remites a la lengua soberana
De las furiosas manos el reparo.
Quando en efigies, que de marmol Paro
Forma la artificiosa industria humana,

Se

Se eterniza tu nombre, y mas loçana
Se vè, tu clara fama que el Sol claro.
De palabras te fias? mas bien hazes
Ignacio santo, que estas son palabras,
Que te daran laurel menos sangriento:
De Iesus son, con ellas satisfazes,
Almas enciendes, coraçones labras,
Y tales son, que las respeta el viento.

SONETO. XXXVI.

De Bernardo Luys de Cardenas.

IVras a Dios Ignacio de Loyolas,
Hidalgo como el Rey naces Vizcayas,
Galas le vistes, pules como mayas,
Picadas tienes damas Españolas.
Inquieto vives como el mar el olas,
En paz le rifas, para el gresca ensayas:
El Rey te ofreces, que si al guerra vayas,
Gineta empuñas, y vandera arbolas,
Baston le alcanças; mas llegô el pelota,
Que en humo embuelta le machaca el pierna;
Traças, que buscas Dios para el su gloria.
Tras el le buelas con el pierna rota,
El muerte truecas por el vida eterna,
Santo le mueres: cata aqui tu historia.

SONETO. XXXVII.

Del mismo Autor.

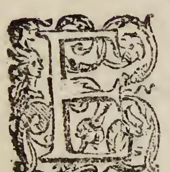
SI el verdad pesas, y el razon le mides,
Con el balança en fil, justicia hazes,
El premio a Ioâcho das por bien de pazes,
Que como ganas bien, por fuerça pides.
Si burla hazes, y con Dios despides,
Pesada estàs, mal sufres, poco aplazes,
Mostaça al nariz subes, humos hazes,
Perdona, o no, si Ioancho descomides.
Vizcayno burro corto estàs razones;
Si el Pueblo es voz de Dios, errar no puedes,
Iusticia dizes tienes, daca el joya.

Si a Dios imitas, quando a juzgar pones,
Paga el que debes, premia, haz mercedes,
Sino juras a Dios, aqui fue Troya.

CERTAMEN SEXTO.

TERPSICORE.

GLOSA DE REDONDILLAS.



NTRARON en este certamen mas de cinquenta Iustadores, y se esperava, q̃ la ovieran corrido con mas felicidad, que en otros, por las ventajas de premios, que en este se propusieron, pero tuvieron la que les hizo dignos dellos, y de otros mas si se ovieran propuesto. Glosan todos los quatro versos siguientes, que se ponen aqui de vna vez, por no repetirlos con enfado al principio de cada una.

¶ Sobràra para mil pechos
El fuego, que en vuestra esfera
Cabe Ignacio, y sale fuera
A el rostro, a el nombre, a los hechos.

GLOSA. I.

Del Pad. Presentado F. Simon de Gainça de la Orden de S. Domingo.

¶ QVE tan gran caudal seria
El de tus divinas obras,
con que eterno nõbre cobras,
Pues come la Compañia
Siẽpre Ignacio de tus sobras.
Riquezas fueron sin tassa
Las de tus heroycos hechos,
Pues de solos sus desechos
Despues de harta la Casa
Sobràra para mil pechos.

¶ La bala, y el tiro fueron
Trueno, y rayo, q̃ os llamaron;
Y assi en fuego començaron

Los

Los incendios, que crecieron,
Hasta que al mundo abrasarõ.
Y este fuego en vn momento
Prendio en vos, y saltò fuera,
Y se estendio de manera,
Que es mas corto ẽ su elemẽto
El fuego q̃ en vuestra esfera.

¶Los Santos para si solos
No son de tanto provecho,
Vos soys para todos hecho,
Pues quãto encierrã los Polos
A encendido vuestro pecho.
Este fuego hizo Dios
Mas grande que el dela esfera:
Que este en ninguna manera
La excede; y estotro en vos
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶Dizen del bien, y del mal,
Que ambos salen a la cara:
Otra cosa hallo mas rara
En el fuego celestial,
Quando en Ignacio reparã.
Que primero el pecho inflamã
(Que es inflamador de pechos)
Y del pecho van derechos
Sus resplandores, y llama
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

Fin.

¶ *Sobràra para mil pechos, &c.*

GLOSA. II.

Del Licẽciado Pedro de Villagran.

¶Ignacio, si vuestro nombre
Està bien considerado,
Nadie avrà, q̃ no se assombre,
Viendo vn Serafin Soldado
Dẽtro del pecho de un hõbre.
Porque en palabras, y hechos
Estan todos satisfechos,
Que un Serafin pareceys;
Pues del fuego que teneys,
Sobràra para mil pechos.

¶Si el Serafin es vn fuego,
Cuyo oficio es alumbrar,
Amoroso Ignacio: luego
Bien os puedo assi llamar,
Si alumbrays el mundo ciego.
Y si de aquesta manera
el fuego en vos se apodera,
Como en Serafin glorioso,
Donde està mas poderoso
El fuego q̃ en vuestra esfera?

¶Como fuego penetrays,
Que el fuego a todo se atreve,
Y en misterios que alcançays,
Soys Serafin de relieve,
Que al lado de Dios estays.
Y assi es cosa verdadera
Dezir, si se considera,
Que qual Serafin del templo,
En el altar que contemplo
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶Si el fuego tambien abrasa,
Serafin de Dios querido,
No es vuestro fuego cõ tassa,

Pues todo el orbe à encẽdido
El calor de vuestra Casa.
Infinitos son los pechos,
Que de elados quedan hechos
Vn bolcan de amor de Dios;
Solo mirando os a vos
Al rostro, al nõbre, alos hechos.

Fin.

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. III.

De Ped. Fernandez de Salinas.

¶ Arde Ignacio glorioso!
En vuestro pecho amoroso
De Caridad tal incendio,
Que es del vn breve cõpendio
Mongibelo fabuloso.
Y para agenos provechos
Le cevays cõ vuestros hechos,
Y tan grande aumento cobra,
Que (si en Caridad ay sobra)
Sobrara para mil pechos.

¶ El tiene en vos calidad
De alquitran con propriedad;
Pues aunq̃ entrays en el agua,
No puede estinguir la fragua
De vuestra gran Caridad.
Antes crece de manera
Que vuestra capaz esfera
Ya no basta para todo,
Y en ella de ningun modo
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Y como este ardor sagrado
Està en vos alimentado,
Teniendo tan a la mano
Aquel nombre soberano,
Que es el olio derramado.
No es mucho, q̃ en tal manera
Crezca, y se muestre defuera,
No cabiẽdo en vuestros senos,
Ni que arda en la suya menos
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Si se advierte atentamente
Vr̃o nombre, es fuego ardiẽte;
Si los hechos, y la vida,
Son viva llama encendida;
Si el rostro, resplandeciente.
Y es, que llega ya alos techos
El fuego en vuestras moradas,
A tan grãde incẽdio estrechos;
Y assi os sale a llamaradas
Al rostro, al nõbre, alos hechos.

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. IIII.

Del Lic. Simõ Arias de Valdivieso.

¶ Celeste esfera de ardor,
De humildad profũdo abismo,
Aura inflamada en fervor,
Vr̃o nõbre es fuego mismo,

Vuestro

Vuestro pecho el mismo amor
De vuestros heroycos hechos
Los dos mundos satisfechos
Dà a vuestro amor mil palmas,
Porque llenando mil almas,
sobràra para mil pechos.

¶ Desta infalible verdad
Cielo, y tierra son testigos,
Pues obrô vuestra humildad
Con sus graves enemigos
Prodigios de Caridad.
Que esta virtud siẽpre entera,
Fue en vos pura, y verdadera;
Y asi del divino Amor
En nadie estuvo mejor
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Bien tan grande Amor imita
Vuestra sacra Religion,
Pues ya por ella, el q̃ habita
El Gange, el China, el Iapon,
Ama a Dios, y a otros incita.
Tal es desde vuestra era
La sagrada sementera,
Que en quien jamas hasta vos
Cupo Fè, ni Amor de Dios,
Cabe (Ignacio) y sale fuera.

¶ Vuestro nõbre, la hermosura
Del rostro, el raro valor
En hechos, todo assegura
El fuego puro de amor,
En q̃ ardio vuestra alma pura.
Ya el alma estrellados techos
Penetrò, ya ilustres pechos
Celebrando sus victorias
Dã reverencia, himnos, glorias
Al rostro, al nõbre, alos hechos.
Fin.

¶ *Sobrarà para mil pechos, &c.*

GLOSA. V.

De don Iuan de Xaurigui.

¶ Si de Dios (Ignacio) os veys
Tan rico, en llamas sagradas,
Es, porque en vos inflamadas,
Siempre en cambio le pagueys
Vivas almas abrasadas.
A no ser con tal partido,
Tuviera à mil satisfechos
Con vuestro fuego, que à sido
Tan grande; que repartido,
Sobrára para mil pechos.

¶ En esse mundo abreviado
Del cuerpo, y su travazon
Es la esfera el coraçon
Del fuego, donde à cifrado
Dios la divina aficion.
Si en Dios, por justo motivo,
Arder pretende qualquiera,
Vos le dad el bien que espera,
Que en nadie hallarà mas vivo
El fuego que en vuestra esfera.

¶ Del fuego, q̃ en vos cõtẽplo,
Vimos manifiesto exemplo,

Quan.

Quando el puro rostro ardiĕte
Mostrastes resplandeciente,
Iunto a las Aras del templo.
Nadie el resplandor os viera
Del rostro, que no entendiera
Ser el grã fuego, que estrechò
A penas en vuestro pecho
Cabe (Ignacio) y sale fuera.

¶ En vos, para los semblantes
Ay fuego: y fuego q̃ en nõbre
De Dios, conserve flamantes
Por siglos perseverantes
Vuestros hechos, y renombre,
Asi que el fuego de echos
Dexar puede immẽsos pechos
En amor, con muestra hidalga,
Sobrando fuego que os salga
Al rostro, al nõbre a los hechos.
Fin.

¶ Sobrarà para mil pechos, &c.

GLOSA. VI.

De Don Francisco de Viualon.

¶ Ignacio, al ardor sagrado
Del Sol Iesus, que mirays,
Tanto os aveys inflamado,
Que ya en fuego transformado
Al alta esfera volays.
Dondè ardiĕdo en la luz bella
Days para valientes hechos
El pecho inflamado en ella;
De quien sola vna centella
Sobrarà para mil pechos:

¶ Ciegas aras levantò
Vn tiempo el afecto humano;
Lascivo incendio adorò,
Porque ver no mereciò
Vuestro fuego soberano.
Mas aora triunfarà,
Quien sigue vuestra carrera;
Pues en la del vicio ya
Menos efectivo està
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ En cristal el Sol retrata
Tal vez, su bello arrebol;
Y aunque de alli se dilata
En rayos de oro, y de plata;
queda en el cristal el Sol. (cho
De el Sol Dios lo mismo à hee
La luz, que en vos reverbera,
Pues cõserle el cielo estrecho,
Su luz toda en vuestro pecho
Cabe (Ignacio) y sale fuera.

¶ De la luz de aquesta fuente
Fuystes el copioso vaso,
Que bañò con su corriente
Hasta las luzes de Oriente
Desde las sombras de Ocaso.
Corrio milagro se via
En tan crecidos provechos,
Si de vuestra alma salia
Amor, fuego, valentia
Al rostro, al nõbre, a los hechos

Sobrara

Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. VII.

De don Antonio Lopez de Calatayud.

A Quien ofender queria
A Dios, arrogãte y ciego,
Con iluſtre valentia
Deteneys, matando el fuego
con fuego, que en agua ardia.
De Amor dos lazos eſtrechos
Por el ñudos ciegos hechos,
Abraſays con tanto ardor,
Que mueſtra, q̃ vueſtro amor
Sobràra para mil pechos.

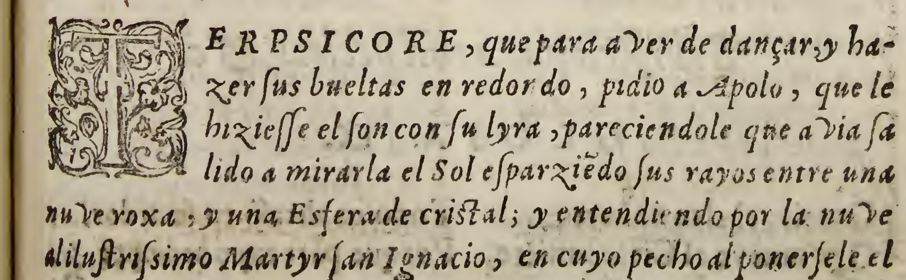
¶ Pudo parar la corriente
De los rios dulce canto,
Mas la del Ioven ardiente
Obra à ſido (o varon ſanto)
Digna de vos ſolamente.
Quien tal yelo deshiziera,
Que en viva llama no ardiera
Qual vos de divino Amor?
Y adonde obrara mejor
El fuego, q̃ en vueſtra eſfera?

¶ Es la Caridad mayor,
Dar la vida por ſu amigo;
Mas por el ageno error
manos, y cuello al caſtigo,
Prueva ſin igual de amor.
El que en la laguna os viera
Ardiendo en amor, dixera,
Que eſtavays lleno de Dios,
Que ſu Amor divino en vos
Cabe, Ignacio, y ſale fuera.

¶ Si con el nõbre encendeys,
Si con el roſtro abraſays,
Si entre los yelos ardeys,
Y como fuego volays,
Preſto el mundo abraſareys.
Ya en tierno llanto deſechos
Mueſtran mil elados pechos,
Que Ignacio les à abraſado
Con el fuego, que à ſobrado
Al roſtro, al nõbre, a los hechos.

Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. VIII.



TERPSICORE, que para aver de dançar, y hazer ſus bueltas en redordo, pidio a Apolo, que le hizieſſe el ſon con ſu lyra, pareciendole que avia ſalido a mirarla el Sol eſparziẽdo ſus rayos entre una nuve roxa; y una Eſfera de criſtal; y entendiendo por la nuve al iluſtriſsimo Martyr ſan Ignacio, en cuyo pecho al ponerſele el

Sol de su vida, en honrada vejez dexò sellado con rayos de cró vn IESVS el Sol de justicia. Y por el Cristal al segundo Ignacio Fundador, y Patriarcha de la Compañia de IESVS, que en estos dichosos tiempos nace sancto nuevamente enla Iglesia. Poniendole a la nuve por Letra: AQVI BASTA. Y al Cristal: DE AQVI SOBRA. Y haziendole la devida reverencia al dicho Sol dançò assi.

Del Lic. Baltasar Mēdez.

DOs de vn claro Sol ardiēte
Reciben mil luzes bellas:
Nuve es uno hazia el Poniēte,
Otro Cristal al Oriente,
Que queda otro Sol con ellas.
Ambos quedan satisfechos,
Con su luz Iesuses hechos,
Porque basta a cada qual;
Pero la luz del Cristal
Sobràra para mil pechos.

¶ Al ponerse a nuestros ojos
En la Nuve el Sol, sellò
Vn Iesus, que se quedò
Entre los matizes roxos
De la sangre, que vertio.
Mas en vuestra ardiēte esferá
(Luego que en vos se apodera)
Haziendo de bellas luzes
Con un IESVS mil Iesuses,
Cabe, Ignacio, y sale afuera.

¶ Que aunq̄ son rayos de luz,
Los que a la Nuve compassan,
Mas no son fuegos, q̄ abrasan,
Como son los del Iesus,
Que del Cristal a otros passan.
Y assi la ventaja os diera, (ra;
(Nuevo Ignacio) otro qualquie
Pues de la luz, q̄ os emprende,
Menos enla Nuve enciende
El fuego, q̄ en vuestra esfera.

¶ Marcādo con luz tan rara
Por divino quedareys,
Y aun por seguro tendreys,
Que en fe de tan buena cara
Mil buenos hechos hareys.
Y si por justos derechos
Dā nōbre a mil nobles pechos,
Ved, si os darà el de Dios
El fuego, que sale en vos
Al rostro, al nōbre, a los hechos.

Sobràra para mil pechos, &c.

Antonio ortiz Melgarejo.

GLOSA. IX.

IGnacio, el alto Señor,
Que mueve el Cielo luziēte,
Todo os abrasò en su ardor,
Porque para rayo ardiente

Os eligio de su amor. (lla,
Que aunq̃ guiays como estre-
De rayo son vuestros hechos,
Que lo mas fuerte atropella
Con fuego, que una centella
Sobrára para mil pechos.

¶ Do este fuego se derrama,
Qual elado coraçon
En vivo ardor no se inflama?
Ay apartada region,
Do no penetre su llama?
De ninguno se creyera,
Que tanto fuego tuviera,
Pero ya Ignacio se sabe,
Que en ninguna parte cabe
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Es tanto, que no à podido
Encerrarlo vuestro pecho,
Y assi a fuera se à estendido,
Porque era lugar estrecho
Para incendio tan crecido.
Mas como de amor es centro
Tan capaz, que en el pudiera
Caber una immensa esfera;
Tanto ardor, piensan q̃ dentro
Cabe, Ignacio; y sale fuera.

¶ Rebosa en vos el ardor,
Y sale a tornar en brasa
Del mundo el yelo mayor;
Al rostro os da resplandor,
Y hasta el nōbre os abrasa.
Que es biẽ, q̃ el q̃ a vos aspire,
Porque con dulces provechos
La Fe vuestra ardiente admire,
Fuego halle, quando os mire
Al rostro, al nōbre, a los hechos.
Fin.

Sobrarà para mil pechos, &c.

GLOSA. X.

Del Doctor Frãcisco de Silva Olivera.

¶ Para dexar sobrenombre,
Monarcha, en vuestra nobleza,
A decretado Dios hombre,
Que se dè a vuestra grandeza
El Habito de su nombre.
Que en su Consejo se entienda
Vuestros milagrosos hechos,
Y si os da a IESVS por prẽda,
La gloria desta Encomienda
Sobrara para mil pechos.

¶ En vuestro pecho el Tuson
Saca doradas centellas
De vn azerado eslabon,
Y de otras tantas estrellas
Cuelga el Cordero, y Bellon.
¶ Armas de Rey sustentays,
Con el estoque, y vandera,
Si oy desnudo las velays,
Puesto en extasis gozays
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Vuestra grande sanctidad,
Ignacio, à subido tanto,

Que para dezir verdad,
Soys un espiritu sancto
En fuego de Caridad.
Siendo Angel favorecido,
Rara persecion se espera
En los de vuestro apellido,
Que en amor tan encendido
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Lauro, y palma mereceys,
Serafico Fundador;
Que en los milagros q̃ hazeys,
Con nombre de Salvador,
A Dios solo pareceys.
Resplãdor de hõbre endiosado
Dios, y su nõbre en los pechos,
Los hechos de tal Sol dado
Con gloria os an señalado
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

Fin.

Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. XI.

De Rodrigo Fernandez de Ribera Secretario de el marques del Algaya.

SI como al amor Tirano
Paga del fuego lascivo
Pecho el coraçon humano,
En guerra infame cautivo,
Con torpes hechos en vano:
De el divino fuego a Dios,
Ignacio, con castos hechos
Se pagarà pecho en vos,
Ai tanto, que aun a ser dos,
Sobrara para mil pechos.

¶ De el frio vaso terreno
Huye al alma, donde se entra,
Como de elemento ageno,
Y en ella se reconcentra,
Y el queda de su ardor lleno.
Y como en Sol se convierte
Vna alma, que es verdadera
Esfera, si bien se advierte,
No estarà en el Sol mas fuerte
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Pero quien juzgar podrá
Mirando ya tan sutil
La carne (tras quien està
Vuestra alma, como en viril)
Que todo no es alma ya?
Porque con fuerça estremada
Por tan clara vidriera
La luz bienaventurada,
En ella estando encerrada,
Cabe, Ignacio, y sale fuera.

¶ La carne apretastes tanto,
Angel ya, y no horrible mõstro
Que rebesò el fuego sancto,
Y a hechos, a nõbre, y rostro
Alumbrò con justo espanto.
Y assi dio tan gran vitoria
(Digna de invencibles hechos)
Para su immortal memoria
Resplãdor, Iesus, y gloria
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

Sobrarà

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. XII.

Del Lic. Damian Salucio del Poyo.

IGnacio, amays de manera,
Que porq̃ amor tẽga a Dios
El hombre, si ser pudiera,
Del vuestro dierades vos,
Solo porque el le tuviera.
Con algo de tanto ardor
Quedaran mil satisfechos,
Y no os faltara en rigor,
Que el fuego de vuestro amor
Sobràra para mil pechos.

¶ Antorcha soys, bien podeys
Encender al mundo todo,
Y dar luz, y quedareys
Ardiendo del mismo modo,
Por mucho fuego que deys.
Vuestra luz quedàra entera,
Sin acabarse jamas,
Por mas que se repartiera,
Que no es enla suya mas
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Antes vuestra luz parece,
Que enlos demas repartida
Por puntos se aumẽta, y crece,
Y està ya tan estendida,
Que hasta el Iapon resplãdece.
De alli, si otro mundo uviera,
A resplandecer alla,
Quedandose en vos, saliera,
Porque donde el fuego està,
Cabe, Ignacio, y sale fuera.

¶ No solo a vn mundo, ni a dos,
A vn Serafin podeys dar
Fuego del Amor de Dios.
O nuevo exemplo de amar,
q̃ hasta el nõbre es fuego ẽ vos!
De vos sale claridad
Al mundo, amor a los pechos:
Afecto a la voluntad,
Y luz, fuego, Caridad,
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

Fin.

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. XIII.

De Diego de Cueca, y Avalos.

DIvino Atlante Español
De la Casa de Loyola,
Desde los pies a la gola
Luzida antorcha, y farol
Pues alumbran mas que el Sol.
En altos, y humildes techos,
Vuestros milagrosos hechos,
Bien dire divina estrella,
Que del vuestro vna centella
Sobràra para mil pechos.

¶ Mas q̃ el cielo es la humildad,
Por quien Ignacio aveys visto,
Que el Padre os ofrece a Christo,
Y Christo a vos su amistad,
Y en fee de aquesta verdad,
Bien podra dezir qualquiera
De la Caridad sincera,
Sin temor, y sin recelo
Que menos luze en el cielo
El fuego q̃ en vuestra esfera.

¶ Claro diamãte os contẽplo,
Que el Sol le enviste de lleno,
Espejo limpio, y sereno,
Vidriera del sancto templo
Soys de todo bien exemplo,
Diamante, espejo, vidriera
Adonde està, y reverbera
El Sol de justicia Dios,
Pues el claramente en vos
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Que bien a Pablo imitays!
Dios vive en vos, vos ẽ Christo;
Y hasta el nõbre se à visto,
Que vos por Iesus negays:
Con el exemplo que days,
Quedarã los mas estrechos
Compungidos, y desechos
En divino Amor de Dios,
Sancto mirando os a vos
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

Fin.

¶ *Sobràra para mil pechos, &c.*

GLOSA. XIIII.

Del Lic. Martin Perez de la Mata Cura de la Iglesia Maior de Ronda.

¶ Dexays la guerra Española,
Como os veis de pie quebrado,
Y entrays cõ Dios por Soldado
Con tan buen pie (grã Loyola)
Que os haze su Adelantado.
Con poca gente, y pertrechos
Veys los contrarios desechos
Siendo vos el General,
Ni es mucho, que pecho tal
Sobràra para mil pechos.

¶ El fuego de Caridad, (de,
Que en vuestra esfera se encíẽ-
Ques vuestro pecho, se estiẽde
A tan grande cantidad,
Que apenas se comprehende,
Y en el arde de manera,
Que apagarle no pudiera
Mucha agua, como se vio,
Ni en otra jamas se hallò
El fuego q̃ en vuestra esfera.

¶ Con principes, y señores
En la Curia entre Romanos,
Do se ofrecen a las manos
El mando, bienes, favores,
Entra con sus nueve hermanos,
Como solo su fin era,
Enseñar adondequiera
La senda de salvacion,
Libre de otra pretension
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Con rostro alegre, y honesto
En zelo Christiano ardia,
Obras del cielo hazia
En Christo su intẽto puesto,
Que obrava, como dezia.
A los sospechosos pechos
De si dexò satisfechos,
Que no ay, q̃ en el se reforme
Visto su hablar conforme
Al rostro, al nõbre, a los hechos.
Fin.

Sobràra para mil pechos. &c.

GLOSA. XV.

Del Pad. Fr. Iuan de Ortega Carmelita.

AMastes (Ignacio) tanto
A Dios, q̃ en vuestro loor
Es bien, que diga mi canto,
Que estays tan lleno de Amor,
Como de Spititusancto.
Quien avrà, que no os alabe?
Viẽdo claro en vuestros hechos
Lo que todo el mundo sabe,
Que del amor q̃ en vos cabe,
Sobràra para mil pechos.

¶ Ellos con vos se encendierõ,
Vos ẽ Dios, q̃ es vuestro cẽtro,
Vuestro camino siguieron,
Y assi vivis siempre dentro,
de quãtos oy son, y fueron.
Siguiendo vuestra vandera
Ganan almas de manera
Para Dios por tantos modos,
Que se ve, que dentro en todos
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Como en el vuestro hirvio
Con fuego, en que siẽpre ardia,
Despues que a vos os llenò,
Todo el fuego, que sobrò,
Cayò en vuestra Compañia.
Y qualquiera respondiera,
De los que os acompañaron,
Al que preguntar quisiera,
Adonde todos hallaron
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Soles son, porq̃ Sol fuystes,
y de Iesus, porque vos
Quando fundar los quisistes,
Haziendo nombre de Dios
El de Iesus les pusistes.
Vuestros hechos imitãdo
Ablandan mil duros pechos
Almas de culpa sacando,
Porque siempre os vã mirãdo
Al rostro, al nõbre, a los hechos.
Fin.

TERPSICORE.

ATENTA a la inusitada grandeza detiene su coro Terpsicore; y por el respeto, y admirable sanctidad de la persona, ella misma ofrece humilde al Padre Ignacio esta glosa en el dia felice de su Beatificacion. Da a entender a todos la alteza de zelo, y abundancia de virtud divina communicada a tan Sancto Padre en tiempos tan necessarios, no como spiritu derivado de Elias en Eliseo, sino como recebido de la plenitud de Christo; de quien figurado, constituye Esfera como nuevo Sol en el orbe, y Hierarchia de la Iglesia militante, y Reyno del mismo Señor; y como Patriarcha escogido en ocasion oportuna para influyr de nuevo en el nuevo, y viejo mundo la luz de su Evangelio, y sabiduria de su Cruz, donde le engendra hijos sin numero de mayor pureza, y eficacia que las estrellas.

Del Pad. F. Luys de Guzmã de la Ordẽ. de S. Hieronymo.

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. XVI.

Et in Eliseo cõpletus est spiritus ejus Eccli. 48 Cõfiguratus morti ejus. Phi. 3. Et de plenitudine ejus, &c glos. 1. 4. Reg. 4

QVE se aumente, y firme en vos
El spiritu de Elias,
Poco es; del gran Messias
Figurado; os colmò Dios
De su lleno; y si otros dias
La biuda os alcançàra
De Eliseo, bien llenàra,
Si oviera, mas vasos hechos;
Pues de vuestra Fê, y luz clara
Sobràra para mil pechos.

¶ Para tiempo mas cabal
Se os dio en colmo; aqui ſubis,
Y esfera conſtituys
Nuevo fuego, univerſal
Sol, y Padre, que influys.
Donde la impreſsion, y miſto
De Fê, y Caridad no viſto
Se encendio, y rompiendo fuera,
Ardio mas en la de Chriſto
El fuego, que en vueſtra esfera.

¶ Mejor obrò, y mas activo
En el bien comun; y es cierto,
Que ardiera para vos muerto;
Y para el proximo vivo
Ardiò con divino acierto.
Soys vos para vos? es juego,
Vueſtro nombre accion de fuego;
Tanta gracia, en real manera
En vueſtra alma, y tanto fuego
Cabe Ignacio, y ſale fuera.

¶ Salis Elias zeloſo,
Y de Chriſto Amor ardiente;
Sol de Oriente, y de Poniente
En el mundo myſterioſo,
Y Apoſtol a toda gente.

Secundũ menſurã donationis Chri Eph.4. Gratia Dei ſũ id quod ſũ. 1.Co.15 Per quẽ accepim⁹ gratiam, & Apoſtolatum ad Ro.1. Et gratia ej⁹ in me vacuanõ fuit. 1. Cor.15. Quotidie morior p veſt ram gloriam. 1.cor.15 Et ſurrexit Elias quaſi ignis Eccl. 48. Charitas .n. Chriſti urget nos. 2. Cor.5.

Rr La

Et sicut Sol refulgens. Eccli, 50. Per quē &c. in ō nibus gentibus. Rom. I.

La insluencia asi Gentil
Hijos dà de mil en mil,
Fruto igual a vuestros pechos,
Que os responde, y sale en fil,
Al rostro, al nombre, a los hechos.

Nam in christo Ie per Euāgeliū vos genui. I. Cor. 4.

Sobràra para mil pechos. &c.

GLOSA. XVII.

De Miguel Cid.

Diole cōpañera vn dia (do
Al primer hōbre del mū-
Dios, en tanto que dormia,
Y vos al Adam segundo
Tambien le days Compañia.
Con lazos de amor estrechos
Christo su esposa prendio
Niña, los pechos no hechos;
Mas la leche que le dio,
Sobràra para mil pechos.

¶ Començò con amor tierno
Regalar su prenda amada,
Daos Ignacio un gozo eterno,
De ver tal hija casada
Con Iesus, q̄ es vuestro yerno.
Ardiò el fuego de manera
De amor en vos, que jamas
Se apagò un punto siquiera;
Mas donde abrasarà mas
El fuego, q̄ en vuestra esfera.

¶ Y asi por aver juntado
Las dos personas en una,
Christo por suegro os à hōrado,
Y el Papa sin duda alguna
Os à ya beatificado.
Roma dio la voz primera,
El Eco resonò aca,
El canonizarle espera;
Ya la fama empieça alla
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Pare esta esposa esquadrones
De mil gentes, que Dios siēbra,
Que levantan los pendones
De la Fe, y no pare hembra,
Todos son hijos varones.
Ve Dios los grādes provechos
Que hazen en todo el suelo,
Los Herejes ya desechos,
Miralos pasmado el Cielo
Al rostro, al nōbre, a los hechos.

Fin.

¶ Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. XVIII.

COn las aguas del pecado
Perdio el mundo la salud:
Y estava tan ahogado,
Y tan falto de virtud,
Que casi uviera acabado.
Vos al coraçon derechos
Rayos en amor desechos
Tantos, Ignacio, tirays,
Que el fuego, en q̃ lo abrasays,
Sobrára para mil pechos.

¶ Tal calor, tal claridad
Vuestro pecho, y rostro infla- (ma,
Que pierden su calidad
El fuego resuelto en llama,
Y el Sol en oscuridad.
Y para que su primera
Actividad verdadera
Buelva a tener, dize el dia,
Que en vuestro rostro estaria
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Tanto al niño Dios amays,
Que su Padre pareceys,
Y claras señales days,
Que el q̃ en la mano traeys,
En el alma le criays.
Y à crecido de manera,
Que el que niño tierno era,
Es hombre ya, pero Dios,
Y esta es la causa, que en vos
Cabe Ignacio, y sale fuera.

¶ Soys, Ignacio, fuego ardiẽte,
Y es ardiente fuego Dios:
Y piensa viendoos la gente,
Que soys IESVS, porq̃ vos
Lo traeys escrito en la frente.
Y es, que con lazos estrechos
Chr̃o imprime nõbre, y pechos
En vos, y su Magestad
Os sale con claridad
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

De Rodrigo Caro.

¶ *Sobrara para mil pechos, &c.*

GLOSA. XIX.

MArtyr, Cõfessor sagrado,
Angel, Trono, Cherubin
Abrasado Serafin,
De Christo vivo traslado.
Todos son nõbres estrechos,
Si va a dezir la verdad,
Porque vuestra Caridad
Sobrára para mil pechos.

¶ Soberano Archimandrita,
Tal estays, que a poder Dios,
Creyera, que puso en vos
Su Caridad infinita.
Porque si esto ser pudiera,
Donde cupiera mejor
De aqueste divino Amor
El fuego, q̃ en vuestra esfera.

¶ Vuestro nombre milagroso
(Si penetramos su centro)
Nos dize, lo que alla dentro
Encerrays Santo glorioso.

Del Alferez Pedro de torres, y Escobar.

Que si tanto reverbera,
Entenderemos de hecho,
Que es Dios, el q̃ en vr̃o pecho
Cabe, Ignacio, y sale fuera.

¶ Aqueste divino Amor
No admite emboço, ni toca;
Que si lo calla la boca,
Lo descubre el resplãdor. (chos
No ay pues que andar con dese
Ni el encubrir algo vale
Cosa, que tan clara sale
Al rostro, al nõbre, a los hechos.
Fin.

Sobràra para mil pechos, &c.

GLOSA. VX.

Del Pastor Gregorio.

DEspues q̃ el roxo estãdar- (te
De Iesus en vos se á visto,
Ignacio, y por vuestra parte
Dexando el sangriẽto Marte
Fuystes vn Marte de Christo.
Estan de la infernal guerra
Los esquadrones desechos,
Y ay tanto amor en la tierra,
Que el que vr̃o pecho encierra,
Sobràra para mil pechos.

¶ A todos manifestarse,
Es de la luz natural,
Y para cõmunicarse,
Y salir fuera, y quedarse,
Passa el vidrio, o el cristal.
Assi la divina luz
En vos, como en vidriera,
Açotes, Clavos, y Cruz,
Espinas, Lança, y Iesus
Cabe, Ignacio, y sale fuera.

¶ Iesus a Pedro entregò
Sus ovejas, y su aprisco,
Su madre a Iuan encargó,
Y su nombre a Pablo dio,
Y sus llagas a Francisco.
A vos, Ignacio, su Amor:
Y si bien se considera,
Donde puede estar mejor
Del divino resplandor
El fuego, q̃ en vuestra esfera?

¶ Pues vuestra alma gloriosa
Con los Serafines canta,
Y el cuerpo, que aca reposa
Con vida tan milagrosa
Es de la Iglesia una planta.
El que quisiere acertar
Con los caminos derechos,
Que a Christo van a parar,
Por Norte os à de mirar
Al rostro, al nõbre, a los hechos.

CERTAMEN SEPTIMO.

EVTERPE.

GLOSA DE OCTAVAS.

LA dificultad de la glosa de la Octava, que deviera dar calor a los animosos ingenios, no digo, puso covardia, o temor; mas hallandolos cansados delas primeras justas, y apretados del tiempo, obligò, a que eligiessen por mejor, assegurar las buenas suertes de las primeras justas, que embaraçarse, y divertirse en muchas. Aunque no faltò justo numero, de las que con justos meritos alcãçaron el premio: y otras, que los tuvieron, para otros, si mas se ovieran propuesto: de las quales se an escogido las siguientes. A las quales servira la glosa, que se pone al principio de todas.

¶ De rezio parto en trance peligroso
En la ocasion del tiempo mas temida;
Amenazada del dragon furioso,
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida,
Tu Religion, Ignacio. O milagroso
Fruto! I tu con heroyca agradecida
Iusta humildad, por hija de oraciones,
Niegas tu nombre, el de Iesus le pones.

GLOSA. I.

Antonio Ortiz Melgarejo.

¶ De rezio parto en trance peligroso.

ERA el tiempo, en que horrible el dragon fiero
(Illustre Ignacio Capitan valiente)

Se enfurecio contra tu limpio azero,
Que sacudio el orgullo de su frente:
Diste entonces al mundo el verdadero
Fruto de la humildad tuya excelente,
Que nacio por aguero venturoso
De rezio parto en trance peligroso.

El Impio con rebelde saña armava
De horrendos monstruos esquadron furioso,
Y si con loco atrevimiento osava
Assaltar de la Iglesia el glorioso
Alcaçar, tu alta Mente maquinava
Su ruyna, y tu esfuerço valeroso
Osó juntar milicia esclarecida
En la ocasion del tiempo mas temida.

Con heroyco valor nuevos soldados,
Convocaste a divina COMPAñIA,
Que, a exemplo tuyo, de humildad armados,
Exercitavan su alta valentia.
Recuentros mil vencieron esforçados,
Por mas que su constante Fé se via
Cercada del engaño mentiroso,
Amenazada del dragon furioso.

Tu (insigne Patriarca) levantaste
Con diestra fiel la enseña vencedora,
El alto nombre en ella que adoraste,
Y a quien, infierno, cielo, y tierra adora,
Y abrasado en sus rayos enseñaste,
Que la alma que le sigue en feliz hora,
Si muere al mundo de su amor herida,
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

O heroyco Capitan! cuya excelencia,
En conquistar con humildad consiste.
O constante! que armado de paciencia

Raro exemplo divino al mundo diste.
O sabio! que enseñaste eterna sciencia.
O fuerte! que a ti mesmo te venciste.
O franco! que nos diste en don precioso
Tu Religion, Ignacio. O milagroso!

Como el dragon cruel vencer podia,
Ni mudar a los tuyos de su intento?
El dà los bienes, al que en el confia,
Que desvanecen como humo al viento;
Y tu ofreciendo afan, das alegria.
Prometiendo trabajo, das contento,
Que el dà con mano ingrata, y encogida
Fruto; y tu con heroyca agradecida.

Mas como no podras? si el Rey divino,
Que mantiene en quietud los elementos,
Con su hijo inefable fue padrino,
De que propicio fuesse a tus intentos.
Diote su ardor un fuego peregrino,
Firme pecho a los golpes mas violentos,
Profunda Fè, y entre estos altos dones
Iusta humildad, por hija de oraciones.

Diote, que en luengos años la memoria
De tu nombre seria eternizada,
Y tu grã COMPAñIA con vitoria
Por los senos del mundo dilatada:
Y tu, que despreciaste mortal gloria
Por la que no es del tiempo limitada,
Para mejor guiar tus esquadrones,
Niegas tu nombre, el de IESVS le pones.

¶ De rezio parto en trance peligroso, &c.

GLOSA. II.

REPRE-

De don Juan de Xauregui.

REpresentò la lid Francesa, ayrada (to,
A Ignacio, y su valor, rendido, y muer-
Porque en virtud mas viva, y abrasada
Despues naciesse a nueva lid despierto,
Con el tambien su Religion sagrada
A de nacer, y de su gloria cierto
Dios quiere nazca el fruto venturoso
De rezio parto en trance peligroso.

Tratava la milicia el joven fuerte
Assegurando el campo al Rey del suelo,
Quando en la Iglesia al enemigo advierte,
Que el mundo tiraniza al Rey del Cielo.
Asi por mejorarse, a Dios convierte
El pecho, y a estender con vivo zelo
Su gran jurisdicion mal defendida,
En la ocasion del tiempo mas temida.

Buelve propicia a sus intentos luego
La vista Dios, y a su valor profundo:
Herida de su rayo, ardiendo en fuego
Nace la nueva Religion al mundo.
Apenas á nacido, quando el ciego
Pluton se espanta, y gime furibundo,
Y es ella en su niñez con daño odioso
Amenazada del dragon furioso.

Apenas à nacido, y contendiendo
Ya està con los Herejes indignados,
En su pequeña edad tal fruto haziendo
Que apenas cabe en siglos prolongados.
O Ignacio heroyco! ya al cõtrario horrẽdo
Millones de almas roban tus soldados,
Ya la virtud, que estava amortecida,
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

Ven los Herejes tan forçoso aliento

En tierna Religion, absortos quedan;
Y si milagro no, juzgan portento,
Que al tiempo breve las edades cedan.
La gloria tuya entre sus odios siento,
Pues les obliga el peso, que concedan,
O que nació de parto portentoso
Tu Religion (Ignacio) o milagroso.

Das a los cielos fruto innumerable
De doctrinadas almas: y aunque Pluto
Tal vez de alguna rama miserable
Coja, y entregue à los abismos fruto.
Es en ti la cosecha incomparable;
Que maravilla? si el contrario astuto
Coge, con flaca industria envilecida
Fruto, y tu con heroyca, agradecida.

A solo Dios tus frutos agradeces,
Y que de solo Dios se nombre, y rija
Tu Religion, pretendes, y apeteces,
No que de Ignacio el vivo nombre, elija,
Ni aun ser su Padre juzgas, que mereces,
Porque es de humanas oraciones hija:
Asi de Dios el nombre ya le pones,
(Iusta humildad) por hija de oraciones.

A Dios su amparo firme cometiste,
Y a Dios su nombre: asi con alto indicio
De su futuro esfuerço, al mismo oyste
Prompto ofrecerse a su favor propicio.
Y alli de Christo el nombre recibiste:
Dichoso tu esquadron, que en beneficio
Suyo, si ya al blason de tus pendones
Niegas tu nōbre, el de IESVS le pones.

¶ *De rezio parto en trance peligroso, &c.*

GLOSA. III.

Del Lic. Felipe Godinez.

Concibio por nuevo orden engendrado
Vn monstro de virtud vna alma pia,
Y grave yá el espiritu preñado
Dolores siente, que se llega el dia.
El fruto en fin, del Padre desseado,
Nueva progenie que el Empyreo embia,
Sale a gozar la luz del Sol hermoso
De rezio parto en trance peligroso.

Nazca a vencer al enemigo fiero,
Que contra Dios tremola su estandarte,
Mire contra Pelagio infiel guerrero
Oponerse Augustin Christiano Marte.
Haz gente (Ignacio) contra el vil Luthero,
Tu Compañia el Lauro puede darte,
Por ser disciplinada, y bien regida
En la ocasion del tiempo mas temida.

No ay paz agora, la violencia es tanta,
Que la discorde Alecto la destierra,
Enciende pechos, animos levanta,
Siembra discordias, y provoca a guerra.
Assi sin fuerça està la verdad sancta,
Con ira el cielo, con temor la tierra,
La Iglesia (aunque amparada de su esposo)
Amenazada del dragon furioso.

Nazca pues ya la Religion, que tienes
Por hija, à ser defensa de tu madre.
Dale nombre capaz de immensos bienes,
Y tal, que al uso de las armas quadre.
Mira Ignacio, que nombre le previenes,
Que ya la Religion, de que eres Padre,
Por Espiritusancto cõcebida,
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

O quan-

O quanto engrandecio tu humilde zelo
Dandole el nombre de I E S V S divino,
La Compañia, que a triunfar al cielo
En orden marcha por mejor camino.
Tu Religion aplaude, el cielo, el ſuelo;
Todos claman: O nombre ſancto, y digno!
El cielo, o juſto! el ſuelo, o myſterioſo!
Tu Religion, Ignacio, o milagroſo!

Ni en eleccion de nombre, ni inſtituto,
A Domingo, o Franciſco inferior quedas:
El nombre es tal, que al enemigo aſtuto
No dudo, que con el retirar puedas;
En dar con tu labor copioſo fruto,
Igualas a las dos, quando no excedas:
Que ellos dieron, con pobre, eſtrecha vida,
Fruto; y tu con heroyca, agradecida.

No de la carne tu Religion nace,
Mas hija de tu eſpiritu excelente,
En fin nombre le das, que aſsi lo haze
El Padre, al que engendrò, quando reziente.
Bien es, ſi el tuyo no te ſatisfaze,
Por no ſer engendrada humanamente,
Que con el nombre de Ieſus la abones,
Iuſta humildad! por hija de oraciones.

Haz con tal hija a Roma tu camino, (me
Dios te encomiẽda a Dios, porq̃ en Dios fir-
Al Papa mueva Spiritu divino,
Y ſin mudarle el nombre la confirme.
Alli promete Dios ſer el Padrino,
Y mereces, que el miſmo aſsi lo afirme,
Pues renunciando glorias, y blaſones
Niegas tu nombre, el de Ieſus le pones.

De rezio parto, en trance peligroso, &c.

GLOSA. IIII.

Del Alferez Pedro de torres Escobar.

NO los rayos del Sol resplandecientes,
Quando peyna el Abril sus hebras be-
Ni los celestes Orbes refulgentes, (llas:
Con la diversidad de sus estrellas:
Ni entre verdes lentiscos frescas fuentes,
Al que Febo encendio con sus centellas,
Ni a su madre el nacido infante hermoso
De rezio parto en trance peligroso:

Tan agradable, y bello se le ofrece,
Como vos a la Iglesia, aquien altera
El Hereje sobervio, y entristece
Su apazible, y graciosa primavera;
Vuestra humildad entonces aparece
Arrimada de Christo a la vandera,
Trocando la passada en mejor vida
En la ocasion del tiempo mas temida.

Glorioso Patriarca, fertil planta,
Que arrancada del tronco de Loyola,
Con solo que tocays la tierra Sancta,
Florecida bolveys a la Española,
A fundar Religion de virtud tanta;
Que por ser ella en estremarse sola,
Ya la veo, Soldado valeroso,
Amenazada del dragon furioso.

(bre,
Mas no le empecerà, aunq̃ mas le assom-
Porque para tener de la victoria
Mas certeza, negandole tu nombre,
De IESVS la engrandeces con la gloria.
O profunda humildad, mas que de hombre,
Aun assi no oscureces tu memoria,

Antes

Antes oy, mas que el Sol esclarecida
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

(da.
Quiere amparar Dios Padre esta tu pren-
Que en todo se mostrò siempre Clemente,
Y a su divino hijo la encomienda,
Que su tutela admite alegremente.
Porque mas a la clara el mundo entienda,
Que avia de ser, o Capitan valiente!
Para fundar en trance peligroso
Tu Religion, Ignacio, ô milagroso!

Si dá palabra Christo, que propicio
En Roma te serà, no es demasia,
Aviendote ofrecido a su servicio
Con biçarro denuedo, y valentia.
Y mas que en pago deste beneficio
Le ofrece tu dichosa Compañia
De sus dones con humildad crecida
Fruto; y tu con heroyca agradecida.

Aunque niegues tu nombre esclarecido
A esta hermosa planta venturosa,
No la marchitarà tiempo, ni olvido,
Que con este se haze mas gloriosa.
Basta, que de IESVS el apellido
Le dexes por insignia milagrosa,
Y como proprias armas, por blasones,
Iusta humildad, por hija de oraciones.

De virtudes heroycas vn dechado
Tu prodigiosa vida nos ofrece,
En que vemos al vivo dibuxado,
Lo que en diversos Sãctos resplandece.
La profunda humildad, que por legado
A tu Religion dexas, mas florece,
Por la qual raro exemplo de varones,

Niegas tu nombre, el de Iesus le pones.

¶ De rezio parto en trance peligroso, &c.

GLOSA. V.

Del Pad. F. Frãcisco Millã Carmelita.

AQuella tropa de cavallos varios
Figura de la insigne monarchia
De Imperios prodigiosos, y contrarios,
De entre dos montes de metal salia.
Que en los prodigios son muy ordinarios
Principios fuertes: y la Compañia
Nacio qual fruto insigne, y prodigioso
De rezio parto en trance peligroso.

Nace entre espinas vna fresca rosa,
Y lirio, que entre espinas à nacido,
El dulce Esposo le llamò a su Esposa;
Cuyo mysterio por ventura à sido,
Porque en su edad postrera, y mas penosa,
A pesar de los tiempos, y el olvido
Nos dà tal Religion, a luz nacida
En la ocasion del tiempo mas temida,

Este parto parece figurado
En la vision de aquella muger sancta,
Que vio san Ioan, de estrellas el tocado,
El vestido de Sol, y con su planta
Sobre el cuerno de Cinthia plateado,
A quien la boca del dragon no espanta,
Estando antes del parto venturoso
Amenazada del dragon furioso.

Pario con gran dolor, mas deste trance
Dios la librò, y arrebatò su hijo,
Sin que el dragon pudiesse darle alcance,
Y al cielo lo llevò con regozijo.

Si aplicays la vision, es cierto lance,
Que della colijays, lo que colijo,
Que esta gran Religion, q̄ en Dios se anida,
Nace enla sancta Iglesia a nueva vida.

O vida, con que el alma se ~~recrea~~, renueva
Y el oro del Amor de Dios se esmalta.
O Ignacio, mucho admira ver tan nueva
Tu Religion, y ver que estè tan alta:
Que por el alto buelo que aora lleva,
Vna de dos afirmo, que es sin falta,
O de la Iglesia el Orden mas famoso,
Tu Religion (Ignacio) ò milagroso.

O sancta Religion, como pareces
El vientre de la Iglesia Militante!
Si Dios te fertiliza, lo agradeces
Dando de bendicion fruto abundante:
Entre las Religiones resplandeces,
Porque si cada qual a la Triunfante
Con heroyca largueza da de vida
Fruto, y tu con heroyca agradecida.

Que mucho pues, q̄ en sanctidad, y sciencia
Y buen exemplo a todas les excedas,
Si te dexò tu Padre rica herencia,
Con que preciarte de su hija puedas?
De su humildad nacio tal excelencia,
Y como toda su riqueza heredas,
Tienes para pintar en tus pendones
Iusta humildad, por hija de oraciones.

Y tu Padre glorioso, aquien Dios Padre
Da el nombre de su hijo en encomienda,
Y a quien el hijo qual piadosa madre
Promete, el proprio ser quien te defienda:
Que alabança en la tierra ay que te quadre?

Si

Si de tu gloria hazes tal ofrenda
A Dios, que al Orden tuyo en sus blasones
Niegas tu nombre, el de IESVS le pones.

❡ De rezio parto en trance peligroso. &c.

GLOSA. VI.

Del P. F. Luys de los Angeles de Sã Basilio.

EN el mayor rigor del tiempo fiero,
En el invierno de la culpa elado,
En la crueldad del erizado Enero,
Que al mundo dexa esteril, y agostado;
Ya del caduco tiempo a lo postrero,
Quando está mas decrepito, y cansado,
Se ve la Esposa del divino Esposo
De rezio parto en trance peligroso.

Quando de la maldad, y la malicia
Era toda la tierra sojuzgada,
Qnando reynava el ocio, y la codicia,
Y andava la virtud amedrentada,
Suelta la culpa, presa la justicia,
Y la verdad del mundo desterrada,
Se ve la sancta Iglesia perseguida
En la ocasion del tiempo mas temida.

El infernal dragon de culpa lleno,
Que el Aguila divina Ioan refiere,
Fuego vomita entre mortal veneno,
Y con celo infernal rabiando muere;
Arde de invidia, y de piedad ageno
Espera el fruto, que tragarse quiere:
Teme la madre del parto riguroso
Amenazada del dragon furioso.

A la voz temerosa de la Esposa
Baxa el Esposo de su Amor rendido,

Derri

Derribando con mano poderosa
al fiero monstro en culpa endurecido:
Ya tiembla, ya se anima, teme, y osa,
Y al fin huyò, quando se vio vencido,
De que vna Religion esclarecida
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

En tierra esteril vna fertil planta
Tiende humildes rayzes por el suelo,
Y Dios, porque se humilla, la levanta,
Hasta dar los pimpollos en el cielo.
Esta es Ignacio tu Religion sancta,
Divino fruto de tu sancto zelo:
Dame a entender, si es fruto prodigioso
Tu Religion Ignacio, o milagroso?

El tierno fruto la amorosa madre
Con jubilo divino al Padre ofrece,
Y a ti te lo encomienda, Ignacio, el Padre,
Y oy se le buelves, q̃ en virtud florece.
Imitando a la Iglesia, es bien te quadre
Darle el divino fruto, que apetece,
Que ella le da con alma enternecida
Fruto, y tu con heroyca agradecida.

El Padre acepta el liberal servicio,
Dandote de su Ayo el cargo, y nombre,
Y en Roma te promete ser propicio
Christo divino Esposo Dios, y hombre.
La Iglesia te agradece el beneficio
Dando a tus hechos immortal renombre,
Y date el Paracleto entre sus dones
Iusta humildad, por hija de oraciones.

Ya con varios matizes de colores
La Primavera se compone, y viste,
Y porque el fruto no se fuesse en flores,

Vergel plantaste, donde Dios asiste;
Sus riquezas te da, porque mejores
La Compañia, que con el hiziste:
Y porque con su credito te abones,
Niegas tu nombre, el de I E S V S le pones.

De rezio parto en trance peligroso, &c.

G L O S A.. VII.

De Rodrigo Fernãdez de Ribera Secretario del Marques de el Algava, y Hardales.

LA sancta Fé Lucina al blando ruego
De nuestra flaca edad (a quien guiava
Por mal segura senda el mundo ciego,
Que en su ruyna, y perdicion parava.)
Piadosa se inclinò, y acorrió, luego
Que en el debil acento vio, que estava,
Y en el palido rostro temeroso
De rezio parto en trance peligroso.

De invidia el tiempo con razon temia,
De esta preñez divina igual portento,
Porque en su mengua, y desonor sabia,
Que en vna, y otra vida firme assiento
Contra su instable, y breve ser, tẽdria:
Y al fin, causando aca, y alla contento,
A luz saliò para vna, y otra vida
En la ocasion del tiempo mas temida.

En su esteril vejez pario una hija
De ti, o gran Padre Ignacio, que regido
Por Dios, amparo tal quieres que elija,
De ardiente zelo, y de humildad movido.
Menester lo avrà bien, mas no te aflija
El ver que està (pues basta su apellido
Por fuerte, y bella, Ignacio valeroso)
Amenazada del dragon furioso,

Hon-

Honrarte quiso tanto el Padre eterno,
Que quando al mundo dio su hijo amado,
De el hombre paz, assombro del infierno,
I destruycion de el descortes pecado,
En vn portal, y a muerte el niño tierno
Nacio, y aviendo por tu bien trocado
Ya suerte tu hija, Ignacio, esclarecida,
Nace en la sancta Iglesia a nueva vida.

Si el Padre immenso con piedad te mira,
Y con amor te trata el hijo suyo,
Y asi el divino Espiritu te inspira,
A dar principio al alto intento tuyo,
Que a la mesma humildad, con serlo, admira;
Qué, o fue divino, justamente arguyo,
El principio, que tuvo mysterioso
Tu Religion, Ignacio, o milagroso.

Ganaste tu de el cielo soberano
Por humildad, lo que otros an perdido
Por la sobervia presumpcion, que en vano
Contra su bien incautos an tenido.
Que ellos todos pagaron (caso es llano)
Con voluntad ingrata, aver cogido
De la esperança a su sabor florida
Fruto, y tu con heroyca, agradecida.

Y tu amada humildad, que en pago desto
Niña diste la leche a esta Española,
De tu fecundidad echando el resto;
Mas que por hija ilustre de Loyola
Mayor cuydado en la criança as puesto
Desta tu Religion famosa sola,
Que en la de otras devotas Religiones,
Iusta humildad, por hija de oraciones.

Bien, Ignacio, que hija fue de un hombre,

Subida la veras a tanta alteza, (bre,
Que el Angel feo la invidie, al mundo assom
Su obediente humildad, y su grandeza.
Pero no à de subir en gloria, y nombre,
Si quando tu encubriendo tu nobleza
A la querida union de tus varones
Niegas tu nombre, el de IESVS le pones?

De rezio parto en trance peligroso, &c.

GLOSA. VIII.

QVE en todas las Octavas haze transito, y correspondencia de IESVS, a IGNACIO.

Del Lic. Gonçalo de Padilla.

VVestro IESVS querido, IGNACIO sancto,
La Iglesia suya engendra en trance fuerte,
Entre piedras heridas, tierno llanto
De los suyos, eclipse, sangre, y muerte.
En vos pone valor, en nos espanto,
Que la vuestra engẽdreys de aquesta suerte,
Vuestros hijos saldran Sancto precioso
De rezio parto en trance peligroso.

Quando el falso Gentil su saña prueva,
Y su invidia, y furor muestra el Iudio,
Al mundo dà Iesus su Iglesia nueva,
Tierra a quien fecundò con su rocio.
La vuestra, Ignacio, aquesta gracia lleva,
Que al salir de vn maldito desvario,
La sacays sin temor, por darle vida,
En la ocasion del tiempo mas temida.

Apoc. 12

Vicit mulier.

Por mucho que el dragon infernal quiso
Perseguir la muger, saliò triunfante,
Subiose con su hijo al parayso,
Assi IESVS vencio el pueblo arrogante.
IGNACIO, con acuerdo, y sancto aviso

Vuestra Familia hazeys firme, y constante,
Y no temays, que estè (Sancto glorioso)
Amenazada del dragon furioso.

A los que nacen en su Iglesia sancta,
Dá Iesus nueva vida, sancta, y pura;
Que su divina gracia los levanta
A soberana luz, y hermosura;
Ya mi lengua veloz, Ignacio canta
De vuestra Religion la gran ventura,
Que para de Iesus ser defendida,
Nace en la sancta Iglesia, a nueva vida.

La humildad de Iesus siguiendo, Ignacio,
Llevate a Roma el Padre, animá el Hijo,
Sacas gran fruto del sacro palacio,
Para gran fruto tu Familia elijo.
O fruto milagroso! mas, de espacio
Que no darà mayor fruto colijo
Que el tuyo, mas crecido, y mas copioso,
Tu Religion, Ignacio, o milagroso.

Con su humildad Iesus ganó su nombre,
Con esse nombre tu ganas el tuyo,
Iesus ganò esse nombre, por ser hombre.
Tu tomas esse nombre, por ser suyo.
El de humilde alcançò sacro renombre,
Que tu le tienes por humilde arguyo,
Dionos Iesus, con su humildad crecida,
Fruto, y tu con heroyca agradecida.

A fuerça de oracion fue humilde Christo,
Y no de vanidad, y hipocresia,
Esta humildad, Ignacio, en vos è visto,
Aunque la vana presumpcion porfia.
Por humilde ganays, con que resisto
Al excesso mordaz, y demasia,

Teneys con fe por hija de altos dones,
Iusta humildad por hija de oraciones.

Niega el sacro IESVS su gloria propria,
La de su Padre busca humildemente;
Tiene la propria honra por impropria,
Gloria no admite, honra no consiente.
Ignacio sancto, veo con gran copia
De humildad tu familia, sancta gente:
Y para aficionar sus coraçones,
Niegas tu nõbre, el de IESVS le pones.

CERTAMEN OCTAVO.

VRANIA.

CANCIONES.

EN ESTE Certamen se excedieron en brio; y gallardia los Poetas a si mismos; y con sublime espirtu, q̃ el cielo derramò sobre varias provincias, cõcurrieron muchas excelentes, y dulces Canciones, si bien diferentes en intentos, i materias, todas al del Sancto, imitando aun en esto la uniforme, i consonãte variedad del concento de Vrania.

AL BEATO PADRE *Ignacio en su fiesta.*

CANCION. I.

De don Francisco Fernãdez d̃ Cordova.

DEvoto el pueblo al desseado dia,
En que a mas alto Capitolio sube

Victo-

Victorioso IGNACIO triunfante,
Ofrece no de humo espessa nuve
De encendido holocausto, ni espumante
Sangre de toros, que Tartesso cria,
Ofrece si de pia
Voluntad ricos dones,
Manjar de celestiales coraçones,
De Español pecho a Protector sagrado,
Cuyo alto exemplo en vno, y otro estado
A España ganò ya gloriosas palmas
De enemigas legiones,
Soldado en cuerpos, Capitan en almas.

Celebra pues el triunfo, y sacra pompa
Del orbe octava insigne maravilla,
Si vnica no, Christiana Babylonia
De mas ilustre Romulo, o Sevilla, (nia;
Que el que vn tiẽpo dio nombre a tu Colo-
Comun voz de alabança el ayre rompa,
Que no invidie la trompa
De la fama parlera;
Que si ciudad en dignidad primera
Aquel fundô de foragida gente;
Este de otra en virtudes eminente
Fundò arbolando con heroyco intento,
De IESVS la vandera,
No vna estrecha ciudad, provincias ciento.

Militò Ignacio, militò primero
Debaxo de la seña gloriosa Alcides,
De aquel, cuyo PLVS VLTRA admirò,
Cuya tajante espada rigurosa
Temiô en tantas vencido, y tantas lides
El Frances, el Tudesco, el Turco fiero.
De invicto cavallero
Mostrò entre armas el pecho,
Mientras furia de rayo contrahecho

Vi-

Vibrado por su bien, quiça del cielo,
Para ensalçarle, no le abatiò al suelo,
De cuya fuerça, y luz Saulo segundo
Puesto en vltimo estrecho
Los ojos abriò a Dios, y cerrò al mundo.

Abriò los ojos, y mirò el hermoso
Del cielo ornato, cuyas luzes bellas
Son pavimento de gloriosas plantas,
Y desseoso de seguir sus huellas,
De Monserrate las reliquias sanctas
(Lugar aun por su sitio milagroso)
Visitô fervoroso.
Alli huesped devoto
Su espada vencedor colgò por voto,
Y de dones colmado soberanos
Puso en la viña del Señor las manos,
Y el (siendo Ignacio onzeno jornalero)
Le hizo maniroto (ro.
No en tiẽpo, en premio igual con el prime-

Premio de gloria, premio de alabança,
Aqui alabança, gloria en las alturas,
Al que de almas poblò sus sillas nobles,
Cuya sagrada voz, y entrañas puras
De Fè, de Caridad las armas dobles
En el seguro campo de Esperança
Con destreza, y pujança
Sin igual manejaron
Desuerte, que al infierno despojaron
De mil, y mil millones de trofeos,
El hermoso Aleman, los Indios feos,
Que la tumba del Sol ven, y la cuna,
Con su favor passaron
De no vna falsedad a Verdad vna.

Fuera del mundo no cansado Atlante,
Pues

Pues quando mas amenazò ruyna,
Le puso diestro la robusta espalda;
A no ser Mongibel de peregrina
Caridad, cuyo peso, cuya falda
Encarcela, y oprime al arrogante
Fulminado Gigante,
Que ser Dios pretendia.
No miráys, quantas llamas oy embia
De zelo, y religion, que en sangre, y fuego
La tierra, donde tocan, bañan luego,
Quanta de el otro Polo al de Calisto
Huella su COMPAñIA
Fuego de Caridad, sangre de Christo?

A que naciones Barbaras? a quales
Ignotos pueblos a nuestros mayores,
Gran parte no alcançò de sus victorias?
No calle Africa, no: de sus loores
America resuene, y de sus glorias
Cuente Asia parte, y llene sus annales,
Y Europa en immortales,
O historias sean, o tersos
Famosos lo celebre heroycos versos.
Reconoce tambien tu sus propicios
Antiguos no, rezientes beneficios
Ciudad agradecida, y templos rica
Sumptuosos diversos
Consagrale oy, altares le dedica.

Fin.

CANCION. II.

De Ioan Antonio del Alcaçar.

AS de cantar humilde lyra mia,
Aunque mas lo rehuses:
Que la hermosa Vrania (a quien se deve
Graciosa, y obediente cortesia)
No admite, que te escuses:

Vu Pero

Però aun te ofrece de su sacro aliento,
Que al generoso canto
Las baxas vozes tiernamente mueve,
Y de sabios les presta oydo atento;
Mas tu no esperes tanto.
Y qual fueres, te devo por precioso
Beneficio, que pide
Grato afecto, y me obliga, que te lleve,
A venerar las aras, que el glorioso
Pie levantadas mide,

El pie, que derribò las infernales
Aras, que a la fiereza
De torpes vicios la Christiana gente
Alçava, declinando a dar señales
De apostata dureza:
El mismo pie, que ni aspero camino,
Ni rio arrebatado:
Ni de nieve, o ardor fuerça inclemente
Temio, quando alçar aras al divino
Culto emprendiera osado.
El pie mismo (y quanto otro !) es, el q̃ vemos,
Que planta nuestro IGNACIO
Por justo digno premio de valiente,
Sobre aras, en que aromas encendemos
Al Empyreo palacio.

Y porq̃ a Dios mas hõra (o varon justo !)
Le diesse tu provecho,
Levantastes soldados de alta guisa,
Que al calor animados del robusto
Amor de tu leal pecho,
Mirando al prez, y pro de tu constante
Trabajada paciencia,
Denuedo en mantener verdad precisa,
Diligente velar perseverante,
Y rendida obediencia,

Se armaron de tus ya dobles azeros,
Tomando por empresa
Del Tyrano vengar hasta la risa,
Sacalle alegres de los tristes fieros
Dientes, la humana presa.

De pocos Capitanes reformados
Tu esquadra fue primero;
Ya presto numerosa Compañia;
Ya esquadrones de exercitos formados
A tu modesto fuero.
A todos por amparo el dulce, y fuerte
Inclito nombre diste
De IESVS, ò humildad discreta, y pia!
Dexar tu nombre, porque a conocerte
Sabiamente aprendiste;
Y aquel de Dios, fixar en tus enseñas
Y en los pechos osados
De los tuyos, que por la forma, y via,
Que ardidoso, y prudente les enseñas,
Parten assegurados.

Corren vnos la Europa guerreadora,
Otros la Africa escura;
Quales el Asia de enjoyado manto,
Quales la cruel America, que dora
La oculta sepultura.
A todo el orbe todos arremeten
Con vozes, y clamores,
Hierve la guerra, dan medroso espanto,
Hieren, rinden, abrasan, y acometen
Los peligros mayores.
Qual Tyrano en la tierra fiero assalta?
Que ose mirar la frente
De tus Campiones, que en el nõbre sancto
Las presas rompen al Leon, y la alta
Cabeça a la serpiente?

No vias, y ves el zelo, la porfia,
La gloria en su baptismo
De sangre martyr? Ellos no te an puesto
La Idolatria en tierra, y la Heregia,
Y el Moro Paganismo?
A puras maravillas rendir gentes
Los viste en todas partes:
Ser oy mas, y los mismos manifiesto
Prodigio es, y serà de tus ardientes
Cides, y sacros Martes.
Tales los ves en este triunfo tuyo,
Por gloria tuya vfanos,
De aver la invidia echado en valde el resto
Contra el sin par poder, y saber suyo,
Mas que no obran tus manos?

Mas que? si son tus mismas manos ellos?
Que formaron perfecta
Tu firma, do se ve salud, y vida;
Pues vida, y salud son pendientes sellos,
Con que ella se respecta.
Son tus manos, y aun son la misma sancta
Firma, que milagrosas
Señales obra, y son la mas crecida
Corona, que a tus hechos se levanta
En tus sienes dichosas.
Son mas que firma, manos, y Corona:
Porque son tu misma alma,
Que de luz celestial enriquecida
De tus victorias celebres blasona
Con triunfadora palma.

Fin.

De don Iuan de Xauri-gui.

CANCION. III.

NOmbrò en la Iglesia el sumo Rey del (mundo
Perpetuos Capitanes, que frequentē

Las

Las armas, procurando su tutela,
Y sus esquadras guerra le sustenten
Al fiero Rey del Tartaro profundo,
Siempre a la lid en arma, y siempre en vela.
Son Capitanes de la antigua escuela
Pablo, y los doze memorables tanto,
Que afrentan los vulgares
Puestos a paragon Franceses Pares.
Basilio el Magno, Benedicto el Sancto
Guerreros singulares:
El Africano Augusto, el gran Toscano
Llagado, y fuerte, y el Guzman Hispano.

Otros rigieron militar vandera,
No aumenta el referirlos su memoria,
Ni ya la ofende mi silencio mudo.
Vltimo vino a señalarse en gloria
IGNACIO, aunq̃ no firme en su primera
Edad, ni armado de seguro escudo,
Hasta que el daño recelando, pudo
Trocar sus flacas armas: la afilada
Hoja, loriga, y jaco
Cambia prudente en el orillo, y saco,
Ciñe de sola Cruz la ardiente espada.
Reta de inerme, y flaco,
Ya al enemigo horrendo; y ya le fia
Dios, que levante, y rija Compañia.

De Dios en nombre, arbola el estãdarte,
A cuya insignia se reduze en breve
Vn doctrinado exercito luzido.
Por dondequiera que la planta mueve,
Siembra fogosa llama el sacro Marte,
Que ya de sus esquadras elegido
Es digno General. Brama encendido
En ira el Anglio, y Luterano en Flandes
Ve al inclito guerrero

Que iguala en su valor, siendo el postrero,
Ya a los antiguos Capitanes grandes:
Gime el contrario fiero,
Que ya su possession tiranizada
Rinde rabioso a la moderna espada.

Esparzense guerreros esquadrones,
A que del mundo por el ancho espacio
Su disciplina luzga ardiente, y pia:
Siguiendo el Orden militar de Ignacio
Ganan de Europa innumeras regiones,
Hasta arribar adonde alberga el dia;
Alli con fiel constancia, y osadia
Mil pueblos rinden de su sangre a costa:
Passàran al Oriente,
Si reyno alguno se hallàra en frente;
Es ya la tierra a su valor angosta,
Fabrican solamente
Castillos, y presidios consagrados
A conservar los pueblos conquistados.

En tanto Ignacio con alegre vista
Mirò sujeto casi todo el orbe,
Y alçò suspenso el animo del suelo,
No ay ya conquista humana, que le estorbe,
Libre ausentarse a la mayor conquista,
Y assi endereça su derrota al cielo.
Formaron desconsuelo
Sus huestes, no temor, o covardia,
Por el ausente amigo;
Pues industriados a llevar consigo
Del fuerte Capitan la imagen pia,
Vieron al enemigo
Desamparar huyendo la campaña.
O sacra emulacion del Cid de España!

O vos de aquella planta honroso fruto,
Insig-

Insigne, y generosa Compañia,
Pues que de Ignacio ausente os à quedado
Vivo el amparo; a la sagaz porfia
Siempre atended, que el enemigo astuto
Rendido le tendreys, mas no aplacado,
Lidiad por conservar lo conquistado,
Ya que se juzga en militar combate
Las tierras todas del contorno humano
Vuestro pendon Christiano.
Vendra por dicha tiempo, en que desate
Y rompa el Oceano
Nuevas cadenas, y en ocultas partes
De nuevo alceys sagrados estandartes.

Cancion aqui reduzes
A limitado canto
Las armas, que del fin de Lusitania
Al Oriental Iapon, lexano tanto,
Llevar pudieron de IESVS las Cruzes,
Y al apartado Chile desde Hircania.
Si reparáre en tanto,
Quien nos escucha, le diras, que Vrania
Quiso, que triunfos tales,
Pues en tan breve fueron adquiridos;
En numeros iguales
Fuessen, y en breve canto referidos.

Fin.

A LOS DOCTOS CENSORES, y Gimnasiarchas de los sagrados juegos Hispalenses, decretados en honor de el Beato Padre IGNACIO, los Iustadores Siarenses. S.

)?(

AVIEN.

AVIENDO el correo Silenio de alados pies, interprete de los cestiales, discurrido por varias ciudades de la docta Turdetania, publicando el cartel de el solene certamen, llegò cerca de las Calendas de Febrero a hazer este oficio al esplendidissimo municipio Siarense, de fundacion Tyria, lugar no del todo menospreciado de las sagradas Musas. Fue en el oyda con gustosa admiracion, por la que tienen delas marauillas del Beatissimo Patriarca Ignacio, y de sus parecidos hijos. Y para dar muestrus de el mucho, y antiguo amor, que al Sancto, y a su Religion tienen por antiguas obligaciones, le decretaron estatua con acomodado epigraphe, y solene pompa. No parecio, se satisfazia con esto a la reputacion de la Patria, y assi algunos mancebos assaz entre los otros osados, que se precian de hijos del Betis, se ofrecieron a la justa apadrinados mas dela deuocion, que confiados en las resplandecientes armas. Piden ser admitidos como hijos proprios, los que en la destreza Gimnica se reputan por agenos: y esperan conseguir su intento fauorecidos de su zelosa humildad, virtud aquien no corresponde el menor premio. Salud. De Siaro, vn dia antes de las Nonas de Febrero, M. DC. X.

El Licenciado Rodrigo Caro presbytero de la Villa de Vtrera.

CANCION. IIII.

SI el ingenio tocasse, donde alcança
El ardiente desseo lenguas hecho
Mas que fuegos eternos la alta esfera,
El assumpto menor de tu alabança
No uviera, o gran Ignacio, satisfecho
La voz mas alta, y lengua mas ligera:
Pues como con grossera
Pluma tan alto volarè atrevido
A dezir de tus hechos milagrosos,
Y los de tus Soldados valerosos,
Triunfadores del Orco, y del olvido?

Mas

Mas si favorecido
De tus virtudes soy, podrè dezillas:
Y serà singular nuevo portento
Que alcance, lo que intento,
Començando de mi tus maravillas.

Mientras vengança, estruendo, sangre, es(panto,
Entre Iberos, y Galos esparzia
Al pueblo de Pompeyo Marte ayrado,
Con vn rayo divino, o furor sancto,
Que de la excelsa esfera baxaria,
(Quien pone duda?) fuyste derribado,
Para ser levantado
A dignidad de Capitan mas fuerte,
Tanto al de Tarso en todo parecido,
Que el vn guerrero, y otro aveys caydo,
Y ambas vidas nacieron de vna muerte:
Vna dichosa suerte
Os cupo, de llevar a las naciones
En vasos de eleccion el dulce nombre
Del Redemptor del hombre,
Desde el Conopo oculto a los Triones.

Avia la meretriz de Babylonia
Con ponçoñoso halago convertido
Hombres en bestias fieras, y cruentas,
Mas que las de Erimanto, y Calidonia,
Que a la alma grey de Pedro con bramido
Amenazavan fiero, y con sangrientas
Garras presas violentas
El Leon osado sin defensa hazia.
Temblava el orbe ya sin esperança,
Quando para tomar justa vengança
El Cantabrico Oron se apercebia
Con vna Compañia
De escogidos Soldados peregrina,
Desnudo el cuerpo, el coraçon armado,

Y el Capitan mudado
Clava en bordon, y piel en esclavina.

Violes; y temio primero Galia altiva.
A tierra se arrojó en la Lybia Anteo.
Admirò Hesperia su orgulloso intento.
Rindiò Albion su diestra vengativa.
Calladas sombras escondio Leteo.
A Germania su voz causò tormento.
Perdieron el aliento
Las fieras, que la America infestavan.
Huyò el monstro de Mexico quexoso,
Que a qualquier joven suyo victorioso,
Las dos colunas fuertes passo davan;
Y que no se borravan
Sus caminos con pielago espumoso:
Que la pobreza menosprecie el oro:
Que llamen por decoro
Cruel la vida, y el morir piadoso.

Tal esplendor de sus virtudes vieron
Al cierto fin los siglos inclinados;
Tal fue su Religion, tal su doctrina,
Que (siendo Dios autor) a vn tiẽpo fuerõ
El mundo, el tiempo, el hõbre renovados
De Ignacio a nueva claridad divina.
Andava peregrina
Luengo tiempo de Athenas desterrada
Minerva sin hallar su proprio assiento:
Mas fue restituyda a su ornamento
De docta Compañia acariciada.
La virtud desechada
Del trato ciudadano, tal concierto
Recibio, que se ven hechas ciudades
Las anchas soledades,
Y la frequencia popular desierto.

Quẽ

Que se escondio a tus hijos, de la tierra?
Que mares, grande Ignacio, mas remotos?
Que barbaras orillas no pisaron?
Do con guerrera paz, o blanda guerra
Fuertes soldados ya, ya hechos pilotos
El Labaro de Christo no arbolaron?
Alegres escucharon
Su nombre Sancto la aurea Chersoneso:
Y Meliapor oyò nuevos Thomases.
Pidio la astuta China largas pazes.
Sintio Iapon su fervoroso excesso.
Dieronse dulce beso
De paz la armada Persia, y Lusitania:
Y a la Cruz hizo reverencia propia
La tostada Ethiopia,
Quando la nieve ardia en Lituania.

Para tantas victorias, tanta hazaña,
Tantos trofeos, tanta maravilla,
Que triunfo igualarà, Ignacio Divino?
Ignacio Padre de la patria España?
Que la gran Roma? que mayor Sevilla?
Que humana voz? que plectro peregrino?
Alla en el cristalino
Excelso Capitolio, donde assiste
Laureada de IESVS la COMPAñIA,
Glorioso triunfo haràn con alegria,
Que no suspira alli captivo triste.
Alli el Sol Christo viste
La purpura de eterna primavera;
Carro seran triunfal los Cherubines,
Palma los Serafines,
Que essa es de el fuego, Ignacio, propia esfe(ra.

Cancion a Ignacio vuela; y si el aliento
Falta, para dezir lo que as sentido,
Di, que el Genio oprimido
Fue de la gravedad del argumento.

Fin.

CANCION. V.

Del Pad. presẽtad. F. Simon de Gainça de la Orden de Sãto Domingo.

Estrellas pisas de la octava esfera,
Luziente Estrella, que al Ocaso frio
Del mundo naces, que ponerse quiere;
Su cansada vejez ya cobra brio
Con esse nuevo Sol, que en ti venera,
Con sus rayos tu pecho, y mano hiere,
Vnges, al que se muere,
Con el olio sagrado
Por su olor celebrado
De la Esposa, en su Cantico divino;
Cunde la mancha embuelta en olor fino,
Por todo el cuerpo de la Iglesia sancta:
Remedio peregrino,
Pues con la vncion mejora, y se levanta.

Levanta en torno tus divinas luzes,
Pues la Iglesia del suelo te levanta,
De que la levantaste agradecida.
Mira de hijos muchedumbre tanta,
Con que en la Iglesia militante luzes,
Gente toda cortada a tu medida
Con tu mano escogida;
Llevando tu la guia
Luzida COMPAñIA
A Dios le ofreces para su conquista;
Della se agrada, y ponela en su lista,
Ilustres puestos della se pertrechan,
No la pierdas de vista,
Que son ojos de dueño, y aprovechan.

Mas no pudieras sino estando arriba,
Ver, lo que el orbe con sus anchos senos
De ti, y tus hijos dentro de si encierra;
Tantas provincias, tantos reynos llenos:
Y todo aquesto en vna piedra estriba

Cortada de Vizcaya en vna sierra,
Con puñados de tierra
De diversas naciones
Vniendo coraçones,
Qual el otro fundaste Patria a todos.
Pero de aquesta piedra, y destos lodos
Tal machina levantas, que es muy poca
La medida de codos
Para edificio, que enel cielo toca.

Roma te reconoce, España, Italia,
La Francia toda, con Venecia rica,
Las islas, que el sobervio mar contiene.
La descubierta barbara America,
Polonia, Escocia, y toda la Germania.
Si algo de bueno Ingalaterra tiene,
Tu gente lo mantiene
Con doctos Seminarios
De religion Erarios,
Con que sustentan de la Fee soldados.
Los Iapones de Dios mas apartados
Por ti le gozan, que este ilustre hecho
Fue de los reservados
Para Francisco rayo de tu pecho.

De quien espero, si la vida dura,
Verlo a tu lado en essa lista puesto,
De los que viven en eterna vida.
Tras del los Borjas, luego todo el resto
De los que fueron tu especial hechura.
Humillome a la gente mas perdida,
Que en ti halla acogida;
Al preso lo consuelas,
Al que muere, lo velas,
Ayudas a morir al justiciado,
El enfermo te tiene siempre al lado,
Hasta el triste forçado en su galera

A su banco amarrado
De essas tus manos su remedio espera.

Capelos, Mitras, Catredas ocupan
Cabeças de tus hijos, y sujetos,
Con cuya sciencia la ignorancia huye,
A la Iglesia Catholica sujetos
De la sana doctrina el xugo chupan.
Predica, enseña, reprehende, arguye,
La juventud instruye
Tu sancta ÇOMPAñIA.
Mas ya la Musa mia
Forçada de la ley su voz refrena,
Y a todo el mundo alegre norabuena
Le doy de la devida Laureola,
Con que la Iglesia estrena
Al soberano IGNACIO de Loyola.

Fin

CANCION. VI.

De Pedro de Iesus.

BVelan fuegos al viento
Con general ofensa,
Vence al miedo el furor, el humo al dia:
Frances atrevimiento,
Y Española defensa
Sustentan el teson desta porfia;
Quando el autor del dia
Escondido en si mismo examinava
La mayor valentia,
Y en el mancebo IGNACIO la hallava,
Que ahogando la arena con espumas
De sangre, luze con vistosas plumas,
Quando herido su potencia brava
Rinde, dando a los hombres Dios exemplo,
Lumbre a su Iglesia, a Francia la victoria,
Nuevo mundo a su Fee, a su nõbre templo,

Fin

Fin a las armas, y a su intento gloria.

Mas ya con nueva vida
Das Ignacio a la tierra
Nueva alegria, dulce si costosa
Salud de tu herida,
Palma, y paz de tu guerra,
De tus prisiones libertad gloriosa.
De la cadena honrosa,
Que tal de los soldados es la espada,
Con mano religiosa
Dexas de vn templo la pared armada,
Y con la devocion vencido el asco,
Cubre el sayal, lo que ciñò el damasco,
Funda de aquella castidad sagrada,
Que te truxo Maria, y del tesoro,
Que san Pedro te truxo, o peregrino,
Porque el que lleva descubierto el oro,
Antes la vida acaba que el camino.

No con amor pequeño
En Padua te visita
Iesus, y a tu viaje se promete,
Luego te guarda el sueño,
Que a vn Senador le quita;
El mar te allana, y te negocia el flete,
Hasta el monte Olivete;
Romero de Emaus tus passos guia,
Antes en dias siete
A otro Gerusalem en romeria
Te acompañò, Gerusalem del cielo:
Y llevando su amor en tu consuelo,
Fue el primero, que entrò en tu compañia,
Con que el fuego que truxo, a ti lo passa,
Que Ignacio es Ignis, y esto lo confirma
Xavier, que en los Antipodas se abrasa
Con sola vna centella de tu firma.

La proteccion no cessa,
Como a los ojos vemos,
Que en Roma por el Padre te dio el Hijo,
Que a la misma promessa
Aunque antigua, devemos
Este, que oy celebramos, regozijo.
Yrme tras ti elijo,
Que en Compañia, que las armas vsa,
La silla tendré fixo,
Sin que mi justa quede por confusa,
Pues que te siguen sordos, coxos, ciegos,
Que sanaste inclinado de sus ruegos.
O yo serè tu lyra, y tu mi Musa,
Y aplaudiran con general decoro,
Mientras mi voz en tu alabança vuela
De las virtudes el immenso coro,
Y de las sciencias la divina escuela.

Dudoso estoy, si cante,
Quando a tus oraciones
Temblava como a Trueno el aposento:
O si trate adelante
De las negras legiones,
Que al infierno venciste sobre el viento:
O si es de mas momento,
Que de tu firma maravillas tantas
Cuente, de ciento en ciento;
O que sobre ti mesmo te levantas;
O dire las mercedes, que en tu pecho
La Trinidad beatissima te à hecho.
Mas esto quiere tiempo, y vozes sanctas.
Que del fuego de Dios eres esfera,
Cantarè, si esto puede voz alguna,
Cuyas llamas te encienden de manera,
Que ardes dentro del agua en la laguna.

Lo que as profetizado,

Calla-

Callaré por agora
Los milagros, que obraste en tu govierno.
Y aunque desesperado
Con mano vencedora
Le quitaste a la muerte, y al infierno,
Que por el ayre tierno
Cercos de luz brotavan de tus sienes.
O resplandor interno
Del claro Sol, que de tu mano tienes;
Y que quando Lucina es importuna
Defendiendo a los niños cielo, y cuna,
Aun antes de nacer gozan tus bienes,
Y mayores mercedes adelante,
Paz en la muerte, y tras la paz la gloria,
Porque esto pide trompa, y no discante,
No breves versos sino larga historia.

Nuestra Fee por ti mora
En la region, que guarda
Lecho a la aurora, y monumento al dia.
Por quien blandiendo agora
Lauro, o palma gallarda
Se renueva en la gloria tu alegria.
Tu Alemania fria
Como espada de fuego te opusiste,
Tu que la COMPAñIA (ciste,
De IESVS Sancto IGNACIO mere-
Del Cordero, que en selvas olorosas
Se apacienta de lirios, y de rosas,
Selvas donde no llega cosa triste,
Oye piadoso los devotos ruegos,
Que te embiamos con amor devoto,
Mientras humea entre dorados fuegos
En tus rezientes aras nuestro voto.

Cancion, que miras con glorioso espãto
Las nuves inferiores de tu buelo,
Muestra el amor, q̃ tengo a nuestro Sancto,
Pues con amor nos pagan los del Cielo.

C A N C I O N. VII.

De Fray Ioan de Vera.

CAntad mi Vriana, con suave acento,
El gran zelo de Ignacio, y de sus hijos.
Vuele la fama al vno, y otro Polo;
Haga Sevilla nuevos regozijos,
Aumentese el tripudio, y el contento:
De nueva luz se vista el claro Apolo,
Y el sagrado Pactolo
Nos preste sus arenas,
Para que a manos llenas
Devotos le ofrezcamos ricos dones;
Sirviendole de plato coraçones
Con gana presentados, y ofrecidos,
Que por tantas razones
Son a Padre, y a hijos tan devidos.

Hiriendo el ayre la templada lyra
Con acordadas vozes, nos pregona
Las armas, que à vestido este Soldado,
No las que le adornaron en Pamplona,
Sino las fuertes, con que al cielo admira,
Con q̃ el infierno, y mundo à conquistado,
Aquestas à velado,
De sus ojos virtiendo
Perlas, que van cayendo
En manos celestiales preparadas,
Para que con presteza sean llevadas
Al palacio Real del rico cielo;
Que no eran estimadas,
Por no ser conocidas en el suelo.

Quien ponderar supiera la belleza,
Que tales margaritas an sacado,
Que exceden las de Arabia, y del Oriente;
Pues por coger la Virgen, à baxado
A la mina de Ignacio, de su alteza

En los braços el Niño refulgente:
Mas el humildemente,
Con el oro escondido
De Caridad subido,
Le labra al niño tierno vna guirnalda
Con colores finissimos de gualda;
Y a la madre mas perlas le vertia,
Con que adorne su falda,
Y en pago el niño le haze Compañia.

Con este beneficio soberano,
Al Scytha, y al Alarabe, y adusto
Ethiope ignorante, al Indio, al Chino,
Lusitano, Español noble, y robusto,
Al Frances, Aleman, Italiano,
Con valor Apostolico, y divino
Les descubre camino
En este mar salado
Para el cielo estrellado:
Que aunque carbones en el agua frios,
Del Ignifero Ignacio salen rios
De nieve, que le abrasa, y los enciende,
Y cobrandoles brios,
Del Chaos, y de su fuego los defiende.

No os quedeys corta dulce Musa mia,
Iuntos cantemos los ardientes pechos
De aquestos Cherubines transformados,
Que por la Fee de Dios, el ser desechos,
Como gente de fuerte Compañia
No an temido, ni ser despedaçados,
Los sabrosos cuydados
Que los an dividido,
Echando en dulce olvido
Sus patrios suelos, tierras naturales:
Y si juntos hizieron obras tales,
No an sido menos, las que ya esparzidos

En partes Orientales
An hecho, fabricando nuevos nidos.

De sola España la triunfante Roma
Despachava a su Dios mercaderia,
Que tiene el mundo el credito perdido,
Hasta que concertar su Compañia
Ignacio con Iesus a cargo toma:
Y todas las ganancias le à ofrecido,
Y aun lo que por perdido
Estava condenado,
Por averse ahorcado,
Le saca a Mongibelo, aunque no quiera;
Y a aquel, que el remo abraça en la galera,
Da pan cotidiano de consuelo,
Y del palo escalera
Les haze a malhechores para el cielo.

Su passo apresurado
Lleva mi Musa con su voz cantando;
Y Cinthio se à parado
Por estar de su voz assi gozando,
Y assi si mas prosigue,
Inconveniente al orbe se le sigue.

Fin.

CANCION. VIII.

Del Pad. F. Alonso Cabeça de Vaca.

VIzcaya vn tiempo sierva venturosa
De los famosos Haros
Madre de Ignacio, en armas excelente,
Aquel que tras la seña victoriosa,
Christiano Alcides, en peligros claros
Pisò las Lises del Frances valiente,
Que agora ciñen su hermosa frente.
Vestido en vez del peto plateado,
De blanca luz, de purpura, y brocado,

Coro-

Coronada la sien de ricas piedras,
Do luziò de Milan yelmo preciado,
De plumage vistoso coronado,
Por gloria vn tiempo de laurel, y yedras;
Oyendo en vez de caxa, y de clarines,
Cuyo son belicoso el pie levanta,
La sacra, y rica muchedumbre sancta
De Archangeles, y bellos Serafines,
Dando alabanças con divino canto
Al nombre, que en su pecho honrava tanto.

Cansado ya del belico exercicio,
El muslo lastimado
Del plomo, que arrojò el cañon fogoso,
Dexò de Marte el fiero sacrificio,
Hecho del sumo Dios nuevo Soldado,
Y de la Iglesia General famoso,
La Cruz preciosa por baston ñudoso;
Desnudo de armas, de virtud armado,
De Soldados Apostolos cercado.
De Caridad ardiendo en fuego puro,
Del Betis al ingrato Palestino
Predicando, estendiò el nombre divino,
Hecho de nuestra Fe sagrado muro.
Cuyos hijos heroycos, vivas ramas,
Chrisostomos con ricos labios de oro
Predicando derraman el thesoro,
Imitando de Ignacio el oro, y llamas;
Que aun hasta el nombre descubria luego
Del pecho sancto el encendido fuego.

Bien mostrò de su pecho el fuego ardiẽte
Sobre los Alpes frios
Pisando nieves con desnudas plantas
Baxo del monte, la erizada frente
Dando sus ojos a las selvas rios,
Copioso llanto, por ofensas tantas.

Vido de Roma las reliquias sanctas:
Passò a los campos, do el Hebreo fiero
Colgò de vn tronco el celestial Cordero,
Cuyo vivo dolor fue la centella,
Que en su pecho forjò el glorioso nombre
De aquel raro supuesto Dios, y hõbre,
Flor de la Vara de Iese mas bella.
Que si el dolor, qual pudo, abriera el lado,
Miraramos con letras de oro fino
Escrito el nombre de I E S V S divino,
Del claro Ignacio martyr vn traslado;
Mayor en hechos, de mayor memoria,
Y aun estoy por dezir, mayor en gloria.

Desnudo el pecho, celebre diamante,
Con animo atrevido
En la laguna, a la garganta el yelo,
Dio vozes al perdido caminante,
Ciego en la culpa, y en el bien perdido,
Cercano al proprio mal, lexos del cielo.
O famoso Pastor del ancho suelo
Por vn Cordero en el cristal desnudo
Libre del daño, por el silvo agudo.
A maravilla tal obrada en nieve,
Bajò el humano celestial thesoro,
(La Virgen digo) cuya trença de oro
Gracias, y perlas en las almas llueve,
Vistiẽdo a Ingacio de dos mil favores,
Desnudo, y pobre, rico de esperanças,
Coronando su frente de alabanças,
Guirnalda estonces de olorosas flores;
Regalando a aquel Sol, Pablo segundo,
Pastor, Apostol nuevo, luz del mundo.

Vn tiempo el noble Capitan sagrado
De hierros oprimido,
Dio purpura al metal, rotas las venas,

En carceles escuras encerrado
Por sospechas, sin causa perseguido;
Arrastrô con el pie largas cadenas,
Orando la rodilla en las arenas,
La mano vsada a desnudar la espada;
Presa de invidia, del cordel atada,
En el cepo los pies, tronco robusto.
Mirava, como Estevã, desde el suelo,
Roto el damasco azul, abierto el cielo,
Que es fuerte llave la oracion del justo.
Del Ignacio Iacob, dorada escala
Aunque invisible, de oloroso cedro,
Cuyos passos midio el glorioso Pedro,
Del cielo al calaboço, escura sala,
Qual Sol dorando el humido palacio,
quebrando el hierro, y consolãdo a Ignacio.

Devidas aras, a su nombre claro,
Nuestra Patria Española
En templos sumptuosos sube al cielo,
Sobre colunas de peñasco Paro
Dedicadas al nombre de LOYOLA,
Cuya Deidad humana adora el suelo,
En parte agradecido al alto zelo,
Zelo excelente de gallardo Godo,
De Europa gloria, luz del mundo todo,
Que de nuestra Vandalia en las arenas,
Fundò la Religion de todas reyna;
Do el Bethis las honradas canas peyna;
Espejo de virtud, de sciencia Athenas;
En cuyos sacros hombros, nuevo Atlante,
Christiano monte de la Fee preciosa,
La sien ceñida de purpurea rosa,
Se sustenta la Iglesia militante
Levantando estandarte, do tremola
El nõbre de IESVS, y el de LOYOLA.
Cancion cierra las alas;

Que

Que es vano atrevimiento,
Romper el viento, y penetrar las salas,
Loando a IGNACIO, nueva maravilla,
Entre Cisnes gloriosos de Sevilla.

Fin.

CANCION. IX.

De Pedro de Iesus.

OTra vez en divino fuego embuelto
Descubre su thesoro el Pyrineo,
A quien el rico incendio puso nombre;
A el corrieron gentes con desseo
Del metal, que en arroyos iva suelto,
Que adonde corre el oro, vuela el hombre,
Sin que monte le estorbe, mar le assombre.
Mas el grande thesoro, y vena rica,
Que este monte nos da de sus vertientes,
A las vltimas gentes
Su inestimable precio cõmunica.
Passa las mares, al Iapon alcança,
Al vn Indio, y al otro da riqueza:
Al Polaco visita, al Chino alegra,
La Scithia elada, la Ethiopia negra.
Deste metal recoge la fineza,
De nueva llama siente la pujança.
De las minas de España es gran probança,
Esta barra, que en barro mal cubierta,
El fuego haze acrisolada, y cierta,

Ya Ignacio de su fuego el nombre tuvo,
Y el valor del talento si tuviera,
El fuego activo en sus primeros años,
Careciò de calor su primavera.
Su luziente metal mezclado estuvo
Con tosca escoria de engañosos daños:
Mas tu rayo descubre desengaños.
Tocas del monte la sobervia cima,

Yre-

Y resuelto en licor, y electro fino
Con tu fuego divino,
Buen Dios! su precio muestra, y grande estima.
Ya corre por España, ya no cabe
En la Francia, ya Italia del se llena,
Ya de la Palestina besa el suelo,
La mina de oro, ya de fuego el cielo
Con su violencia rompe, quando suena
De la oracion el trueno, y golpe grave.
La misma Trinidad aquesto sabe,
Que baxa de su alta Empyrea silla,
Combatida de IGNACIO, q̃ se humilla.

Al mundo tuvo con razon suspenso
El rico ardor, y la riqueza ardiente;
Mas no fue la primera deste monte;
De alli baxó Domingo con creciente
Tan grande, que nos dio thesoro immenso,
Dexando enriquecido el Orizonte:
Que el thesoro de España se trasmonte,
Buen testigo es Lorenço, y toda Roma,
Y el mundo esclarecido con su llama,
Quando la dura cama
De fuego con su fuego rinde, y doma.
Feliz terreno, que aun de brava sierra
Los yertos riscos borda en Roma, y texe
Con venas de oro ricas, y abundantes!
Cielo pio, que en rayos tremolantes
Benigno influxo embias, que nos dexe
Ilustre la nacion, rica la tierra!
Fogosas flechas de amorosa guerra,
Para que suba el Sol aunque pesado,
Al lugar, de do el fuego fue arrojado.

El saltador, que en gruta pedregosa,
O en fuente de alabastro sustenida
Suspende su cristal con violencia,

En tal altura esparze la subida,
Quanto fue la baxada impetuosa,
Por cierta natural correspondencia.
De su fuego nos dixo esta sentencia,
El que le traxo al mundo, porque ardiesse,
Que vna copiosa fuente naceria,
Y al cielo saltaria,
En aquel, que su gracia recibiesse,
Al mal incendio es agua, al yelo fuego,
Saltador, que sustenta en alto el peso,
Pieça, que arroja su dorada bala
Al cielo; qual ardiente tiro iguala
Ignacio al fuego, que te vuela preso,
Entre tu libertad, y tu sossiego.
Tu luz me ofusca ya, en tu mar me anego,
Perdido he pie, la vista se me acorta;
Mal corta el agua, quien se ciega, y corta.

Tu por la estraña fuerça que te hizo
Escalar las estrellas, dar assalto
Al cielo, y con tu oro bateria,
Dame, que de tu mar llegue en vn salto
A ver, quanto en el cielo satisfizo
Tu ardimiento, valor, y gallardia.
Ay Dios gran premiador de valentia,
Tu ciudad, de quien dizen grandes cosas,
Que tiene de oro muros, plaça, y suelo,
(Si suelo ay en el cielo)
Puertas de sendas perlas, de preciosas
Piedras, aquellos doze estribos fuertes,
Haze con este oro grande fiesta.
Ponesle en tu corona por assiento,
Quieres, que tu Vicario muy de intento
Le assiente en la thiara, que trae puesta,
Y a tu culto, y estima nos conviertes,
Con tales tiros tan preciosas muertes
As hecho, desde el tiempo que baxaste

El fuego, con que el mundo reformaste.

Que tierras mira el Sol, que los trofeos
De Ignacio no levanten cudiciosas
De celebrar sus inclitas hazañas?
Cayeron las memorias ambiciosas,
Que Pompeyo assentò en los Pyrineos,
Teniendo por sujetas las Españas,
Mas estas en las partes mas estrañas
Vivirán de aquel fuego sucessoras,
Que ardia siempre en el sagrado pecho,
Y laziá en el hecho
Sacando de sus daños sus mejoras,
Averse en todo el mundo dilatado
Colegios, Residencias, Probaciones
Martyres, Confessores, Chatechistas.
Quantos nos ponen ya las nuevas listas;
Quantas fundadas ven varias naciones,
De donde pensare, que à resultado?
Con las persecuciones an medrado,
Que el fuego grande con el viento crece,
Y con el fuego el oro resplandece.

Cancion mal dissimulas tu pobreza,
Con todo el oro de que vas cargada:
Mas el pobre con ropa agena luze.
Anda (pues me importunas) confiada,
Que el fuego puro, que te da viveza,
No es ageno, pues tal amor produze.
Ofrecer fuego ageno es peligroso,
Que el incensario siempre fue precioso.

Fin.

CANCION. X.

De don Iuan de Guzmá

CAntabria ilustre, tus preciosas venas
De metal fuerte en oro se an trocado,
Con que queda tu suelo enriquecido.

Guarde Arabia ſu polvo al Sol criado,
Afine mas el Lydio ſus arenas,
Que tu theſoro a todo es preferido;
Solo vn grano nacido
Dentro de tu aſpereza
Es de tanta riqueza,
Que a los paſſos del Sol corre ſu eſtima,
Deſde Iberia al Hydaſpe, y por la clima
Del celebrado Pindo, y ſus remates,
LOYOLA iluſtre arrima,
A cuya Fee IESVS dio ſus quilates.

A afinar entre venas eſte grano
Se juntaron las cumbres en el cielo,
Que produzen efectos milagroſos:
El Sol padre del oro moſtrò al ſuelo
Su ſemblante aquel dia mas loçano,
Que a mil ſiglos de atras dexò invidioſos:
Mas los aſtros dañoſos
Aquel punto impedidos,
Por montes eſparzidos,
Ni aun el ayre cercano inficionaron;
Y aunque al nacer, de treze fue el poſtrero,
Poco ſe adelantaron,
Que ſu mucho valor le hizo el primero.

Conocio el ſumo Artifice lo fino
Deſte metal, al mundo aun encubierto,
Deſcubriendo lo mucho que valia;
Y aſsi del cambio en la ganancia cierto,
Como induſtrioſo mercader divino
Quiſo hazer con el ſu Compañia:
Y por darle valia
En los ojos del hombre,
Diole ſu miſmo nombre,
Con que quedò el contrato autorizado.
Sabe el cielo, la ſuma que à ganado,

Con este trato a sordas, cuyo fruto
Tiene el mundo abrasado,
Y paga al cielo en almas su tributo.

En el toque se prueva el oro fino,
El fuego ardiente en el crisol le afina,
Y la pieça mas rica es mas labrada.
O cielo milagroso! orden divina!
Ved pues a Ignacio puesto ya en camino
Contra Luzbel asido de la espada,
Segurada la entrada,
Sin que le empezca el fuego,
Al que se fuere luego,
A valer del amparo de su pecho:
Y viendole su Dios vn Marte hecho,
Quiere en aquesta lid ser el primero,
Y en lagrimas deshecho,
Quedó del mismo Dios por prisionero.

De pechos sobre el cerco mas lustroso,
Estavan los espiritus atentos
Viendo de Ignacio el brio, y fortaleza;
Seguirle mandò Dios estos intentos:
Començolos con pecho generoso,
Sin movimiento, o muestra de flaqueza;
En la gran Roma empieza,
Y tanto fruto dava,
Que hasta el Iapon llegava
De aquesta troxe el venturoso grano;
Cuyo zelo, y efecto soberano
En las Indias, y China à sido tanto;
Que por ser mas que humano,
A los siglos presentes pone espanto.

Glorioso Ignacio, en confusion metido
Passando el mar de vuestro honor me veo,
Que aunq̃ al entrar, di muestras de atrevido,

Siento que se acobarda mi desseo:
No porque trasladar è presumido
Vuestras virtudes con mi pobre arreo,
Mas porque claro veo,
Que por falta de estilo
Aqui se corta el hilo
A la lengua de vn hombre corta, y muda.
Y si esta mia, aunque silvestre, y ruda,
Refiere con dulçura tus intentos,
Si tu le das ayuda,
Haras, que al cielo suban sus acentos.

Fin.

CANCION. XI.

De don Ioan de Villamarin.

AGrestes yervas, y silvestres frutos
Davan al cuerpo flaco, y macilento
Tal vez, y no las vezes que queria;
Y qual si fueran indomables brutos,
Con este solo irracional sustento
Passavan la prolixa noche, y dia;
Y solo les cubria
Del Sol ardiente, y escarchado yelo
El ropage comun de los salvages,
Que sus vestidos, pompas, y omenages
Eran cilicio, y despojado suelo.
Iamas hallò sus puertas el consuelo,
Aunque regido de naturaleza,
Porque de el odio sancto la porfia
Solida proseguia,
Al passo de los años la aspereza,
Fixando la memoria en aquel dia,
Que la forçosa suerte
Por tan cortos rodeos trae la muerte.

En asperos desiertos, ~~è montañas~~, remontados,
Do la huraña tierra no admitia

Por

Por su escabrosa faz humana planta,
En lobregas cavernas encerrados,
Do jamas se hospedò el autor de el dia,
Desde que de el Oriente se levanta;
(Que aun el oyrlo espanta)
De vn mesmo material suelo, y techumbre,
Como los ciegos topos, que en la tierra
Chupan sus venas, y sustentan guerra
Contra las roxas puntas de la lumbre;
Ya en hondo soto, ya en altiva cumbre,
Donde solo dexava interrumpido
El vtil fuero del silencio sancto,
No articulado canto,
Sino rugido ronco, y triste aullido,
La vida nivelavan con el llanto
Lastimoso, y profundo
Aquellos, de quien no era digno el mundo.

O vida celestial! cuyo instituto
En muda accion, y en ocio negociante,
Merece de Rachel la hermosura,
Libre de dar al suelo algun tributo,
Entrando el peso que sustenta Atlante,
Pierdes de vista a toda criatura.
Los grados de tu altura,
No los podrà tocar el alabança
De humano ser, pues solo en el divino
Se fixa el non Plus Vltra del camino,
Por do tu afecto en vuelo se abalança,
En tanto que en su centro no descansa,
Qual aguila la luz, por quien alumbra,
y esparze el dios de Delo sus despojos,
Miran tus firmes ojos,
Quando los corporales te deslumbra;
En dulce paz, y libertad de enojos:
Pero sin hijos quedas,
Que provar a la luz divina puedas.

Glo-

Gloria, y ornato del Hesperio suelo,
Nueva Estrella, que vio nuestro Orizonte,
Divino Patriarcha, Ignacio Sancto,
Pues no ay pluma, que dè tan alto buelo,
Que te alabe, por mas que se remonte
Hasta las fimbrias del ceruleo manto.
Formete digno canto
De Iesuitas el glorioso vando,
Que no en desiertos, y asperas montañas,
Para la habitacion de gente estrañas,
Sino a su buen Iesus siempre imitando,
Entre varias naciones conversando,
A riesgo del sossiego, y de la vida,
Por ellos es la Iglesia dilatada,
Dandole nueva entrada,
Ado jamas llegò, ni fue admitida,
Y de copiosos hijos aumentada
Por modos soberanos,
Al cielo multiplican ciudadanos.

O admirable, y Angelica pintura!
Quien ministrò el Prototypo, y modelo?
Qual fue el autor, y artifice discreto,
Que imitando en Rachel la hermosura
Lo fecundo de Lia dexò al suelo,
Contemplacion, y accion en vn sujeto?
Con que quedò perfecto
El divino instituto, de quien canto,
Tan vtil, excelente, y peregrino,
Que otro menor autor no le convino,
Que el gran Loyola, q̃ es, quien pudo tanto.
Lumbre del cielo, y del infierno espanto,
Bien muestra tu ordenada COMPAñIA
Por todo el orbe en breve propagada,
Que quando fue fundada,
El cielo su modelo te enfundia,
Y que de la oracion salio formada,

Pues

Pues tiene en su mistura
Iuntas la vtilidad, y la dulçura.

Quien son estos, q̃ como nuves vuelan,
Ado el divino impulso les inspira,
Y oyen su voz los fines de la tierra?
Generacion de los que se desvelan,
En encender de Caridad la Pyra,
Por quien la Idolatria se destierra;
Que por hazerle guerra,
No temiendo a Neptuno su Tridente,
Intrepidos con zelo fervoroso
Exprimentando el mal del suelo ondoso,
Alumbran como Soles el Oriente,
Giran, y llegan hasta el Occidente,
Assi esparziendo al mundo, y aumentando
El fuego, que Iesus dexò encendido,
Que el infierno vencido
A su despecho dexan tremolando
Libres de las ruynas del olvido
De Christo las vanderas,
Entre naciones barbaras, y fieras.

Preciansе los Hebreos, de aver sido
Capitan suyo Iudas Machabeo,
De Scipion famoso los Romanos,
Iactanse los Thebanos, que an tenido
Por robusto Caudillo al gran Theseo,
A Belo Asyrios, Hector los Troyanos.
Y de sus fuertes manos
Aun dura con el tiempo la memoria.
Con ser los que vencieron, si terribles,
Hombres al fin mortales, y visibles,
De quien es la mayor facil victoria.
Con quanta magestad, aplauso, y gloria,
Deves preciar insigne COMPAñIA
Tu Capitan IGNACIO milagroso?

Pues es tan poderoso,
Que viviendo al infierno resistia,
Quitandole mil presas victorioso,
Y de su estampa, o nombre,
No ay furia en el, que agora no se assombre.

Si tienen luz igual a las estrellas
Por las eternidades infinitas,
Los que a muchos enseñan la justicia,
Que luz, que resplandor tendra sobre ellas
El glorioso Patron de Iesuitas,
Que a innumerables dio de Dios noticia?
La luz de su milicia,
Quien duda, que igual sea al firmamento,
Si con exemplo de obras, y doctrina
Tan solida, Catholica, y divina,
Gentes enseña, de quien ya no ay cuento?
Quantos grados de gloria, qual asiento
Tendrà entre las supremas Hierarchias
IGNACIO, por tan altas perfecciones,
Efectos de oraciones,
En que juntô las noches con los dias,
Por bien de tantos pueblos, y naciones?
El sumo bien conceda,
Pues su devoto soy, que verlo pueda.

Fin.

VRANIA.

Del P. F. Luys de Guzmã

HERMOSA ISIS amãtissima de los hombies, la propriedad de su nombre, la que, Es, quiere dezir; assi lo declarò el Elogio en Egypto del techo de su templo. *Ego sum, quidquid fuit, est, & erit; nec meum peplum quisquam mortalium retexit.* Segun esto sus peregrinaciones, y tra

bajos,

bajos, atada a vna oliva por la embidia de Iuno, y su enseñança medicinal para el bien de la vida humana, no es otra esta Nimpha, sino aquella soberana, y divina, de quien està escrito, *Verè tu es Deus absconditus*: y ella de si misma, *Ego sum, qui sum*: la que tiene por deleytes estar con los hijos de los hombres; y por el zelo del Padre eterno enclavada a la oliva de vna Cruz padecio por ellos, la que. *Diligentes se diligit*, y la que tã bien dize de si, *Meum est consilium, mea est prudentia, per me legum conditores justa decernunt.* Esta pues, que para su gloria criò, y justificô a nuestro Sancto, porque mejor su merecimiento se entienda, a Vrania, como a mas celestial, y de inteligencia mas pura le descubre la virtud del nombre mysterioso de Ignacio; que es accion de fuego. Como tal renovò el mundo por el, y lo encẽdio en el desseo de la Sabiduria eterna, a cuyo mandato, y vocacion el acudio por si, quando vivio, y agora por sus hijos acciones de zelo sancto, iguales a su principio. Para q̃ acierte mejor sus loores, la da por fundamento el siguiente Decreto, promulgado por su Real persona, *Quando, & cum hominibus conversatus est.* Vrania satisfaze su mismo desseo; y fundada en tã divina enseñança, canta las alabanças del Sancto, en la Cancion que propuso. Esta divide en nueve estãcias, numero de Hierarchia, y cada vna consagra con vno de los nueve nombres, en que con mejor propriedad la Theologia symbolica Orphica, y Ogygia entendidamente significò de essa misma I S I S, sabiduria eterna, diversas hazañas, y Dotes, con que sanò al hombre, y renovò el mundo.

Esa.4. Exod.8. Prou. 8. Baruc.3.

CANCION. XII.

¶ Ignem veni mittere in terrã, & quid volo, nisi ut accendatur. Lucæ. 12.

NEMESIS. Iusticia.

TRas la fuerte muger del Sol vestida,
De lumbres immortales coronada,
La que pario el varon, aguas mortales
Vomita sin cessar la fiera ayrada,
Horrenda, infernal Sierpe encruelecida.
Con tales infecciones desiguales,
Que su veneno encierra,
Turba la Fee, marchita la Esperança;
La Caridad o apaga, o la destierra,
Frio en la tierra, y en el alma guerra
Atiza; y la mudança
Se va entrañando en todo.
Los tiempos deste modo
Bolvieron de Noe; la maldad crece;
La Caridad se enfria; y reverdece
De Iannes, y Mambres la resistencia;
Los siglos tan temidos;
Sin freno los mortales, fementidos,
Y al passo de su antojo la conciencia;
Con agua tal, del mundo assi enla tarde
Fria la tierra en desatinos arde.

PALLAS HELOTIS.

Salud fuerte.

MAs vela enamorado, y cuydadoso
En trono ardiẽte, y magestad sentado,
Zeloso de su Iglesia mi querido,
El que pisò el lagar, el esforçado,
Que muerte dio a la Muerte, y de su hermo- (so

Flo-

Florido eterno Carro, y encendido
Embia vn Angel dino,
Vn nuevo Serafin, fuego valiente,
Que estrago tal restaure, y de contino
Prenda la Fé, renueve el bien divino;
Iva de gente en gente
Mudando en las edades
Persona, y calidades;
Vn tiempo Samuel, en otro Elias;
En reconciliacion despues Iosias;
El mismo entrò, y salio, y el sancto fuego,
Por quien amor ardia,
De fuego en lengua, en don immẽso embia
Apostoles tras del, mil Padres luego;
Y el vltimo, del siglo ya en la tarde
Ignacio, a vos, por quien renueva, y arde.

R H E A. Criador.

AQueste, que los montes, si los toca,
Los arde, la luzeria, estrellas llama;
El fuego embia, y obediente vuelve,
Y le obedece todo en viva llama,
A zelo os mueve, y amor provoca,
Y en puro ardiente fuego suyo os buelve;
Vos respondeys al justo;
Luzido le salis, y en tal hazaña
En vasos de piedad, y de su gusto
De su bondad mostrays de justo en justo
Igual riqueza estraña.
Assi en la tierra, en la agua
De Dios la Ley se fragua;
De fuego en luz, en Caridad perfecta
Anda Israel, y al fuego se sujeta,
Que alumbra el alma, el coraçon enseña;
De Dios haze costumbre,

Porque con vos de fuego es ya su lumbre;
Y alegre abraça el bien, el mal desdeña;
Y su coluna vos, que guie, y guarde
Por quien la mar en Dios, y la tierra arde.

AVRORA. Acelerador.

MYsterio dize el nõbre, y bien arguye
Del incansable zelo la eficacia,
Obrando sin cansarse, siempre viva,
Y el Fin de la eleccion colmada en gracia;
Que si este por la cosa sustituye,
ACCION de fuego vivo, Ignacio, activa
Es vuestro sacro nombre,
Y fuego es Dios, y Caridad sin tassa; (bre
Y vos su accion, por quien de nuevo al hom-
Su nombre, y su igualdad haze, q̃ assombre;
Accion de Dios, que abrasa
La antigua Zona, y nueva;
Y el Evangelio lleva
Thesoro celestial; los fuertes modos,
(Aunq̃ en vuestro sentir menor que todos)
Del sacramento Arcano, y nunca visto.
Prende la Fè, y estiende
Su reyno Dios por vos, su fuego enciende;
Luze la Cruz, renace en todos Christo;
Y de IESVS, temprano, el nõbre, y tarde,
Arde en la tierra, y en las aguas arde.

VENVS. Renovador.

DE diestro luchador trocò la suerte,
Al punto q̃ os llamò la eterna mano,
En posseedor del bien, con q̃ os govierna.
Que si el Señor, o el Angel soberano

El

El muslo de Iacob (para Dios fuerte)
Turbò, la vna a vos, y la otra pierna
En mas mysterio os quiebra;
Con fuego artificial, fuego criando
Divino, racional, con que celebra
Su nõbre, y siembra luz, suelda la quiebra.
Al punto renovando
Ardeys de dentro y fuera,
Creceys, hazeys esfera;
Subis al monte; amays; sentistes tanto,
Que el dia festival, y sacrosancto,
Que el Verbo se vistio de carne humana,
De vos os desnudastes,
Y por vestir a vn pobre os despojastes,
Vistiendo os vos de Christo tan de gana,
Que vn Serafin salis, que el mundo guarde,
La tierra enciende, y en las almas arde.

THEMIS. Equidad.

DE aquella suerte que al espejo liso,
Y concavo tambien, los rayos bellos
Del claro hermoso Sol ardientes entran,
Adonde recogidos todos ellos,
En vez de reflexion, que vuelva al viso,
Con fuerça mas sutil se reconcentran,
Alli dentro se encienden,
Sus nuevas calidades cõmunican,
Disponen, crecen, viven, mueven, prenden,
Y de pequeño vn grande fuego estienden,
En quanto al fin se aplican;
Assi vuestra alma pura
Del Sol de la hermosura
Divino paternal, en suave encuentro
La luz recibe dentro de su centro;
Forma impressiones; prende en la pobreza;

La

La desnudez abraça;
Y a passo acelerado, y desta traça,
De poco vino a mucho, y la grandeza
De su desprecio haze al mundo alarde,
Prende en las almas, y en las almas arde.

VESTA. Conservador.

(jo.
MAs que admirable vays, luziẽte espe-
Cõ el divino Sol dẽtro en vos mismo,
Su imagen no escondida, ni cubierta,
Como en Moyses; ya vido el Paganismo,
El Christianismo, y todo nuevo y viejo
De Christo la figura descubierta
En la claridad vuestra,
Formandolo, y mostrandolo en el mundo.
Espejo limpio, y claro en vos se muestra,
Labrado de mil modos por su diestra
De Apostoles segundo;
Los coraçones varios,
Los juyzios contrarios,
Desprecio, mofa, y carcel; en vos clava
Las hijas vna a vna de su aljava;
Assi dentro de vos los muy divinos
Valientes rayos cueze,
Y de sus doze os constituye el treze;
Salen, disponen, prendẽ, hazen dinos (de,
De Christo al Indo, al Scytha, al mas covar-
Y arde en las aguas Dios, y en la tierra arde.

ACCALAVRẼTIA.

Recõciliador por su muerte.

LLevays las propriedades todas juntas,
De aquellas doze piedras mysteriosas,

De la

De la ciudad eternos fundamantos;
Del Iaspe, y del Saphir las mas preciosas,
Del Amethisto el puro, y varias puntas,
Y assi de las demas; con que cimientos
Poneys, do firme, y quadre
De vuestra Religion el sancto zelo.
Ladre el infierno, y la Serpiente ladre,
Que soys de mil estrellas vos el Padre;
Y como a vn don del cielo
El buen sentir os mira;
El mundo en vos se admira,
Dedo de Dios (q̃ assi os pondera el Papa)
De cuyo resplandor nadie se escapa;
No ay flores, ni renuevos, no ay arenas,
Que a vuestro fruto igualen;
Sale la Cruz en el, las sciencias salen,
Hijos benditos; troxes de Dios llenas,
Cunden el orbe, por quien ya en su tarde
Arden en Dios las aguas, la tierra arde.

MINERVA.

Sabiduria Pacificante.

ASsi del Ebro al Sur, del Indo al Thyle
Por vos de Chr̃o el nõbre se derrama,
Su yugo asienta en todos mas suave;
Que como al sacro Cedro se encarama
La vid, y sin temor que se anichile,
Se estiende mas fecunda, y menos grave;
Comen las aves della,
Sus vasos colma el dueño; en igual hecho
De vuestra Religion la parra bella
Entrañada en la Cruz, cogen en ella
Con immortal provecho
El vino las naciones,

Que alegra coraçones,
Y de la redempcion la luz divina
Manila, Ormuz, Iapon, Mogor la China,
La Zona fria, y la abrasada Zona.
Trezientas y cinquenta
En veinte y tres Provincias oy asienta
La vid floridas viñas, y sazona.
La Fè, que las plantô, siempre las guarde;
Pues arde en ellas, y por ellas arde.

VRANIA. Celestial Contemplacion.

Cancion, si yo la esfera penetràra
Del nuevo Seraphin, en sus loores
Con vn sentir mas propriome estremàra,
Mas quien no temerà de luz tan clara,
De tanta sanctidad los resplandores?
Coge las alas tu, no te levanten;
Y a vn Seraphin los Seraphines canten.

Fin.

CANCION. XIII.

De Sebastiã Muñoz.

Cisnes, que en regalada voz suave
En el Iordan del cielo cristalino
Hymnos cantays al Sancto, Sancto, Sancto,
Llevad el contrapunto dulce, y grave,
En tono desusado, y peregrino,
Que pide vn alma sancta immortal canto.
Y pues bordays el manto
De IGNACIO cõ estrellas, Sol, y Luna,
Y abris en fuerte, y Dorica coluna
El triunfo eterno, de su eterna gloria,
Al Andaluz distrito

Levan-

Levantareys Piramides de Egypto,
Que besen los altares: de memoria
Serviran en sus aras de humo pardo
De encienso, Cinamomo, Casia, y Nardo.

Avia fundado el Sancto Patriarcha
La COMPAñIA de la Iglesia lumbre,
Con nombre del mansissimo Cordero,
Que sustentò sobre el diluvio el Arca,
Quando midiendo de Sion la cumbre,
La Religion asida del madero,
Que es vandera, y luzero,
Con estilo cortès, lenguage sabio,
Ante el sumo Regente movio el labio,
Y dixo (que escuchava el claro cielo)
Vos, que hizistes de nada
Los Exes desta machina estrellada,
Y poblastes de flores todo el suelo,
Y por mostrar de vuestra gracia el aire,
Distes peces al mar, aves al ayre.

Creced la nueva luz, fulgente, y clara
Desde el sacro Pilar de Çaragoça,
A los que vee Loreto laureados,
Y dexandose atras la Fenix rara,
El Tridente la sirva de Carroça,
En que toque los Indios retirados;
Caygan de sus estados
Torres, templos, altares, chapiteles,
Que componen de mirtos, y laureles.
O gente ruda, vil, Alarbe, ingrata,
Que a vnos idolos falsos
Mejor les estuvieran cadahalsos,
Que edificios cubiertos de oro, y plata;
Sepan Señor de vos, que en buena hechura
Desdize el barro de la plata pura.

Apeñas esto dixo alegre, quando
Vn Seraphin corriendo la cortina
De vn requadro, que admiran los pinzeles,
Vio con ojos de lince el passo blando,
La nueva luz, estrella peregrina
Estendida a los Indios infieles
Ceñidos de claveles,
En lo que el Indo riega, el Gange baña,
Y en Alemania, Italia, Francia, España,
Con gloria del Occaso, y del Oriente
Crecida al Sol dorado,
Que tuvo a raya Iosue parado;
De cuya luz divina el rayo ardiente
Hazia salir del concavo mas tibio
La Hydaspe ponçoñosa, el Aspid Libio.

Cerca a vn lado con rostro afable hermo(so
Se via Ignacio, divino Iardinero,
Que la tierra desnuda cultivava
Aqui con su trabajo religioso,
Egregio triunfo al siglo venidero,
Y fineza de amor, que le abrasava;
Si las peñas tocava,
En las peñas la vista descubria
La vara de Moyses, que las heria,
Y las fertiles copias de Amalthea,
Que veneran distinctas
Con sus matizes las Sidonias tintas,
Con magestad de la divina Idea,
Viendo el jardin, qual la heredad cercada
Con muro, puerta peal, llave dorada.

Quedó la Religion, que a Ignacio via
Tan Deificada, y con razon gustosa,
Que crece el gusto, en lo que ven los ojos,
Como el que vio tras de la noche el dia,
O el que entre espinas reparò en la rosa,

Del

Del Rosicler vencidos los despojos;
O el que pisando abrojos,
Se le bolvieron lirios, y açucenas,
O el que cerniendo liquidas arenas,
Hecho vn Midas quedò de plata, y oro.
Mas porque orilla el Tibre
Subia a gozar de Dios el alma libre,
Cruzò el mar, q̃ rõpiò de Europa el Toro,
Y el dulce albergue ya sepulcro Sancto
Enramo de laurel, ciño de Acantho.

Fin.

CANCION. XIIII.

De Sebastian de Lisana.

SI las Ideas, que me ofrece el cielo,
A dulce canto reduzir pudiera,
Yo cantàra mejor que el Thracio amante.
Mas temo Ignacio levantar el vuelo
A la divinidad de vuestra esfera,
Por no caer qual Icaro arrogante.
Porque no es bien, que cante,
Si a flacas plumas, y papeles tersos,
Con quien se descomide el viento tanto,
Se an de dar alabanças de tal Sancto;
Quãdo entre proprios reynos, entre adver(sos
En laminas gravadas
Nos las ofrece el tiempo eternizadas.

Mas ya que obliga el termino forçoso,
Escuchenme Lysipos, Praxiteles
Con la agudeza, que les presta el arte;
Y copien deste Sancto milagroso
Vnos con hierros, otros con pinzeles,
Del todo de su vida alguna parte:
Cifren de aqueste Marte
Las empresas, y Angelica osadia;
Triunfo de triunfadores,

El que vence Romanos vencedores;
El que solo con vna COMPAñIA
Queda mas afamado
Que el Xerxes, y Anibal mas celebrado.

O valiente Español, que el fuerte azero
Rendistes a la toga soberana,
Mas vēceys por la Cruz que por la punta.
Bolved la Cruz al enemigo fiero,
Venced la Idolatria, que profana
La singular Deidad, que el Sabio apunta,
Quando las causas junta.
Cultivad esta viña, cuya tierra
No goza del rocio, que da el cielo.
Divino Elias, cuyo sancto zelo
Se muestra en paz, si se descubre en guerra,
Guerra, que os imagino
Del Iapon vn Cortès a lo divino.

Sed segundo Sanson, y al templo fiero
Del Idolatra necio quitareys
Las bases de su antigua Idolatria,
Y sereys mas piadoso que el primero,
Que en lugar de la muerte les dareys
Vida de gracia, y colmo de alegria,
Si IESVS os embia,
Si os da poder, y os haze Salvador.
Mirad, quando el poder de Dios vsays,
Que a menos costa que Iesus salvays,
El con su sangre, vos con su favor,
Con que alcançays mas nombre,
Que el Hebreo, que goza este renombre.

Ignacio de Iesus, Iesus de Ignacio,
Quien à hecho estos nombres cōvertibles,
Sino el amor, que es todo poderoso?
Si el que govierna el celestial palacio,

Pisando las estrellas apazibles,
Que nos muestra su trono milagroso,
Os à hecho dichoso,
Gozad Grande de Dios, de sus favores;
Cuelgue el Tuson de vuestro pecho sancto,
Que a tanto amor se deve favor tanto,
Y a poder los efectos ser mayores,
Avrà correspondencia,
En vos amor, en Dios omnipotencia.

Dios no puede dar mas, de lo que á dado,
Pues el mismo se os dio, ni vos podeys
Ignacio dessear mayor ventura,
El està en vuestro pecho trãsformado,
Vos en el suyo sancto, engrandeceys
Vuestra naturaleza casta, y pura.
El està en la criatura,
Vos en el Criador, y de tal suerte,
Que vos estays mejor, puesto en rigor,
Que estos Metamorfosis haze Amor,
A pesar del olvido, y de la muerte.
Y pues que puede tanto,
Cante, lo que se deve a tan gran Sancto.

Cantad divino Amor su sancta vida,
El mas sonoro plectro aventajando,
Como quien sabe de su pecho tanto.
Que si qual otra Vrania esclarecida
La Deipara MARIA os va ayudando
Por Musa sancta de vn Apolo sancto,
Obligaràn a espanto
El dulce metro, y el sonoro acento;
Y callaràn los Midas atrevidos,
Que juzgan contrapuntos no entendidos;
Y yo satisfarè con el intento,
Si algun premio merece,
Quien tiene poco, y esso poco ofrece.

Fin. CER.

CERTAMEN NONO.
POLYMNIA.
VARIOS.

EL CERTAMEN NONO, que no desechò a nadie, le celebraron, y justaron todos, con tan agradable variedad, quanto con admirable invencion, y novedad de pensamientos. De lo Griego no se haze relacion, por no aver copia de caracteres, aunque es justo se nombren, los que en esta lengua se señalaron, que fueron Ioan Norricio alumno Anglico, que pudiera solo el hazer vn justo volumen de composiciones Griegas, y el Padre F. Ioan de San Martin de la Orden de la Sãctissima Trinidad, y el Licenciado Bartolome de Leon Montero, que dieron excelentes muestras de su erudicion en sus composiciones Grecolatinas. De las demas se entresacarân, y señalarân algunas mas a proposito desta relacion.

¶ *Del successo del Castillo de Pampilona.*

TERCETOS. I.

De Francisco Pacheco.

LAS armas, y el varon ilustre canto,
Capitan de la insigne COMPAñIA,
Del apellido mas temido, y sancto:
La muestra de su esfuerço, y osadia,
En las primicias de la edad loçana;
Que tal gloria a la nuestra prometia.
Engrandeced, ò Musa soberana,
Mi humilde canto, en tan dichosa guerra:
Huya de mi la multitud profana.
Quando la mayor parte de la tierra
Era regida del comun Tyrano,
Que invidioso la dulce paz destierra;
Y victorioso el barbaro Otomano

(En

(En mengua nueſtra) vſano dilatava
La ſecta impura del Profeta vano;
Y quando el velo de ſu faz quitava
Contra la Iglesia, el perfido Lutero,
Y ſin color, la guerra publicava; (ro.
A nueſtro IGNACIO, noble cavalle-
Mirava el gran Rector del alto aſsiento,
Veſtido de valor, y limpio azero,
Ya elegido por firme fundamento
De vn eſquadron felice, y poderoſo,
A reſiſtir aquel furor violento.
En medio el duro trance riguroſo,
Aſſaltado el Caſtillo de Pamplona
Del Frances atrevido, y orgulloſo,
A trabajo, ni induſtria no perdona
IGNACIO iluſtre, en la ocaſiō preſente;
Antes aſpira a la immortal corona.
Anima, esfuerça a la Eſpañola gente,
Caudillos principales de ſu vando,
Con ſuerte pecho, y animo valiente.
Por el gran Carlos, iva ponderando
La juſta obligacion a dar la vida;
El vil temor de todos deſterrando.
Tenian la eſperança ya perdida
De ſocorro, y aſsi la mejor parte
Caſi eſtava a entregarſe reduzida.
Tanto pudo ſu ardor, ſu induſtria, y arte,
Que a reſiſtir de nuevo, la famoſa
Gente ſe arroja entre el furor de Marte.
La dura empreſa, horrenda, y ſanguinoſa,
De ambas partes los animos enciende;
Haziendo la victoria mas dudoſa.
Quien parte, desbarata, rompe, hiende,
Entre el tropel, las caxas, trompas, truenos,
Y ſu nombre immortal hazer pretende.
Aqui, y alli, de furia, y ſangre llenos,
O por las armas, o el metal horrendo

Caen muchos de vigor, y vida agenos.
  A la parte, do estava resistiendo
IGNACIO, con valor el duro estrecho,
El peso de la guerra sosteniendo;
  De aquel fiero ruydo contrahecho,
O del cielo vna bala despedida,
La diestra pierna casi le a deshecho.
  De otra piedra con furia resurtida,
Fue en la siniestra Ignacio lastimado;
Y cae su fortaleza no vencida.
  Honrosamente yaze derribado;
Y viendo su esperança por el suelo
El Español, se rinde desmayado.
  Quien vio del joven Saulo el duro zelo,
Que ageno de su patria, y peregrino,
Cercado en torno de la luz del cielo,
  La poderosa voz, rayo divno
Lo derribò, y privò de fortaleza,
Cortando el vano intento à su camino?
  Pero por este medio a tanta alteza
Subiò, que al claro Olympo arrebatado,
Vio de ocultos mysterios la grandeza.
  Despues a los trabajos entregado,
Para llevar el nombre fue elegido,
De infierno, tierra, y cielo venerado.
  Y como en vaso puro, y escogido,
Con el permaneciò hasta la muerte,
Aun estando su cuerpo dividido;
  A Ignacio joven animoso, y fuerte
Derribado en su orgullo venturoso,
Assi le avino aqui la diestra suerte.
  Fue llevado al contrario victorioso,
Por medio de la industria, y fuerça agena,
A su luengo martyrio trabajoso.
  Alli por nuevo modo el cielo ordena,
De disponer con luz divina, y pura,
La alma de otros intentos varios llena,

El

El Amor de la eterna hermosura
Obró en su pecho cosas tan estrañas,
Que todo humano afecto del apura.
Hecho vaso escogido, en sus entrañas
El dulce nombre de I E S V S vivia,
Con nuevas maravillas, y hazañas.
Hasta que se llegò el felice dia,
Do el Señor con favor vnico, y raro
Llenò la alma a su siervo de alegria.
Y el nombre, que a su dueño fue tã caro,
Puso a su C O M P A ñ I A vnica, y nueva,
Fiado en la promessa, y dulce amparo,
Que en gloria suya por el orbe lleva.
Fin.

TERCETOS. IJ.

Del Lic. Damian Salucio đ el Poyo.

VIose el Frances pacifico, y ocioso,
Con el ocio atrevido, y alentado,
Y con la paz sobervio, y poderoso.
Puso la mira en Carlos, adornado
Las dignas sienes de los tres metales,
Y en competencia suya coronado.
Mirò confusa, y varia en desiguales
Opiniones a España, y encendidos
Contra su Rey los pechos mas leales.
Alabò la ocasion, y prevenidos
Sus soldados, que marchen les ordena,
Por Esparoso Capitan regidos.
Covarde ya, de su valor agena
Temblò Navarra, y al Frances se humilla,
En vez de asirle en su Real cadena.
No halla defensa, ni ciudad, ni villa,
Que las puertas le cierre; entra furioso,
Y no piensa parar hasta Castilla.
O gallardo Español, joven famoso,

Sol, que al Solar, y Casa de LOYOLA
Das esplendor, y nombre mas glorioso.
  Tu al impetu Frances con Española
Osadia te opones, y el suspenso
Para a los golpes de tu diestra sola.
  Desmayan los demas, tu con immenso
Valor al pecho elado cõmunicas
Aquel coraje de tu ardor intenso.
  Assaltan el Castillo, y por las picas
Sube el suelto Frances: tu opuesto en frẽte,
Donde falta la fuerça, animo aplicas.
  El Galo Capitan brama impaciente,
De ver, que quando vn Reyno se le allana,
Le resista vn Castillo solamente.
  Acesta a su invencible barbacana
El bronze, que vomita plomo, y fuego.
Fiera invencion de la malicia humana.
  Disparanse vnas pieças, y otras luego,
Y entre nuves de humo el omenaje
Deshecho sube por el ayre ciego,
  Porque con mayor furia, quando baje,
Sirva tambien de deshazer el muro,
Y en sus lienços alli los amortaje.
  Rayos despide a prissa el brõze duro:
No tiene ya el covarde, ni el osado
Ni puesto firme, ni lugar seguro;
  Alli del fuego subito es buscado.
Ay de Iñigo, que està puesto delante
Mas del valor, que del azero armado.
  Guiò el demonio alli, mas vigilante
Enemigo de Iñigo, vna bala,
Que deshiziera vn muro de diamante.
  Rompe vna almena, de la qual resbala
Vna piedra sacada de su asiento,
Que en la furia, y violencia al plomo iguala.
  Da en tierra, y con reflexo movimiento
Sobre Iñigo bolvio, que la esperava,

Y en el dio fin a su furor violento.
Derribò la coluna, en que estrivava
El Castillo, cayò rota la pierna
Este Iacob, que al otro retratava.
O vencedor, aunque vencido, eterna
Gloria esperas; levanta, essas desnuda,
Las armas del espiritu govierna.
Pon en tu lista otros soldados, muda
Esta por otra nueva COMPAñIA,
Que a la defensa de la Iglesia acuda,
Adonde el nõbre de IESVS te guia.

Fin.

¶ *Successo del Castillo de Pamplona.*

REDONDILLAS. III.

De Miguel Cid.

VN tiro os à hecho Dios
Tal, q̃ no tiene segũdo;
El mejor tiro es del mundo,
Pues que del os tirò a vos.
Tirõos el Dios de Sion;
Y en los pies de barro os dio,
Y la estatua derribò
De vuestra grã presumpcion.

Y como caçado os vistes
Del Señor con vna bala,
Bien como oveja, que bala,
Valame Dios, le dixistes.
Y no anduvistes elado
En su servicio, ni floxo,
Ni servistes de pie coxo,
Aunq̃ ẽtrays de pie quebrado.

Como en la Casa de Dios
No esteys, no estareys seguro;
Porq̃ las piedras del muro
Se an de bolver contra vos.
Con vos el mundo cruel
Iugò a la pelota, y salta;
Dio en la pierna, hizo falta,
Mas vos le botays a el.

Soberana traça fue
De la Magestad eterna;
Querer, q̃ os quiebrẽ la pierna,
Para que assenteys el pie.
Dos vezes os an soldado
La pierna, q̃ os quebrò el mundo,
Soys Soldado sin segundo,
Pues soys dos vezes soldado.

Al Frances mucho le pesa,
Que el Castillo defendays,
Pero despues lo pagays,
Muy bien vn pie a la Francesa.
Aquel Castillo faltò,
Por tener mal fundamento,

Sus torres fueron de viento,
Y el ayre se las llevò.

Castillo la Fè Christiana
Tiene de valor eterno
En vos, y tiembla el infierno,
De ver vuestra barba cana.
Quiso Dios, q̃ a manos llenas
Ganeys coronas, y palmas,
Y que a Dios defendays almas,
Y no defendays almenas.

Y assi aviendoos hallado
Qual I cob vna pierna coxa,
Luego mudastes la hoja,
Digo, la espada en cayado.
Vara de Moysen, y Aaron
La bolveys Padre bendito,
Pues sacays almas de Egypto
A tierra de promission.

Mas el perder deste dia
Muy biē os lo à Dios pagado,
Pues con hombre tā quebrado
Armò, y tiene Compañia.
Fin.

¶ *De la milicia de Ignacio, secular, y espiritual.*

QVINTILLAS. IIII.

De don Iuan de Xaurigui,

QVando el Christano va- (or
En la batalla mostrava
Del mundo menos fervor,
Y su rendido vigor
Al enemigo esforçava.
Llegò por suerte a la tierra
Ignacio, que descuydado,
Y en flacas armas tentado,
Al principio de la guerra
Herido fue, y maltratado.

¶ Pero de escarmiento luego
Nacido en adversas pruevas,
Quiso buscando el sossiego
Antes de bolver al juego,
Velar vnas armas nuevas.
De nuevas armas vestido,
Y de valor mas que humano
Bolvio a la guerra encendido,
Donde sintio mas liviano
Su cuerpo; y mas defendido.

¶ Ya el rencor al adversario
Haze, que se enciēda, y queme,
Y ya el Christiano cossario
Debaxo de Dios no teme
Fuerça, ni poder contrario.
De alli adelante dormia
Armado por las campañas,
Mortales hambres sufria,
Y el trabajo le ofrecia
Mas aliento en sus hazañas.

¶ Los contrarios de maestros

Por

Por breñas y riscos agros
Formavan atajos diestros,
Y el por salvar a los nuestros,
Hizo en la brega milagros.
Corriendo a estorbar vn dia
De vn soldado cierto agravio,
Que el vil contrario le hazia,
De vn lago en la escarcha fria
Se entrò con el agua al labio.

¶Siendo tan fuerte varon
Cometiole Dios, rigiesse
Vn numeroso esquadron,
Y que la insignia traxesse
De IESVS en el pendon.
Luego esparziò el Capitā
Sus gentes, por cuyo afan
Se ganaron reynos mil,
Desde el Indio al Aleman,
Y de la China al Brasil.

¶Pudo el osado Campion
Ahuyentar a Pluton,
Que al fin casi vino a verse
Sin mas tierra, en que meterse,
Que en su Averno, y Flegeton.
Pues como en ley de quien es,
Dios a Ignacio prometio
Descanso por interes
De la victoria; despues
A su Corte lo llamò.

¶Mas antes que le perdiessen
Los suyos, hizo entendiessen
Bien su militar dotrina,
Porque en la guerra siguissen
Buen orden, y diciplina.

Dexoles Letras firmadas
(Para que del no se olviden)
Y al cambio de Dios libradas,
De quien son luego pagadas,
Segun lo que en ellas piden.

¶Lo que en su terreno espacio
(O Ignacio) en nōbre de Dios
Obrastes por largo espacio,
Lo mismo en nōbre de Ignacio
Dios obra, y se iguala a vos.
Bien puede vuestra Compañia
Con el ayuda de costa,
Oy batallar en campaña,
Y no rehusar montaña
Agra, ni vereda angosta.

¶Y bien puede serles caro
El bien, que en ausente, y alta
Quietud gozays (Heroe claro)
Pues el socorro, y amparo
Les sobra con vuestra falta.
Y en essa Corte, do estays
(Por ser al Rey tan propicio)
Mercedes les procurays,
Segun cada qual mirays,
Que milita en su servicio.

¶O blason del vando humano!
O dichoso Reyno Hispano!
O feliz Cantabria, madre
De tal hijo, y de tal Padre,
Honor del nōbre Christiano.
Y mas oy, q̄ el mismo à ley
De invencible General
Entra en el Carro triunfal:
Bien que à estado con el Rey

Ya

Ya en su palacio Real.

¶Entrò en su corte sagrada
En forma dissimulada
(Vsos de Principes son)
Por hazer de ostentacion
Publica despues la entrada.
Hazela en fin, y triunfante,
Premiandolo a manos llenas
El Rey, que al buen militante
La sangre, qual fino amante,
Le sabe dar de sus venas.

¶Va de laurel coronado
Ignacio, y acompañado
De vn veterano esquadron,
Que rigio ya su pendon,
Y agora alcança su lado.
Gozemos tal fiesta, y dia,
Que llegar en Compañia
Podremos en vn instante,
A ver a Ignacio triunfante,
Llevando la Fè por guia.

Fin.

¶AL B. P. IGNACIO DE LOYOLA EN *La mudança que hizo de la guerra corporal a la espiritual.*

REDONDILLAS. V.

Del Lic. Martin Perez de la Mata Cura de la Iglesia mayor de Ronda.

EN buẽ ora aveys trocado
En guerra espiritual
Ignacio, la temporal,
Segun lo que aveys ganado.
Fue la ocasion, q̃ en Pamplona
Os maltratò el pie vna bala,
Suerte al parecer tan mala,
Y fue, la que os dio corona.

¶Efecto del cielo fue,
Que andãdo de pie quebrado,
Bolvays a ser tã soldado,
Que teneys la Iglesia en pie.
Bien os podemos dezir
(Pues distes tan alto vuelo)
Que si distes en el suelo,
Caystes para subir.

¶Y podeys dezir tambien
(Pues os veys tan levantado)
Que si el pie se me á quebrado,
Quebroseme por mi bien.
Y quedastes desde ay
(Segun considero yo)
Para hazer piernas no,
Para reverencias, si.

¶Si caystes en la cama,
Tambien salistes del mal.
Que soys nuevo General
De los nueve de la Fama.
A Monserrate llegays,
Y os desarmays cavallero,
Creo, que soys el primero,
Que dessa suerte velays.

Pues

¶Pues cómo en aquesse estado
Gana mas, quien mas trabaja,
Soys soldado de ventaja,
Por ser tan disciplinado.
Y no es de alabança poca
La victoria, que ganastis
El dia, que pelcastis
El agua hasta la boca.

¶Ay relacion de testigos
De vuestra gran opinion,
Que solo con el baston
Vencistis mil enemigos.
De ocho hermanos el menor
Soys vos, como fuè David,
Mas en llegando a la lid
Soys el hermano mayor.

¶Es la mejor COMPAñIA,
La que vos sacays a luz,
Pues su vandera es la Cruz,
Y Christo IESVS la guia.
Soys aquel gran Gedeon,
Que regis gente discreta,
Que con la Cruz, y trompeta
Venceys qualquier esquadrõ.

Fin.

¶ Al sepulcro del B. P. Ignacio.

CANCION. Esdrujulos. VI.

De don Luys de Guzmã.

YA la alegre color marchita, y palida,
Que fue luz viva de la Fè Apostolica,
Su obligaciõ cumpliẽdo el Sãcto Angelico,
Su Compañia dexò sancta, y Catholica,
Por seguir la de Dios, que le es mas valida.
Qual Capitan lo hizo sabio, y belico,
Fue vn Profeta Evangelico,
Que en muy breves capitulos
Juntò de Dios los Titulos.
Pagò su deuda al fin, que es justo, y licito
Pagar con tiempo, si ay precepto explicito.
Dexònos nuestro Abrigo, Maestro, y Baculo,
Y fuese muy solicito
A ver del cielo el sacrosancto Oraculo.
Tenga gozo letifico,
Quien viere aqueste tumulo,
Adonde yaze el Cumulo
Del bien de Dios Pronostico famigero.

Procure, ser fructifero
De los altos preceptos del Decalogo,
No se halle mortifero;
Imite a IGNACIO de virtud catalogo.
Fin

Epitaphio al sepulchro del B. P. Ignacio.

¶ *Al nacimiento, vida, conversion, fundacion, i transito.*

DECIMA. VII.

Del Pad. F. Pedro de Fromesta.

¶ Nacio IGNACIO para honor
De Dios: y aviendo seguido
Las armas, bolvio herido
De la bala, y del amor.
Trocò la guerra en mejor,
Y con vivo ardiente zelo
Quiso conquistar el suelo.
Mas que no conquistaria?
Si fundò la COMPAñIA
De IESVS, y se fue al cielo.
Fin.

SONETO. VIII.

De don Luys Pōce de Leon.

AQui a gloria de Dios es venerado,
El que a gloria de Dios, quando vivia,
Para gloria de Dios no pretendia,
Sino ser por su gloria despreciado.
Su gloria muestra Dios en vn soldado,
Fiando del su gloria, pues le fia
La gloria de fundar la COMPAñIA,

De

De donde à Dios tal gloria à resultado?
Es a gloria de Dios el fertil grano,
Que a la gloria de Dios cien frutos lleva,
Con que su gloria sobre el cielo empina.
Es, que hollò la gloria, y fausto vano,
Cuya humildad le dio esta gloria nueva,
Es Ignacio, à mayor gloria divina.

)?(

DECIMAS.

De Antequera.

AL nõbre suyo le à hecho
Iesus vn tẽplo, y palacio
Del pecho de san Ignacio;
Tal Ignacio es vuestro pecho,
Ya ẽ fuego de amor deshecho,
Pagays tan alta aficion,
Pues al divino halcon,
Que con vuelo soberano
Se os à venido a la mano,
Cevays en el coraçon.

O mas claro que el Topacio,
Por el gozo que me toca,
Dexad, que llene mi boca
De vuestro nõbre de espacio;
Sãcto Ignacio, Sãcto Ignacio,
Que a la Fè, y la Caridad
Days vn mundo por ciudad,
Yo os ofrezco el alma mia,
Que quãto no es Compañia,
Es desierto, y soledad.

Vn Pablo en vuestra persona
Contẽplo tal, en la guerra
Os miro tendido en tierra
En el cerco de Pamplona:
Ya se os labra la corona
Entre essas heridas dos,
Pues ya al mũdo olvidays vos
Al golpe, que en vos se vee;
Que es biẽ, se sienta de vn pie
Iacob, en mirando a Dios.

Y no fue sin fundamento,
El averos derribado,
Pues os vistes levantado
Ocho dias por el viento.
Fue la humildad el cimiento,
Y la Caridad el vuelo,
Que es de Dios sumo cõsuelo
Ya condicion conocida,
Que de vna buena cayda
Levanta al tercero cielo.

Por medio de la lecion
Dios mostrò en vos su bõdad,
Que os llevò a la soledad,
Y alli os hablò al coraçon.
Ya tratays de devocion,
Que la lecion, que leeys,
Muy decoro la teneys;
Ya el coraçon os penetra,

Que entrò con ſangre la letra,
Y aſsi no la olvidareys.

Alçoſe con aficion
Con la Cruz de Chrõ Andres,
Madalena con los pies,
Bernardo con la paſsion,
Gertrudis el coraçon
Llevò, y porq̃ mas aſſombre,
Las llagas vn Angel hombre,
Y vos Ignacio ſagrado,
Que a la poſtre aveys llegado,
Os alçaſtis con el nombre.

La mayor gloria divina
Cien mil vezes repetis,
Y a eſſa gloria, que dezis,
Vueſtro curſo ſe encamina.
O vos de Vizcaya fina
Aguja, que nos guiays;
En eſſa gloria os tocays,
Que es de la Iman la cabeça;
Y aſsi con tal ligereza
Al Norte os endereçays.

Pedro, de quiẽ ſoys ſegundo,
Plantò la Fè como cedro;
Y vos hijo de ſan Pedro
La trãſplantays a otro mũdo.
Vueſtro conſejo es profundo,
Pues con acuerdo divino
Para tan largo camino
Tomays el Norte en la dieſtra
Para ſalir con la vueſtra
Como hidalgo Vizcayno.

Viento en popa, mar bonança
Sulcays el mar de victoria,
A las Indias de la Gloria,
Cabo de buena Eſperança.
Ya la noche no os alcança
Con la luz de eſſe farol,
Porque ſoys Sancto Eſpañol,
Aguila que al Sol mirays,
Y vueſtros hijos provays
A los rayos de eſſe Sol.

Esfera del ſoberano
Fuego ſoys, pues haze arder
Al Seraphico Xavier
La firma de vueſtra mano.
En ella ſe abraſa vfano,
Porq̃ Ignacio es fuego ardiente,
Y Xavier, que arder ſe ſiente,
Aparta el veſtido della,
Y con ſola eſta centella
Puſo fuego a todo Oriente.

Milagros hiziſtis, quantos
Convertiſtis coraçones,
Y vueſtras Conſtituciones
Son otros milagros tantos.
O iluſtre Sancto entre Sãctos,
Vueſtros milagros oy dia
Ya an vencido a la porfia,
Y agora tantos hazeys,
Quantos hijos vos teneys
En toda la Compañia.

No ay poblados, no ay deſiertos,
Ignacio, que no ayan viſto,
Que days en virtud de Chriſto
Pies a coxos, vida a muertos.
Por vos los ojos abiertos

Las colores conocio
El ciego, que nunca vio,
Y aquel, que primero via,
Bolvio aver la luz del dia,
Que por vos le amanecio.

Pero de que enfermedad
No llevareys Sancto palma,
Si enfermedades del alma
Hallan en vos sanidad?
Publican esta verdad
Nuestro bien, y la experiẽcia,
Pues la mas mala conciencia,
Aquien vuestra mano toca,
Le hazeys echar por la boca
El mal con la penitencia.

Ninguno el animo enfrene,
Que no os pidẽ gloria en vano,
Pues teneys de vuestra mano.
Al que de su mano os tiene.
Viene Ignacio, y Iesus viene,
Padre, y compañero, y guia,
Y pues que no se desvia
De Ignacio por su interes,
Ya podemos dezir, que es
IESVS de la COMPAñIA.

Fin.

EMBLEMA I.

Del Pad. Presentado. Fr. Simon de Gainça q̃ la ordẽ de S. Dom.

¶ Pintose el B. Ignacio asserrandole el huesso de la pierna, y encima el ave quebranta huessos, con vna letra.

Otras cantan, y gorgean,
Y aquesta quebranta huessos.

Y al Sancto esta letra.

Gran valor es, aborrecer su carne,
Pero vuestro valor es de gran peso,
Pues vos aborreceys la carne, y huesso.

EMBLEMA IJ. con su declaracion.

Del Pad. M. Fray Frãcisco de Bosmediano de la ordẽ de

¶ Pintose vn Crisol, y en el vn coraçon, en el qual estava el nombre de IESVS. Tuvo esta por Titulo. IGNEA ACTIO. Y por orla. *Ignem veni mittere in terram.*

¶ Esta significa en nombre del Sancto Padre Ignacio, que quiere dezir lo que el Titulo, ACCION DE FVEGO, por

San Augustin. que se vea, el que en su coraçon tenia del Amor de IESVS, q̃ de el tomô el nombre, como lo dize la copla Castellana.

Vn fuerte Crisol de Amor
De vuestro nombre aveys hecho
Ignacio, en nuestro provecho,
Porque se vea mejor
El fuego de vuestro pecho.

EMBLEMA. III.
y su declaracion.

Del mismo autor ¶Tuvo esta encima por Titulo. FORTITVDO. Pintôse el Padre IGNACIO, como quando era soldado armado de sus armas, que lo estava maniatando vn niño, y el de rodillas cerrados los ojos, y en cada vno de sus cinco sentidos vna letra del nombre de IESVS, y enlas tres potencias otras tres letras del mismo nombre de IHS abreviado.

¶ Tenia por orla, *Stigmata Domini porto. Vinctus in Domino. Cum infirmor potens sum.*

¶ Significa esta, que la mayor fortaleza del Sãcto nacio, de aver lo captivado el niño Iesus: y assi con su nombre tuvo travados sus sentidos, y potẽcias: y assi dexadas todas las armas de su soldadesca, se hallô mas fuerte, quando se viô maniatado, y captivo de Iesus. Esso dize el *Stigmata Domini porto*, y el *Vinctus in Domino*, y el *Cum infirmor potens sum*. Todo lo dize la letra Castellana.

Con tu nombre as captivado
Mis sentidos de tal suerte
Niño, que invidia, y la muerte
Viendome assi maniatado,
Ya me tendran por muy fuerte.

EMBLEMA. IIII.
con su explicacion.

Del mismo autor

¶Tuvo

Tuvo por titulo. PATIENTIA, y pintado vn Yunque de oro cō vna parte de hierro; y vna muger muy flaca dando golpes en el con vn martillo, y en lo alto el nōbre de Iesus, q̄ dezia. *Ego ostendam, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.*

Significa la paciencia de Sā Ignacio. El qual hasta agora á sido Yunque, en quien la invidia à dado golpes diziendo, si es Sancto, no es Sancto. Y ya la Iglesia, y el Cielo dizen dandonoslo Beatificado, lo que Christo dixo a Ananias de Saulo, que diziē dole fuesse a cathechizarlo dixo. *Audivi de viro hoc, quanta mala fecerit, &c.* A sido martillo de Christianos. Y respondio Iesus. *Ego ostendam, quanta oporteat eum pati, &c.* Ya desde oy será Yunque: Asi el Sancto Ignacio, desde que lo derribò de su vida de soldado el nombre de Iesus, à sido yunque de la invidia, y el que era de hierro, como vn hombre de los del mundo, ya es yunque de oro, q̄ por esso tiene dos partes el pintado, de oro, y hierro: lo qual dize la letra.

En este yunque divino
Los golpes que invidia à dado,
Por ser muchos, lo an trocado
De hierro en oro muy fino.

EMBLEMA. V.
y su declaracion.

La pintura fue vn Vaso muy rico, y en el vna letra, q̄ dezia: *Vt portet*, y por orla: *Oleum effusum nomē tuum.* *Del mismo autor*

Significa, que el Sācto Ignacio fue vaso escogido, en que se traxo el licor precioso del nombre de IESVS, aludiendo a lo que dixo de san Pablo Christo a Ananias. *Vade, quia vas elect. &c.* Que siendo el nōbre de Iesus azeyte, vaso avia de aver, en que se llevasse: y lo que llevava, lo dize la copla, donde va puesta vna letra del nombre en el principio de cada verso.

I gnacio en el coraçon
E sculpido traxo vn nombre

(S ien

(Siendo vaso de eleccion,
Vida, y gloria para el hombre,
Su salud, y redempcion.

EMBLEMA. VI.

con su declaracion.

Del mismo autor

¶ Pintòse vn Mundo, y dentro muchos estudiãtes de todos estados, y sobre el mucho resplandor de cinco estrellas, que se le davan, las quales lo recibian de vn Sol, que iva saliendo. Tenia por letra el Sol. *Erat lux vera*, y por orla. *Qui ad justitiam erudiunt multos tanquam stellæ.*

¶ Toda esta es alabança de Sancto Ignacio, y de su Compañia, porque el Sol, que va saliendo, es el Sancto, de quien se dize ya, que *est lux vera*, que de quien hasta aqui se dudava, si era luz verdadera, ya nos dize la Iglesia, que lo es. Y aunque es este epiteto de Christo, de quien traxo su nombre, como es el Sancto Ignacio, bien se puede dezir. Las Estrellas son los Padres Maestros, que en la Compañia enseñan a todo el mundo; los quales la luz que tienen, es *ab ipso Sole*, y asi lo dize la orla. *Qui ad justitiam erudiunt multos tanquam stellae.* Como todo lo dize la copla Castellana.

Saliste Ignacio como el Sol hermoso,
Y encẽdiste mil luzes en el suelo,
Con que alumbrando el mundo, honraste el cielo.

EMBLEMA. VII.

y su explicacion.

Del mismo autor

¶ Tuvo por Titulo. GRATITVDO, y pintado en ella al Sancto con vn IHS en la mano, arrodillada vna Reyna adorando el nombre de Iesus; y vnos Moriscos, que mirando esto ivan huyen-

hūyendo, y vna letra, que de la boca de la Reyna salia, y dezia. *Protector meus es tu, & propter nomen tuum deduces me; & enutries me.*

¶ Significa esto, lo que passa el dia de oy; que se van los Moriscos, quando beatifican al Sancto, y assi para que salgan, muestra el el nombre de I H S. La Reyna es España, que adorando el nōbre dize, que su Protector es IGNACIO, y que con el nombre que trae de IESVS, estarà defendida. Y assi los Moriscos se van de España huyendo deste divino nombre, como lo dize la letra.

Celebra España de espacio
La fiesta de vn tal amigo,
Pues lo que perdio vn Rodrigo,
Oy lo conserva vn IGNACIO.

EMBLEMA. VIII.

con su declaracion.

¶ Tiene esta emblema dos partes. En la primera se pintò vn Caldero, q̄ puesto sobre el fuego rebosava, y lo q̄ salia, eran muchos I H S, I H S, y en el vn I H S colorado con vna letra, que dezia. *Extra, & intus,* y por orla. *Eructavit cor meum verbum bonum.* *Del mismo autor*

¶ Significa esta primera parte el Extasi, que tuvo San Ignacio siete dias; quando bolvio, no dixo sino I H S, que fue como la olla, que puesta al fuego rebosa lo que tiene dentro: y assi dize la vna letra Latina. *Extra, & intus,* I H S dentro, y fuera. Y la otra. *Eructavit cor meum verbum bonum.* Y la Castellana desta parte.

Rebose, que es gran razon,
Y es cosa, que a Ignacio toca,
I H S por ojos, y boca,
Pues hierue en el coraçon.

¶ Pintaronse en la segunda parte dos Corderos colgados del Caldero en las asas, y el colgado de vnos llares, y de el nombre de I E S V S; y por orla vna letra. *Quis lupum in agnum?*

¶ Significa las armas temporales del linage de el Sancto Ignacio, que son vn Caldero colgado de vnos llares, y dos Lobos a las asas, trocadas ya en las espirituales, que vemos; pues los Lobos son ya Corderos, y el que como otro Paulo, *erat lupus rapax*, ya *lupum in agnum mutavit I E S V S*, y asi lo dize la letra Castellana.

Que este fervor verdadero
En I H S tan encendido
A Ignacio lo à convertido
De lobo en manso cordero.

E M L E M A. IX.

y su declaracion.

Del mismo autor

¶ El Titulo desta fue. P A X, y su pintura vna Cruz, q̃ la rodeava vna corona de espinas, dētro de la qual estava vna flor de Lis; y en cada vna delas tres hojas della vn I H S, y al pie vna letra. *Flos ex lite*, por orla. *Sicut lilium inter spinas.* Al pie de todo muchas armas de guerra, y en el vna letra, que dezia. *Ex bello pax quis nisi L O Y O L A?*

¶ Todo esto significa la paz interior de el Sancto, que como la del alma cō el cuerpo, y la de Dios con el hōbre nace de la guerra de la Cruz, la qual hizo I H S, por esso ay flor de Lís, que es flor de guerra, y esso dizen las tres letras del nombre. Y por esso estuvo en la Cruz como lirio (q̃ es symbolo de la paz) entre espinas. Pues estar las armas de guerra al pie dela Cruz, es dezir, q̃ de la guerra del Calvario nadie sacò la paz interior como Ignacio, y alli a nadie se le aparecio Christo con Cruz acuestas como a el, quando le dixo. *Propitius ero vobis Romæ*: y como quien tenia paz, puso las armas al pie de la Cruz, y esso dize la letra, *Ex bello pax quis nisi Loyola?* Todo lo qual dize la Castellana.

De la guerra de la Cruz
Nadie la paz à sacado
Como Ignacio gran soldado,
Pues por serlo de IESVS,
Sus armas à renunciado.

EMBLEMA. X.

¶ Pintóse la aparicion, que el Eterno Padre, y Christo hizierõ al Beato IGNACIO, y dadas las manos Christo, y Ignacio: y vna letra.

Vn trato de grangeria
Arman IGNACIO, y IESVS;
IHS da el caudal en Cruz,
Ignacio la COMPAñIA.

Del P. P. F. Simon de Gainça.

HIEROGLIHPICO. XI.

¶ Pintóse vn ave Fenix renaciendo de vnas cenizas, con vna letra Latina del Psalmo. 102. que dezia. *Renovabitur ut Phœnix juuentus tua.* Y la Castellana.

En la mysteriosa lumbre
Que Ignacio dexa encendida,
Consiste mi nueva vida.

De don Alonso de Busto, y de Bustamante.

HIEROGLIPHICO. XII.

¶ Pintóse vna Iglesia amenazando ruyna arrimada a vn puntal, que la sustentava: y la letra Latina del cap. 50. del Eclesi. q̃ dize. *In vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corroboravit templum.* Y la Castellana.

Seguramente se arrima
Oy la Iglesia en el puntal,
Que à empleado su caudal,
En servirle de alçaprima.

HIEROGLIPHICO. XIII.

Del mismo autor

¶ Pintóse vna Ossa bramando con el nombre de I H S en la boca, con q̃ dava vida a vnos pedaços de carne, q̃ avia parido. Y la letra Latina de san Pablo. 1. Corinthio. 4. que dize. *Ego per Evangelium vos genui.* Y la Castellana.

Muertos, y informes nacieron;
Mas mi voz de amor regida
Les pudo dar nueva vida.

HIEROGLIPHICO. XIIII.

Del mismo autor

¶ Pintóse Hercules matando vna Sierpe de muchas cabeças con su clava, en cuyo remate estava el nombre de Iesus, y la letra Latina del capit. 3. del Genesis, que dize. *Ipse conteret caput tuũ.* Y la Castellana.

Aunque vna, y otra cabeça
Por momentos resucite,
Hercules ay, que las quite.

HIEROGLIPHICO. XV.

Del mismo auttor

¶ Pintóse vn Coraçon cercado de rayos de fuego, y dentro del el nombre de Iesus echando rayos de si, y la letra Latina; q̃ dize. *Vrimur igne pari.* Y la Castellana.

De Dios la luz recibi,
Y assi es vna entre los dos,
Pero difiere entre si,
Que Dios la tiene por Dios,
Yo por estar Dios en mi.

Del Lic. Frãcisco de Luque Faxardo

ENIGMA. XVI.

Al Mysterioso nombre de IGNACIO, que consta de siete letras representadas en siete arboles, o plantas, cada

vna

vna de las quales se comiença en vna de las dichas letras. Y. G. N. A. C. I. O.

¶Pintaronse gallardamente, y otras tantas figuras, symbolos de sus heroycas virtudes, arrimadas a los arboles con diferentes insignias en las manos. Y en la cima de cada Arbol vna Estrella, cuya virtud influia a cada letra. Rematavase esta Enigma cõ vna mano, y en ella vn Compas, como q̃ hazia circunferencia.

¶Por testero encima de los Arboles (como en argumento) se escrivieron tres quartetos en tarjetas diferentes, que aludiendo a la junta de las siete letras, de q̃ se cõpone Y G N A C I O, puesto en tela de juyzio, sale Beatificado dexãdo copiosas virtudes a sus diez cõpañeros. La Proposicion era del tenor siguiente.

Siete discretas vezinas
A componer se juntaron
Vna Octaua, en quiẽ cifraron
Cien mil gracias peregrinas.

Vuo entre ellas tal beata,
Que todo lo escrupulea,
Y a vozes pidio, se lea
El argumento, que trata.

Causára gran dissension,
Si el Sujeto de la Octaua
(En quien para diez sobraua)
No diera satisfacion.

¶Por la primera letra. Y. se pinta vna Yedra enlazada en vna figura del proprio conocimiento, en forma de humilde esclava. Y en la mano vna Sierpe, symbolo de la Prudencia: los remates de la planta coronavan la figura, por ser remedio contra la embriaguez, y dezia la letra.

Yedra soy, negra, y delgada
Tanto, que es fuerça buscar,
A quien poderme arrimar,
Por no viuir arrastrada.

Es tan grande mi altivez
Bajo desta vil corteza,
Que me subo a la cabeça,
Y quito la embriaguez.

¶Por la segunda letra. G. se pintò vn Granado, cargado de hermosa fruta; symbolo de las Republicas bien concertadas. Hazese alusion a las que fundò Ignacio, y como no quiso para si la glo-

ria del nombre della, sino para I E S V S. La figura se pintò arrimada al trõco en forma de Reyna con cetro, y corona. La letra dezia assi.

Granado de fruta bella,
Mucho este hecho os abona,
Que al fruto days la corona,
Y vos os quedays sin ella.

Pero encubrir no podeys
Essa virtud estremada:
Que hazer Reyna a la granada,
En virtud de Rey lo hazeys.

¶ Por la letra. N. se pintò vn Nogal, y arrimada al trõco vna figura de Monja Benita, en memoria de la Romeria que Ignacio hizo a Monserrate; donde renunciando las sombras de la gloria mundana, y ensayandose para conquistar la eterna (sin perdonar trabajos, ni dificultades, representados en la cascara de la fruta deste Arbol) tenia vn Martillo en la vna mano, y en la otra vna Disciplina: y la letra dezia.

Nogal, lo q̃ mas me assombra,
Hablando aqui entre los dos,
Es, que se hallan en vos
Buena fruta, y mala sombra.

Si mudays dessos estremos
El dañoso, aurà amistad,
Y en poblado, o soledad
Grandes Carillos seremos.

¶ Por la letra. A. se pintò vn Almendro, el mas temprano de los Arboles, y arrimada al tronco vna virtud en figura de Monja cõ habito blanco, y escapulario azul (symbolo de la pureza, y zelo.) En las manos vna Lanternilla con rayos de luz, y vna Matraca, instrumento con que los Religiosos despiertan a Maytines. En los primeros frutos deste Arbol, se representava la nobleza temporal de Ignacio, la gallardia de su juventud, y vida soldadesca. Dezia su letra assi.

Almendro deste cercado
En flor, y frutos primero;
Como tal, por Maytinero
Los demas me an señalado.

Velando de Prima à Nona
Tengo almendras, no perfetas;
Y a la hora de Completas
Luego mi fruto sazona.

¶ Por

¶ Por la letra. C. se pintò vn Cipres, symbolo de la Oracion de Ignacio, y de lo que por ella an acertado en los escritos sus hijos los Religiosos. Arrimada al tronco està vna virtud en figura de vna dueña grave, y modesta. En la vna mano vn Montante, y en la otra vna Escribania, y tintero. Su letra era del tenor siguiente.

Cipres descollado soy,
Competidor de la palma,
Bordon, y Escala del alma,
Por do incorruptible estoy.
Pocas vezes se despinta
Mi victoria en las batallas:
Y aprovechan mis agallas
Para hazer buena tinta.

¶ Por la letra. I. se pintò vn Iunipero; Arbol en cuya sombra se recogio el Profeta Elias. La figura arrimada al trōco era vna como Beata Carmelita. En las dos manos vna Cestica de pā, y vna Garrafa de agua, symbolo de la hospitalidad, y misericordia con los desamparados. Dezia la letra asi.

Iunipero es mi apellido;
Mi oficio hospitalidad:
Y mantengo en libertad
Al q̄ en mi se à defendido.
En las seluas mas sombrias,
Do habita el Leon, y el Osso,
Hallò a mi sombra reposo
El grande Profeta Elias.

¶ Por la vltima letra. O. se pintò vn Olivo. Y la figura arrimada al tronco, la virtud de la paz, y sinceridad, cō vna Paloma en la mano. En que demas de la paz, y misericordia, que el Arbol representava (virtud tan propria de Ignacio) En la Paloma se hazia correspondencia a la Serpiēte de la primera figura desta Enigma en significacion, de lo que resplandecen en el Sancto, y su COMPAñIA aquellas dos Evangelicas condiciones. *Estote prudentes, sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Y porque en cada vno de los Arboles, o plantas dichas, resplandecia vna Estrella, y toda la pintura se rematava con la Mano, como que movia vn Compas, fue la Conclusion (para mas desvelar alos interpretes) esta letra.

Oliuo, en quien resplandece
La paz, y firme concordia,
Iunto con misericordia
Por remate aqui se ofrece.

Fi-

Figuras, y plantas bellas
No trabajaron en vano
Con el Compas en la mano,
E influxo delas Estrellas.

ENIGMA. XVII.

Del Lic. Frãcisco de Luque Faxardo

PINTOSE vn Galeon Vizcayno, en quien se representavan los hechos de Ignacio, en la forma siguiente.

¶ El pensamiento fue, que assi como quando la mar anda llena de Cossarios Pyratas, el remedio es hazer armada de Galeones fuertes, que la limpien, y asseguren el passaje, venciendolos, y dando con ellos a fondo: assi el Cielo con su providencia, atendiendo a reparar las vexaciones, que padecia la Sancta Iglesia en tiempo de Lutèro, y otros enemigos della, tratò de hazer su Armada; no con muchos navios, sino con vno solo, que valia por millares: y como enseña la experiencia, que en semejantes ocasiones, los de mayor importancia suelen ser Vizcaynos, y darseles por nombre, el Galeon Santiago, San Filipe. &c. Armò de su divino zelo, virtud, y dones del Espiritusancto el Galeõn SAN IGNACIO; el qual con sus valerosos soldados à hecho en este mar del mundo, *Hoc mare magnum*, tantas, y tan maravillosas hazañas.

Primeramente, en los tres Arboles por remate, o corona de sus Gabias se pintaron Gallardetes; y en ellos diferẽtes triunfos, con letras significativas de la alteza de vida espiritual de este varon Apostolico, representado en tres grumetes, que ligerissimamente subian por las jarcias, y mallas arriba: las velas viento en popa con el del Espiritusancto, y lenguas de fuego.

En la proa, vna copia de ministriles, y trompetas de guerra, symbolo de la Predicacion Apostolica. En la Ancora de su firme Esperãça se vian tres letras de oro. G. S. Y. que dezian Galeõ SAN YGNACIO.

En la Popa, y sus cõpartimientos, pintados en forma de Iglesia, se representava la curiosidad, limpieza, y asseo del culto divino, con que adornò los templos de su Religion, siendo exemplo para que los demas le imitassen.

Por

¶ Por Farol se pintò vna Custodia del Sanctissimo Sacramẽto, y por Corredor las varandillas, que introduxo para las frequentes comuniones.

En las Portañuelas de los camarotes, baxo de la popa se pintaron formas de carceles, hospitales, y semejantes obras, en que se ocupò el Sancto entonces, y aora su Religion.

En los tiros de batir, y cañones de Crugia, se representava los tiros, que à hecho, y haze en los Herejes.

Y vltimamente para representar las obras de heroyca Caridad, a que se estendio con los proximos, y dexò establecidas en su Religion, se escrivieron vnas Castellanas (que son las de abaxo) correspondientes a dos Mercaderes, que se pintaron en la playa, o ribera del Puerto; los quales de la manera que se vee en el de Sevilla, y otros, suelen vẽder bujerias, y curiosidades de provecho, debaxo de cuya alegoria, y metafora (aunque al parecer humilde) se suman, y recopilan estas, y otras ocupaciones semejantes: Cortar en la Republica Christiana ocasiones de pecados, dando a conocer sus daños; Enseñar trato de oracion, frequencia de Sacramentos; Doctrina Christiana, y sus mysterios; la forma para hazer actos de Contricion; ser exemplar dando buen olor de su vida espiritual; aprovechar el tiempo, conociẽdo su valor; introduzir disciplinas, silicios, mortificaciones; hazer pazes entre los discordes; visitar enfermos; ayudarles en el articulo de la muerte; enseñar la guarda del secreto natural; mirar por la honra del proximo; reformar el estado Clerical, y de sus Monjas con platicas, y avisos; plantar Congregaciones; dezir Missas, predicar, y administrar Sacramentos; enseñar las demas sciencias desde la Grãmatica, sin llevar limosna, ni otros interesses, &c. Y aludiendo a lo que vemos en años abundantes de frutos, que suelen los q̃ tratan en ellos, darlos a trueque de hierro viejo, ciñose el pensamiento, con que todo lo dicho y mas, q̃ seria largo de referir, sus grandes trabajos, industrias, y peregrinaciones, todo lo ofrecen liberalissimamente a trueque, de quitar pecados. Y como tan grande conocedor de minas de yerro, este Gran Vizcayno tratô de sacarle, o desarraygarle de los coraçones de peñasco; y con la divina gracia, y sancta industria cõvertirle en barras de oro fino de excelentes virtudes.

La letra dize assi.

Ay quien, me compre tiseras,
Antojos, finos cuchillos,
Tenazas con sus martillos,
Buenas despauiladeras.
Los cristalinos espejos,
Calçadores, escobillas,
Para los niños cartillas,
Rosarios para los viejos.

Quien me compra escriuanias,
Reloxes de sol, y arena,
Vna saluadera buena,
Con otras mil bujerias.
Comprã agujas, dedales,
Y hilo para coser,
Herramientas, para hazer
Sus obras los oficiales.

Peynes de blanco marfil,
Para la cabeça esponjas,
Xaboncillos para monjas,
Algodon para el candil.

Obleas, sellos grauados
De bronze, y otros metales;
Eslabones, pedernales
De azero, finos candados.

Poluillo, y hilo de cartas,
Curiosas caxas de antojos,
Cadenillas con abrojos
Contra regalos de Martas.
Menjui, estoraque de olor,
Pebetes, y diquidambar,
Y muy buenas cuẽtas de ãbar,
Que corrigen mal humor.

Quien quiere en gruesso tratar
Entre dentro del nauio,
Que hallarà, yo lo fio,
Ricas pieças, que comprar.
De Nacar cucharas finas,
Y de bronze Candeleros,
Muy curiosos peveteros,
Hebillas para cortinas.

Compren sin plata, o moneda,
Todos sigan mi consejo,
Que a trueque de yerro viejo,
Hago barata almoneda.

Entre estos Mercaderes se veen quatro letras en esta forma.

N. L. S. P.

Que dizen. *Non in solo pane.*

HIEROGLIPHICO. XVIII.

Vna Mesa, y vn Viejo venerable sentado con quatro mancebos en pie. La letra en Romance dize. Del Lic. Antonio de Villagran.

Es Padre Ignacio primero;
Si sus hijos en pie estan,
Agora se assentaran.

Porque esta beatificacion estavan aguardando los hijos de la COMPAñIA, para la beatificacion, y canonizacion de los Sanctos della. Las letras en Latin son.

Filij tui sicut nouellæ oliuarum in circuitu mensæ tuæ.

Ecce dispono vobis regnum, ut edatis, & bibatis supra mensam meam. Y a el manjar de la mesa, que està cubierto, dize la letra. *Nec oculus vidit.* Porq̃ es la gloria.

HIEROGLIPHCO. XIX.

Al nombre de la Compañia de IESVS, como por descubrir a IHS, se encubrio IGNACIO, y oy se descubre por la beatificacion. Pintòse vn Clerigo cubierto el rostro con vn velo, y en el velo puesto IHS, y vn niño IESVS, cō el rostro del Clerigo, que lo està mostrando. Y dize la letra. Del mismo autor.

Por descubrir, se encubriò,
Y oy por diuino concierto,
Se descubre el encubierto.

HIEROGLIPHICO. XX.

La vtilidad de la Compañia en todo el universo; y como de todo el no toman sino lo necessario, por los inconvenientes que tienen los otros dos estremos. Del mismo autor

Es la pintura, vn Mundo, dos mancebos en compañia, mirando vn IHS; el pie sobre la bola, y vna raya, q̃ atravie ssa por el. La letra en Latin. *In omnem terram exiuit sonus eorum.* El vno dellos dize. *Tātum tribue victui necessaria.* El otro

dize. *Quibus tegamur contenti.* La letra en Romãce dize.

Como en Compañia van,
Ninguno dellos desmaya:
Y en el mundo an hecho raya,
Aunque pie con bola estan.

La necessidad estriga,
Lo superfluo ensobervece;
Aqui ni falta, ni crece,
Porque ningun mal se haga.

HIEROGLIPHICO. XXI.

Del mismo autor

¶ A la brevedad de la Beatificacion del Sancto, en tiempo de el quinto General, vn Claustro de Doctores dando vn Grado; y vno que està dandole el vexamen, que dize assi.

Nuestro Padre graduando
Sepan todos, qu es muy fino.
Que pensaràn? Vizcayno,
Y es vn matalas callando.
Aunque se cubra el disfres,
No valdrà a su Caridad,
Que manda su Sanctidad,
Que oy se descubra, quien es.

Vna confession cabal
Hizo muy de coraçon;
Fue general confession,
Y el Confessor General.
Y destos burros, o potros
Quedò tan escarmentado,
Que no solo à confessado,
Mas haze confiessen otros.

Mil quiebras tuuo y soldado
Fue; y otra vez se quebrò,
Mas de modo se soldò,
Que quedò muy bien curado.
En el burro de su tierra
Los cordeles le apretaron,
Vna pierna le quebraron,
Y el renegò de la guerra.

De su patria desterrado
Buscò la diuina sciencia;
Y en verdad en mi conciencia
Que es vn bienauenturado.
Por ser cosa tã sabida,
Digo, que el grado en tã breue
Le an dado, porque se deue
A su milagrosa vida.

La letra del Geroglifico dize.

Ved como le an dado el Grado,
Y del quinto General
No à passado; ay cosa igual?

HIEROGLIPHICO. XXII.

La vtilidad que à hecho tan en breve la Cōptñia de IESVS en la Iglesia, y lo que la á ilustrado con sus escritos.

La pitura es, Tres mugeres; vna mas eminēte llena de libros. Las otras dos inferiores, q la vna a la otra da vna pluma de hierro, con que escriva; y la otra la recibe; y escrive cō velocidad, de modo que llena de libros a la tercera.

La primera, que es *CANTABRIA*, dize: *Scribe stilo ferreo.* La segunda, que es *SOCIETAS*, dize. *Calamus scribæ velociter scribētis.* La tercera, que es *ECCLESIA*, està con muchos libros con el titulo de IHS, y dize la letra.

Aquestas señoras tres
Vna Compañia an hecho,
Y en Iesus gran provecho
An sacado, como ves.

Vna el instrumento à dado,
La segunda lo recibe;
Y con lo que aquesta escribe,
La tercera se à ilustrado.

HIEROGLIPHICO. XXIII.

El provecho que hizo el Sancto en el mundo, y sus efectos; y la firmeza de su virtud, y el aumento de su Compañia. *Del mismo autor.*

La pintura: Vna hilera de adelgazar oro, y vn torno, en que va dando buelta, y dize la letra.

De su tierra el natural
Ser de hierro prometio;
Mas al fin se auentajò
Al mas subido metal.
Y aunque tan corto lo ves,
Del martillo, y la hilera
Adelgazò de manera,
Que cercò la redondez.

Al principio fue soldado,
Que de vn golpe quebrò;
Mas no por esso faltò,
Por mas que se à adelgazado.
Vino a servir de engarçar,
Y eslabones cada dia
Engarça, q̄ en compañia
Ya no se podrā contar.

HIEROGLIPHICO. XXIIII.

Del mismo autor

Los frutos que á hecho con la Cōpañia, y el fruto de su Beatificacion. La pintura, vn hōbre, y vna muger de las manos: los cabellos del son palmas; los cabellos della, vides. La letra en Latin. *A fructibus eorum cognoscetis eos; Beatus es, & benè tibi erit; Vxor tua sicut vitis abundans,* y en Romance.

Tan recogida, y fecunda
Es la Esposa, que le an dado,
Que es ya bienauenturado.

HIEROGLIHPICO. XXV.

Del mismo autor

El medro que an tenido la Virtud, y las Letras con la Religiō; que instituyò el Sancto. La pintura, dos Damas, que vā a caer; y vn soldado, que les da la mano, diziendo I H S. La letra.

Diziendo Iesus les dio
La mano aqueste soldado,
Y bien las à sustentado.

HIEROGLIPHICO. XXVI.

Del mismo autor

El favor, que hazen IESVS, y el Sancto a su Religion: y lo que la Compañia aprovecha a la Iglesia.

La pintura, vna Muger adornada de pedreria, coronada de vn IESVS, y vn Sol, y Niños a los lados, diziendo. *Sinite paruulos venire ad me.* Y la letra.

De preciosa pedreria
Llena estoy; y no te assombre,
Si aqueste Sol, y este nombre
Sus rayos viuos me embia.
Y tan luzidos sustento
Los hijos, que a mi me vienen,
Que aunq̄ madre, y padre tienē
A la Iglesia los presento.
Y como aqueste Sol dado.

Por mi Esposo, y por mi bien
Los à criado tambien,
Oy el Cielo lo à premiado.

HIEROGLIHPICO. XXVII.

La beatificacion, y triunfo del Sancto contra sus contrarios, y la innumerable gente de toda suerte, que se à reduzido por el a virtud. *Del mismo autor.*

La pintura; vn Cielo con vn Dios Padre cõ la corona de gloria, y vn hõbre sobre vn monte hincado de rodillas, para recebirla, y por vna parte, y otra hõbres de toda suerte. Dize el Latin. *Dominus de cælis irridebit eos. Ego hodie genui te, ego constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius prædicãs præceptum eius. Dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionẽ tuam terminos terræ.* La letra.

Oy fue engendrado Ignacio,
Pues vee la diuina essencia,
Y bien lo muestra su herencia.

HIEROGLIPHICO. XXVIII.

La fertilidad de la Compañia, y beatificacion del Sancto Patriarcha IGNACIO. Vna Tierra florida, y della sale vn braço con vn crisol lleno de oro. Y dize la letra en Latin. *Caput tuum aurum optimum.* En Romance. *Del mismo autor.*

Mil marauillas estrañas
Le dio aquesta tierra Dios,
Que quando la hallays vos,
Ella os muestra sus entrañas.

El nombre de Dios le an dado,
Que es vn diuino tesoro,
Y oy le dan por fino el oro,
A quien tantos an tocado.

HIEROGLIPHICO. XXIX.

La

La beatificacion de el Sancto; y la ſeguridad, de que goza. Vn Cielo con vn I H S. Abaxo el Pontifice con vn rotulo, que dize. *Vas electionis eſt iſte, ut portet nomẽ Domini.* Y vn mancebo cercado de piedras mirando al Cielo diziẽdo. *Video cælos apertos, & Ieſum.* La letra.

Si es I E S V S, el que defiẽde,
Y el que beatifica Paulo;
Ya no aurà piedras, ni Saulo.

HIEROGLIPHICO. XXX.

Del miſmo autor

La enſeñança general del vniverſo por la Religion de el Sancto, y en eſpecial en Sevilla.

La pintura, vna Nave; el Ancora vn I H S: vn Soldado con vna cadena, que es el premio, que da la ciudad, y quatro portadas, con las inſignias de las quatro caſas, que ay en Sevilla de la C O M P A ñ I A. Las letras en Latin: *Impleta eſt terra ſcientia Dei. Nauis inſtitoris de longe portans panem. Viuent tritico.* El Ieſus. *Mortalium ſacra anchora.* Letra Caſtellana.

Tanta abundancia de trigo
En aqueſta naue viene,
Que quatro albondigas tiene.

HIEROGLIPHICO. XXXI.

Del miſmo autor

El provecho de la Religion de la Compañia, que alcança a todos; a los arboles de la Alameda de la Igleſia, y las fuentes, que ſon las Religiones. Pintura, vna Alameda con las fuentes, y las Colunas de Hercules; y ſobre ellas vn Ieſus, con vn *P L V S V L T R A*, y vna fuente, que nace por vna quiebra de vn monte alto, cuyas aguas vienen a dar ſobre toda el Alameda: y dize la letra en Latin; *Monimenta ſaxorum ſublimitas eius; aquæ eius fideles ſunt.* Y en Romance.

Por

Por vna quiebra nacio
I nacio con tal pujança,
Que a todos el agua alcança.

HIEGLIPHICO. XXXII.

La ſazon, que tuvo el Sancto, y el triunfo contra ſus contrarios. La pintura, Vn Grano de trigo, de que nace vna Caña cõ ſu eſpiga, y en ella eſtampado vn I E S V S, y muchos manojos echados en el ſuelo La letra en Latin dize aſsi. *Del miſmo autor*

In nomine I E S V omne genu flectatur. Y por lo alto nuves lloviendo piedras, y por lo inferior, langoſtas. Y dize la letra.

Aunque mil contrarios tuvo,
En tal nombre ſe ſembrò,
Que eſtà florido, I nacio.

ENIGMA. XXXIII.

De don Ioan de Guzmã

LLamò la Antiguedad dulce, y ſabroſa
Impreſas de obras, que a valor llegaſſen,
Vnas pinturas mudas, que en curioſa
Diſpoſicion a puro ingenio hablaſſen;
I aurà ſido en todo poderoſa
Mi induſtria, en las obras que ſobraſſen,
Si yo acertaſſe a dar en ſon altivo
Con muerto ingenio impreſas a lo vivo.

En la pintura de la mayor Aguila ſignifico al Beato Ignacio: las que le ſiguen mirando el Sol Chriſto, ſon los Martyres, y Religioſos, que à tenido, y tiene la C O M P A ñ I A; las que yazen muertas ſon, los que la Compañia à expelido. El braço del Sancto con la eſpada de ſu virtud alcança la corona de la Beatificaciõ, Las tres avezillas, que vuelan en circulo, y epitaphio

Griego es symbolo de la victoria, de que los Griegos vsavan en sus mayores triunfos; el dedo de Dios fuerça al Cardenal en la confirmacion desta Sancta Conpañia. Y aunque el Beato Ignacio està tullido, è ya el vn pie en la sepultura, pide licẽcia a Dios para ayudar al proximo, y se la cõcede limitada. La Nao dichosa, que llega a tomar Puerto, es la Religion de la Compañia, a quien no tiene la Remora del pecado; ni le empecen de las Sirenas del mundo los lascivos cantos, cuya clara interpretacion està en las sestinas, y versos.

Obstantia nubila solvit.
Nullius connivet ocellus.

ΝΙΚΗΤΙΚωΤΑΤΟΣ. Symbolo de la victoria.
Hanc consequor ense.

Καί κρόμε τέρου πόδας.

Del proximo el amor està encendido,
Y aunque tenga el vn pie en la sepultura,
El poderle ayudar tengo a ventura.

Subir de vn monte aspero a la cumbre,
Por peligros, y passos peligrosos,
Vencer con porfiada pesadumbre
La guerra de enemigos tan penosos,
No se puede alcançar sin fuerça, y lumbre
Del que sobre los vientos presurosos,
Y Cherubines vuela, a Dios la gloria,
Que por su espada goza la victoria.

διὰ τῶν μαχαιρῶν πυρὸς ῥήγνυσθαι δεῖ.

Por espadas, y por llamas
Rompiendo dificultades
An passado mis verdades.

Passò

Paſsò la mar, y poſa en dulce Puerto
Vallena de Caridad:
La Remora no detuvo,
Del fin alcance el deſſeo,
Cantò la Sirena en vano,
Eſpejo de la virtud.

Que proſpera que rompe el ancho pielago
La Nave hecha del ſagrado Libano,
Trayendo en popa el agradable Zefiro;
Ignacio ſu Piloto en dulce cantico,
Ofrece al Cielo la agradable victima,
Viendo quan cerca eſtà de echar el ancora.
Forjò Eſperança de ſu mano el ancora
Bien importante al mal ſeguro pielago,
La Fè compuſo el ſacro altar, y victima,
De paz la vela, de pureza el Libano,
Formò concordia el agradable cantico,
Y de Amor nace el ſoſſegado Zefiro.
Quien no navegarà con eſte Zefiro,
Si ſirve Caridad de cable al ancora?
Que daño haràn con ſu laſcivo cantico
Las fingidas Sirenas deſte pielago,
Llevando en medio del armado Libano
El dulce nombre de I H S por victima?
Gracias a Ignacio, que nos dio tal victima;
Feliz Loyola, que reſpira el Zefiro:
Bendita tierra, que produxo el Libano,
Dichoſa el alma, que arrancando el ancora
Quiere en tal Nave atraveſar el pielago
Sol dando al deſplegar la vela el cantico.
No turbarà fortuna el dulce cantico,
Si no ay olvido en ofrecer la victima,
Que aunque haſta el Cielo ſe levante el pielago,
Y el proceloſo Tracio aviente el Zefiro,
Y no aya ſuelo, en que aferrar el ancora,

Seguro està de peligrar el Libano.
Sustentad ola el precioso Libano,
Que ya se escucha desde el Cielo el cantico,
De los que recibir quieren el ancora,
Que conociendo à Ignacio por la victima,
Le an sacado la lumbre en contra el Zefiro
Sobre la torre, que termina el pielago.
Del pielago passado surto el Libano
Gozando el dulce Zefiro con cantico
Por victima pondra en el Cielo el ancora.

EMBLEMA. XXXIIII.

De don Ioan de Villamarin.

Pintòse vna Iglesia rodeada de vna Luna. Encima de la Iglesia estava vn Sol, y en medio del vn IHS con este letrero, que cruzava. *Elevatus est Sol.* Debaxo de la Iglesia, y de la Luna estavã ocho saetas cõ sus resplãdores, y este letrero, q̃ los cercava.

Sagittæ tuæ acutæ (Populi sub te cadent) in corda inimicorum Regis. Y abaxo esta letra en Latin.

Hab. 3. *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo: in luce sagittarum tuarum ibunt.*

Y luego otra en Romance, que dezia.

A su Esposo abraçada
Do se levanta el Sol, y ado se inclina,
La Iglesia es dilatada
Por ti; que el resplandor es tu doctrina,
Tus hijos las saetas,
Con que à Dios sus contrarios le sujetas.

HIEROGLIPHICO. XXXV.

Del Pad. F. Simon de Gainza.

Pintòse el extasis de Manresa, tendido el Beato Ignacio en su pobre lecho, y vn Leon a sus pies dormido, con los ojos abiertos. Y la letra Latina.

Accubans recubuisti vt Leo.

Y lue-

Y luego esta en Romance.

No despertéys a la Esposa
Almas, que la estays mirando;
Porque ve, quando reposa,
Mucho mas que otro velando.

EMBLEMA. XXXVI.

Pintòse vna Muerte con vn mundo en la mano izquierda, hiriendole con vna saeta, que tenia en la mano derecha, y el Beatissimo Ignacio con vn I H S en la mano cerca del mundo. Con esta letra. 1. Corinth. 10. *Del P. F. Feliz de Vera.*

Nos sumus, in quos fines sæculorum devenerunt.

MOTE.

El ser el postrero, os toca,
Porque quando el mundo muere,
Tenga a I E S V S en la boca.

HIEROGLIPHICO. XXXVII.

En lo alto estuvo esta Redondilla. *De don Ioan de Guzmã.*

De Polo a Polo tu nombre
Qual rayo al contrario vando
Rinde, y alcança triunfando
Luz a España, gloria al hombre.

Abaxo se pintò la Fama, y Muerte, que tenian asida vna tarja, en que estava este Soneto.

FAMA. *AVnque cubriste Muerte con la muerte*
De LOYOLA la vida, no su fama:

Que el Papa Quinto Paulo darà fama
Al venidero siglo de su muerte.

MVERTE. *Aunque todo se acaba con la Muerte,*
Y desta hazaña yo tengo la fama;
Siempre del que bien vive, queda fama,
Que ni la encubre el tiempo, ni la Muerte.

FAMA. *Huelgome Muerte, que no mates Fama,*
Y que esta viva, sin que ya la muerte
Pueda ofender de su virtud la Fama.

MVERTE. *Publica Fama en nombre de la Muerte*
De aqueste Beato Ignacio nueva fama,
Que no la borraràn tiempo, ni Muerte.

EMBLEMA. XXXIII.

Pintòse vn Sepulchro al pie de vna palma, y sobre sus hojas vn ave Fenix ardiendo en llamas con esta letra. *Succedit iterum Phœnix.* Y en el Sepulchro esta.

D. Ambr. lib. 5. Hexam. cap. 23.

Semper honos, nomenq; tuum, laudesq; manebunt,

Del Lic. Iuan Gomez.

EL Fenix generoso
Haze de Nardo en Palma de victoria
Sepulchro sumptuoso,
En que eternize el triunfo de la gloria,
Que de si mesmo alcança,
Quando vence el temor con la esperança.
Quando ni de la muerte
El funesto semblante le acovarda,
Ni de la Parca fuerte
El fiero golpe con recelo aguarda,
Antes toma por cama
De su vltima vejez la ardiente llama.
Alli pone en cuydado
Al mundo, de perder su hermosura.

Quando

Quando el mas confiado
Espera cierta, y prospera ventura;
De restaurar sus daños
En nueva juventud, y eternos años.
Alli es su sepultura,
Alli tambien su alegre nacimiento,
Alli nos assegura
El triunfo de su Heroyco vencimiento:
Alli su pecho fuerte
Triunfa gloriaso de la misma muerte.
Mayor victoria canto,
Mas alta empressa, gloria mas subida
A tu Sepulchro sancto,
Inclito Fenix, pues a eterna vida
Despierta tu memoria
Nunca vencida, siempre con victoria;
Aqui el sagrado Apolo
De verde lauro, y rayos coronado
Canta tu nombre solo
Del coro de sus Musas rodeado,
Y la palma devida
Triunfo en tu muerte, premio de tu vida.
Resuena en tu alabança
Con dulce canto, y con sonoro acento,
Prendas de la esperança,
Que al mundo das de tu feliz aumento;
Pues aunque del te alexas,
De ilustres hijos sucession le dexas.
De tu nombre la fama
Con clara voz por todo el orbe suena;
Y tu gloria derrama,
De que la tierra, el mar, y el ayre llena;
Tus heroycas hazañas
Veneran las naciones mas estrañas.
Y assi reconocidas
Rinden a tu Sepulchro sacrificios,
Por ser agradecidas,

A quien

A quien les haze tantos beneficios:
Y de tu fuego sacro
Suben olores a tu simulacro.

EMBLEMA. XXXIX.

Del mismo autor

Pintòse el B. Padre Ignacio con el mundo sobre los ombros subiendo por vn monte al Cielo, donde el Sol es vn IHS, con muchos rayos, que bañan el mundo, y abaxo este Soneto.

EL ombro fuerte, y la cabeça inclina
Vn mas que humano Atlante a vn nuevo Cielo,
Ombros pone de Fè, y ardiente zelo,
Cabeça de Apostolica doctrina.
Sustenta el peso, y de fatal ruyna
Sube seguro, y libre de recelo,
Y quanto mas se va llegando al Cielo,
Tanto a mayor firmeza se avezina.
Sea pues IESVS en esta nueva cumbre
El claro Sol, que en su dorada rueda
Le viste con los rayos de su lumbre.
Sea: que bien podrà tenerse queda,
Sin que por mil edades se deslumbre,
Pues oy Ignacio por su Atlante queda.

EMBLEMA. XL.

Del mismo autor

De quando el Beato Padre Ignacio mirando al Cielo dezia: HEV QVAM SORDET TERRA, CVM COELVM ASPICIO.

Pintose vn Saphiro descubierto al Cielo, de su misma color, y semejança, con pintas de oro correspondientes a las Estrellas del Cielo, con esta letra Latina: *Sicut cœlum cũ serenum est*. Y abaxo este Soneto Castellano.

Mira

MIRA del firmamento la belleza
De mil doradas luzes esmaltado
El hermoso Saphiro variado
De pintas de oro con igual riqueza:
Y como si dexara la baxeza
De la terrena liga, tranformado
En imagen del Cielo, y nuevo estado,
Representa su luz, y su nobleza:
Assi, divino Ignacio, quando al Cielo
Con los ojos el animo en vn punto
Levantas, a gozarle sin recelo,
Quedas hecho de gloria vn fiel trasunto,
Y como desigual a tu modelo
Tienes en poco todo el mundo junto.

EMBLEMA. XLI.

Pintòse el B. Padre Ignacio ofreciendo sus armas en el templo, a semejança de David, que ofrecio a Dios la espada del Gigante, y la cabeça, que con ella se cortò. *Del mismo autor*

SONETO.

OFrece a Dios el joven victorioso
Del Idumeo la sangrienta espada
Con la altiva cerviz, que fue cortada
Por su certero braço venturoso.
Vence el contrario vando, y da famoso
Renombre a su nacion, que coronada
De verde laurc, canta en acordada
Cancion, la gala a triunfo tan glorioso.
De tu victoria, Ignacio, los trofeos
Vencedor de ti mismo a Dios ofreces,
Degollados del mundo los desseos.

A todo el orbe ilustras, y ennobleces,
Y el en ti vee dignissimos empleos,
De celebrar la gloria, que mereces.

EMBLEMA. XLII.

Del Bachiller Lorenço de Vallinas.

Pintôse vn Ciervo paciendo, y a sus pies vna Culebra. *Pierius lib.7. Cervus propter suum calorem angues mirificè persequitur.* Y esta letra.

En Alemania á nacido
Vna culebra engañosa,
Pero oponerse no osa
A aqueste Ciervo encendido,
Que dio Vizcaya dichosa.

Y aunque batalla no quiera,
Su fuego a buscarla incita,
Porque ponçoña tan fiera,
No es razon, que la permita
Dentro de su misma esfera.

EMBLEMA. XLIII.

Del mismo autor

Pintòse vn Vnicornio recostado mirando vna virgen, que fue Hieroglifico, de quādo se le aparecio la Virgen al Sancto Padre Ignacio al principio de su conversion.

Assi se pudo domar
La no domable fiereza
Por medio de la pureza.

EMBLEMA. LXIIII.

Del mismo autor

Pintòse dos Vnicornios bebiendo en dos fuentes.

Para quitar el veneno
De ponçoñosa heregia
Ignacio Vnicornios cria.

EMBLEMA. LXV.

Pintòse vn Leon cercado de llamas. Y es de notar, que el Leõ Teme mucho el fuego, y de sus huessos se puede hazer fuego.

Del fuego, que lo à cercado,
Aunque mas huyga el Leon,
Sus huessos vn fuego son,
En que quedarà abrasado.
Ignacio aun herido en tierra
Huye de vn fuego mas fuerte,
Pero presto hara en el suerte
El fuego, que en si se encierra.

EMBLEMA. XLVI.

Pintòse vna Lampara encendida, que es symbolo de la Compañia de Iesus. Al rededor del fuego, este titulo. *Lampades eius Lampades Ignis.* Al rededor del agua. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere.* Al rededor del azeyte. *Oleum effusum nomen tuum.* *Del mismo autor*

Aunque me quiera apagar,
O mi luz escurecer
El agua, no à de poder,
Que el azeyte me à de dar
Virtud, para mas arder.

EMBLEMA. XLVII.

Pintòse vn Aguila mirando al Sol, y otras menores haziendo lo mismo. *Del mismo autor*

CON alto vuelo al Cielo remontada
Del Sol los rayos en su ardiente esfera
El Aguila de espacio quieta espera,
Por quedar en el Sol mas transformada.
Lleva sus hijos a la luz dorada,
Para hazer experiencia verdadera,

Si son sus hijos, por la igual espera,
Con que ella se detuvo en su morada.
Soys vn Aguila Real Ignacio Sancto,
Que en el Sol de justicia contemplando
Aranzeles dexastes estampados,
Con que puedan los hijos sin espanto
De hito en hito a el Sol estar mirando,
Como hijos de tal Padre señalados.

EMBLEMA. XLVIII.

Del mismo autor

Pintòse vn Cavallero armado, y vna mano, q̃ le estava pegãdo fuego. Y en ella esta letra. *In igne probatur aurum.* En la celada, *Caput eius aurum optimum.* En el espaldar. *Renes eius accinxisti auro.*

Oro de finos quilates
Son mis armas, y blason,
Que grande defensa son
Contra tan fieros debates.

Y assi mundo emprende fuego,
Que esse no podra abrasarlas,
Mas antes purificarlas,
Para que te vença luego.

EMBLEMA. XLIX.

Del mismo autor

Pintòse vn Cavallero armado, en el escudo, y celada esta letra. *Ad maiorem Dei gloriam.* Y huyendo la muerte.

EN la guerra de Marte mis averes
Tenia por blanco, mi feliz progresso
Mas me excitava de la guerra a el peso
Eran peligros, gloria; el mal, plazeres;
Mas posponiendo ya vanos quereres,
Y pesando mis obras en fiel peso
Para que llenas tengan buen sucesso,
Mi Dios, mi gloria, y fin tu solo eres.
Que por ellos sin ti recebi herida,
Y sin ellos por ti quedo mas fuerte,

Pues

Pues me es tu gloria, fin, celada, escudo.
Con tales armas conquiste tal vida,
Con ellas contrastè la cruda muerte,
Y sin ellas estuve muy desnudo.

FINALMENTE, despues de averse publicado, y distribuydo los premios con el mayor aparato, solenidad, alegria, y aplauso de todo el auditorio, que jamas en parte alguna se à visto, aunq̄ no con igual semblante, y alegria de los interessados Poetas, y ardientes Iustadores, q̄ con perjuyzio del oficio de los señores Iuezes avian hecho a sus solas, o quãdo mucho tomãdo por Assessores a sus apassionados, y amigos, el juyzio de sus merecimiẽtos, dãdose a si mismos la mas favorable sentencia, que se les pudiera dar por ningun juyzio desapassionado.

Al anochecer se sacaron quatro blandones con otras tãtas hachas a las esquinas del tablado; y otros tantos varios instrumentos musicos dieron principio a vna dãça, o sarao, q̄ hizierõ ocho niños, dos en habito de galanes, dos govillas, con dos cestillos de huevos de olor en los braços, fruta del tiẽpo de Carnestolendas, q̄ entonces era, dos pastores con cayados, dos Portugueses con capuzes, guantes, y botas: que primero con sus hachas en las manos, despues cõ dagas, cayados, huevos, y espadas hizieron sus acometimiẽtos, y bueltas con tanta orden, y variedad de mudanças, q̄ bastaron a admirar a los muy Cortesanos, y experimentados en fiestas, y regozijos Reales. Aclamando todos ser fiesta aquella de Reyes, otros, q̄ era menester, enseñar a aquellos niños a errar; otros, que parecian Angeles, y cosa mas pintada q̄ verdadera. Siendo ya las ocho dela noche despues de hora y media larga q̄ durò el sarao, se dio fin a la fiesta; y començaron los del auditorio a advertir en el mucho sereno, y frio, q̄ con la fiesta hasta entonces no avian sentido. Y aunq̄ el dia siguiente prosiguiò el P. Melchior dela Cerda su particular fiesta de oraciones, musica, y chançonetas, con todo esso no à professado el Colegio, hazer otra cosa, que ayudar a la Casa Professa, guardãdo la suya mas cumplida, y entera para mejor ocasion.

CHANÇONETAS, Y ENSALADA, QVE CANTO LA CAPILLA.

Escucha hermano Pascual
La fiesta; q̃ oy haze el pueblo,
Al que de su Compañia
Fue subido a la del Cielo.
Inacio dizque se llama,
Y que sinifica fuego,
Por donde a los Serafines
Les toca algun parentesco.
Festejan en las alturas
A Inacio los Serafines
Con harpa, flauta, y Clarines,
Y cantan mil alleluyas.
Los pastores, y zagales
Dexan cabañas, y aperos,
Y al pueblo vienen cantando
Con sonajas, y panderos.

¶ Frescos ayrezillos
No sopleys tanto,
Que se aviva la llama;
Y el fuego de Inacio.

Van prosiguiendo la dança,
Y en muestras de su cõtento,
Por mas alegrar la fiesta;
Tañe Anton, y canta Mengo.

Quien ojos tuviera,
O divino fuego,
Para ver la llama
De vuestro pecho.

Vinieron otros Pastores
Al vsmo de los primeros,
Y al son de su tamboril,
Peranton entonò aquesto.

¶ Que es cosa y cosa
Ser tierra, y ser Cielo?
Que es cosa y cosa
Ser hombre, y ser fuego?

Quiso encẽder fuego Amor,
Y diole Vizcaya el hierro:
Los hombres el pedernal,
De quien centellas salieron.
Que es cosa, &c,
Quiso a tiro de cañon
Provar el hierro primero,
Que tal fuerça es menester,
Para vencer tales pechos.
Que es cosa, &c.
Ya todo a Inacio se rinde,
Ya todo se rinde al fuego,
Que al toque de su palabra
No resiste el mismo yelo.

Que es cosa y cosa,
Ser tierra, y ser Cielo?
Que es cosa y cosa,
Ser hombre, y ser fuego?

Fin.

Las

¶ Las Gitanicas alegres
Vienen al lugar corriendo,
Y en vn concertado bayle
Assi cantando dixeron.

Gitanicaz noz llaman,
Y venido avemoz,
A alegrar la fiezta,
Que alegra el Cielo.
Fin.

Gitanas.

Ao Bizcaiño, o
Teño en folijar consuelo,
Que soys fogo, y sois cabaleiro.

Toda vosa Compañia
Ainda noble Bizcaiño,
A for de Portuguesiño
Os festeja aqueste dia,
Naon me cabe el alegria,
Teño en folijar consuelo,
Que soys fogo, &c.

Cantan con muita raçaon
Os fidalgos, e a Rua noba
Con guitarriña, y con troba
Vosa beatificaçaon,
Arde miño coraçaon;
Teño en folijar consuelo,
Que sois fogo, y sois cabaleiro.

Ao Bizcaiño, o
Teño en folijar consuelo,
Que sois fogo, y sois cabaleiro.
Fin.

Portuguesas.

En medio de vn lago elado
Iuntos yazen frio, y calor,
Porque es gran fuego el amor
De que està Ignacio abrasado.

Es el fuego tan crecido,
Que arder haze al mismo yelo,
Pues gana el amor del Cielo,
Al que otro amor trae perdido.
No basta el Norte erizado
A resistir el calor.
Porque es gran fuego el amor
De que està Ignacio abrasado.

El fuego de Amor es tal,
Que mas al yelo se enciende,
Y en agua no menos prende,
Que en pajas al natural.
Y assi es trabajo escusado,
Resistir a su calor,
Porque es gran fuego el amor
De que està Ignacio abrasado.

En medio de vn lago elado,
Iuntos yaze frio, y calor,
Porque es gran fuego el amor
De que està Ignacio abrasado.

L A U S D E O.



SERMON

SERMON
QVE PREDICO EL P. M. F. PEDRO DE VALDERRAMA, PRIOR DEL Conuento de San Augustin de Seuilla.

¶ En la fiesta de la Beatificacion del glorioso Patriarcha San Ignacio, Fundador de la inclita Orden de la Compañia de IESVS.

☞ Dedicado a los Padres della. ☜



CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla, en casa de LVYS Estupiñan. Año de 1610.

APROBACION.

EN ESTE Sermon del Padre Maestro Fray Pedro de Valderrama, no è hallado cosa contra la Fè, ni buenas costumbres, y assi se puede imprimir. En este Convento de nuestro P. Sã Augustin. En 5. de Febrero de 1610. años.

F. Hieronymo de Vera.

LICENCIA.

DON FRANCISCO de Velasco y de la Cueva, Canonigo de la sancta Iglesia de Sevilla, y Provisor en este Arçobispado, en Sede vacante: doy licencia para que se imprima este Sermon, por constarme ser de buena, sana, y provechosa doctrina. En Sevilla en 15. de Febrero de mil y seyscientos y diez años.

¶ Don Francisco de Velasco y de la Cueua.

DEDICATORIA A LOS PADRES DE LA Compañia de IESVS.

SI LOS DESSEOS, QVE como arroyuelos ſalen de la fuente de mi voluntad, que es limpia, y clara, no corrieran por las canales turbias de mi poco ſaber, que les hazen perder el criſtal de ſu pureza: ſin duda ellos, y ella pudieran en eſtos diſcurſos moſtrar baſtante al mundo, quan admirables, y clariſsimos fueron los hechos del glorioſo Patriarcha S. Ignacio, Padre, y Fundador de tan inclita familia, onra, y prez de nueſtra Eſpaña, reſplãdor, y gloria de la Igleſia, prodigio, y aſſombro de el vniverſo. Pero como mi ignorancia, y poco talento, malogran eſtos deſſeos, es fuerça, que aya mil defectos, y por ellos no ſe tomen en cuenta los buenos, que de ſervir a eſſa ſagrada Religionè tenido, que por ſer hijos de buena madre, merecen, aunque feos, ſer bien acogidos de Vs. Paternidades, a quien ſuplico con mucho afecto, por la madre hagã merced a los hijos: q̃ por ſerlo yo deſde mis tiernos años deſſa ſanta Religion, donde aprendi las primeras letras, y a quien conſagro las vltimas, merezco todo eſte favor, y merced. Y nueſtro S. &c.

EXALTENT EVM IN Ecclesia plebis, & in Cathedra seniorum laudent eum. Psal. 106.



NFINITAS GRACIAS devemos dar a la Mageſtad de nueſtro Dios, y Señor, que los que haſta agora alabavan, con algun recelo, y a ſus ſolas, los hechos iluſtres, y maravilloſos milagros del glorioſo Padre Sã Ignacio (cuya fieſta, y beatificaciõ oy celebramos) ya oy libremente, no por rincones ſino publicamente, en medio de la Igleſia de Dios, en los pulpitos Cathedras altas de nueſtros mayores le pueden alabar, y enſalçar, por vno de los prodigios de mayor ſanctidad, que à tenido la Igleſia. Y a eſta glorioſiſsima Religion, que vn tiempo viendoſe perſeguida de la eſpada de la lengua murmuradora, y de los ladridos, de los que con diente invidioſo la an querido morder, no tiene para que temer los filos cortadores de la mala lẽgua, ni los dientes venenoſos del perro murmurador, dezia a Dios eſta Religion ſagrada con afecto de oracion. *Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis unicam meam.* Las quales palabras eran muy a propoſito para ſu remedio, librad Señor mi vida de las manos del perro, y de los filos de la eſpada: palabras que parecen muy extraordinarias; porque ſi dixera: libradme de las manos del Leon, cuyas garras ſon tan temeroſas como ſus dientes, llevava mucho camino el dezir, libradme de las manos del Leon: y ſi dixera, libradme de las manos del Tigre, tambien avia mucho, de que recelarſe, porque el bofeton del Tigre ſuele Psal. 21.

 tras

tras si llevarse una quixada: mas dezir, libradme de las manos del perro, cierto es nuevo lenguaje, pero bien mirado muy a proposito, y muy ingenioso. Quando un perro quiere morder la pierna de un hombre, no se vale de las manos, pero quando el lebrel, o mastin pone las manos en el pecho del que quiere morder, a la cara tira a herir la cabeça, y al rostro donde son las heridas feissimas se encamina; y quando el sayon denodado tiende el braço cō la espada, y rebuelve con denuedo para herir al martyr, no atina a otra cosa, sino a derriballe la cabeça, y degollarle. Esto pretendieron los enemigos de Christo con la Iglesia, poner en el faltas que era la cabeça de la Iglesia, morderle en el rostro donde las heridas son mas notables, y esto era lo que los enemigos desta sagrada Religion pretendian para desautorizarla, morderla en el rostro con sus diētes, derribarle la cabeça con las espadas de su lēgua, mas ya Dios a oydo esta su oracion, y oy en este dia se haze saber a todo el universo mundo de parte del Vicario de Dios, como esta Religion es noble, y se notifica que a sacado su hidalguia, y executoria de nobleza, litigada en contraditorio juyzio, por la qual consta ser hija de padre noble, y de solar conocido, a fuero de aquellos nobles que posseen el Reyno soberano, y assi oy es dia (illustrissima Religion) en que debeys tener grandissima alegria, porque no puede aver para los hijos dadiva mas honrrada, e illustre de la mano de Dios, que serlo de buenos padres, como lo dixo Pindaro.

Simile.

Pindar.

Non liberis est pulchrius munus datum,
Quam liberos haberi parentis optimi,
Parentibusq; gratam vicem reddere.

Llamò el ser hijo de buenos padres dadiva hermosa, porque tiene honra y provecho. Honra, porque no puede ser mayor q̄ ser uno hijo de padres esclarecidos, que essa es la causa, como notò san Ambrosio, porque tuvo tanto

cuydado Abraham con que su hijo no casasse con muger de Chanaan Genes. 24. viviendo aun entre ellos, sino que fuesse a tierra tan lexos a traerla: y la razõ no fue porque eran Idolatras los Chananeos, sino porque los Chananeos decendian de padre ignoble, que por aver maldezido Noe al hijo de Cham perdio la nobleza. San Ambrosio libro primero de Abraham capitulo. 9. *Constrinxit autem eum, ut non de semine Chananæorum, uxorem accersiret Domino suo, quorum generis author patrem non honoraverat, & ideo maledictionis æreditatem, transmisit in suos*. Y siendo claro por linage quedò escuro, y de alli nacieron los negros, como tiznando Dios a los hijos por serlo de malos padres, que a los que los tienen buenos, llamamos de sangre esclarecida, como a los que no, de gente oscura. No veys como es honra proceder de buenos padres? Pues tambien es provecho sin duda; que por esso los padres y cabeças de casas, o linages, se llaman escudos en lenguaje de escritura: assi los llama Delbora en su cantico, donde nosotros leemos, *Cor meum diligit Principes Israel*. Procopio lee, *Oculi mei ad clypeos Israel*. Y assi se entiende aquello del primero libro de los Reyes, *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul* (y alli Saul no es genitivo, sino nominativo) *Quasi non esset vnctus oleo*: y juntase con esto aquella famosa costumbre de que haze mencion Vvolfango Lacio, que hasta oy usan los de Viena; que quando muere el mayorazgo, o cabeça de la casa, se suben desde un alto pulpito, y con solemne ceremonia, dexan caer un escudo donde estan los blasones del difunto, el qual traen coronado con grande pompa, y dexandolo caer como dezimos con gran sentimiento, dan a entender la falta que les haze, como si los hijos por perder su padre, perdieran el escudo estando en la guerra. Que no ay mayor defensa, ni mejor escudo para un hijo que un buen padre, como se lo dixo Esaias al Rey Ezechias, quando le ponian animo cõtra el bravo asalto de los Asirios, *Et manu Regis Assyriorum liberabo*

Gene. 24.

Posseuin.

1. Reg. 8.

4. Reg. 20

berabo te, & civitatem hanc, & protegam urbem istam, propter me, & propter David servũ meũ. No veys, con quanta razõ dixo Pindaro, que el tener buenos padres era dadiva, donde se nota el provecho: y hermosa, donde se nota la honra? Alegrese pues ya la Compañia con tan singular honra, y cõ tan grande defensa, y provecho. No tienen que temer ya con este escudo las flechas de los enemigos, solo yo soy, el que puedo temer viendo delante de mi tantas letras, tantos ingenios, que estan notando mi temeridad, y atrevimiẽto, y como vn exercito flechados los arcos contra mi ignorancia, por averme atrevido delante dellos a subir en tal lugar. Pero de la suerte que los de Israel viendo levantado en alto el escudo de Iosue arremetieron con denuedo, aunque antes de temor estavan escondidos, y salieron victoriosos: assi yo aunque cobarde, viendo ya tan levantado al glorioso Ignacio escudo desta sagrada Orden valiendome de su favor, y del de la Virgen, que me alcançarà la gracia arremetere brioso: Ayudadme todos con la oraciõ del AVE MARIA.

SVPVESTO, que ya se nos concede, el poder alabar en la Cathedra de la Iglesia a este glorioso Patriarcha, me à parecido començarlo a alabar, de la manera que David alabô a Dios diziendo: *Secundum nomen tuum, sic &*
Psal. 47. *laus tua in fines terræ, justitia plena est dextera tua,* porq̃ por vna parte su nombre es Ignacio, que quiere dezir Santo hecho de fuego, que es nombre proprio de Dios, *Deus noster ignis consumens est*, y por esta parte le veo en la mano
Deut. 4. derecha el nombre de IESVS, que fue nuestra justi-
1. Cor. 1 cia, *Ipse fuit justitia, & sanctificatio nostra.* Bien pues le podemos alabar por el nombre del fuego abrasado de Amor divino, que tuvo en sus entrañas, del qual parece, que todo el estava formado, y con el qual espantò todo el mundo, quando se comẽçò a manifestar en el su vida. Y assi è notado vna particularidad de la vida deste glorioso Santo, y es, que quando se determinò de servir a Dios, y dexar la vi-

vida de soldado, con vn firme, y resuelto proposito de nunca mas bolver al siglo, sino emplearse todo en salvar las almas, temblò la casa, donde estava, y se estremecieron las paredes, y cruxeron las vigas, saliendo huyendo, y despavoridos, y atonitos, todos los demas de la casa, lo qual me pareciò muy semejante a lo que suele acontecer, quando rebienta vn bolcan de fuego. Acontece, que veys vna sierra alta cubierta de nieves aspera, inaccessible, sin yerva, sin pastos, sin fructos, y subitamente por tener algun fuego represado en las entrañas, rebentar con vn impetu, y estruendo grimosissimo: disparar piedras, bõbas, y truenos de fuego, correr arroyos de llamas, caer los paxaros, que se ivan de vuelo, abrasarse los corços, y venados, sin que les valieran los pies, llover ceniza por todo el contorno, perderse los caminos con los montones della, oler a piedra açufre todo el mundo, salir huyendo despavoridos los pueblos, abraçados los hombres con las Cruzes, las mugeres con las imagines, todos cõ sus Rosarios enlas manos, clamoreando al Cielo, pidiendo misericordia de sus pecados, confessandose a vozes, y esperando por momentos la muerte. Todo esto haze vn fuego grande, quando rebiẽta con impetu poderoso. Quien vio al glorioso Ignacio antes desta nueva mudança de vida; vn monte era alto por la nobleza de su sangre, por las generosas decendencias de LOYOLA, OñEZ, y BALDA, Casas muy ilustres de Guipuzcoa. Pero por la vida de soldado, aspero, riguroso alos enemigos, frio, y nevado para las cosas de Dios: mas quando aquel fuego interior, que el Espiritu de Dios encendiò en su pecho, rompiò tan impetuosamente (quãdo se determinò de servir a Dios) no pudo dexar al rebentar, de causar temblores, y estremecimientos de edificios, y espanto de hombres, porque no à avido bolcan, que tales efectos aya hecho como su vida. Que de hõbres frios abraso en el Amor de Dios? Que de paxaros, que se le ivã a Dios de buelo? Que de fieras, que se le ivan a Dios por Simile.

pies, hizo caer abrasados en amor divino? Que de mortificaciones, y ceniza de la memoria de la muerte? Que de representaciones de el juyzio final? Que de temores de la piedra açufre del infierno causò en los animos, de los que oyeron las vozes de su predicacion? Quan diferentes caminos tomaron de nueva vida? Quantos frequentaron los sacramentos, y confessiones generales desde que le oyeron? Quantos huyendo de sus proprias casas se fuerõ a meter a las religiones, testigo es el mundo. Si tanto como esto hizo el romper deste soberano fuego, bien le podemos llamar Ignacio, hombre hecho de fuego, y segun este nombre alabarlo.

¶ Pero yo tengo para mi que se llamò Ignacio a imitacion del otro san Ignacio glorioso celebrado Obispo de Antiochia; assi por el fuego del amor de Dios que en el se encendiò, como por el soberano nombre de I E S V S, que estuvo en su pecho: el qual le hizo llevar valientemente los dientes agudissimos, y las fieras guerras de los Leones que lo despedaçaron: y assi pintan a aquel santo glorioso con el nombre de I E S V S en el coraçõ: y cercado de Leones, que son los que le despedaçarõ; en lo qual se le parece mucho nuestro Santo, pues tambien tuvo a I E S V S en el coraçon, y fue perseguido de Leones, esto es de grandes enemigos, que segun dixo el otro Ignacio, eran mas fieros que los de las montañas. Y assi tratando de los sayones, dixo, voy con unos Leopardos. *Quibus cum benefeceris peiores fiunt.* Pues siendo assi, que es la causa que no pintamos a nuestro grande Ignacio cõ la pintura que al otro de Antiochia, con el Iesus en el coraçõ, y cercado de leones: sino le pintamos con el Iesus en la mano derecha, y rodeado de divinos resplandores, sin que junto a el aya ningun Leon, de quantos enemigos tuvo?

¶ Lo que se responde es, que quiso Dios mostrar quan mas aventajado hizo Dios a nuestro glorioso Ignacio, que al otro, y quan mas provechoso para la Iglesia, aunque

aquel

aquel lo fue grandemẽte. No se puede negar, sino que el tener el Obispo de Antiochia sellado en el pecho con letras de oro el nombre de Iesus, fue una excelencia singular, y en dar a entender que reconocia a Iesus por su Criador, y Redemptor, y como a tal le amava de todo su coraçon, sin que del llevasse parte alguna cosa criada. De las avejas se cuenta una cosa maravillosa, y es, que si les abren las entrañas hallaran enmedio dellas una cabecita de buey, assi lo dize Vlises Aldrobãdo, capite de apibus: y lo trae de otros authores, y la razon es, porque de la cabeça del buey se engendran las avejas, y quiso naturaleza en tan pequeña cosa dar a entender quanta razon es, que en medio del coraçon, y de las entrañas estè estampado, y sellado lo que nos dio ser y vida, que a esto pienso que atinò la mofa que hizo Moysen de los Hebreos que adoraron el Bezerro enel desierto, como si fuera su Dios y criador verdadero; y a esto tirò, quando rindiendoles dixo: *Deum qui te genuit dereliquisti, & oblitus es Domini creatoris tui?* A los quales les dio a beber el mismo Bezerro hecho polvos; como si dixera, pues tuviste por tu Dios, y que te dio ser y vida a este Bezerro, como si fuera aveja que nace de su cabeça, razon es que lo tengas en las entrañas, para que quando te las abran aora con el cuchillo, hallen dentro lo que adoraste. Que quiça por esto llamò Christo a sus enemigos los Iudios avejas, como lo dize mi Padre San Augustin, y Arnobio, *Circunderunt me sicut apes.* Porque parece que toda via tenian en su coraçon el Dios falso que adoraron, pues no podian tragar el verdadero que tanto perseguian. Pues como aquel glorioso Ignacio amasse tanto a IESVS; y como industriosa aveja uviesse sacado tanta dulçura de este dulcissimo nombre, en tenerlo tan sellado en su coraçon lo reconocia por su Author, y Criador. Pues si es de tan gran excelencia tener el nombre de IESVS en el coraçon, porque no le ponemos a nuestro glorioso Ignacio este IESVS en el pecho, sino en la mano?

Vlises Aldrob. c. de apibus.

Arig. Psal.

Mirad

Mirad señores, assentemos primero, que no puede estar IESVS de veras en el coraçon, sin que se eche de ver, y relulce en las manos, que son las obras, ni por el contrario puede resplandecer con verdaderas obras en las manos, sin que estè tambien en el coraçon, que ambas a dos cosas andan apareadas, y las pidio el Esposo a su Esposa, quando di-
Cap.8. xo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Pero aunque es esto verdad, ponel en el Obispo de Antiochia el IESVS en el coraçon, y en el Patriarcha de la Cōpañia en las manos, porque en aquel aunque las obras, que salieron a las manos para provecho de la Iglesia, fueron grandes: no tuvieron que ver con las de nuestro Ignacio, que fueron tan en provecho de todos, y parecieron tan visibles en sus manos, que parece que a manos llenas nos comunicò a IHS, y nos aficionò a IHS, y a que le sirviessemos; y dio a entēder por obras prodigiosas, quanto tenia a Iesus en el coraçon, para lo qual avia de padecer, no vn breve martyrio como el otro Ignacio, sino inumerables, como los à de passar, el que con sus manos, y obras uviere de manifestar la vida de Iesus. Asi le costò a san Pablo grandes martyrios, el mostrar en su vida, y obras la vida de Iesus, como lo dixo. 2. Corint. 4. *In omnibus tribulationem patimur, persecutionem patimur, sed non derelin-*
2. Cor. 4 *quimur, dejicimur, sed non perimus, semper mortificationē Iesu in corpore nostro circumferētes, ut & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.* No veys que de martyrios, angustias, persecuciones, assombros, abatimientos, y finalmente quā cercado, y rodeado de vna perpetua muerte estuvo, todo para manifestar en sus obras la vida de Iesus? *Vt vita Iesu manifestetur.* Nō para que se quedasse en el coraçon solo, sino para que se manifestasse en las manos, y obras para provecho de todos. Que para manifestar vno la vida de otro, es necessario dexar de vivir su vida propria, y vivir la vida del que quiere manifestar. Lo qual an hecho los hombres, que se an querido totalmente transformar en aquello, que aman,

aman, ora en bien, ora en mal; como se vee en el mal, en lo que dize el Parafraste Caldaico hablãdo de Salomon. Que donde nuestra Vulgata en el Ecclesiastes dize: *Ego Ecclesiastes regnavi in Hierusalem*. Lee: *Ego Asmodeus regnavi in Hierusalem.* Yo Asmodeo que soy el demonio, que tiento del vicio de la carne, reynè en Hierusalem: y aunque los Hebreos introduzẽ aqui sus fabulas, y dizen, que Salomõ dexò, de reynar cierto tiempo, y reynò el demonio llamado Asmodeo en su lugar: no fue assi, sino que en el tiempo que Salomon vencido de el pecado de la sensualidad, a que tanto se entregò, anduvo tan enagenado de si, y tan perdido, que de tal manera obedeciò, y amò al demonio, que tiẽta de la carne, llamado Asmodeo, que transformado en el parecia que era el mismo Asmodeo, y en sus obras manifestava, que no era hombre, sino vn demonio Asmodeo. Porque que mas podia hazer vn Asmodeo tentador de carne, que amar tantas mugeres, no solamente Hebreas, sino tãbien Idolatras? Que mas podia hazer vn Asmodeo, q̃ por su persuasiõ hazerse Idolatra? Que mas podia hazer vn Asmodeo, que aviendo edificado templo a Dios, hazer templo a los Idolos de sus amigas? Que mas podia hazer vn Asmodeo, que ser ingrato, a quien tantas mercedes le avia hecho? Esso es vivir vida de Asmodeo, manifestarla en su cuerpo con tan endemoniadas obras. Lo mismo passa en los que amã a Dios. Dixo Faraon, que no conocia a Dios, y assi no queria dexar salir su Pueblo. *Deum nõ cognosco, & Israel non dimittam.* Ni conozco a vuestro Dios, ni quiero dar libertad a su pueblo. No me conoceys, dize Dios, pues yo tengo vn siervo, que representarà mi vida, y la manifestarà de manera, que conozcays, que ay Dios. Ven aca Moysen. *Ego constituo te Deum Pharaonis.* Yo fio de ti, q̃ de tal manera viviras, q̃ Faraõ conozca, que ay Dios, y q̃ tù lo eres; y assi lo parecio, porque quien pudiera tener tal sufrimiento, y paciencia de perdonar tantas vezes a vn hombre burlador como Faraon, si Moysen no tuviera vn sufrimien- *Exod.*

to

to de Dios? Quien hiziera tantos, y tan prodigiosos milagros, sino tuviera vna autoridad de Dios? Quien pudiera governar tanta variedad de sujetos, sino tuviera prudēcia, y capacidad de Dios? Porque la gracia, que lo levantò a tā alto ser, lo avia hecho aposta, para que enel se manifestara vna vida divina, en lo qual sufrio grandissimos martyrios. No veys, que cosa es manifestar vida de vno en las obras, y manos? Tener pues nuestro gran Ignacio a IESVS en las manos, es dezir, quantos tormentos passò por manifestar la vida de IESVS, y porque sus obras pareciessen vida de IESVS. Para lo qual murio propriamente a su propria vida, y pudo dezir con Pablo. *Vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* Y sino miraldo en las manos, en quien resplandeciò la vida de IESVS. Porque Christo Redēptor nuestro se llamò IESVS, sino porque era Salvador de las almas, y desde que nacio para morir, no tratò en otra cosa sino en salvarnos? Para salvarnos ayunava. Para salvarnos predicava. Sus milagros tiravan a salvarnos. Su conversacion era para salvarnos, hasta morir en la Cruz para salvarnos. Esta fue pues la vida de Ignacio, toda encaminada a salvar, sus ayunos, su penitencia, su humildad, su predicacion, y el fundar esta sagrada Religion, y el passar mil muertes, que para esto padecio hasta morir, todo fue para salvar. Ved pues, si en sus manos, y obras se manifestò la vida de IESVS, y se transformò en el de suerte, que todo su empleo fue salvar. Pues si esto es assi, no le pōgan el nombre del Salvador en el pecho, aunque lo tuvo alli, sino pongāselo en la mano estendida, para que por las rayas de la mano conozcan su buena ventura, y vean, que las lineas de su vida son. *Vt vita Iesu manifestetur in illo.*

¶ Ni tampoco le pongan Leones, aunque tuvo muchos perseguidores, que lo fueron, porque quando el fuego no està encerrado, sino arroja llamas resplandecientes, no se pueden llegar los Leones, antes huyen despavoridos, porque como son animales Solares, y que participan mucho

del

del fuego, les destẽpla los ojos demanera el acercarse, que se los ciega, y quiebra; y si algunos con demasiado furor, y corage se abalançan atrevidamente, quedan facilissimamẽte abrasados. Muchos Leones tuvo este Santo, que lo cercaron, para desmenuzarlo con sus dientes; vnos se levantaron en Alcala, y lo començaron à perseguir, y a echar del mundo. Otros en Salamanca, donde lo tuvieron preso con vna cadena a el, y a sus Compañeros. Otros en Venecia, donde como a malhechor lo echavan de la Republica. Otros en Francia, donde lo tuvieron a punto de sacar a açotar por las calles publicas. Y finalmente otros en Roma, entre los quales entravan Cardenales, que induzian al Pontifice, a que lo persiguiesse, y echasse del mundo, pensando que era novelero. Mas como el fuego de Ignacio, cuyas llamas resplandeciã en el nombre de I H S, no estuvo escondido en el coraçon, sino resplandecio tambien en las obras, y se vio tan evidentemente en las manos, reverberò de tal manera en los ojos de los Leones, que desalentados, y casi muertos huyerõ dexando libre al Sãto, y triunfador de sus enemigos. Y solo vno, que en Alcala se llegò demasiadamente al fuego para herirlo, quedò quemado. Y fue el caso, que yendo predicando por las calles de Alcala este benditissimo Santo, lo vio vn cavallero de aquel lugar, que estava en conversacion con otro, y dixo: Quemado muera yo, sino merece este hombre ser quemado. Y aconteciò, que de a pocos dias estando haziendo vna fiesta por el Rey don Felipe el Segundo, y queriendo el estremarse con muchas luminarias, y cohetes en vn mirador de su casa, yendo tambien cargado de polvora, cayò vna centella, y lo quemò todo, de suerte que perdio la vida en el fuego: juzgando despues todos, que aquello avia sido justo castigo, de averse llegado el Leon al fuego: mas si el pẽsando que no era Leon sino hombre, quiso con el cuchillo de su lengua herir el fuego, y escarvar las brasas, olvidado de el symbolo de Pithagoras, que dixo. *Ignem gladio ne fodito.* *Pytagor.*

fedito Tomese lo que llevò, que si el fuera cuerdo, avia de huyr del fuego como los demas Leones, que en viendo el resplandor huyera, como lo hizieron todos los otros, q̃ induzian al Summo Pontifice, que era lo que al Santo le dava mas cuydado.

¶ Y assi para aligerarle Dios, del que le dava esta persecucion de Roma, le aparecio nuestro Señor con vna de las mas admirables apariciones, que se leen en las historias de los Sãtos, y fue desta manera. Apareciosele el Padre Eterno en compañia de Iesu Christo su Hijo, y Señor nuestro, el qual venia con su Cruz, y hablando el Padre con el Hijo le encomendava a Ignacio, y a su Compañia, y baxando el Hijo favorable, gustando de lo que el Padre Eterno le encomendava, como que le dava la Cruz a Ignacio, y le dezia. *Ego vobis propitius ero Romæ.* La qual visiõ tiene muchas cosas que advertir, que cierto son muy maravillosas. La primera, como aqui no parece la tercera Persona de la Beatifica Trinidad, que es el Espiritusanto, sino solamente el Padre, y el Hijo? Pero la respuesta desta questiõ quiero dexar para mas abaxo. Lo segundo, que ay que advertir es, Porque el Hijo de Dios apareciò a este Santo con la Cruz acuestas, quando va a fundar su orden? Señor aparecierades le, como aparecistes a san Ioan con vna espada en la boca, *& ex ore eius procedit gladius ex utraq; parte acutus,* q̃ significa, *vt dicit Aug* La palabra de Dios, que tiene dos filos del testamẽto nuevo, y viejo, con que haze cortes, por ambas partes, pues en esta sagrada Religion avia de aver tanto numero de divinos Predicadores, que avian de jugar de la espada de la palabra de Dios, haziendo grande estrago, y matança en los pecados, y vicios? O porque no le aparecistes con vna pluma en la mano escriviendo, para q̃ la tomara Ignacio, y la diera a su familia, pues en ella avia de aver tantos, y tan divinos escriptos, que quedassen por prodigio de el mundo; o como al mismo Ioan, y a Ezechiel dandoles a comer vn libro, y diziendole, *Comede volumen istud,*

stud, pues parece que se tragâ el saber de todos los libros? Sino que se le aparecio con una Cruz, que significa trabajos, y rigurosa penitencia? Esto me espanta; que Cruz le pusistes sobre los ombros a Ignacio santissimo, para que la llevassen los Padres de la Compañia, donde parece que no ay Cruz, ni se llevan trabajos, pues la mayor Cruz que tienen las Religiones, y la mas pessada, que es aquel cõtinuo Coro de dia, y de noche, no lo ay en esta Religion? Este es el batallon que tienen contra la Compañia, los que con poca aficion, no la miran con buenos ojos, o desde lexos no penetran bien su instituto, y para responder a esto quiero responder con una hystoria de la Sagrada Escriptura. Quando Iacob lucho con el Angel, la qual lucha no solamente fue corporal, como sienten la comũ opinion de los Padres, sino tambien en ella uvo lagrimas, y oraciones (como lo insinua Oseas. *Præ valuit ad Angelum, flevit & rogavit eum,*) En esta lucha, y oraciones passò la noche el Santo Patriarcha, mas ya que venia el dia, y despuntava la luz del Aurora, le dixo, *Dimitte me quia iam aurora est*. Como quien dize; advierte Iacob q̃ traes contigo mucho ganado, hijos, y muger que estan a tu cuydado, a los unos les as de proveer el pasto, y abrevadero, de todos as de tener cuydado de guiarlos, y acudir a sus menesteres, pues al hombre que tiene tan precisas obligaciones, bastele que de noche tenga sus contemplaciones, pero en saliendo el dia, y despuntando la Aurora, quando se recogen las bestias fieras, es menester que salga el hombre a sus tareas. *Ortus est sol, & congregatæ sunt, exibit homo ad opus suum, usq; ad vesperam.* Y esto es, *dimitte me quia iam aurora est.* Si la caridad, y amor de Dios te tiene en la oracion, y en las alabanças divinas a su tiempo, a ti que tienes cuydado de esse ganado, y de essa familia, la misma Caridad te à de obligar a que dexes la contemplacion, y acudas a tu ganado, y bien de los proximos. Esta interpretaciõ es dela glossa interlineal cuyas palabras son. *Quasi tempus est, ut ab invisibilibus ad*

temporalia descendas, las quales palabras declarò Pereyra doctamente, diziendo. *Iam tibi tempus est ab invisibilibus, & divinis, ad corporalia, & humana negotia tractanda descendendi, tanquam nocturnum tempus usq; ad exorientem solem conveniens sit contemplationi rerum divinarum, & spiritualium rerũ tractationi, diurnum verò temporalium negotiorũ functionibus, & officijs, quæ proximo vel ex obligatione, vel ex charitate præstanda sunt, convenienter sane ijs quæ cecinit David*. Psalm. 103. *Ortus est Sol exibit homo, &c.* Pienso que se à respondido con esto suficientemente. Bien se que el cantar de los Psalmos siempre se usò en la Iglesia, y que desde que uvo hombres en el mundo los dixeron. Adam se consolava en su destierro cantandolos; y assi entre onze Authores que cuentan de los Psalmos, ponen los Hebreos a Adam, y dizen que compuso el Psalmo. 92. cuya inscripcion y titulo es: *Psalmus cantici in diem Sabbathi*. El qual contiene el beneficio de la creacion, y la providencia a cerca del govierno de las cosas criadas; como lo dize Genebrardo in Chronologia. fol. 3. Mas esta sagrada religion, aunque es muy dada a la oracion y contemplacion, y en ello gastan gran parte de la noche, porque en este estilo los impuso el glorioso Ignacio, que siete dias estuvo arrebatado en un extasi de contemplacion, lo qual no se lee de ningun Santo, con todo esso, por la caridad, y amor que tienen con las almas, se an encargado deste ganado, y rebaño de la Iglesia, al qual es necessario buscarles buenos pastos dotrinas saludables, y aguas claras de dotrina verdadera, y limpias de todo error; y assi no era possible; ni se compadecia que gastassen el dia en el Coro, y dexassen sin pasto el ganado, q̃ el mismo Angel les diria, *dimite me quia iam aurora est*, como podrian enseñar a leer, y escrivir los niños pequeñitos; dezirles la dotrina por las calles; enseñarles la Gramatica, y primeras letras a los mayorcitos? Artes, y Theologia, y escritura a los mayores: y de camino la virtud y buenas costumbres a todos, si estuuieran luchando

Psal. 103

Psal. 92.

Genebrar. in Chron. fol. 3.

con un continuo, y pessado Coro? Como pudieran predicar cō tanta erudicion y provecho de las almas en las Iglesias, convirtiendo tantas en las plaças, en los corrillos, en los publicos concursos, ahuyentando los vicios, arredrando los lobos infernales, si uvieran de estar cantando sagrados hymnos todo el dia? Era imposible; muchos ay en la Iglesia, que para gloria, y honra de Dios, y de su divino culto, hagan esso con grande merecimiento suyo, y provecho de la Iglesia, mas esta sagrada religion, a quien la caridad, y el desseo de salvar las almas, a obligado a que cuyde deste ganado, no puede asistir con esse teson al Coro.

¶ Direysme pues vos, que Cruz llevan acuestas? Que Cruz es la que les impuso este Señor, que se les apareciò con la Cruz. Sabeys que Cruz? La que a muchos dellos a puesto en la Cruz, y la que haze a los que cumplen su oficio como deven, que no solamente traygan la Cruz, pero que queden ellos hechos Cruzes muertos en ella, como le aconteciò al Profeta Esaias, de quien dize Andres Cretense. Oratione de Cruce, *Non solum crucem tulit, sed & crux ipse factus est.* Dize que quedò hecho Cruz, aludiendo al martyrio que le dio el Rey Manases, gran hechizero Ariolo, è encantador, y defensor de las Pithonisas, de cuyo martyrio, y de la malicia que mostro en el el Rey Manases, dize cosas prodigiosas Sā Zenon Veronense, sermone. 7. de martyrio Esaiæ: dize, que lo aserro por medio de la cabeça con una sierra de agudos dientes de hierro, como reprehendiendo con esto la dureza de su boca, que tan cruelmente lo reprehendia, y mandò que la cuchilla de la sierra començasse por la cabeça, para que hundiendole la carne, y las telas que estan encima, llegasse hasta el casco, y le sumiesse los caracteres, y letras Hebreas, que estan en el testo de la cabeça del hombre, sus palabras son. *Lamina dum dentes infigit, & per messem capillamenti, crassumquè tegminis velamentum,*

S. Andrea Obisp. de Cret. orat. de Cruc.

S. Zenon Veronēse serm. de martyrio Esai.

Bacibinius Basil.

 vel

lib. de Anot. Afirma aver letras enlas lineas de la comisura.

vel callosa glutinum cutis, hæbræas capitis literas, textum verticis mersit. Que fue como si dixera, si vos supierades aprovecharos de las letras Hebreas, que Dios puso en la cabeça de los hombres, como todos ellos se aprovechan, viviérades cierto, pero pues ellas os an enloquecido la cabeça, y se an cõvertido en dientes de hierro con que me aveys mordido duramente; los dientes de hierro desta sierra os hundiran vuestras letras, y conocereys como ellas os an echado a fondo; y veremos tambien los pequeños sesos q̃ estavan debaxo dellas. Y passando la sierra mas adelante, da a entender el santo, que el intento que tuvo aquel mal Rey, como era Ariolo, y hechizero, fue abrir hasta las entrañas del Profeta, para adivinar por ellas (como solian hazer los Idolatras, de quien se dize, *Et exta consuluit*) por vẽgarse del Profeta Esaias en sus mismas entrañas. Porque avia dicho dos cosas el Profeta, de que el Rey avia tomado grande ocasion para perseguillo; La una era Predicar contra las Pithonisas, y contra los que consultavan las entrañas de los muertos: assi lo dixo cap. 8. *Quod si dixerint ad vos, quærite à Pithonibus, quæ strident in incãtationibus suis &c. pro vivis à mortuis ad legẽ meam, &c.* Predicava el Profeta Esaias, contra las Pithonisas, en quien hablava el Demonio con ruydo, y desde el vientre, y reñia mucho, porque las consultavan para saber los sucessos; y reñia mucho mas contra los que consultavan las entrañas de los animales muertos, para saber los acontecimientos de los vivos. Y assi reprehendia fuertemente, que cosa es que os querays informar. *Pro vivis à mortuis?* No està aqui la ley de Dios en la boca de sus Profetas? Lo segundo que dixo Esaias predicando, fue que avia visto a Dios, cosa que la tenia por heregia el Rey Idolatra, y se escandalizò de oyrla dezir. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, &c.* Pues como el Rey era encantador, y consultava las assaduras de los muertos, y juntamente entendia que el Profeta mentia, en dezir que avia visto a Dios, en vengança de que

Esai. 8. *Esai. 5.*

le reprehendia sus hechos, quiso abrirlo por medio; lo vno para consultar en sus asaduras mismas, y ver los sucessos de lo q̃ con tanta reprehension le reñia el Profeta. Y lo otro porque entrando la sierra por medio, y partiendole las asaduras, sin que por ello le sucediera al Rey algun daño, tenia por cierto que no se ayraua Dios de que el hiziera aquel castigo, aunque mas el Profeta se jactase que era tan amigo de Dios que se le mostraua claramente. Porque es de saber que en las asaduras de los animales que se consultavan, avia vna parte que se llamava Dios, de quien haze mencion Stacio Thebaidos. 5.

Et in nullis spirat Deus integer extis. Sobre lo qual dize Luctacio, *Est quoddam in extis signum, quod Deus appellatur, si integrum apparuerit, propitium numen ostendit, siu verò dimidium, iratum significat aut certe non præsens.* Quiso pues el mal Rey partille las asaduras, sin temor de que Dios se ayraria, ni que estaria presente, que quien segun su opinion no estuvo presente a los ojos del Profeta, aũque se jactaua dello, tampoco se echaria de ver en sus asaduras. Y que este fuesse el intento del mal Rey, consultar en las entrañas del Profeta como hechizero (en vengança de las reprehẽsiones que desto le auia dado el Santo) Coligese claramẽte de lo que dize S. Zenõ, cuyas palabras son. *Sed & Belial filius Ezechiæ vir cruentus, fatidicorum, & Pythonicorum antistes intra loricam sacri pectoris, fidei comitiũ prædicationis politicæ, literarum curiam requirebat.* Y viendose vẽcido el Rey dexandolo con la sierra en medio del cuerpo, lo dexò hecho vn crucifixo como auemos dicho de Andres Cretẽse. Pues si el oficio de la Compañia es predicar durantemente contra los vicios y errores, siempre, y cõ continuos trabajos, y estudios, y sudores, esto no es traer la Cruz acuestas? Si porcierto.

Statio. Thebai.

Luctat.

DIREISME Padre essa Cruz no es como la de Christo; de quien manauan arroyos de Sangre, y donde murio el; muy diferente Cruz es la de los Predica-

dicadores que la de Isaias, que vos aveys traydo; y la de Christo con que apareciò a nuestro glorioso Ignacio. Para acabar de responder a esto, y para que veays que no solo la traen acuestas, sino que tambien la ensalçan, os ruego esteys atentos a considerar vna Emblema, ò Gierolifico que se hallò entallado en el reverso de vna antigua moneda que batio el Emperador Constantino, de quien haze mencion *Iacobo Gretserio tomo.* 3. Estava en vna parte el Emperador ricamente adereçado, y en vn brioso cavallo, y de la otra paate (que es lo que haze a nuestro proposito) estava vna Palma muy levantada, enlaçados en su tronco muchos razimos, en la cũbre de la palma estava vna Cruz y en lugar de hilos de sangre, que della suelen salir, salian muchos chorros de agua, de los quales abaxo se hazia vna balsa, en que se estava ahogando vn Dragon: junto a este estanque ò balsa, de la vna parte estava vna venerable y anciana Matrona, vestida de ricos paños, aunq̃ muy honestos, buelto el rostro muy alegre mirando la Palma, y Cruz. De la otra parte estava vna moçuela desvergõçada, y desonesta, bueltas las espaldas a la Cruz, y jugando con vnas Palomas. Esta moneda se batio al principio de la primitiva Iglesia; y entiendo sin duda que significava el estado en que aquel glorioso Rey tenia puesta la Iglesia en aquel su tiempo. Pero no me parece inconveniente, antes entiendo que Dios que todo lo mirava, en aquella pintura quiso dibuxar el estado que avia de tener la Iglesia, en el fin de los siglos, que es en nuestro tiempo: quando para gloria de la Cruz creciesse esta gloriosa Palma de la Orden de la Compañia, porque asi como al principio de la Iglesia le revelaron a san Ioan en el Apocalipsi, las pinturas de lo que avia de suceder en el fin della: asi quiça fue q̃ inspirase al gran Em perador Cõstantino, dandole Dios espiritu a que pintãdo el estado de la primitiva Iglesia, nos dexasse tambien pintado el estado del fin que son las grandezas que avia de hazer esta sagrada Religion, porque sin

Iacob. Gretse. tom. 3.

duda

duda la Palma enlaçada de razimos, en que se alude al lugar de los cantares. *Statura tua similis est Palmæ, vbera tua quasi botrus.* Es vn clarissimo geroglifico de la Compañia. Mirad que junta tan estraña de arboles, juntò el esposo aqui, la Palma tarda en crecer, dozientos ò trezientos años, y su fruto se da tardissimo. Pero la parra y las vides dan sus razimos a los tres y quatro años. Pues no es cosa grande que aviendo fruta tan temprana y tan saçonada, venga a estar tan alta como vna Palma? Este es el milagro de la Compañia, que aviendo tan poco que se fundò, y llevado frutos tan tempranos como los razimos de la vid, se aya levantado tan alta como si uviera quinientos años que era Religion? Este era el milagro que Dios auia de hazer en esta santissima familia, porque tenia guardado el fruto de sus sujetos, para que fuessen pechos de la Iglesia y pechos como razimos de uvas, que si como pechos dan leche de doctrina sagrada, para que los niños, *quasi modo geniti infantes vbera lactantes lac concupiscerent,* se aficionasen a la leche de la doctrina, fuessen tambien razimos de uvas de donde se haze el vino, para que los adultos, y viejos tomassen fuerça con ella, porque esta sagrada Religion es a cuyos pechos se cria la posteridad de la Iglesia. Y de aqui entiendo sin duda que fue el aparecerse el glorioso San Pedro, a curar las heridas del glorioso San Ignacio, porque este glorioso Apostol es el Medico de los pechos; el que vino a curar a la bienaventurada Santa Agueda, quando se los cortaron los tyranos, como ella lo dixo. Dios embiò su sagrado Apostol para curarme. *Et mammillam meam meo pectori restituere.* Pues como el Glorioso San Ignacio, y su sagrada Religion, son los pechos espirituales de cuya Leche, y Doctrina comiençan a sustentarse los niños, y acaban los viejos de la Iglesia, justo fue que el Sancto que cura los pechos corporales, viniesse tambien a curar los espirituales de la Iglesia. Pues cosa muy maravillosa es

Cant. 7.

que aviendo dado tan presto fruto como los racimos aya crecido tanto la Religion; y estè tan descollada? y aviendo tenido tantos enemigos? Comparese pues a la Palma, que con el peso que le ponen para agoviarla, se pone mas derecha. Y comparase a la Palma, porque ella es la que està llena de victorias, y vna de las que mas llevan la Palma en la Iglesia de Dios, Porque con su instituto, y modo de vivir, aquella Cruz que Christo nuestto Redemptor en esta aparicion que voy declarando ofreciò al divino Ignacio, se ensalçò, y levantò mas que las muy crecidas, y altissimas Palmas, que por esso estava la Cruz sobre la palma; y es de considerar, y lo que haze mas à nuestro proposito; que desta Cruz no manava sangre, sino manava agua, y de agua estava llena: y si preguntamos en lenguage de escriptura que significa el agua? hallaremos que no significa otra cosa sino sabiduria. *Aqua sapientiæ salutaris potauit eum*. Que fue dezir, donde vuiere agua de sabiduria, no puede faltar Cruz; y à de ser muy pesada quando la sabiduria es verdadera y saludable: porque assi como dixo San Pablo, que la Cruz se aligerava, y vaziaua y perdia aquel sagrado peso, y quedava hueca, quando estava llena de sabiduria humana, *non in humanæ sapientiæ verbis vt non euacuetur crux Christi*. Assi quando està llena de sabiduria saludable y divina: es Cruz muy pesada, y es menester vna palma que no descaece con el peso para sustentalle. Y vale a Dios mucho, porque desta manera con el agua que sale de esta fuente divina, se anega el Dragon infernal, y de verla correr se alegra la fee antigua, y cana; que es la vna muger anciana que tenia buelto el rostro a la Cruz, y se afligen y averguençan las modernas heregias, empleadas en sus lascivias, y desonestidades, que significava la moçuela entretenida con las Palomas.

Pues si en esta sagradada Religion todo es letras, todo es sabiduria, todo es catredas, todo es escriptos, todo es libros, todo es agua de sabiduria saludable para

que se crien las plantas de la Iglesia, para que se anegue el demonio, para que se autorize la fee antigua, para que se confundan las modernas heregias, quien negarà que en esta sagrad Realigion no ay Cruz, y Cruz muy pesada? Quando no uviera otros muchos, que por enseñar la sciẽcia divina, y predicacion del Evangelio qual otro Isaias, murieron crucificados abiertas las asaduras, y entrañas, en la Florida, en el Iapon; en Inglaterra; en el Brasil, y en otras cien partes. No veys como llevan Cruz, y como la an levantado, y encumbrado tan soberanamente? Luego bien vino el aparecersele Christo con Cruz a Ignacio Santissimo.

¶ Bolvamos a la vision: entonces pues mirandolo con semblante apazible y alegre, viendole temeroso por los Leones que sabia que en Roma estavan, para tragarlo, y contradezirle el intento de la fundacion de su Religion sagrada; le dixo anda ve seguro, que yo os sere propricio en Roma. *Ego vobis Romae propitius ero*, Pablabras harto a proposito de lo que el Señor hizo en Roma. No les dixo, *Ego fauebo vobis Romae*, ni dixo, *ego adjuuabo vos*, sino, *ego propitius ero*. Aludiendo al modo que Dios tenia de fauorecer, y responder en el propiciatorio, en el qual no hablava, ni dava las respuestas el Señor a todo el Pueblo, sino a solo el summo Sacerdote que entrava en el Sancta Sanctorum. Y el modo era que quando respondia propricio, relumbrava vna piedra que tenia en el pecho: porque vn claro rayo de Luz la esclarecia, y ahuyentava los nublados, y obscuridad. Con lo qual entendian que Dios estava propricio. Pues assi se uvo Dios en Roma, para favorecer esta Orden. Avia muchos en el Pueblo Romano que la contradecian; entravan en esta cuenta hombres de tanta, como Cardenales, y Prelados; dexase Dios de respondelles a ellos, y alumbra el pecho del Summo Pontifice, que estava hecho vna piedra contra esta Religion; ahuyenta los ñublados, y ceguedad

de la ignorancia de la virtud de este Santo en que las malicias de los contrarios le aviã puesto, inspirale que le mire a Ignacio a las manos, que califique su modo de vivir, y de proceder, y lo que pretende con su nuevo instituto: sale el Papa con la nueva determinacion de examinar las obras de Ignacio, mirale a las manos en todo quãto haze, y dize: y despues de avellas mirado con cien ojos, como Argos, no halla otra cosa en ellas sino a IESVS Salvador de las almas, y q̃ no pretẽdia otra cosa sino salvarlas: y assi rõpio el Papa en vna voz estraña, y dixo. *Digitus Dei est hic.* No hallo en estas manos, sino dedos de Dios: y cõ el ruydo desta voz resplandecio tanto la claridad del fuego de nuestro divino Patriarcha Ignacio, que huyerõ todos los Leones; y lo que mas es, se convirtieron en corderos mansos, y se hizierõ de su rebaño. Veys aqui porque no le pintamos con Leones, antes como a vencedor dellos publicamos aqui sus trofeos, y pedimos a todos q̃ publicamente, *Exaltẽt eum in Ecclesia plebis & in cathedra seniorum laudent eum.*

¶ De este soberano fuego vencedor de sus enemigos, quedan vnos resplandores y rayos de luz que lo dexã mas hermoso, de los quales no podemos dezir de todos en particular, y assi diremos salpicando de algunos. Y para esto diremos primero de la claridad y resplandor de sus milagros, y los dividiremos en dos clases, vnos que fueron hazer bien, y sanar a los hombres: otros que fueron dañar y destruyr a los demonios, con quien tuvo siempre perpetua y travada guerra. Lo que se dezir assi de todos en comun, es, que Dixo el Cardenal que vio la informacion que dellos se hizo, que de ningun Santo de quantos la Iglesia avia canonizado de cien años a esta parte, se avian visto, ni calificado mas, ni mas famosos milagros. Viniendo pues a lo primero, no quiero dezir quantos ciegos, tullidos, mãcos, y de todas enfermedades sanò, que seria nunca acabar, no quiero dezir como resucitò vn hombre que se avia ahorcado, y se le concedio espacio por sus meritos, para que

hiziesse

hizieſſe penitencia, y ſe cofeſaſſe; ni quiero dezir que eſte Santo es abogado de los que padecen mal de piedra, y ſus achaques, que por ſer enfermedad deſeſperada, y para que los Medicos nũca hallan remedio, ni en la Igleſia aviamos conocido Santo q̃ fueſſe abogado della, permitio el cielo darnos a ſan Ignacio que a hecho curas tan milagroſas en eſte caſo q̃ eſpantan el mundo: ſolo quiero hazer alto en las maravillas tan prodigioſas que haze en ſocorrer a las mugeres que eſtan en peligro de parto, que ſon tantas las q̃ à alumbrado eſtando a punto de perder la vida con partos dificultoſiſsimos, q̃ ya no ay muger por todo eſſe mundo, que no lo invoque, y ſe valga de ſu favor, para aquel trance, teniendoſe por ſegura del peligro con tal patrocinio: Pero quierole preguntar a nueſtro Dios y Señor, por que eſte Santo con tan preſto y cierto ſocorro acude a las agonias de los partos? Y parece q̃ me reſponde que ſin duda es, porq̃ como eſte ſagrado Patriarcha, como buen Paſtor ſe à ençargado de informar eſte pueblo Chriſtiano, q̃ es el ganado de las ovejas de Dios, como tal deve aſiſtir a las ovejas preñadas, porq̃ no ſe pierdan las crias, q̃ ſon los corderitos q̃ el à de criar deſpues, q̃ aſsi lo hizieron los famoſos paſtores de la Igleſia *Depoſt fetantes accepit eos*, porq̃ ſiẽpre los cuydadoſos paſtores van jũtos a las preñadas para ayudarlas en ſus partos, no ſe le pierdã los corderos. Eſto miſmo hizo el principe de los paſtores, de quiẽ dize Iſ. *Iſai. 40* *agnos in ſinu leuabit, fetas ipſe portabit*. Pues como S. Ignacio avia de ſer grã paſtor de la Igleſia, y avia de dexar muchos rabadanes, y zagales q̃ truxeſſen mil manadas de corderos del grã rebaño de Dios: era fuerça, q̃ como buen paſtor *fetas ipſe portaret*, q̃ tuviera cuydado de las madres, porq̃ medrara el eſquilmo, y no ſe malograrã los corderos. Entrad por eſſas deheſas, y prados fertiles de las eſcuelas de la cõpañia, vereys tantas manadas diferentes de corderos en diferentes claſes, como apriſcos, dando tantas vozes, como validos, q̃ no parecẽ ſino corderos, y vereys a los paſtores dandoles paſto de ſaludable doctrina: Si les pregũtays paſtores

tores que hazienda es esta? Diran que es del ganado de Dios. Si les preguntays quien es el rabadan deste gran hato? Responderan que el gran Ignacio? pues si es assi, fuerça es que ande socorriendo a las ovejas preñadas, y con particular favor asista al peligro de sus partos.

¶ Pero en todos los milagros que è contado, ni me admira el resucitar ahorcados, ni el deshazer las piedras engendradas en los cuerpos humanos, con tanto peligro de la vida, ni el ser cierto socorro de las paridas: quanto el modo con que Dios obra estos milagros por su santo. Por que para todos ellos con solo poner la firma del santo, no auia menester buscar otro remedio. Con ella se davan ojos al ciego; manos al manco, pies al tullido: con ella se deshazian las piedras:y luego en viendolas parian facilmẽte las preñadas. Quien jamas vio tal maravilla,que con solamente ver escripto el nombre de Ignacio,se hagan tales prodigios y maravillas? Bien sabemos que Moysen con la vara en la mano hazia estupendos milagros, en el ayre, en la tierra, en el agua, en las piedras, y en todas las cosas hasta hundir a Faraon en la mar; pero en essa vara, como dize Abulense, yva la firma de Dios, porque alli yva su nombre inefable escripto. Y no era mucho que siendo Dios vniversal Rey,y Señor de todas las criaturas, y elementos, en viendo sus Reales provisiones firmadas con su nombre;obedeciessen todas ellas. Y que los Apostoles hiziessen tan grandes maravillas, no era mucho, porque tambien notificavan la firma de Dios,cõ la qual las haziã. *In nomine meo demonia ejicient,linguis loquentur nouis,serpẽtes tollent,& si mortiferum quid biberint,non eis nocebit,super ægros manus imponent,& bene habebunt.* Pero que con su nõbre Ignacio haga mas milagros que Moysen,tantos como los Apostoles,y que su firma y nombre tenga credito con todas las criaturas, tan grande que luego le obedezcan? Gran resplandor es este.

Abul.

¶ Pero veamos el otro resplandor con que ahuyenta los

los demonios: fueron tan grandes las guerras qué uvo entre este glorioso Santo, y el demonio, que nunca jamas tuvieron treguas: El demonio lo persiguio a el demanera, q̃ una noche lo tuvo casi ahogado, aunque pronunciãdo como pudo a su querido I E S V S, desaparecio el contrario. Persiguiole en la hõra y fama, en todas las partes que estuvo. Y finalmente era tanto su aborrecimiento, que en mostrandole una estampita de papel, donde estuviera la figura del glorioso Ignacio, luego salia del cuerpo del endemoniado, dando alaridos, y diziendo, que lo quemava, y atormentava. Y asi se vio que en los exorcismos que hazian a los endemoniados, despues de aver dicho muchas oraciones, invocando muchos Santos, puesto muchas reliquias, se à tomado por ultimo remedio sacar una Imagen del Santo, o mostrarle su firma, y dezir, *Per merita Beati Ignatij exi hinc spiritus maligne*, y luego al momento dexan libres a los atormentados, porqué ni las letras de los tres dedos de la mano que vio el Rey Baltasar escritas en su pared, que lo despulsaron, y fuerõ pronostico de la ruyna de su pueblo, le causaron tanto temor, como el que le dava al demonio ver las letras de la firma de los tres dedos de nuestro glorioso Ignacio, porque con ella se le desbarata su Imperio, y dexa, y sale sin poderse detener un punto de los cuerpos, que como dueño, y señor posseya tiranicamente; y asi dando unos temerosos aullidos al salir de un cuerpo, dixo, a que con un pedacillo de papel me vences? Palabra en que yo è reparado mucho, porque no es el demonio como unas valientes mulas de alquile, q̃ aunque oygã ruydos grandes no se espãtan, y despues del cruxido de un papel, o carta que vays leyendo, se espantan, y recejan, y se enarmonan, demanera, que no ay quien se averigue con ellas; y asi quexarse del papel gran mysterio tiene. Mas ya lo entiendo, que los papeles de la Compañia, y los escriptos de los dedos de esta sagrada familia os an de hazer la guerra, como se ve en tantos libros, y tan divinos, como Daniel.

an salido desta sagrada religion. Con esto se acreditò la opinion del Santo contra el demonio, demanera, que se à tomado por devocion donde an sabido su vida, poner su imagen en las casas infestadas del demonio, porque se halla por cosa cierta que quedan libres, porque no pueden verle la cara; y confiessan a gritos, que es uno de los mayores enemigos que jamas an tenido los Demonios.

¶ Pero quiero yo preguntar, que es la causa porque el demonio aborrecio tan entrañablemente a este glorioso Santo, que ni oyr su nombre, ni aun verle pintado puede sufrir? Muchas causas desto colegidas de la vida deste glorioso Santo pudiera traer aqui, pero quiero declarar un lugar de escriptura a este proposito, en el qual creo que se hallaran las principales razones deste encuentro, y aborrecimiento, *In illa die*, dize Esaias. *Visatabit Dominus,*
Esai, 27. *in gladio suo duro, forti & grandi, super Leviathan serpentem vectem, serpentem tortuosum, & percutiet cetum, qui in mari est.* En aquel dia, que es el tiempo del Evangelio herirà Dios con su espada, dura, fuerte, y grande à Leviatan, que es el Demonio, cuya astucia de Serpiente, toda se empleo en hazerse cerrojo del cielo, para que nadie entrasse alla; mas no le valdrà su astucia, porque con su cuchillo fuerte rompera los alamudes de bronze, y troncharà Dios sus cerrojos. Para inteligencia deste lugar se à de notar, que quando el Demonio pudo venir a grangear nombre tan illustre, como es el de Leviatan, entonces le parecio que podia ser cerrojo del cielo, y que nadie avia de poder entrar alla. Leviatan no es nombre proprio, sino apelativo, y es lo mismo que *Copulatus.* Tomada la metafora de la Vallena, y grandes peces que traen asidos de las alas, y de la grandeza de su cuerpo inumerables peces, con que viẽdo se ellos tan acompañados, parece que se hazẽ señores del Mar. Pues mirad la grande astucia del demonio, que para hazerle grande guerra a Dios, se quiso hazer fundador de una infernal compañia, haziendo muchas cõgregaciones

que

que anduviessen pendientes del, ya de Gentiles, ya de Moros, ya de Hereges, con que el demonio autorizo grandemente el nombre de Leviatan, que es *Copulatus*, porque se ve señor de grandes compañias de hombres. Con esto pretendio deshazer lo que Dios tanto queria, q̃ era otra Cõpañia que el avia fundado de IESVS con los hombres desde el instante de su Cõcepcion, juntando en un supuesto divino la naturaleza de los hombres, con la naturaleza divina, que esta fue la primera Compañia de IESVS cõ los hombres, cuyo primer Colegio fue el vientre virginal de Maria, porque alli se desposó Dios con la naturaleza humana, para despues en la bienaventurança acabar de celebrar las bodas con todos los bienaventurados, uniendose con ellos mediante la lumbre de la Gloria. Y fue tanto lo que se alegrò Dios de aver fundado esta Compañia con los hombres, que dixo una ponderacion por los Cantares harto estraña. *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem, in diademate quo coronavit eum mater sua, in die solemnitatis, & lætitiæ cordis sui*. Las quales palabras no parece que pueden convenir al Rey Salomon, hijo de David, como notò San Ambrosio. Porque Salomon dos vezes fue coronado, una con corona de Oro, quando lo eligieron por Rey de Israel, junto a la fuente de Gion. Otra con corona de olorosos ramos de Mirrha, quando su madre lo caso. Y es de ponderar, que no combida a las damas de Hierusalem, a que salgen a ver quando le coronan por Rey, siendo aquel el dia de mayor felicidad para el, sino quando le coronan con corona de desposado, y esse dia le llama dia dessеado de su coraçon. *In die desponsationis, & lætitiæ cordis sui*. Porque mas preciava, y estimava el verse desposado con quien tanto amava, que todos los Reynos, y Señorios que posseya, lo qual, segun dize Ambrosio, no se à de entender de aquel Salomon, sino de Christo, el qual se desposò con nuestra humana naturaleza, quando el Angel truxo la embaxada a la

Ambro.

Virgen, y alli se fundò aquella compañia tan desseada de Dios, y los hombres, de quien dixo. *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*, porque alli uniendose en comun con ellos, aunque mediante naturaleza particular, se dava principio de unirse con ellos, en particular en la Gloria, y cõ esto se hazia grã guerra al demonio. De lo qual sintiendose el grã demonio agraviado, para estorvar los intentos de Dios de la primera cõpañia, y el de la segunda, q̃ era el de la gloria, instituyò las compañias que tengo dichas; para desta manera adquirir el nombre de Leviathan, que quiere dezir, *Copulatus*. Y juntamente echar un cerrojo a la gloria, para que nadie entrasse en ella. Mas viendo Dios este terrible agravio, y queriendo poner remedio en el, echò mano de su espada, aquella fuerte espada que rompe los cerrojos, que impedian la entrada del cielo, aquella fuerte espada que desbarata los enemigos fuertes de Dios, y con esta verdaderamente lo acabò de destruyr. Que espada sea esta, es toda la dificultad de este lugar, mas una interpretacion è pensado, que parece que viene mas a proposito. Y es, que esta espada es el Sacramento de la Eucharistia, aquel divino pan a quien los Santos comparan a aquella espada de Gedeon, porque nadie se espante de que llamemos espada al Sacramento de la Eucharistia, ni lo tenga por sueño, aunque en sueños vio el otro que se descolgava un pan sobre el real de Madian, que el soldado que lo interpretô, dixo, esta es la espada de Gedeon, *Gladius Gedeonis est*. Y assi los Santos, real y verdaderamente dizen que fue un retrato de la Eucharistia, la qual es una espada fuerte contra los enemigos visibles, è invisibles, cõ la qual una flaca donzella, como fue la benditissima Clara, viendo que los enemigos entravan a saquear su convento, qual otra Penthesilea con la espada, saliò con la Custodia en la mano, y puso tal terror y grima en los enemigos, que desaparecieron huyendo sin poder detenerse, y con esta espada dio Dios tal golpe en el cerrojo, y prudencia del demonio

Iudicum.

nio

nio, q̃ tenia cerradas las puertas del cielo, q̃ el avia abierto el dia de la Ascẽsiõ, q̃ las tornò a abrir de nuevo de par en paz, y assi sintiẽdo este beneficio la Iglesia buelta a la sacratissima Ostia, le rinde las gracias, y dize. *O salutaris Hostia, quæ Cali pãdis ostiũ bella premunt hostilia, da robur, fer auxiliũ.* q̃ fue dezir: ò Ostia causadora de nr̃o biẽ y salud, pues aviẽdo el demonio cõ sus cõgregaciones, y jũtas hecho se cerrojò (*serpẽtẽ vectẽ*) de las puertas del cielo, q̃ el señor avia abierto, tu cõ tus agudos filos, como cortadora espada *Cœli pandis ostiũ.* danos fuerça y socorro. Veys aqui la espada con que Dios avia de romper el cerrojo infernal. Y de aqui sabreys la causa delas enemistades entre Ignacio, y el Demonio, la qual es porque esta espada de la Eucharistia, que no solo contiene en si a Christo encarnado, y es vn retrato del mysterio de la misma Encarnacion, *sicut misit me viuens pater*, y se da en prẽdas de Gloria, *& futuræ gloriæ nobis pignus detur*, la instituyò Christo para tener en pie la cõpañia primera q̃ I E S V S fũdò en la Encarnaciõ juntãdose cõ los hombres. Porq̃ assi como alli se juntò en vnidad de supuesto; aqui tambien era la Eucharistia sacramento de vnion, donde las almas se juntan, y entran en compañia de I E S V S, por gracia, y caridad, y participacion del Spiritu de Dios; y era juntamente la espada que avia, como avemos dicho, de abrir la puerta del cielo, que poresso se da en prenda del. Mas esta espada estavase en la vayna; estavase el Sacramento de la Eucharistia metido en sus relicarios, solo los Sacerdotes, y Religiosos, y pocos seglares comulgavan antiguamente. Dale Dios al glorioso Ignacio esta espada, porque el es fundador de otra compañia, donde se revoca a la memoria la primera compañia q̃ se fundò en la Encarnacion el dia de la Annunciada. Sale pues Ignacio valeroso soldado, como quien conocia biẽ el temple de las espadas, y comiença a vsar desta espada de la Eucharistia, haze que esta Orden santissima predique la frequencia deste Sacramento; comiençan a levantarse

nuevos comulgatorios, vienen defalados los fieles, como en la primitiva Iglesia, vereys comulgar los niños, vereys comulgar las mugeres, vereys comulgar los mercaderes, vereys comulgar los escrivanos, y dexar sus pleytos y trafago, vereys comulgar los cavalleros, y lo que mas es, vereys comulgar los soldados desgarrados: que hazes ò divino Ignacio persuadiendo tanta frecuentacion deste sacramento? Hago dos cosas, quiero renovar a la memoria la cõpañia que IESVS instituyò quando vino el Angel a la Virgen, y para esso quiero que aya en mi orden congregaciones de la Anunciada, y quiero que en los retablos de mi orden estè la Imagen de la Anunciada; y porque esta memoria no solamente este en los ojos, sino en el alma, quiero que se frecuente el Sacramento de la Euchariftia, que es retrato de la Encarnacion; porque desta manera todos andaran armados con la espada fuerte, dura, y grande que rõpe el cerrojo que tiene cerrado el Cielo q̃ Christo abrio, y quedara hecha pedaços la serpiente. Ved si tenia el demonio razon de tener enojo con Ignacio, pues sacò de la vayna esta espada, y armò a tantos con ella; siendo la que el tanto aborrece: Los antiguos hechizeros, y encantadores, dizen que contra los encantos del demonio vsavan de vna espada muy acicalada y limpia, porque del resplandor, y filos de la espada, dizen que huye el demonio: por esso como dize Serario Tobiæ. cap. 6. Dizen que los Persas adoravan el Alfanje, porque su cuchillo resplandeciente les ahuyentava los demonios: y a esta costumbre sin duda dixeron los Rabinos, que alude aquel lugar de los cantares. *En lectulum Salomonis, sexaginta ambiunt illum ex fortissimis Israel, tenentes gladios, propter timores nocturnos.* Donde el Calday co lee. *Paraph. Cald. & ideo non timent a spiritibus nociuis, & dæmonibus qui ambulant in noctibus.* Pero aunque esta interpretacion es fabula, sin duda se alude a la costumbre antigua. Mas no son las espadas materiales, ni sus resplandecientes cuchillas, las que teme el demo-

Tob. ca. 6.

Cant. 3.

nio, sino la espada que desenvaynò el glorioso San Ignacio y de la que armò a toda la cristiandad, con que hizo pedaços su cerrojo. O resplandor divino, si tantos beneficios hazen sus milagros en los cuerpos y almas de los fieles, si tanto daño y estrago haze en las infernales quadrillas de los demonios. *Exaltent eum in Ecclesia plebis & in cathbredra seniorum laudent eum.*

¶No son menores los resplandores que se divisan de las virtudes deste Santo, que los de sus milagros, antes mucho mayores y mas esclarecidos: pero quien podra contarlos todos? Quien podra dezir su prudencia en el govierno? Quien la templança en su comida abstinentissima, que no era otra cosa sino vn perpetuo ayuno su vida? Quien la fortaleza en sufrir con paciencia tanta persecucion? Y en llevar adelante tan rigurosa penitencia, pues dormia en el suelo de essas plaças, traya vn perpetuo silicio, gastava siete oras en oracion cada dia, abriase las carnes con duras disciplinas? Quien su Fè? pues fue vn fuego abrasador de los herejes? Quien su esperança, de la qual no desmayo viendo se por momentos estorvado de tantos enemigos visibles è invisibles? Mas supuesto que no se pueden dezir todas sus virtudes de solas dos avemos de hazer memoria. La vna es de la encendida y abrasada caridad con Dios y con los proximos, y la otra la profundissima humildad cõ que se desprecio y huyo de la vanidad del mundo.

¶ PARA Ver la Caridad que tuvo este glorioso Santo, y el amor con su Dios, que es lo primero, es bien que respondamos a aquella duda que pusimos al principio, a cerca de la aparicion que el padre Eterno con su Hijo soberano hizo delante del glorioso Ignacio, quando traya la Cruz acuestas, en la qual no se dize que aparecio el Spiritu Sancto, y verdaderamente ay mucha razon de dudar, porque si con algun Santo communicò Dios mucho del mysterio de la Trinidad fue con el, pues

le revelò tantos mysterios de la Trinidad de sus divinas personas, aun quando no sabia mas que leer y escrivir, que compuso vn quaderno de los mysterios de la Trinidad, cō tanta formalidad, y con tanta menudencia, que el mismo vino a cōfessar que despues de muy docto no pudo saber mas, ni entender mas que lo que avia entendido quando ignorante, por la mucha merced que Dios le avia hecho en comunicarle los secretos deste mysterio. Lo qual hizo nuestro Dios y Señor, con mucha razon: porque si el antiguamente le revelò a Abrahā el mysterio de la Trinidad, *tres vidit & vnum adorauit*. Y la razō del aventajallo tāto y descubrille sus secretos fue como el lo dixo. *Scio quod præcepturus est filijs suis*, se q̄ á de enseñar a sus hijos a q̄ vivan conforme a mi ley, y en temor mio. Y assi fue que Abrahā puso escuelas. y enseñò estudios, que aquellos trecientos vernaculos con que saliò a la guerra de la vniversidad que el tenia fundada, dizen que los saco: Y el Paraph. Cald. declarando aquellas palabras, *& animas quas fecerat in Aran*, declara, *& animas quas instituerat in lege Domini*: Y siendo assi que Abrahan avia de poner escuelas, donde y con cuya enseñança amassen, y temiessen a Dios, porque esso era como hazelles, y dalles almas (que sin conocimiento de Dios parece que no tiene alma vn hombre, y es bestia) justo era que Dios le revelasse quien era, y le mostrasse el mysterio de la Beatifica Trinidad. Por esso pues a nuestro glorioso Ignacio le revelò el mysterio de la Trinidad, con tanta familiaridad y distincion, porque sabia que el y su religion avian de tomar este cuydado de enseñar el temor de Dios y su ley al pueblo Christiano, y fundar Colegios, y Vniversidades, con que hiziessen guerra al infierno, y a los vicios. De todo lo dicho se entiende mas la duda propuesta; si tanto Señor le revelastes el misterio de la Beatifica Trinidad a San Ignacio, como agora en esta tan solemne aparicion se muestra el Padre, y el Hijo, y no el Spiritu Santo?

Gen. 18

¶ A esto

¶ A esto respondo yo con aquel dicho de san Grego- *Gregor.*
rio Nisseno, en la oracion de San Estevan, donde se movio *Nissen.*
la misma duda nascida de lo que dixo el Santo, quando
levantò los ojos al cielo, veo al Hijo a la diestra del Padre
Eterno. *Video Iesum stantem a dextris virtutis Dei.* Y no hi-
zo mencion del Spiritu Santo, de donde vinieron algunos
herejes a tomar motivo de que no avia tres personas divi-
nas, sino solamẽte Padre y Hijo, y no Spiritu Santo, pues
San Estevan, ni la vio, ni hizo memoria della, contra los
quales responde el Santo, y dize; si Estevan tenia en el pe-
cho el amor divino, que es el Spiritu Sancto, para que era
menester espressar que lo via en el cielo, siendo assi que
lo tenia en su pecho? Que sin tan encendido fuego como
el amor del Spiritu Sancto, era impossible hazer Estevan
tan grandes valentias, y assi lo notò la sagrada escriptura,
quando dixo. *Stephanus autem plenus Spiritu Sancto, inten-* *Act. 7.*
dens in Cœlum vidit gloriam Dei. Lo mismo respondo de Ig- *59.*
nacio, no es menester que se le aparezca mas que el Padre
y el Hijo, porque quando sucedio esta vision, ya el fuego
del Spiritu Sancto que es amor divino, ardia en su pecho
demanera que todo lo tenia convertido en fuego. Y assi
de aqui le acontecio que hazia cosas estupendas, quando
via que los hombres no amavan a Dios, a quien el tanto a-
mava, como se vio en aquel maravilloso hecho de quando
se arrojò en vn estanque ò laguna elada, por detener a vn
loco mancebo que yva a cometer vn pecado de sensuali-
dad, para que el frio que le penetrava los huesos al Santo,
apagase el desonesto fuego de aquel que queria ofender a
su Dios; ò que hereyco hecho! este no es amor del Spiritu
Sancto? Y no podemos dezir propriamente, viendo a Ig-
nacio en el agua, *que Spiritus Domini ferebatur super aquas?* *Gen. 1.*
y no podemos dezir que el fuego del amor de Ignacio
fue tal que a buen seguro se pudo arrojar en las aguas sin
temor de apagarle? Bien se que el amor perfecto no se a-
paga con las aguas. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere* *Cant. 8.*

 chari-

charitatem. Y que aunque Ionas tiene sobre si mil sierras de agua, no se le apaga el amor de su Dios, pues dentro de la Ballena orò a su Dios, y le pidio misericordia, bien se que Pablo està hundido en el profundo de la Mar, *Die ac nocte in profundo maris fui.* Y que por esso nunca se le apagò el fuego de la caridad: pero que tiene que ver en este hecho el milagro de essos fuegos, con el de nuestro glorioso Ignacio? alli el fuego se conserva y enciende, pero no apaga ni enfria a otro, alli las oraciones de Ionas, y los ruegos de Pablo son por si mismos: pero, ò nuevo y prodigioso fuego de amor de IGNACIO, que encendiendose a si mas en el agua, enfriò y apagò el fuego ageno del mancebo desatinado, y abrasandose elava al otro, y haziendo alli oraciones y sospiros, eran para que Dios librara del peligro aquel ciego mancebo, que se yva hundiendo en el abismo del infierno, y lo tenia tragado la Ballena del demonio. O rara y mejor que la agua de la fuente que dizen los naturales que apaga las hachas encendidas, y enciende las apagadas: pues llevando este moço apagada y llena de tinieblas el alma, y abrasado el cuerpo en amor torpe, y sensual, esta agua le encendio y alumbrò el alma, y le apagò el fuego de la concupiscencia que lo abrasava. O amor de Ignacio santissimo, no visto. Bien sabemos que el gran Padre San Benito, sintiendose vn dia abrasado de amor sensual, desnudandose se arrojò en medio de vnas espinosas çarças, para que como el otro milagro de la çarça el fuego no le empeciesse, y assi fue que desgarrando las carnes las agudas puntas hizieron agugeros, y abrieron ventanas por donde salio el fuego, y quedò el glorioso Santo libre. Bien sabemos que el Serafico Padre San Francisco, siendo molestado deste fuego se rebolco en vn gran monte de nieve, y enterrandose en ella dio sepultura al cuerpo, por no sepultar el alma, queriendo con aquella nieve blanca, estorvar el carbon y tizne con que la tentacion queria afearle el alma: efetos fueron estos

2.Cor. 11.

porcierto

porcierto de amor divino, y por no ofender ellos a Dios. Pero que tiene que ver esto con el amor de el glorioso Ignacio, que porque el otro no ofenda a su señor, el se arrojò en el estanque elado?

¶ V E D si este es amor de Dios: pues que dire de el amor que tuvo a los proximos, solo quiero dezir para que veays lo que le deveys, que con su industria y santo zelo hallando al mundo en su tiempo hecho vn estercolero y muladar, cõ heregias y vicios, lo dexo hecho vn jardin de regaladissimas plantas, y olorosissimas flores: en el qual trabajo movido del amor de los proximos, a quien desseava la salud del alma. Oydme por caridad, llama Dios al Profeta Hieremias, y dize corre vete al valle de Henon, y lleva contigo a los viejos y cabeças del pueblo, y des- que los tengas juntos, sacaràs vn cantaro que as de llevar contigo nuevo, y delante dellos lo dexaràs caer en el suelo, y desque estè hecho pedaços, diras, en esto aveys vosotros de venir a parar, porque vuestra quiebra y daño à de ser tan sin reparo como la de vn cantaro de barro, que si se quiebra no puede soldarse. Muchas cosas tiene este lugar en que reparemos; la primera porque quiere Dios que esta profecia se diga en el valle de Henon, que era vn muladar fuera de Hierusalem, lugar lleno de vasura y de inmundicias? Lo segundo porque no quiere que se predique delante del pueblo, sino delante de los padres y cabeças? Lo tercero porque la representacion se hizo en vn cantarillo quebrado? No fuera mejor mostrar vna olla encendida, y echando llamas, como el la viò otra vez? *Ollam succensam ego video.* No fuera mejor vna sarten de hierro, como vio Ezequiel? O mostrar vnas bestias fieras, como vio Daniel, sino en vna cosa tan vil como vn cantarillo hazer la representacion? Respondamos breuemente a todas tres cosas, para concluyr vna. Quiere Dios que sea en el valle de Henon; porque aquel fue primero vn

Hierem 32. 35.

parayso de deleytes, vn pago de huertas, y vergeles, y arboledas amenissimas, por la vezindad y riego de la fuente de Siloè, con que se fertilizava. En este lugar tan agradable levantaron vna Estatua de Moloch los Israelitas idolatras, à la qual venian los padres y entregavan sus hijos, y los sacrificavan en sus braços, que eran de fuego, lo qual se hazia en algunos pocos, y a todos los demas muchachos los passavan por el fuego, haziendo dos hogueras, quedando en medio dellas vna pequeña calle por donde passavan todos los niños, con lo qual los consagravan a los Idolos, y protestavan de servirlos. Y esto es lo que dize la escriptura tratando de los malos Reyes. *Et traduxit filios suos per*
4. Reg. 21. 6. *ignem.* Lo qual se hazia con gran contento de los padres que trayan a sus hijos, y lo solemnizavan con musicas y bayles de alegria.

Este lugar tan ameno ocasion de tantas idolatrias, lo destruyò el Rey Iosias Catolico y Santo, y para desterrar los hombres de aquel lugar, destruyò los jardines y huertas, talò los arboles, y mandò que todo el estiercol de la ciudad, y las inmundicias se echassen alli. Queriendo pues Dios darle a entender por Hieremías a su pueblo, en què estado tenian su Republica los que eran cabeças y padres della, por aver a sus hijos desde niños dedicadolos al demonio, y enseñadoles malos ritos (que les duraron despues hasta morir) quiso que en el tal lugar llevasse el Profeta no a todos, sino a los padres y viejos, que se los enseñaron; y que alli quebrasse vn cantaro para declaralles su peccado; como si dixera, los niños de tierna edad son vn cantarico nuevo, y el primer olor que les echan lo guardan para siēpre hasta que se quiebran, y si es malo lo quiebran temprano, porque no puede sufrirse. Fue pues dezirles, Dios os à de hazer pedaços como a este cantaro, à vosotros que soys los padres, porque a vuestros hijos que eran vasos nuevos los llenastes del abominable olor de las idolatrias, consagrādo vuestros hijos a Moloch; lo qual les dura hasta oy, porque

porque *quo semel est imbuta recens, seruabit odorem testa diu.* Con lo qual dexastes vuestra Republica, que era vn vergel de todas las flores de las virtudes y santidad hecha vn muladar de todos los vicios y idolatrias del mundo. Oyd pues agora por caridad, si los padres que à sus hijos quando son vasos nuevos les enseñan vicios y pecados, hazen que su Republica sea vn muladar: y los que les enseñan desde niños la virtud y buenas letras, y el conocimiento del verdadero Dios, dexan el mundo hecho vn vergel? Que se le deverà a nuestro glorioso padre San Ignacio, que movido de zelo y amor de las almas, quiso que el y su Religion se encargassen de criar a los niños, y que en los vasos nuevos lo primero que entrasse fuesse el olor de la virtud y buenas letras, y conocimiento de Dios? Que se le deverà a vn tan gran Santo que à apartado vuestros hijos del Idolo de fuego de la sensualidad que los abrasa? Que se le deverà a vn Santo que à apartado a vuestros hijos de los fuegos, por quien la mocedad haze passar a los mancebos? Que se le deverà a vn Sancto que hallando el mũdo hecho vn estiercol y muladar de todos los vicios, lo à dexado hecho vn vergel de virtudes? Aqui las disciplinas, alli los silicios, alli las confessiones, y communiones, aculla las platicas y sermones, aculla los ratos de oracion, aqui acudir a las carceles, aculla a los ajusticiados; y mil flores de virtudes que raramente se veyan en el mundo. Y si le preguntaremos a este gloriosissimo Santo, que os movio glorioso Padre a encargaros de tan immenso trabajo? Que si mirasemos lo que dixo Artemidoro, que si vno soñasse que via niños de noche, tuviesse por cierto que avia de tener grandes trabajos (porque la educacion de los niños es trabajosissima) lo que responderá el glorioso Santo, es que no le mueve otra cosa que pura caridad que tuvo a las almas, porque veays si fue bien encendida la que tuvo a Dios y a los hombres.

E VENGAMOS A rematar este Sermon, con la profundissima humildad que este Santo Patriarcha tuvo, la qual es vna de las mas profundas que yo è leydo en las hystorias de los Santos: pues siendo General de vna orden ya confirmada por el Summo Pontifice, el hazia el officio de cozinero, y quando algun padre yva a alguna mission, el yva apie como moço de mulas, llevando su mismo subdito a cavallo; y assi hizo vna de los actos de mayor humildad que se abrán oydo, que llegado el tiempo de la muerte no llamò a los Padres que se hallassen en torno de su cama, ni se despidio de ellos haziendoles alguna platica; sino solo con vno ò dos compañeros que le ayudaron en aquel trance, dio su espiritu al Señor, lo qual me da muchissimo que pensar.

Como gloriosissimo Patriarcha? que quando venistes a morir lo erades de doze hijos, pues en diez y seys años que vivistes despues de la fundacion de vuestra Ordē, vistes con vuestros ojos (ò raro caso) doze Provincias fundadas en lo mejor del mundo. Porque, pues supistes la ora de vuestra muerte, como se la escrivistes a doña Leonor de Mascareñas, no hizistes que vinierã vuestros doze hijos, y se hallaran en torno de vuestra cama, y como Iacob a sus doze hijos, y Moysen a los doze tribus, al tiempo del morir no les echastes vuestra bendicion? porque no les dixistes pues tuvistes claro espiritu de prophecia, lo que les avia de succeder en el mundo, y el fructo que avian de hazer en las almas? Pero no quiso el glorioso Sãto cõ grande acuerdo, solo por no hazer actos de Patriarcha, y de fundador: a tanto como esto se estendia su humildad, y de aqui naciò que huyò de ponerle a su orden su nombre, como se llaman las demas Ordenes, de Augustinos, Dominicos, Franciscos, sino pusole el nombre de IESVS, porque su nombre no resplandeciesse en el mundo. Pareceme este glorioso Santo al Patriarcha Asser el qual a ninguno de sus hijos le quiso poner su nombre: al pri-

al primero le puso por nombre Gemã: *a quo familia Gemanitarum*; y al segundo Iesuat, *a quo familia Iesuitarum*, que parece que verdaderamente quiso Dios que en la sagrada Escriptura uviesse algun bosquejo desta illustrissima familia de los Iesuitas hija de Ignacio santissimo Patriarcha, tan parecido a Asser, que no se que aya cosa mas quadrada en la Sagrada escriptura. De Asser dixo Iacob, *Asser panis eius pinguis præbebit delitias regibus*. Y en otra parte Moysen *ferrum & æs calcamentum eius*, que fue dezir que à Asser le avia de caber por suerte vna tierra, q̃ toda fuesse por vna parte rica de minas de hierro, y por otra parte fertil, y abundante de panes regalados, lo qual conviene mucho a nuestro Patriarcha, porque si miramos la tierra donde nacio, que fue Vizcaya, *ferrum & æs calcamentũ eius*, toda es llena de minas de hierro, y si miramos el instituto santo de su Religion, todo lo mas se encamina a que se frecuente la mesa de aquel pan divino de la Eucharistia. Pues este soberano Asser, a dos pensamientos que tuvo como hijos, vno que fue el primero de soldado, ni quiso que se llamasse defensor de sus Reyes, y ahuyentador de sus enemigos, ni quiso que en los antiguos blasones de Loyola Oñez y Balda quedasse nõbre, ni q̃ las calderas q̃ se davan a los Capitanes (de dõde nació el dicho Español, tiene pendon y caldera, porque los Capitanes q̃ manteniã sus compañias davan de comer) se pintassen en sus escudos, porque aspirava a otra mas alta compañia, que era la de Iesus, ni quiso que las siete vandas roxas en Campo de oro, que significan la mucha sangre q̃ a de estar dispuesto para derramar el cavallero (porque este es el crisol donde se prueva el oro fino de la nobleza) honrassen sus paveses que otras vandas roxas de infinita sangre de martyres los avian de ennoblecer en el Iapon y en la Florida, en Inglaterra y otras partes, no quiso nada desto, ni q̃ el nombre de Ignacio se puesiesse entre los esforçados Capitanes no le puso su nombre. Y al segundo q̃ fue el desseo que tu-

Deuter. 33.

Gen. 49.

vo de servir a Iesus no le quiso tampoco poner su nõbre, sino el de Iesus, y del quiso que se nombrasse la insigne familia de los Iesuitas: puede aver humildad como esta? Edifiquen las otras ciudades para celebrar su nombre, *vocauerunt nomina sua, in terris suis.* Leventen otros la maquina sobervia de la torre de Babilonia, para celebrar su nombre, y como dixo Filon Iudeo. lib. de ant. Bibli. entallese en la frẽte de cada ladrillo el nõbre de cada vno de los edificadores, porque esse fue su intento, *celebremus nomen nostrum antequam diuidamur.* Que otra mejor manera ay de celebrar su nombre, que es procurar borrallo de todas las ocasiones de onra, como lo hizo este bẽditissimo santo. Por
Phil. li. de Ant. esso pues por no parecer fundador de vna tan gran monarquia, en quien no quiso que quedasse su nombre, no quiso congregallos en torno de su cama, sino con dos solos com-
Gen. 11. pañeros dio su espiritu a Dios, arrebatado en vn globo de encendido fuego, que asi lo vio vna Matrona subirse al cielo. Y fue bien que el que tanto se avia parecido a Elias, y paladeado no con brassas de fuego, como dizen los Hebreos del, sino hecho todo de fuego, lo arrebatassen como a otro Elias en vna Carroça de fuego.

¶ Queda el cuerpo santissimo en la cama difunto, y en vn instante se jũta el pueblo Romano, a querer gozar de aquel cuerpo santo: llevanlo a enterrar, y entrando en la sepoltura (cosa nunca oyda de otro) dentro della se oyò grãde musica de Angeles que alegraron a los que la oyeron. Cosa es esta que me pone espanto, que la sepoltura alla dẽtro estuviesse hecha cielo, quien jamas oyò tal cosa? Bien avemos visto Angeles acudir a la sepoltura de Cathalina, pero que entrassen ellos dẽtro, y alli diessen musica, no lo
Gen. è oydo. Llamase la sepultura infierno, *descẽdam lugens in in-*
Iob. *fernum,* dixo Iacob. *infernus domus mea est,* dixo Iob. Pero q̃ quiere dezir que se vea tã onrado el lugar que se llama infierno, q̃ estè hecho cielo que esso es tener musica, y Angeles, y claridad? No fue otra cosa sin duda sino dezir, que

pues

pues este santo con su predicacion y vida, hizo que el infierno, que por sus peccados merecian muchos, segũ la presente justicia se les tornase en gloria haziendo penitencia, era bien que el lugar que se llama infierno, se le convirtiesse a el en retrato de Gloria. Y tambien es de ponderar que a dar esta musica cargaron enxambres de Angeles, siendo assi que nunca leemos en su vida que se le aparecie sse Angel alguno, leemos que se le apareciò San Pedro, y se le aparecio la Virgen nuestra Señora, y se le apareciò el Padre Eterno, y su hijo: pero no leemos que ningun Angel se le aparecie sse, empero la sepultura toda està llena de musica de Angeles. Sabeys que me parece esto? quando los Reyes estan en sus Alcaçares y palacios, no entran a vellos sino los muy grandes, apenas entrã los pajes, pero quãdo muere y lo ponen en la sala grande de Palacio tendido, todo el Pueblo entra alli. Quando Ignacio vivia era vn santo tan preciado del cielo, que sino era vn Summo Pontifice como S. Pedro, vna Emperatriz como la madre de Dios vn supremo Emperador como el Padre Eterno, y su hijo no le vian, pero despues de muerto, entre todo el tropel, entren todos los criados de la casa Real, y todo el pueblo celestial, Angeles, Archangeles, Tronos, &c. Pero mientras tu ò gloriosissimo Santo, dexas el cuerpo en la sepultura, y sube tu alma en su carro triunfante al cielo, para que te goze todo el mundo, es bien que te lleuemos nosotros por el, en otro carro triunfal. Vayan a los quatro cantos del los quatro Patriarchas de las Religiones, pues tanto te parecieron. Vaya a vn canto con su Estandarte de la Fé, el Glorioso Santo Domingo Padre de Predicadores de cathredas de escriptos y todas letras: pues tanto le parecistè, que en cathredas, y letras, y predicacion no tienes segundo. Vaya al otro canto el Seraphin encarnado, el glorioso Patriarcha San Francisco, que en la humildad, y desestimacion de la persona tanto se te parecio. Vaya en el otro canto el encendido y zeloso Elias, pues en el fuego,

y en el

y en el Carro tanto le pareciste. Vaya en el vltimo mi glorioso Padre San Augustin, que pues te parecio tanto, que aviendo venido a la Iglesia en la mitad de su vida, como tu al camino de la perfeccion, se dio tal priessa a restaurar lo perdido, que se aventajò a los que desde su niñez fueron Santissimos, quedando por prodigio de la Iglesia, y Maestro de los Doctores, como lo quedas. Y estos quatro Patriarchas de las Ordenes le digan a tu Orden lo que los hermanos de Rebeca. *Soror nostra es, crescas in mille milliũ.* Y en medio dellos vaya nuestro triunfador Ignacio, lleve en su mano, no vn ramo de Palma, sino vna Palma entera geroglifico de su orden, y en su manteo como en el Peplo ò manto que ponian a los triunfadores Romanos (que era vna vestidura de los Dioses donde estavan pintados los varones illustres, y que se avian señalado en hechos heroycos) vayan pintados en el mãteo deste triunfador, las Imagenes de los famosos, y Santos varones de la Compañia. Vaya pintãdo el Sãtissimo P. Frãcisco Xavier, nuevo Sol del Oriente, segundo Apostol del Iapon, lleno de spiritu de profecia. Vaya pintada el alma del Padre Iuan Coduri, a quien el Beatissimo Ignacio vio subirse al cielo llena de resplandores: Pongase el Alma del Padre Hoces, a quien por el mismo camino el dia de su muerte vio este Padre que le recebia Dios en su gloria. Pongase la Imagen del excelentissimo Duque de Gandia, renunciando la põpa del mundo, y trocando la gloria seglàr por la eterna. Pongase la Imagen del tierno mancebo Stanislao, a quien se le aparecia la Virgen por particular aficion que tenia a su santidad: que con esta ropa yrà mas galano que todos los triunfadores. Y pues esta fiesta es Española, vayan en torno del Carro todos los Santos Españoles nuevamente Canonizados, y por la Provincia de Aragon acompañele el glorioso San Raymundo, de la Orden de Predicadores. Por la Provincia de Castilla, acompañele de la Orden de San Augustin, el glorioso san Iuã de Sahagũ, y por nuestra

Andalucia



Andalucia, venga el glorioso San Diego, de la Orden de san Francisco, y vayan delante deste Carro sesenta Martyres desta sagrada Religion, todos con sus trofeos; qual con su Cruz; qual con su lança; qual con su partesana; qual con su cuchillo. Vengan detras todos los famosos escriptores desta sagrada Religion, todos coronados de verde Oliva, traygan sus libros en las manos, con que tanto an ayudado a la Iglesia. Y venga detras todo el mundo, pero entre todos la mas gloriosa venga la nacion Vizcayna, y reciba la España con gran gozo, que si la tenia por esteril, porque no le avia parido ningun hijo Santo, ya le a sacado a luz vno que vale por muchos, y dele España las gracias: que si desde Vizcaya salio Pelayo, que fue el que començo a echar de España los Moros; De Vizcaya sale Ignacio a cuyos meritos tengo para mi que se deve el acabar de echar agora los Moros de España, y dexalla limpia de tan crueles enemigos, que en remuneracion desta honra que le à dado la Iglesia, à querido Dios que en tiempo de su Beatificacion se nos aya concedido esta merced, y librado deste peligro. Y todos jũtos no le canten el Yo triumphe, Yo triumphe, sino *exaltẽt eum in Ecclesia plebis & in Cathreda seniorum laudent eum.* Alabenle los hombres en la tierra: los Predicadores en los Pulpitos de las Iglesias: los Catredaticos en las Catredas de sus Escuelas: los Angeles, y Bienauenturados en la Gloria: Quam mihi & vobis. &c.

POR

IMPRESSO EN
Sevilla.



EN CASA DE LUYS ESTV-
piñan Impressor de Libros, en la calle de
las Palmas. Año de. 1610.





